

Primera parte: presentación general

Laudato Si y ¡Hacia una eco-Asunción!

Traducción: Cristina M^a González, r.a.

En 2012, el Capítulo General de las Religiosas de la Asunción escogió la doble cuestión de la ecología y las migraciones como una de las opciones fundamentales de la congregación para los seis años siguientes. Entre las decisiones tomadas para concretar el acento puesto sobre los desafíos ecológicos y climáticos estaba la de elaborar un documento común que nos permitiese ser más sensibles aún a estos dos temas y fuese un estímulo mayor en nuestras opciones personales y comunitarias sobre estos dos temas, así como en todas nuestras misiones apostólicas. En febrero de 2014, el CGP (la reunión de las provinciales) decidió confiar al Secretariado Internacional JPIC¹ la preparación del plan de un documento: el objetivo era el de elaborar no un texto homogéneo que sería el resultado de la reflexión y del trabajo escrito de un pequeño equipo, sino el de favorecer una diversidad de aportaciones venidas de los cuatro confines del mundo, que dejase ver una variedad de puntos de vista y de estilos. El presente documento es el fruto de este caminar: reúne 50 contribuciones de hermanas y laicos de la Asunción o de religiosos cercanos a nuestras comunidades, redactadas en español, en inglés o en francés y luego traducidas en esas lenguas. ¡Es ya en sí una bella realización colectiva! Nos hace viajar desde el mundo bíblico a las raíces del pensamiento hinduista, desde experiencias ecológicas realizadas en México a la protesta por la falta de inversiones para las energías fósiles

¹ El secretariado internacional JPIC reúne a las Hermanitas de la Asunción (que son las creadoras) y desde el 2008, a las Religiosas de la Asunción; más tarde, en el 2015, se incorporan los Religiosos Agustinos de la Asunción y en el 2016, las Oblatas de la Asunción. Por parte de las RA, el equipo al que le ha sido confiada la coordinación de este documento está compuesto por s. Jessica Gatty, s. Ana Senties, s. Belen Miguel Frias y s. Cécile Renouard, acompañadas por s. Marie-Eugenia Ramírez, miembro del consejo general de las RA.

en Europa o en Estados Unidos, desde el desafío de la desertificación en África hasta el de la paz entre musulmanes y cristianos en armonía con el cosmos en Filipinas...

No habíamos previsto que la encíclica del Papa Francisco, *Laudato Si*, se publicaría casi en el mismo momento que nuestro documento. Es una suerte inmensa para todos los cristianos y para todos los habitantes del planeta beneficiarse de este texto que nos invita a comprometernos personal y comunitariamente, a entrar en un camino de conversión ecológica. Podemos evidentemente preguntarnos si nuestro documento de congregación no es superfluo frente a este gran texto, vigoroso y exigente, lleno de esperanza y portador de numerosas pistas de meditación, de oración y de acción. El objetivo de esta introducción es el de despertar el gusto de leer conjuntamente *Laudato Si* y *¡Hacia una ecología Asunción!* Nos proponemos en estas primeras páginas dar algunos ejes de presentación de la encíclica, mostrar cómo las diferentes partes de nuestro documento se aclaran y están en consonancia con la encíclica, y permiten concretar y contextualizar los objetivos del Papa, dándoles igualmente un color educativo Asunción.

Unas palabras sobre *Laudato Si*

La encíclica *Laudato Si* la presenta el Papa Francisco como un texto que se dirige a todos los seres humanos, sin exclusión: invita a cada uno a beber de sus propias fuentes espirituales para responder a los desafíos de nuestra casa común. Las referencias a las Escrituras y a la tradición cristiana son especialmente importantes en la introducción, en el capítulo 2: «El Evangelio de la creación», y en el capítulo 6: «Educación y espiritualidad ecológicas». A lo largo de todo el documento, el vocabulario escogido por Francisco expresa el deseo de ser comprendido por personas de otras confesiones: y así, por ejemplo, se habla más de acción noble, generosa, orientada por la preocupación de la dignidad humana, que de “santidad”. El Papa menciona las otras tradiciones religiosas de manera global (especialmente en el capítulo 5: “Algunas líneas de orientación y de acción”); su propósito abre la puerta a un estudio comparado de las tradiciones de la humanidad en su relación con la naturaleza y todo el cosmos. En este sentido, las referencias que se hacen en nuestro documento al judaísmo, al islam, al hinduismo, al budismo, al sintoísmo, a

las tradiciones amerindias, a las ecoespiritualidades, se integran muy bien en esta dinámica de comunión y de diálogo a la que el Papa nos invita.

TODO ESTÁ UNIDO

Todo está unido. Esta expresión vuelve muy repetidas veces en *Laudato Si* (70, 91, 92, etc.): invita al ser humano a situarse en una postura en la que, lejos de ser el dueño y poseedor de la naturaleza, está al inicio del jardín de la Creación. El Papa defiende una antropología y una ontología de relación fundadas en el Dios Trinidad (240). Critica el antropocentrismo “despótico” (68) o “desviado” (69) que nos lleva a creer que nuestras competencias tecnocientíficas nos dan un poder ilimitado sobre las cosas y sobre el futuro del mundo. Con más fuerza que en las encíclicas de sus predecesores, afirma claramente que “el fin último de las otras criaturas no somos nosotros” (83). Se nos invita a entrar en una relación de dependencia con relación a este Dios que nos ha creado, con toda su creación, por amor (77), y que quiere vernos corresponsables de este mundo en cambio, animados por el mismo movimiento de autolimitación que el del mismo Creador que se oculta para dejar al ser humano completar su obra, en la inspiración creadora del espíritu (78). Se nos llama a trabajar imitando ese respeto de Dios, animados de una sabia prudencia (124).

UNA MIRADA AMPLIA

El Papa denuncia los abusos de la tecnociencia y de la acción mortífera ejercida por el ser humano sobre la naturaleza y sobre otros seres humanos, y la ilusión de modelos económicos y financieros que crearían un gran peligro para las personas y para los ecosistemas. Se trata de reconocer que nuestros manejos del mundo nos debilitan y no favorecen un verdadero desarrollo social. Estamos centrados en los medios técnicos en lugar de preocuparnos de la finalidad de nuestras acciones. “Tenemos demasiados medios para unos escasos y raquíuticos fines”. (203) El Papa subraya la creatividad necesaria para honrar la grandeza de la dignidad humana (192). Esto supone la elaboración de nuevos modelos económicos duraderos y solidarios, rechazando el sentirse satisfechos con iniciativas superficiales y bonitos discursos sobre la responsabilidad social y ambiental de las empresas (194). Esto lleva consigo la lucha contra las

desigualdades materiales que tendrían que suscitar nuestra “exasperación” (90) y nuestra movilización: porque somos cómplices, al menos para los ciudadanos de los países ricos y contaminadores, que acaparamos las riquezas que deberían volver a otros (95). Así se nos llama a promover un decrecimiento de nuestros modelos de producción y consumo excesivos, locos, en las regiones más ricas, para permitir a los más pobres, tanto en el sur como en el norte, tener acceso a los bienes fundamentales (193). El Papa no nombra explícitamente el capitalismo, pero señala sus fallos en la denuncia firme de los desvíos sin salida de nuestros modelos económicos y sin reglas, depredadores y cortoplacistas.

MENOS ES MÁS

La conversión a la que se nos llama es profunda, puesto que se trata de deshacernos de nuestras costumbres consumistas, negligentes y despreocupadas ante la naturaleza y sus habitantes, de nuestra “cultura del descarte” (123). Se nos pide promover una “ecología integral” (cap. 3), que es a la vez social y ambiental, cultural, enraizada en la vida cotidiana, en el servicio a la justicia y al bien común. La visión compartida de una tal ecología integral puede movilizar energías colectivas, a diferentes niveles, para ponerla en obra: Francisco nos invita a situarnos del lado de los sin voz, a denunciar la propensión de los medios de comunicación y de los que deciden, a ignorar las condiciones de vida de los más pobres (49); nos invita a favorecer las iniciativas locales, como aquellas que permiten a los barrios desfavorecidos de las grandes metrópolis a convertirse en lugares de salvación comunitaria (149); anima a los movimientos populares y a toda la sociedad civil a “presionar” a los Gobiernos y a los dirigentes económicos (179, 181, 206), en vistas de superar la única preocupación por los intereses privados y a corto plazo, y a desarrollar instituciones donde tengan lugar “las grandes finalidades, los valores, una comprensión humanista y rica de sentido que otorgue a cada sociedad una orientación noble y generosa” (181). La búsqueda de nuevos estilos de vida pasa también por el sentido reencontrado de la celebración, del descanso dominical, de la contemplación, de la gratuidad, del reaprendizaje de ritmos más lentos y la feliz sobriedad (222).

Hacia una eco-Asunción

El presente documento desea, a su pequeña medida, dar testimonio de nuestra toma de conciencia, en Asunción Juntos, y de nuestra capacidad para apoyarnos y animarnos en estos caminos de una ecología integral.

Tiene tres grandes partes, tras esta presentación general. Se hace un diagnóstico (segunda parte) de tres maneras: primero, por una lectura de la historia del universo, cruzando el discurso científico y el de la fe; luego, por un análisis de las raíces de la crisis actual; y finalmente por una descripción de algunas de sus consecuencias, especialmente migratorias, con ejemplos procedentes de diferentes zonas geográficas.

La tercera parte es el cuadro de referencia teológico que tiene dos grandes secciones: primeramente presenta algunos grandes puntos de referencias bíblicas y teológicas cristianas, tomando también muchos elementos tanto de la teología dogmática como del pensamiento social de la Iglesia católica y de la tradición espiritual de la Asunción. Y luego se hace eco de la manera de abordar las cuestiones ecológicas, las diferentes tradiciones religiosas y espirituales.

La cuarta parte consiste en presentar instrumentos para la acción: primeramente educativos, mostrando cómo el pensamiento educativo de la Asunción integra una reflexión y una formación sobre los desafíos ecológicos, y presentando diferentes iniciativas realizadas tanto en un barrio acomodado de México como en un colegio en una zona rural de Ruanda.

Luego se aborda la participación de las hermanas y de los laicos en movimientos de protesta y de movilización ciudadana, a través de acciones de dimensión internacional (para denunciar la venta de armas o el mantenimiento de las subvenciones masivas a las energías fósiles) como a nivel local (la denuncia de la polución industrial, por ejemplo). Finalmente, se dan propuestas concretas sobre estilos de vida más cercanos a la naturaleza y más solidarios: hay un abanico amplio de estas propuestas, desde la gestión colectiva-comunitaria de los desechos en Ecuador a los jardines comunitarios en Estados Unidos, pasando por la

atención a la utilización de las nuevas tecnologías y otras opciones cotidianas.

Este documento nos muestra hasta qué punto los problemas son agudos y complejos, y cómo las transformaciones necesarias son profundas. Se trata de ponernos en una actitud espiritual que el Papa describe al principio de la encíclica: “atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar”. (19) Lejos de aplastarnos bajo el peso de la tarea que hay que realizar, muchos textos son portadores de una gozosa esperanza a la que Francisco nos invita: “Caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza” (244).

Segunda parte: Diagnóstico

Traducción: M^a Magdalena Castro, r.a

Esta parte del documento trata de establecer un diagnóstico sobre la amplitud y la gravedad de lo que está en juego en los temas ecológicos y climáticos, sobre sus causas y sus consecuencias para las sociedades del planeta. Va a proporcionar algunos análisis tomados a la vez de las ciencias de la naturaleza, de la filosofía y de las ciencias sociales. Ciertos textos recurren también a referencias y reflexiones teológicas y espirituales, pero estas se desarrollarán con mayor amplitud en los apartados siguientes. Asimismo, aunque se presentan ciertas pistas de transformación de nuestras sociedades, los medios concretos para la modificación de nuestras condiciones de vida se describirán en la última parte del documento.

El conjunto de los textos reunidos en este apartado convergen en cuanto a la importancia de las mutaciones en curso y en cuanto a la responsabilidad humana respecto a estas mutaciones, que tienen consecuencias catastróficas para las generaciones futuras si no reorientamos en profundidad nuestros modelos de desarrollo. Asimismo, ponen de relieve la complejidad de los fenómenos emergentes, que no son imputables a una sola causa o a una sola categoría de actores, sino que son el resultado de interdependencias; por ejemplo, la contaminación en el delta del Níger. La zona de producción petrolera de Nigeria es el fruto de la negligencia criminal de las compañías petroleras y de los poderes públicos desde hace varias décadas, así como de las acciones de sabotaje llevadas a cabo por una parte de la población excluida del reparto del maná petrolífero. Las transformaciones necesarias —en este caso, como en tantos otros sectores— suponen una acción coordinada a la vez del Gobierno, del sector privado y de la sociedad civil. La cuestión es saber si y cómo estas evoluciones pueden realizarse de una manera no violenta y qué herramientas podrán favorecerlas.

El primer texto, de Jessica, sobre la historia del universo, es un gran fresco de inspiración teilhardiana, que muestra cómo la evolución científica puede ser leída e interpretada (sin concordancia) como la expresión del amor del Creador para su creación, culminando en el don de Cristo, en la Encarnación del Verbo en la historia de los hombres y del cosmos.

Este gran cuadro manifiesta el lugar especial del ser humano en la creación y abre al análisis, hecho por Cécile, de las responsabilidades humanas respecto a las mutaciones ecológicas y climáticas contemporáneas. El origen antrópico* del cambio climático está ahora comprobado, es objeto de un consenso científico. La humanidad ejerce sobre la naturaleza una doble presión, por el aumento del número de seres humanos sobre el planeta y, sobre todo, por el aumento del consumo energético por habitante, que induce las emisiones de gas a efectos invernadero, origen del desarreglo climático. La comunidad internacional se ha fijado como objetivo reducir a la mitad estas emisiones para 2050 respecto al nivel de 1990, para tratar de limitar en dos grados el aumento de la temperatura del planeta al final del siglo XXI. Desgraciadamente, por el momento, no se han tomado los medios a la altura de estos objetivos. Esta limitación supone volver a cuestionar profundamente el modelo capitalista de desarrollo por medio del crecimiento económico e invita a una transformación de nuestros modos de producir, de consumir, de desplazarnos, de alojarnos, etc. Por tanto, la comprensión los recursos de la crisis no puede depender solamente de los análisis técnicos: supone reconocer cómo las decisiones gestoras y políticas dependen de una cierta concepción antropológica y ética, a la que es preciso cuestionar.

Lo que está en juego en ecología no se limita a la cuestión climática. Van a presentarse cuatro casos: el primero, por Irene Cecile, subraya las amenazas actuales sobre la biodiversidad y muestra cómo la construcción de la fábrica eléctrica a carbón de Kauswagan, en Filipinas, es perjudicial para el ecosistema local. Michel Nyamba presenta la problemática ligada a la desertificación y a deforestación en África del oeste. Laure estudia el sector de los residuos en Francia y subraya los desafíos para pasar a formas de economía circular, fundadas sobre el reciclaje y la reutilización de los residuos. Hervé Lado y Cécile ilustran la “maldición de los recursos

naturales”, tal como se vive en numerosos países ricos en recursos, a través del caso de las compañías petroleras en Nigeria.

Anastasio Gallegos, de Ecuador, trata a continuación de ahondar en lo que está en juego desde los aspectos éticos y políticos ligados a la crisis económica y energética e invita a un nuevo contrato natural con la Tierra, sostenido por una ética global.

Por último, Amparo Marroquín, de El Salvador, describe la manera en que las migraciones están ligadas a la ecología a la vez para las poblaciones desplazadas, debido a los acontecimientos climáticos y los desastres ecológicos, como para los países que ven o van a ver aumentar su población debido a las diversas migraciones.

2.a La historia del Universo: una larga historia de amor

*“Era la intención del amor
desde el principio”, Duns Scotus*

Jessica Gatty, r.a.

Traducción: Tere Ortuño

Esta concepción es importante, porque nuestra comprensión de la realidad está cambiando. El modelo estático y mecanicista del universo asociado a la física newtoniana con sus categorías aristotélicas se ha disuelto en sistemas abiertos,² holones³ y una red de información

² L. von Bertalanffy (*Allgemeine Systemlehre* (1950), *General System Theory*, 1968) primero propuesto en una herramienta para la comunicación interdisciplinaria y búsqueda de “principios universales aplicables a sistemas en general... independientemente de si son de naturaleza física, biológica o sociológica”.

³ A. Koestler (*The Ghost in the Machine*, 1967): Aquí se introdujo por primera vez el término “holón” como parte del debate cuerpo/mente; un holón es a la vez un todo y una parte.

interconectada que fluye, donde las partículas y las ondas son intercambiables, y la masa y la energía son formas de la misma cosa.

A nivel infinitesimal, de acuerdo con la física cuántica, lo que parecía materia sólida resulta tener incorporada indeterminación, probabilidades, y es más un continuo de eventos que una esencia permanente y una maraña de partículas subatómicas interactuando a una velocidad mayor que la de la luz, donde el observador influirá en lo que está ocurriendo físicamente.

La existencia, al parecer, es inherentemente relacional. El universo se está expandiendo en el espacio-tiempo, hay una evolución en todas las cosas, una danza que va equilibrando leyes y caos, lo que implica cambio y transformación, una creatividad inundando el universo. Va tendiéndose cada vez más el puente entre las intuiciones de la mística y el largo y minucioso trabajo de los científicos.

Esto es importante, la teología tiene que dialogar con esta realidad nueva y abrumadoramente misteriosa, y con todas las maravillas de la cosmología contemporánea; si amamos de verdad nuestro tiempo, este diálogo es crucial. Importa porque estamos frente a la enormidad de la crisis ecológica y la crisis de la pobreza y la guerra, ¿y qué tiene que decir ante esto la Cristología contemporánea?⁴ La creación es buena y la creación está en peligro. Una nueva conciencia impulsada por este diálogo y por el contacto con otras religiones puede animarnos a explorar esta nueva realidad y darnos una visión renovada y dinámica para el futuro.⁵

LA HISTORIA DEL UNIVERSO DESDE EL PUNTO DE VISTA CIENTÍFICO

⁴ “El Cristo privado, individualista... *podría ser una pieza de museo.*” Raymond Panikkar. La Teología se ha desarrollado en diálogo con el contexto actual de muchas formas, como la teología Africana y Asiática, la teología feminista y la teología de la liberación, menos en relación con la cosmología. Ver: *Quest for the Living God*, by Elizabeth Johnson, Bloomsbury, 2007.

⁵ El drama de este cambio y el encuentro entre religiones es de tal importancia que Ewert Cousins lo ha denominado “el segundo periodo axial. El artículo *The World Religions: Facing Modernity Together*, por Ewert Cousins, se puede encontrar en: http://globlethic.org/Center/ewert_an.htm

Al principio fue la primera explosión, coloquialmente llamada Big Bang, hace aproximadamente 13,700 millones de años, aparentemente de la nada.⁶ Se ha descrito como una instancia irrepetible que no puede ser explicada por las leyes conocidas de la física o ninguna otra cosa, que generó materia y energía: después de la rápida inflación inicial, el universo comenzó a expandirse a distancias asombrosas e inconcebibles, formando el espacio intergaláctico. En la cosmogénesis que siguió se crearon los elementos, la materia-energía era “grumosa”, y los átomos se formaron con un núcleo de protones y neutrones rodeado por un círculo de electrones.

Hubo aglutinación y complejidad, átomos de hidrógeno arremolinándose juntos, atraídos por la gravedad, creando bolas de gas, explosiones nucleares y, finalmente, formando estrellas; las estrellas se aglutinaron formando galaxias en espiral, elípticas y con otras formas extrañas. Se estima que hay entre 50 y 100 mil millones de galaxias, cada una con hasta cien mil millones de estrellas. Dentro de las estrellas se forjaron estos elementos: carbono, oxígeno, hierro, azufre y nitrógeno. Cuando las estrellas (supernovas) morían, formando agujeros negros, lanzaban los elementos pesados al espacio, dispersándolos por todo el universo. Al día de hoy continúan naciendo nuevas estrellas, el proceso continúa. Los planetas comenzaron a formarse alrededor de las estrellas, atraídos por su gravedad, y alrededor de ellos se formaron lunas, a partir del polvo de estrellas y gases. Y de los minerales y gases en la tierra surgieron organismos vivos unicelulares.

Esta extraña historia está llena de coincidencias providenciales. Hubo un notable ajuste entre la carga eléctrica y la violencia del Big Bang, que favoreció la existencia continuada y finalmente la aparición de la vida. Si el universo se hubiera expandido una billonésima de billonésima más rápido o más lento, hubiera o bien hecho imposible que la materia se agrupase o bien habría colapsado sobre sí misma. Hubo un ajuste fino entre la masa

⁶ El enfrentamiento entre ciencia y catolicismo ha sido bastante exagerado. Fr G. Lemaitre, un sacerdote belga, fue el primero que propuso que el inicio del universo fue un “huevo cósmico” y un “universo en expansión”. El papa Francisco se ha dirigido recientemente a la Academia Pontificia de Científicos diciendo que “la Iglesia no tiene problemas con la evolución, la teoría del Big Bang o los orígenes del Universo. Estoy contento al expresar mi profunda estima y mi sincero ánimo para llevar adelante el progreso científico”, Oct. 2014.

de un electrón y la fuerza de la gravedad. De nuevo, si la tierra hubiera estado más cerca del Sol, podría haber quedado sincronizada de forma que solo un lado del planeta viera el sol.

En el universo se puede detectar tanto un orden como el existente en una estructura de cristal como, al mismo tiempo, complejidad caótica. Dentro del universo emergente parece haber un patrón de creatividad, crisis y renovación, belleza y diferenciación, y autorganización emergente; y de alguna manera podemos discernir, dentro de la creciente complejidad y diversidad, el desarrollo de conciencia y comunión. En nosotros, los seres humanos, vemos al universo tomar conciencia de sí mismo.⁷

En 1968 vimos por primera vez la “canica azul” colgada en el espacio –la tierra, nuestro planeta, a la distancia correcta del sol, completada con agua y atmósfera–. Después de 10 mil millones de años de desarrollo cósmico, la vida nació en la tierra de la matriz del propio cosmos con el mismo material básico que se formó en los eventos galácticos. La vida, un estado de la materia dinámico y flexible, tenía la fuerza de explorar, de autorganizarse en estructuras más y más complejas, y una capacidad maravillosa para evolucionar. Las moléculas se organizaron para formar células individuales, luego células con núcleos, después organismos multicelulares; se desarrollaron las moléculas capaces de transportar información.

A continuación, se dio un gran paso adelante cuando una bacteria, la eucariota, descubrió cómo aprovechar la luz del sol para crear energía para sí misma con agua y carbono, y expulsar oxígeno como subproducto. Un proceso frágil, pero imparable, estaba en marcha: la evolución de las formas de vida en organizaciones cada vez más complejas, “en infinitud de formas más bellas”, con muchas maravillas y sorpresas en el camino del proceso evolutivo.⁸

⁷ *El universo está fecundado con promesa y gestante con sorpresa.* – E. Johnson, *Ask the Beasts: Darwin and the God of Love*, Bloomsbury Publishing, 2014.

“El Espíritu del Señor ha llenado la tierra entera”, Sabiduría 11:24.

“Por tu Amor existen todas las cosas”, Sabiduría 12:1.

⁸ La competencia es, sin duda, parte del proceso de selección natural en la evolución biológica, pero el papel de la cooperación en la evolución es todavía más básico, como ha

TODA LA VIDA FORMA UNA COMUNIDAD

La humanidad, el punto de mayor crecimiento en la evolución desde el punto de vista de la conciencia inherente a la materia desde el principio, es parte de la maraña de la vida. Seguimos necesitando árboles que nos den oxígeno, somos criaturas dependientes, somos finitos y somos parte del medio del cual surgimos. Somos parte de una familia de miembros enormemente diversos pero interrelacionados, enormemente rica y compleja. Compuestos de polvo de estrellas, formamos parte de una comunidad perfecta de la creación y podemos reconocer humildemente toda la creatividad de tantas criaturas durante miles de millones de años, que ha dado lugar a nuestra existencia. Si tenemos la tentación de sentirnos superiores, podemos recordar la “alteridad”, la maravilla del cosmos con sus múltiples formas y experimentos, podemos recordar cómo nuestros cerebros se han organizado en millones de neuronas que disparan cargas eléctricas unas a otras, suministrándonos información sin ningún sistema de mando central, podemos recordar a Job: “¿Dónde estabas tú cuando yo echaba los cimientos de la tierra...?”.⁹ Podemos responder con humildad y alegría.¹⁰

La historia no está terminada, San Pablo lo reconocía cuando hablaba de “toda la creación gimiendo con dolores de parto...”.¹¹ La escala de tiempo es algo como esto:¹² si reducimos la historia a un año, y si pensamos en la primera explosión como en el 1 de enero, a finales de septiembre aparecerían los primeros indicios de vida, por diciembre emergerían las secuencias de especies, los gusanos, peces, plantas de la tierra, insectos, anfibios, árboles, dinosaurios, mamíferos, aves y flores; solo en el último

mostrado Lynn Margulis –su idea se plasmó en el libro *El origen de las células eucarióticas*, en 1970–.

⁹ Job 38:4-7

¹⁰ “Humildes y encantados por la vida a nuestro alrededor podemos llegar a reconocernos como miembros de una comunidad de creación y ponernos en marcha para proteger a los nuestros”, E. Johnson, *Ibíd.*

“Entonces escuché a toda la creación, todas las criaturas del cielo, de la tierra, del mar y del mundo de abajo. Oí que decían: Al que está sentado en el trono y al Cordero, la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos”, Apocalipsis 5:13.

¹¹ Romanos 8:22

¹² From Sagan, Carl: *Dragons of Eden: Speculations of the Evolution of Human Intelligence*, Random House Publishing, 2012.

minuto del 31 de diciembre, antes de la medianoche, aparecerían los homínidos; y después nosotros, personas a imagen de Dios, en busca de propósito y significado...¹³ ¿y luego?

En el proceso, la materia se trasciende, gana libertad y ser; el sacrificio está presente desde el principio, desde el momento en que Dios se vacía en el “otro” y, sin embargo, Dios sostiene todas las cosas en su ser. La sabiduría está en juego.¹⁴

El Espíritu Santo aleteaba desde el principio, potenciando la creación, dando vida. La Encarnación, según San Buenaventura, no fue una ocurrencia tardía de Dios.¹⁵ La Trinidad expresa la Trinidad en la creación, y la creación a su vez expresa al Creador. Dios completa lo que Dios inicia en la creación y lo corona con significado eterno en la vida, muerte y resurrección de Jesús, el Cristo; desde dentro del proceso evolutivo, “la tierra germina un Salvador”.¹⁶ La obra redentora de Cristo vence al pecado y la muerte y lo hace de una forma que lleva la acción creadora de Dios en el universo hasta su plenitud. La Encarnación y la Creación están inextricablemente unidas en la comunión del amor trinitario.¹⁷

LA PLENITUD DE CRISTO, TODA LA HUMANIDAD Y LA CREACIÓN EN UNA UNIÓN DE AMOR

Al llegar la plenitud de los tiempos, Jesús nació en la comunidad de Israel; su vida expresa el amor incondicional y desbordante de Dios hasta la muerte en la cruz. “Cuando se rompió la vasija de su cuerpo, Cristo fue derramado sobre el cosmos. Se convirtió en su humanidad en lo que siempre había sido en su dignidad, el centro más profundo de la

¹³ V. E. Frankl, *Man's search for Meaning*, 1959.

¹⁴ Proverbios 8:22 -31 “El Señor me dio la vida como primicia de sus obras, mucho antes de sus obras de antaño...”.

¹⁵ La tradición franciscana de la teología cósmica continúa en el trabajo de Duns Scotus, y está con nosotros hoy en la obra de Ilia Delio OFM, que construye sobre las intuiciones de Teilhard de Chardin.

¹⁶ De la liturgia de Adviento – Isaías 48:5

¹⁷ Colosenses 1: 15-17: “Él es Imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en Él fueron creadas todas las cosas, en el cielo y en la tierra, las visibles y las invisibles...”.

creación”.¹⁸ Este fue el comienzo de la nueva creación.¹⁹ El proceso de la encarnación aún no está terminado, la plenitud de Cristo es toda la humanidad y la creación enlazados en una unión de amor, Cristo es la meta de un universo que evoluciona y de la vida humana en evolución.²⁰

La donación de Jesús culminó en la Resurrección, la promesa de Dios se cumplió e involucró a toda la persona encarnada, al Cristo Resucitado. Es una promesa también para el conjunto del universo.²¹ La Resurrección fue un suceso transformador que cambió la realidad para siempre; que implica la creación entera, anunciando “la glorificación y la divinización de la totalidad de la realidad”.²² Amor y sufrimiento se entrelazan y se renuncia a la existencia aislada en pos de una mayor unión. La realidad es cruciforme. Caminamos hacia una plenitud.

Santa María Eugenia eligió para su nueva y frágil congregación el misterio de la Encarnación. En la Encarnación podemos ver el propósito de amor de Dios desde el principio, el deleite en sus criaturas mantenido en su ser más profundo y la existencia por Él, y poco a poco vuelta a la unidad con Él para compartir en la vida transfigurada por el Espíritu. Y en última instancia, en la vida y el amor de la Trinidad, una trinidad de personas, ser en relación, comunión y unión en la diversidad, esa capacidad de relación que resume la conexión de todo lo que existe en el universo.

Hay un propósito en este largo viaje en el que “Todo procede de Jesucristo, todo pertenece a Jesucristo y todo debe ser para Jesucristo”.²³

¹⁸ K. Rahner, *On the Theology of Death*, 1961.

¹⁹ Filipenses 2: 6 -11

²⁰ Raymond Panikkar también indica que esta Cristofanía debe reemplazar la Cristología global. “Cristo es nuestro destino. Sin Cristo la creación no encuentra propósito ni plenitud...”, todo debe estar unido e incluido, de ahí la importancia del diálogo interreligioso y el trabajo por la Justicia, la Paz y el cuidado de la Creación. El Cristianismo Tribal excluye a los otros. El Cristianismo Tribal puede compararse con la idea de iglesia como un “sacramento visible de unidad para todos”, o “semilla de unidad”. *Lumen Gentium*. Ch. 2. Vaticano II.

²¹ La Asunción de la Virgen María puede ser interpretada, tal como yo lo veo, como subrayando esta promesa.

²² K. Rahner. *Theological Investigations*, Vol. 4: 129, London, Baltimore & New York, 1961-1992.

²³ *Regla de Vida*, Introducción.

A pesar del dualismo predominante de su tiempo, María Eugenia fue capaz de decir: “la tierra es el lugar para la gloria de Dios”.

En la Regla de Vida decimos sobre la Eucaristía: “Enraizadas en las realidades terrenas las ofrecemos al Padre para que por medio de su Hijo Encarnado toda la creación pueda ser consagrada y transfigurada, cumpliendo su verdadera vocación”.²⁴

Sí importa. La idea neoliberal de ser humano tiende a dibujar un ser que no es nada más que codicia y egoísmo. El viaje de la evolución puede parecer sin sentido y sin un propósito más allá del crecimiento económico tan sujeto a los límites de nuestro único planeta; nos vemos a nosotros mismos “dominando la naturaleza”, que está de alguna manera fuera de nosotros. Nos apegamos a nuestras tecnologías hasta llegar a la inteligencia artificial, inteligencia separada de la emoción y la información sensorial. Por nuestras industrias extractivas y nuestro capitalismo salvaje estamos destruyendo nuestro planeta y llevándonos por delante a miríadas de especies.

Caminamos hacia la divinización de todo el cosmos.²⁵ “El Cristo resucitado es la fuerza interior del universo en evolución que nos impulsa hacia adelante en una mayor unidad en el amor a pesar de las fuerzas de la división... la esperanza de una nueva creación está dentro de nosotros”.²⁶ El cambio en nuestra comprensión de la Encarnación nos puede ayudar a renovar una visión de la paz mundial, la compasión para todos y la conciencia ambiental, trabajando para que tengan una importancia que perdure. Citando a Elizabeth A. Johnson: “una humanidad floreciente en un planeta próspero, rico en especies en un universo en evolución todo lleno de la gloria de Dios; tal es la visión que nos debe guiar en este momento crítico de sufrimiento de la tierra...”. Es una larga historia de amor, pero “el amor es su sentido”.²⁷

Bibliografía

²⁴ *Regla de Vida*, 65.

²⁵ *Irenaus*, Maximus the Confessor, et al.

²⁶ I. Delio, *Christ in Evolution*, Orbis Books, 2008, p. 137.

²⁷ Julian of Norwich, *Revelations of Divine Love*, capítulo 86 (c. 1396), Penguin Classics.

- Berry Thomas, *The Great Work: Our Way into the Future*, Bell Tower, 1999.
- Bourgeault Cynthia, *The Wisdom Jesus. Transforming Heart and Mind a new perspective of Christ and His Message*, Shambala, 2008.
- Deane-Drummond Celia, *Wonder and Wisdom: Conversations in Science, Spirituality and Theology*, Darton, Longman & Todd, 2006.
- Delio Ilia ofm, *Christ in Evolution*, Orbis, 2008.
- Delio Ilia ofm, *The Unbearable Wholeness of Being: God, Evolution and the Power of Love*, Orbis, 2013.
- Edwards Denis, *Ecology at the Heart of Faith*, Orbis, 2006.
- Johnson Elisabeth, *Ask the Beasts: Darwin and the God of Love*, Bloomsbury Publishing, 2014.
- Swimme Brian & Thomas Berry, *The Universe Story: a celebration of the unfolding of the cosmos*, HarperCollins, 1992.
- Teilhard de Chardin Pierre, *The Divine Milieu*, Collins, 1960.
- Teilhard de Chardin Pierre, *The Phenomenon of Man*, Collins, 1959.

2.b La responsabilidad humana en la mutación ecológica y climática

Cécile Renouard, r.a.

Traducción: Asunción Quirós, r.a.

INTRODUCCIÓN

En un periodo largo, el clima obedece a parámetros múltiples. Pero, en los últimos decenios, el calentamiento se explica principalmente por la evolución de la composición de la atmósfera y por el aumento de gases de efecto invernadero de origen antropogénico;²⁸ en este período, otros

²⁸ El GIEC (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Clima) realiza un trabajo de síntesis muy riguroso que es el tema de una publicación cada cinco años desde entonces. (1990, 1995, 2001, 2007, 2013-2014). El último ha sido redactado por 831 expertos (los mejores especialistas en su disciplina) que se han beneficiado del trabajo de centenares de contribuidores y de miles de relectores, de más de cien países, y han cribado varias decenas de miles de estudios. Nunca se han utilizado tales medios en la historia de las ciencias para verificar una hipótesis.

factores (vulcanismo, emisión de aerosoles, ciclo del sol, variación climática “natural”) juegan un papel secundario.²⁹

El origen antropogénico del cambio climático

Las concentraciones atmosféricas de los principales gases de efecto invernadero (GES), que son el dióxido de carbono (CO₂), el metano (CH₄) y el óxido de nitrógeno (N₂O), han aumentado desde 1750 debido a la actividad humana,³⁰ para alcanzar niveles sin precedentes desde al menos 800 000 años. La concentración del dióxido de carbono ha aumentado un 40 % desde la época preindustrial. Este aumento se explica, en primer lugar, por la utilización de combustibles fósiles y, en segundo lugar, por las emisiones debidas a los cambios en la utilización de los suelos. El océano ha absorbido alrededor del 30 % de las emisiones antropogénicas de dióxido de carbono, lo que ha llevado consigo una acidificación de sus aguas.³¹

El calentamiento climático depende principalmente de las emisiones de los GES, que en la actualidad son crecientes. Si seguimos este crecimiento, los modelos climáticos muestran que la subida de las temperaturas medias estará comprendida entre + 3,7° y 4,8° C, en el horizonte de 2100

Las conclusiones del GIEC se comparten de forma casi unánime por las comunidades científicas concernidas. Desde 2001, numerosas academias nacionales de ciencia han hecho declaraciones (a veces conjuntas) afirmando la realidad del calentamiento global provocado por el hombre y pidiendo a las naciones que reduzcan sus emisiones de gas de efecto invernadero. Varios estudios que analizan el contenido de artículos científicos sobre el clima muestran que la casi totalidad de artículos que se posicionan sobre las causas del calentamiento climático apoyan el consenso científico según el cual este calentamiento se puede atribuir a la actividad humana.

²⁹ El forzado radiactivo antropogénico total (que mide el impacto de ciertos factores que afectan al clima en el equilibrio energético del sistema Tierra/atmósfera) en 2001 con relación a 1750 es de 2,29 [1,13 a 3,33] Wm⁻². El forzado radiactivo debido a los cambios de concentración de estos gases es de 2,83 [2,26 a 3,40] Wm⁻².

³⁰ En 2011, las concentraciones respectivas de estos gases de efecto invernadero era de 391 ppm, 1803 ppb y 324 ppb y sobrepasaban los niveles preindustriales alrededor de 40 %, 150 % y 20 %.

³¹ La acidificación del océano es cuantificable por la disminución del pH. El pH del agua del mar ha disminuido un 0,1 desde el inicio de la era industrial, es decir un aumento del 26 % de la concentración de iones de hidrógeno. Las consecuencias de esta acidificación sobre los ecosistemas marinos son graves en ellas mismas.

(y su progresión continuará después).³² Ahora bien, sabemos que la diferencia de temperaturas entre un período glaciario y otro interglaciario –como el que vivimos desde hace unos 12 000 años– es de unos 5°. La subida potencial de la temperatura es, pues, considerable; se realizará un cambio de era climática en un siglo (contra milenios, naturalmente). Los impactos de estos cambios son objeto de estudios profundos. Se sabe ya que son trágicos para los países del sur (aumento de la aridez y de la desertificación en zonas ya secas, alteración de los medios de existencia, (aprovisionamiento alimentario y en agua potable, riesgo de desmoronamiento de ecosistemas marinos) de zonas costeras, inseguridad alimentaria, migraciones climáticas... En los países desarrollados serán también graves (un verano cada dos en 2050, como media, será canicular como en Europa del Oeste en 2003, con riesgos de mortalidad y morbilidad, particularmente para las poblaciones urbanas); tendrán que emprender grandes trabajos de adaptación, sobre todo en residencias, instalaciones industriales e infraestructuras situadas cerca del mar y de los océanos.

Estos impactos se sobreañaden a las fuentes actuales de injusticia y de dureza de vida que conocen millones de seres humanos.

Cambiar nuestros modelos de desarrollo

Hemos vivido hasta ahora pensando que el desarrollo de los pueblos depende del crecimiento económico. Ahora bien, este último, calculado por el PIB (producto interior bruto), se asienta en el aumento del consumo energético. Toca sus límites: no es ni extensible a la escala de la población del planeta, ni viable. La cuestión es ahora la siguiente: ¿podemos, y cómo, favorecer una prosperidad sin crecimiento?

Las proyecciones actuales muestran que los problemas se van a agravar: según las estimaciones de la AIE (Agencia Internacional de la Energía), entre 2002 y 2012 el consumo mundial de energía ha aumentado un 30 % y entre 2012 y 2035 aumentará un 41 %, mientras que la población mundial aumentará un 43 % desde ahora a 2100. Se asiste, pues, a una progresión en el consumo de la energía dos veces más rápida que la de la

³² Ver <http://www.ipcc.ch/>

población mundial; y el 81 % de las fuentes de energía del planeta aún estará probablemente en las energías fósiles en 2035.

Ahora bien, desde 1970 a 2011, se han emitido 500 GT (gigatoneladas) de CO₂, mientras que habría que limitar a 800 GT la cantidad total emitida hasta el 2050, para esperar limitar a dos grados la elevación de la temperatura media a escala global desde ahora hasta el fin del siglo: nos quedarán solamente 300 GT para emitir en los próximos 40 años... ¿Misión imposible?

Miremos a la vez las causas estructurales de las mutaciones ecológicas actuales y las herramientas posibles (estas últimas también serán desarrolladas en lo que sigue del documento, sobre todo bajo el ángulo de recursos espirituales y educativos que tenemos a nuestra disposición).

1. LOS PROBLEMAS ESTRUCTURALES

A – Nuestro modelo económico es insostenible

El capitalismo se define como una práctica –la explotación indefinida de recursos naturales, sobre todo de las energías fósiles– articulada sobre una retórica (seguida por muchos economistas) que consiste en atribuir a la acumulación del capital el papel de motor del crecimiento, por tanto, de la prosperidad económica. Esta práctica es insostenible, y esta retórica, errónea.³³

El capitalismo intrínsecamente depredador

En efecto, el capitalismo (liberal) se define comúnmente como un modo de organización de la producción y de los intercambios que reposa sobre la propiedad privada de los medios de producción y la libertad de los intercambios comerciales para llegar a una asignación óptima de bienes producidos y de servicios prodigados. Se caracteriza por la separación entre los propietarios del capital y los propietarios de la fuerza del trabajo y la búsqueda sistemática de acumulación de capital por parte de los

³³ Gaël Giraud y Cécile Renouard, artículo “Capitalismo”, *Dictionnaire de la Pensée Écologique*. (D. Bourg. Dir.), Puf, 2015.

primeros. En esto, se distingue también de un capitalismo de Estado, tal como se puede practicar en la China continental, o de una economía liberal (i. e., en la que los intercambios se establecen por relaciones comerciales), que estaría llena de cooperativas, por ejemplo. Este “modelo” tiene efectos perversos en el plano social y en el plan medioambiental: en el plano social, los análisis sociológicos subrayan cómo, en la ausencia de reivindicaciones sociales, la primacía dada a la maximización del beneficio facilita el soslayar los derechos de los asalariados.

En la versión neoliberal del capitalismo contemporáneo, desregulado y “financiado”, la maximización del beneficio se reduce a la optimización a corto plazo de los dividendos concedidos a los accionistas, creando una ruptura, en el mismo interior de los asalariados, entre los cuadros superiores (cuyos intereses se alinean con los de los accionistas) y el resto de los trabajadores.

En el plano ecológico, hasta una fecha reciente defensores y detractores del capitalismo han silenciado ampliamente la relación de la actividad económica con la naturaleza y el hecho de que el modelo productivista/consumista capitalista es completamente dependiente del recurso siempre creciente a los recursos naturales –en particular a la energía, esencialmente fósil–. Los trabajos dirigidos por el economista y jesuita Gaël Giraud, por ejemplo, indican que el crecimiento del PIB por habitante, en la mayor parte de los países de la OCDE y desde hace medio siglo, depende fuertemente del aumento del consumo de energía por habitante. Como lo analiza el pensador de ecología política André Gorz (1992), la disociación entre trabajadores y producción contribuye a este olvido de la naturaleza, y conduce a una lógica de depredación y despilfarro. En lugar de estar subordinado al desarrollo duradero, el crecimiento encuentra su fin en él mismo al estar desconectado de las condiciones de renovación de las fuentes del proceso de producción, ya sean los seres humanos o los seres vivos, los ecosistemas y los recursos naturales.

Contradicciones de la teoría económica neoclásica

Además, la teoría económica relativa a la “mano invisible” del mercado completo y perfecto que asignaría eficazmente los recursos, los riesgos y los capitales está hoy invalidada por la teoría (sobre todo por el economista australiano Steve Keen, 2001) y por la práctica. Sin embargo sigue enseñándose –mientras que los países que han defendido un capitalismo desregulado y “financiarizado” son también los que imponen barreras aduaneras a ciertos productos y dejan a sus empresas jugar con los precios de transferencia que conciernen al comercio intrafirma de bienes y servicios (materiales e inmateriales) y escapan al mercado (Giraud y Renouard 2012); sabiendo que estos intercambios conciernen al 60 % del comercio mundial, se ve cómo el “comercio libre” es una ficción que enmascara las relaciones de fuerza tanto entre los Estados como entre los Estados y empresas (Susan Strange, 1996). En este contexto, la regulación es necesaria para permitir orientar las decisiones de inversión y de producción en función del interés general, para armonizar las reglas de juego y luchar contra el *dumping* social, fiscal y medioambiental, su ausencia facilita una depredación de recursos y una asignación ineficaz de capitales hacia áreas incompatibles con la lucha contra el cambio climático, como la explotación de energías fósiles.

B. ¿Continuar polucionando para asegurar el desarrollo de los más pobres, en el sur y en el norte?

Una dificultad mayor para frenar las tendencias actuales está ligada a la crisis económica y financiera de los países del norte, a la tasa de paro muy elevada (en 2014, 50 % de jóvenes en España y en Grecia) y al aumento de la pobreza severa, mientras que los países del sur prosiguen su proceso de desarrollo y continúan conociendo el hambre, la falta de acceso al agua potable y al saneamiento, a la electricidad y a los transportes, etc.

Las negociaciones internacionales buscan encontrar soluciones para disminuir a la mitad las emisiones en 2050 con relación al nivel de las emisiones de 1990. Los bloqueos son de diversa naturaleza: los países occidentales, que han sido los que más han contaminado, creen que no eran conscientes de los daños causados sobre el clima y no pueden ser responsabilizados antes de que el conocimiento científico haya dado los elementos suficientemente fiables para suscitar una adhesión al diagnóstico.

El principio de que quien contamina paga suscita, pues, debates con relación a esto. Además, una dificultad suplementaria está ligada a la diferente naturaleza de las emisiones, según provengan de personas pobres o acomodadas. Se trataría de distinguir las emisiones de lujo y las emisiones de subsistencia (Henry Shue, 1993), las que permiten a los pobres sobrevivir y las que cultivan el confort de los ricos. Por ejemplo, se necesitaría considerar una menor reducción de los GES en el sector de la agricultura, gran emisor de metano. En fin, si se razona desde el punto de vista de los derechos humanos, la mayoría de los razonamientos de los filósofos que se interesan por la ética climática llegan a la misma conclusión: los ricos tienen que pagar, no solo los países ricos, sino también los ricos de todos los países (Gardiner y al., 2010).

Señalamos que los desafíos son particularmente fuertes en lo que se refiere a las posiciones de USA y China: los dos países representaban en 2010 el 41 % de las emisiones mundiales (Estados Unidos ha emitido un 30 % de las emisiones acumuladas entre 1900 y 2004, mientras que China solo ha emitido un 9 %). Las emisiones por habitante y año son de 17 t de un americano y de 7,5 t de un chino (equivalentes a las de un europeo). Un científico chino, Hu Angang, defiende la idea de que la clase acomodada de la población china debe contribuir a la financiación de la lucha contra el calentamiento climático.

C. Los males estructurales (codicia, avaricia, egoísmo)... como motor de crecientes desigualdades

Las lógicas consumistas de corto alcance alimentan un modo de vida incompatible con las exigencias de otros modelos de crecimiento. Se critica poco este modo de vida, porque se apoya en el sentimiento de que es inocente, que está legitimado por el deseo del acceso de todos, o de una mayoría, a un bienestar mínimo –cuya norma es cada vez más alta, a medida que se mejoran las condiciones de acceso a la salud, a la educación a las infraestructuras, a la electricidad y al agua corriente, a la movilidad, etc. En un mundo de recursos finitos y sometidos a la amenaza climática, los *business models* de las multinacionales aparecen mortíferos en múltiples sectores: ¿qué pensar del mantenimiento del apoyo a los inversores a la extracción de las energías fósiles cuando se sabe que habría que dejar un 80 % de reservas en el subsuelo del planeta para limitar a dos

grados el aumento de la temperatura a escala planetaria de aquí al 2100? ¿Qué pensar de la obsolescencia programada por los fabricantes –en el área del equipamiento eléctrico, la duración de los objetos se ha disminuido de 30 a 50 % en el espacio de 10 años–? ¿Qué pensar de la compra media por habitante en los EE. UU. de 70 vestidos y 7 pares de zapatos por año, para vivir al ritmo de las sucesivas modas (Juliet Schor, 2010)? La oferta propuesta por las empresas y orquestada por las multinacionales capaces de gastar presupuestos colosales de publicidad y marketing para influir en la elección de los consumidores no se ajusta a las restricciones medioambientales.

Detrás de los bloqueos, el peso de las ventajas adquiridas por una minoría ultrarrica es considerable. Con relación a esto, se puede hablar de males estructurales ligados a comportamiento egoístas y depredadores erigidos en sistema.

D. Los callejones sin salida de la concepción ganar-ganar

El pensamiento utilitarista ha tenido una fuerte resonancia en la manera cómo el capitalismo occidental se comprende a sí mismo: se trata de la idea de que el éxito de todos pasa por el éxito de algunos, o legitima el sacrificio de una minoría –y aún de una mayoría– en nombre del aumento del resultado medio. Esta tesis, admirablemente expresada por Mandeville en el siglo XVIII (1723) y tomada por el utilitarismo en su versión dominante, se traduce hoy por el éxito de las teorías llamadas de “filtración”, para las que el crecimiento es forzosamente desigual (el enriquecimiento de los más ricos permitiría ser menos pobres a los más pobres). Llevada hasta el final y ligada a la restricción energética y natural, esta lógica consiste en legitimar la eliminación de una parte de la humanidad a corto o largo plazo para mejora de la riqueza media producida por el conjunto de los supervivientes. Este razonamiento es doblemente criticable: con relación a una moral universalista, porque no reconoce el mismo valor moral a la existencia de todos los seres humanos en el planeta, y porque legitima una explotación mortífera de los recursos planetarios; con relación incluso de un pensamiento utilitarista, porque corre el riesgo de llevar a un colapso planetario cuyos gastos pagarán todos.

No impide que la racionalidad de gestión esté impregnada de este razonamiento utilitario que asimila la búsqueda del bien personal a la contribución del interés colectivo; afecta el modo de pensar el contrato social y al proyecto de sociedad que hace posible vivir juntos, según principios y miras compartidos. En efecto, los pensadores del contrato social razonan a partir de una comunidad política cerrada y promueven una concepción del contrato como “cooperación en vistas de un beneficio mutuo”.

Esta concepción no permite tener en cuenta a los que no son libres y racionales por igual (sobre todo las personas discapacitadas), y los que no tienen voz en el capítulo, las generaciones futuras, las personas extrañas a la comunidad política, los seres vivos y el cosmos entero (Nussbaum, 2006). Insiste sobre los derechos y libertades individuales con el riesgo de no considerar suficientemente el bien de la comunidad humana, de la creación en su conjunto.

2. LAS HERRAMIENTAS

A. Una transformación de nuestros modelos económicos

Las estructuras innovadoras que se inventan aquí y allá (economía de la circularidad, economía funcional, economía de los comunes) no podrán permitir tomar en serio los desafíos ecológicos si no van acompañadas de la renuncia efectiva a la explotación sin límites de los recursos (por encima de los discursos de “*Green washing*”). Una renuncia que, para ser efectiva, debe ser impuesta por el derecho, obligando a las empresas a abandonar el objetivo de maximización del beneficio a corto plazo.

Tener en cuenta los bienes comunes

Cierto número de actores del sector llamado de la economía social y solidaria han puesto en el centro de sus preocupaciones la coacción ecológica y la búsqueda de actividades compatibles con los desafíos de la transición ecológica: promoción del comercio bio y justo, revisión de la cadena de valores a manera de asegurar una trazabilidad social y ambiental de los productos, desarrollo de la producción agrícola y artesanal local, etc. Estas iniciativas son reforzadas por la aparición de

modelos económicos abiertos a empresas capitalistas de todos los tamaños, apuntando a una reducción del consumo de energías fósiles y al uso más controlado de los recursos naturales: así la economía circular apunta a la multiplicación de círculos virtuosos que favorecen la recuperación y reciclaje de los desechos como objetos utilizados, la economía de la funcionalidad reemplaza la compra de un bien –a menudo utilizada una partecita del tiempo disponible– por el alquiler de un servicio, la economía corporativa privilegia la cooperación entre actores de la competición.

Las experiencias de gestión de los comunes estudiadas por Elinor Ostrom (2010) muestran la aptitud de ciertas poblaciones para organizar las reglas de un vivir-juntos que permiten preservar los comunes. Estos modelos manifiestan también la manera de contribuir al “reverdecimiento” de la economía. Su eficacia con relación al objetivo de reducción drástica de las emisiones de gases de efecto invernadero y de gestión parsimoniosa de los minerales en vías de agotamiento exige que se tome en serio la lucha contra el efecto rebote –que consiste en aumentar la producción y el consumo paralelamente a la mejora de la eficiencia energética–. La cuestión es, pues, el paso a un *ethos* de sobriedad ligado a un modelo económico no productivista.

B. una cooperación internacional orientada hacia el desarrollo duradero y equitativo

Uno de los puntos ciegos de las discusiones alrededor de la lucha contra el cambio climático, en los ámbitos internacionales, es la desconexión entre los objetivos de reducción de los GES y la reflexión sobre el acceso a la energía como elemento determinante del desarrollo de los más pobres. La ecuación es simple: ¿no pertenece a los que más han polucionado y que continúan polucionando para llevar un estilo de vida consumista y a los ricos en general, tanto en el norte como en el sur, llevar la carga para permitir a otros desarrollarse?

Según los análisis de Youba Sokona (2014), ingeniero malinés miembro del GIEC: “el desarrollo en África solo será una ilusión mientras que el nivel del consumo de energía sea insuficiente para responder a las exigencias más elementales de supervivencia de la mayoría de las poblaciones. Merece la

pena señalar que el consumo energético de los 20 millones de habitantes del estado de New York es superior al de toda África. Lejos de mí pensar que el nivel de la media de consumo de energía de los africanos tiene que llegar al de los residentes de Manhattan.

”En efecto, la perspectiva de una situación en la que los 9 mil millones de individuos que constituyen la humanidad tengan el nivel de consumo energético de los países de la OCDE simplemente no es realizable en las condiciones actuales de nuestro planeta. Tal perspectiva necesitaría probablemente, desde aquí a 2050, una capacidad económica 15 veces más elevada que la economía actual y 40 veces más hasta el fin del siglo. Esto lleva a hacer una observación importante y una recomendación. La constatación es evidente: la capacidad de carga del planeta no puede de ninguna manera soportar esto; y la recomendación no se puede aceptar fácilmente: los niveles de consumo de energía de los países desarrollados deberían de bajar para hacer sitio al aumento necesario de la de los países que tienen que desarrollarse y mejorar las condiciones vitales de existencia de sus poblaciones.

”Se trata de hacer de tal manera que el futuro común se construya sobre sólidos cimientos, la ética, la equidad, la justicia y la solidaridad, evitando el canibalismo del planeta y de sus recursos naturales...”.

C. Una educación para otros modelos diferentes al del consumo

Se siguen dos tareas para nuestras democracias: la primera consiste en pensar nuestras instituciones políticas en vistas de una representación política amplia, para contribuir a deliberaciones en espacios públicos locales y nacionales, haciendo intervenir a los ciudadanos y a los expertos, y suscitando decisiones políticas a largo plazo. La segunda tarea concierne a la integración de la presión medioambiental como un medio de revisar nuestros modelos y estilos de vida, poniendo en primer plano la calidad del lazo social; se desprende de aquí una acción educativa en las escuelas, colegios, universidades, en la formación permanente y en cada organización. Este trabajo de fondo sobre nuestras representaciones colectivas invita a movilizar todos nuestros recursos creativos, simbólicos y éticos. Una utopía concreta, movilizadora y transformadora para otra vida posible en el seno de nuestra frágil morada común.

D. Nuestros recursos espirituales al servicio de nuevas representaciones colectivas

Las transformaciones necesarias exigen una transformación profunda de nuestras maneras de concebir nuestros modos de consumir, de desplazarnos, de vivir el ocio y las elecciones profesionales; están ligadas a una cierta concepción de la vida para definir, juntos, al servicio del vínculo social y ecológico.³⁴ Por esto, estamos llamados a movilizar los recursos espirituales, volver a nuestra fuente, la que nos puede saciar e iluminar de otra manera.

El teólogo español comprometido en El Salvador, Jon Sobrino, hablaba de “estructuras de gracia” más fuertes que las estructuras de pecado. Tal es, sin duda, lo que está en juego en una palabra con sabor de Evangelio en el debate público, en nuestros compromisos personales y comunitarios: ¡que despierte a la escucha del Espíritu, fuente de otro poder, de una *dynamis* de liberación y de impulso hacia la vida!

Bibliografía

- Gardiner S.M, S. Caney, D. Jamieson and H. Shue, *Climate Ethics, Essential Readings*, Oxford UP, 2010.
- Giraud G. et C. Renouard (dir.), *20 Propositions pour réformer le capitalisme*, Paris, Champs-Flammarion, 2012.
- Gorz A., «L'écologie politique entre expertocratie et autolimitation», *Actuel Marx*, 2nd semestre 1992, n.º 12, Repris dans «Ecologica», Galilée, 2008.
- Keen S., *L'imposture économique (Debunking economics. The naked emperor of the social sciences*, Pluto Press Australia, 2001), Ivry, Editions de l'Atelier, 2014.
- Mandeville B., *Recherche sur la nature de la société*, 1723, Arles, Actes Sud, 1998.

³⁴ Cécile Renouard, *Ethique et entreprise*, Editions de l'Atelier, 2013.

- Nussbaum M., *Frontiers of Justice. Disability, nationality, species membership*, Harvard University Press, 2006.
- Ostrom E., *Gouvernance des biens communs*, De Boeck, 2010.
- Renouard C., *Éthique et entreprise*, Ivry, Éditions de l'Atelier, 2015.
- Schor J., *La véritable richesse, une économie du temps retrouvé (Plenitude: The New Economics of True Wealth, 2010)*, Paris, Éditions Charles Léopold Mayer, 2013.
- Shue H., «Emissions de subsistance et émissions de luxe» («Subsistence emissions and luxury emissions», *Law and Policy*, 15 (1), 1993, p.51-59), in D. Bourg et A. Fragnière (dir.), *La pensée écologique. Une anthologie*, Paris, Puf, 2014, p.773-784.
- Smith A., *Recherches sur la nature et les causes de la richesse des nations [1776]*, IV, 2, trad. fr., Paris, Flammarion, 1991.
- Sokona Y., 12 septembre 2014, intervention au colloque «Quelle justice sociale à l'heure de la transition énergétique?», Centre Sèvres, Paris.
- Strange S., *The retreat of the state. The diffusion of power in the world economy*, Cambridge University Press, 1996.

2.c. Un planeta en peligro: diferentes estudios de casos

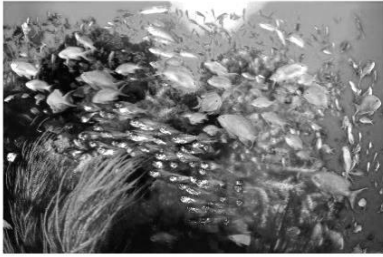
2.c.1 BIODIVERSIDAD EN PELIGRO: el caso de la central eléctrica de carbón de Kauswagan

Irene Cecile Torres, r.a.

Traducción : Tere ortuño

Al comenzar a leer este artículo, me gustaría que pusieras en juego tus sentidos. IMAGINA LA BIODIVERSIDAD. ¿Qué ves? ¿Qué hueles? ¿Qué oyes? Imagina el sabor. Si lo tocas, ¿qué percibes?

Houghton Mifflin define la biodiversidad como la variabilidad entre los organismos vivos de la tierra, lo que incluye la variabilidad dentro y entre especies, dentro y entre ecosistemas. Mira estas imágenes:



www.eugenegeothailand.com



www.visithyd.com



www.nhm.ac.uk

La biodiversidad describe la naturaleza de todo en la creación. Singularidad, variedad y diversidad convergen en las especies de plantas, animales, microorganismos, y en los diferentes ecosistemas del planeta.

Anup Shah, en su artículo “¿Por qué es importante la biodiversidad? ¿A quién le importa?” *Global Issues*. 19, enero 2014), indica que la biodiversidad aumenta la productividad de los ecosistemas, donde cada especie, por pequeña que sea, desempeña un papel importante. Indica también que la biodiversidad presta una serie de servicios naturales y gratuitos para todos, como los proporcionados por los ecosistemas (protección de recursos hídricos, almacenamiento de nutrientes y reciclaje, la contribución a la estabilidad del clima, etc.); recursos biológicos (alimentos, medicinas, madera, etc.); y beneficios sociales (ocio y turismo, valores culturales, etc.).

El equilibrio ecológico y la biodiversidad son fundamentales para la tierra. Todas las fuentes de la vida y su interrelación, interconexión e interdependencia son vitales.

Desde la Revolución industrial hasta nuestros días, debido a la tecnología y nuestro estilo de vida, el consumo de fuentes de vida es más rápido que su reposición. Hemos aplicado la mentalidad de la extracción y el consumo, y lo llamamos desarrollo y progreso. El calentamiento global y el cambio climático son las consecuencias de nuestras acciones y comportamientos.

1. **Biodiversidad en peligro en todo el mundo.** El canal de National Geographic y Jacaranda 94.2 publicaron una lista de los diez lugares en la tierra con mayor biodiversidad y más amenazados.

#1: Bosque Atlántico – Brasil, Paraguay, Argentina

Inicialmente, este tesoro de biodiversidad se extendía por más de 1,2 millones de km², pero las plantaciones de azúcar y café han devastado el bosque, dejando menos de 0,1 millones de km². Este lugar es el hogar de 8,000 especies de plantas endémicas y casi 950 aves. El tití león de cara negra es solo una de las 25 especies que están en peligro crítico en este bosque.

#2: Región floral de El Cabo – Sudáfrica

Situada en el Cabo Occidental, esta biorregión tiene la concentración más alta de especies diferentes de plantas por kilómetro cuadrado del mundo –más incluso que el Amazonas–. De las 9,000 especies de plantas diferentes, unas 6,210 son endémicas y 1,435 han sido identificadas como especies amenazadas. La región floral de El Cabo es también hogar de la tortuga geométrica y del mielero abejaruco (pájaro azúcar) de El Cabo.

#3: Cerrado – Brasil

Cerrado es la mayor sabana boscosa en América del Sur, que cuenta con 4,400 especies de plantas endémicas y 10 especies de

aves endémicas en peligro. El oso hormiguero gigante, el armadillo gigante y el jaguar se encuentran entre los mamíferos más grandes que habitan esta región crítica. El Cerrado ha visto disminuir su tamaño de más de 2 millones de km² a menos de 450 000 km² debido al desbroce de tierras para pastoreo y cultivos para la alimentación animal.

#4: Selva costera – África Oriental

Esta biorregión consiste en una larga y estrecha franja a lo largo de la costa oriental de Somalia, Kenia, Tanzania y Mozambique. Es el hogar del colobo rojo del río Tana y del mangabeye del río Tana, dos primates en peligro de extinción. Los bosques costeros están amenazados por la expansión agrícola incontrolada.

#5: Himalaya – Nepal, Bután, Pakistán, Bangladesh, Myanmar, China

La biorregión del Himalaya se extiende a lo largo de 185 427 km² de montañas, prados alpinos, pastizales aluviales y bosques de hoja ancha subtropicales. Aunque el área inicialmente era casi cuatro veces mayor, todavía sobreviven en ella importantes poblaciones de tigres, búfalos, elefantes salvajes y buitres.

#6: Indo-Birmania – Myanmar, Tailandia, Cambodia, Vietnam, India, China

Situada en el Asia tropical, esta biorregión es la casa de 7,000 especies de plantas endémicas, así como muchas aves endémicas en peligro (10 especies), mamíferos (25 especies) y anfibios (35 especies). Actualmente, se han perdido más de 2.2 millones de km² del hábitat original. Sin embargo, todavía hoy en día se descubren nuevas especies, como el muntiaco gigante o el conejo rayado annamita. Indo-Birmania también alberga una increíble variedad de especies de tortugas de agua dulce.

#7: Bosques de pin-encino madreano, México

Esta biorregión es una zona montañosa que originariamente se extendía a lo largo de 461 265 km² a través de México y parte del sur de EE. UU. La tala excesiva ha hecho que los bosques disminuyeran hasta una quinta parte de su extensión. Se pueden encontrar aquí casi 4,000 especies endémicas de plantas, y el lugar es famoso por los millones de mariposas monarca que migran cruzando la región.

#8: Mesoamérica – México, Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá

Los bosques mesoamericanos son ecosistemas subtropicales y tropicales famosos por sus ingentes cantidades de especies endémicas de aves, anfibios y mamíferos, así como sus 17,000 especies de plantas. Estos bosques son el hogar del quetzal y del mono aullador. Aunque originariamente se extendían por más de 1 millón de km², hoy en día su tamaño se ha reducido a cerca de 226 000 km².

#9: Polinesia-Micronesia, Océano Pacífico Sur

Cubriendo un área del tamaño de Suiza, la biorregión de Polinesia-Micronesia contiene atolones de coral, humedales costeros, bosques tropicales y sabanas. Conservación Internacional lo describe como “el epicentro de la actual crisis de extinción global”, con 25 especies de aves extintas en 200 años debido a la caza excesiva y a las especies invasoras, y otras 90 especies endémicas de aves en peligro.

#10: Filipinas, Océano Pacífico

La biorregión de Filipinas es uno de los lugares más ricos en biodiversidad, e incluye más de 7,100 islas en el Pacífico. El lugar es el hogar de 6,000 especies endémicas de plantas y una multitud de especies de aves, como el picaflor de Cebú o el águila filipina.

Por: Natalie Mayer

Nuestros documentos del Capítulo General de 2012 nos invitan a dar respuesta a las inquietudes de nuestro mundo sobre ecología y migración como la forma de amar nuestro tiempo. El objetivo es desarrollar una cultura de paz, justicia, cuidado de la creación y solidaridad en todo lo que hacemos. Comprometernos en la justicia ecológica y social es un gran desafío.

2. El caso de la central eléctrica de carbón de Kauswagan

Nuestra comunidad en Kauswagan, Lanao del Norte, Filipinas, es el hogar de musulmanes y cristianos. Desde la fundación de la comunidad en 1980 las hermanas y el pueblo han vivido varios sucesos violentos. Por tanto, la Misión es construir un Santuario de Paz. Este año, una llamada fundamental es, además de la construcción de la paz entre los seres humanos, el reto de la paz ecológica.

En Barangay Libertad y Barangay Tacub, Kauswagan, Lanao del Norte, la compañía GN Power Ltd. está llevando a cabo un proyecto de Central Eléctrica (4x 135MW NET). Las religiosas de la Asunción en Mindanao, otras congregaciones religiosas, la comunidad educativa de San Vicente, el párroco y los feligreses han tenido sesiones y reuniones sobre la planta eléctrica de carbón que se construirá. La más reciente fue el pasado 24 de enero de 2015, en la que un funcionario de la Oficina del Alcalde hizo una presentación sobre el proyecto. ¡Los sistemas económicos y políticos están tan entrelazados con temas JPICS! Cómo se puede “luchar” para proteger la biodiversidad en la zona costera donde se construirá la planta si:

- La tierra ha sido recalificada como zona industrial.
- Se cuenta con la promesa de un incremento en los ingresos fiscales de 5.000.000 pesos al año a 100.000.000 pesos.
- Se proporcionarán viviendas a los residentes de la zona a salvo de las inundaciones en la época de lluvia.
- Aumentarán las posibilidades de empleo para la gente.
- Se otorgarán otros privilegios y beneficios al gobierno local.

La lucha para responder a las necesidades económicas concretas del presente frente a la destrucción ecológica que impactará a las generaciones actuales y a las futuras es, desde luego, una batalla difícil de

manejar. La gente tiene formas diversas de leer situaciones y realidades. Las definiciones de lo que es una “buena vida” están influenciadas por las perspectivas y los valores de cada uno.

El funcionario del gobierno local también informó sobre el cumplimiento por parte de la empresa de los requerimientos medioambientales, que fue aprobado por el Departamento de Medioambiente y Recursos Naturales. También nos aseguró que el gobierno local supervisará el proyecto.

Es importante tener en cuenta que no existe el “carbón limpio”. Espero que el impacto ambiental del cambio climático, las emisiones tóxicas, la lluvia ácida y el impacto sobre la salud de las personas de la planta de energía de carbón influya más que la “promesa” de beneficios económicos para la gente de Lanao del Norte.

¿Y si se consultara a los ecosistemas de la zona donde se construirá la central eléctrica de carbón? ¿Imaginas cuál sería su decisión?

Hace unos meses, reflexionaba sobre la vida cerca del mar (Kauswagan) y la vida en las montañas (Kibangay, Lantapan, Bukidnon). Observé que la gente cerca del mar tiene más para comer cada día que la gente en las montañas. Cada día, el mar da peces, conchas y otros alimentos de las aguas, mientras que en la montaña se necesita tiempo para cosechar lo que se sembró.

Me pregunto ¿Cómo serán 5, 10, 15, 20... años después de la operación de la planta de carbón?

Me pregunto si la economía derivada del mar que alimenta cada día a las personas es reconocida como el más valioso de los ingresos que se distribuye y se comparte con la gente de Lanao del Norte.

Las decisiones económicas y políticas que tomemos deben tener en cuenta el respeto a la vida y el reconocimiento de todas las variedades de la vida. Somos responsables de las consecuencias de nuestras acciones de hoy frente a los que vendrán después de nosotros. Ojalá las personas de todo el mundo sepan escuchar las diversas perspectivas, interconectar la variedad y fluir con la vida y la biodiversidad.

“No temamos ser diferentes. Estemos alerta a volvernos indiferentes a las diferencias”. Continuemos dialogando para la justicia, la paz, el cuidado de la creación y la solidaridad.

2.c.2 La desertización: el caso africano

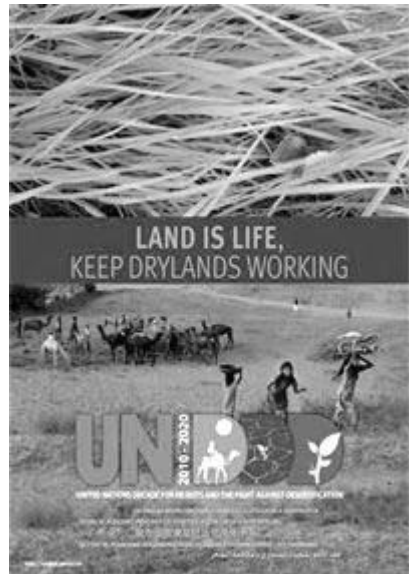
Michel Nyamba

Traducción : Carmen Bonelli, r.a.

La definición de desertización, adoptada a nivel internacional y enunciada en primer lugar en el capítulo 12 de la Agenda 21 (aprobada en la Cumbre de Río, 1992), después en el artículo 1 de la Convención de Naciones Unidas, es la siguiente: “el término desertización designa la degradación de las tierras en las zonas áridas, semiáridas y bajas en humedad, secas por diversos factores, entre los cuales las variaciones climáticas y las actividades humanas”. En 2010, más de dos millones de personas vivían en los desiertos y en zonas secas, la mayoría en países en desarrollo.

1. LA AMPLITUD DEL PROBLEMA

El fenómeno toca todos los continentes. Asistimos actualmente a una degradación de un cuarto de las tierras a escala mundial. Doce millones de hectáreas de tierra, una superficie equivalente a la superficie del Benín, se pierden cada año. Las tierras perdidas anualmente podrían producir 20



millones de toneladas de cereales, 42 millones SUS de ingresos se pierden cada año por la degradación de las tierras³⁵

Desertización y pobreza

El hombre moderno en la organización socioeconómica reclama exageradamente su medio de vida. En nuestros días, la desertización está considerada como una de las principales causas del deterioro entre los hombres y su medioambiente. Aunque sea un fenómeno natural, la parte de responsabilidad de la humanidad en la desertización es innegable. No podemos negar que el modo de vida actual de los hombres desde la era de los progresos técnicos y científicos no milita a favor del ecosistema.

Por todas partes en el mundo, el problema de la desertización preocupa a las comunidades humanas, incluso la propia existencia depende de ella, a corto o a largo plazo.

En Brasil, por ejemplo, la producción de café ha bajado alrededor del 30 % en la principal región de la producción, con consecuencias económicas difíciles para los productores, como es fácil imaginar. En África subsahariana, la mayoría de los habitantes de varios países como el Níger, Mauritania, Burkina Faso, Senegal..., está diezmado por las consecuencias de la desertización. En esos países, a pesar del desarrollo de la agricultura, los productos forestales no alineados (frutos salvajes, miel, champiñones, hojas comestibles, goma arábrica...) han ocupado siempre un lugar importante en la economía.

Las migraciones forzadas por la desertización

Las migraciones internas se efectúan en la casi totalidad de nuestros países en África, y las consecuencias de la desertización no son ajenas a esto. La presión demográfica, a menudo rápida, en nuestros países de África del oeste, se debe a menudo a las migraciones forzadas de poblaciones que sufren los efectos perversos de la desertización en su región de origen. Esto no está, ciertamente, a favor del ecosistema.

³⁵ UNDDD 2010-2020: Décennie des Nations unies pour les déserts et la lutte contre la désertification.

Diversos conflictos nacen además entre poblaciones autóctonas y migrantes, sobre todo cuando estas últimas se encuentran entre los más formados que vienen a disputar las tierras de los agricultores autóctonos. En nuestros países, muchos dramas se viven cada año entre migrantes formados y agricultores autóctonos. Si en un mismo país se producen tales situaciones, ¿cómo serán las migraciones internacionales? Porque, desgraciadamente, las poblaciones que se defienden son obligadas a franquear las fronteras nacionales para establecerse en un tercer país, buscando mejores condiciones de vida.

2. LA REFORESTACIÓN, UNA APUESTA LOCAL Y MUNDIAL

Las medidas de preservación de especies útiles forman parte de los proyectos de acondicionamiento forestal, incluso si el desierto gana en amplitud cada año. A pesar del desarrollo inmoderado que acapara grandes superficies de tierra con su corolario de tala, las poblaciones son plenamente conscientes de la imperiosa necesidad de preservar su medioambiente.

Esto es lo que explica las numerosas campañas de reforestación, el mantenimiento de bosques, de aldeanos y la prohibición pura y simple de la tala de ciertas especies vegetales presentadas como el tótem de tal o cual clan del pueblo. Las consecuencias devastadoras de la desertización son además visibles y se imponen a las poblaciones que sufren a menudo sus efectos, con un cierto fatalismo.

A causa de la gran multiplicidad cultural que conoce el mundo, cada pueblo tiene una relación particular con su medio de vida, que está atravesado por múltiples usos (explotación agrícola, extracción de especies criadas por diversos usos, etc.), y los medios adaptados para una acción contra la deforestación son variados.

En Burkina Faso se han puesto unas técnicas “sencillas, baratas, producidas por el medio campesino” de lucha contra la desertización. Se basan en tres elementos sencillos:

- Cordones de piedra: estos pequeños muros en millones de kilómetros paran los torrentes violentos en períodos de lluvias y

retienen el agua formando un charco, lo que deja limones y nutrientes en el suelo. Comenzaron a ponerlo en práctica en 1970.

- Las medias lunas: redes de despojos en semicírculo (4 m de diámetro), en los cuales se hacen semilleros que retienen la lluvia.
- Los zaïs: son agujeros (de 20 cm de profundidad) que el campesino llena de tierra y de un compuesto de paja, cenizas, despojos de animales y agua. Estos agujeros absorben la humedad en caso de chorros de agua y favorecen el rebrotar de los árboles.

Estas técnicas han producido efectos significativos: estas técnicas sencillas han permitido rehabilitar alrededor del 10 % de las superficies cultivadas de Burkina Faso, o sea, más de 300,000 hectáreas, según reportó Linera en el diario francés *Libération* el 16 de septiembre de 2008.

Necesidad de una coordinación internacional más fuerte

La toma de conciencia de que la desertización amenaza incluso la existencia de la humanidad es manifiesta. Lo testimonian las múltiples campañas de sensibilización, incluso en los lugares donde las poblaciones están bastante bien llevadas por los gobiernos y por las múltiples organizaciones ecológicas a través del mundo. Desgraciadamente, todo esto es insuficiente y urge ser cada vez más apremiante que los diferentes actores (formados) de la lucha contra la plaga trabajen unidos. Aún es posible rescatar lo esencial de nuestros medios de vida en el mundo, a pesar de los inconmensurables daños ya causados.

Esta es una deuda con el Dueño de la Creación, que nos ha ofrecido por gracia este medioambiente, y con respecto a nosotros mismos, porque tenemos necesidad de realizarnos en este medio de vida, pero sobre todo para las numerosas generaciones futuras que no piden sino vivir en un medio sano.

Bibliografía:

- Atlas du Burkina, édition Jeune Afrique 2005.
- Rapport du comité inter Etats de lutte contre la sécheresse au Sahel (présenté à la télévision du Burkina Faso).

- UNDDD 2010-2020 : décennie des Nations unies pour les déserts et la lutte contre la desertification:
http://www.un.org/fr/events/desertification_decade/value.shtml

2.c.3 LOS DESECHOS: ¿hacia economías circulares?

Laure Homberg, r. a.

Traducción: Carmen Bonelli, r.a.

Lo que sale por los cubos de basura de nuestras casas, de las empresas, de las fábricas, no puede considerarse útiles a los habitantes o a los productores, que somos nosotros. Sin embargo, una buena parte de estos “desechos” son, de hecho, recursos que permiten, si son clasificados, limitar la extracción de primeras materias, tales como los metales, el petróleo o la madera para la fabricación de materiales plásticos o de papel o de cartón, o incluso para economizar la energía necesaria para la transformación de los productos y restringir así la producción de gas al efecto invernadero. En resumen, la moderación de nuestros residuos tiene una incidencia directa sobre el desarrollo sostenible en sus diversos aspectos.

1. ¿QUÉ CANTIDAD DE DESECHOS PRODUCIMOS?

A fin de tratarlos, en el mejor de los casos, nuestras sociedades han empezado por clasificarlos. Dos grandes categorías coexisten: los desechos ligados a las actividades económicas (la construcción, el sector terciario, la industria, el tratamiento de desechos con el saneamiento y la descontaminación) y los desechos domésticos reciclados (DMA), que comprenden los de la limpieza de las calles, pero también los de los pequeños comercios o administraciones públicas.

En Francia, en cuanto a la segunda categoría, se estima en 452 kg/año, que comprende la masa de nuestros cubos de basura (basura doméstica) y la recogida en la planta del reciclaje. Uniendo las dos grandes categorías

(DMA y desechos de actividades económicas), se llega a 5,5 t/año/habitante.³⁶ A título de comparación, algunas cifras:³⁷

Países	Bolivia	Costa de Marfil	España	Japón	Kenia	Madagascar	USA
DMA/an/hab	179 kg	176 Kg	464 kg	365 kg	110 kg	127 kg	734 kg

2. ¿QUÉ ES DE ESTOS DESECHOS?

Varios destinos son posibles.

En el peor de los casos, no son recogidos y vuelven “a la naturaleza”, donde contaminan el suelo, el agua y envenenan la flora, la fauna, después a los humanos, hasta el final de la cadena alimentaria.

Algunos son arrastrados a través del curso del agua hasta los mares y los océanos, donde llegan a ritmo de varias decenas de toneladas por segundo. Llevados por las corrientes marinas de la superficie, se acumulan en zonas extremas, corrientes oceánicas, donde forman un verdadero séptimo continente³⁸ de vertidos plásticos.³⁹ Muy lentamente se van fragmentando, se desunen y entran en los ecosistemas marinos. Así constituyen islotes propicios al desarrollo de bacterias, de microbios que pueden desplazarse rápidamente.

³⁶ <http://ademe-et-vous.ademe.fr/le-magazine-n-80-dossier-contexte> y <http://www.ademe.fr/chiffres-cles-dechets-edition-2014>

³⁷ Chiffres issus du site <http://www.atlas.d-waste.com/>

³⁸ Site: <http://www.septiemecontinent.com/> Les «continents plastiques» existent dans les cinq grands bassins océaniques. Exemple du «Great Pacific Garbage Patch» dans le Pacifique Nord, de surface estimée à six fois celle de la France. Les plastiques les plus lourds coulent au fond des océans. On estime en laboratoire les temps de dégradation: 1 à 5 ans pour un fil nylon, 1 à 20 ans pour un emballage plastique fin, 450 ans ou plus pour une bouteille plastique...

³⁹ <https://www.dropbox.com/s/dwmuww30xjederd/journal.pone.0111913-global%20estimation.pdf?dl=0> (in English)

Algunos países no tienen las infraestructuras necesarias (carreteras, centros de clasificación, de recuperación) para recoger lo que se produce en el conjunto del territorio.

En el caso de los desechos (DMA), son recogidos; si son seleccionados, pueden ser valorados en cuanto a la materia (reciclaje, recuperación de materias: metal, madera, cartón picado, fabricación de combustibles sólidos de recuperación, masa de tierra) o en cuanto a la energía (incineración de desechos no peligrosos que producen energía utilizada para las calefacciones urbanas, por ejemplo). En nuestros días, en Francia, el 31 % de los desechos resultantes de la recogida de los servicios públicos no son valorados (el 30 % está en el depósito, es decir, sepultado en antiguas canteras o acumulado en montículos sobre los que se plantan árboles; el 1 % es incinerado sin recuperación de energía), como si pusiéramos nuestra basura en un agujero uno de cada tres días. Las incineraciones no son la solución: permiten reducir el volumen de los desechos y la combustión produce, entre otras cosas, dióxido de carbono, el gas a efecto invernadero. Otros gases y vapores o humos producidos deben ser filtrados porque son tóxicos, al igual que las cenizas.

Esta primera categoría de desechos está ligada a nuestro modo de consumir los bienes materiales. Nuestras necesidades eléctricas son también fuentes de desechos gaseosos o sólidos que tienen un impacto inmediato, haciendo subir de manera significativa la tasa de gas a efecto invernadero (dióxido de carbono y metano), que está presente y perdura a través del tiempo (residuos radioactivos).

3. LOS DESECHOS NUCLEARES.

ESTOS DESECHOS ESTÁN OCULTOS DETRÁS DE NUESTRO CONSUMO DE ELECTRICIDAD

Según los países, una parte más o menos importante de la energía eléctrica está producida por las centrales nucleares⁴⁰, que convierten la energía radioactiva en barras de uranio enriquecido. Si una parte de este combustible tiene una “recuperación” después de su estancia en el reactor, la tasa de reciclaje no es sino del 3.9 %. El resto constituye los

⁴⁰ En Europe, 50 % de l'énergie électrique produite est d'origine nucléaire, en France 80 %.

desechos radioactivos que no se sabe cómo tratarlos si no es sepultándolos en un terreno estable, impermeable, en zonas de almacenamiento situadas a 500 m de profundidad para los más nocivos.

Todos los elementos químicos contenidos en estos desechos no tienen la misma peligrosidad. Los que están a media o a alta actividad⁴¹ tienen una duración de vida que va de 30 años a varios millones de años. Así pues, una muestra radioactiva se dice que es inofensiva a partir de una duración igual o 20 veces lo que dura su vida, sea $(20 \times 432 =)$ 864 años para el americio 241 o 480,000 años para el plutonio 239, compuesto de combustible MOX usado.⁴² Si se comparan estas duraciones nocivas con tiempos históricos, el americio sepultado en el S. XII sería prácticamente inofensivo, por lo que respecto al plutonio 239, sería preciso que estuviera sepultado por el hombre de Tautavel⁴³ que todavía no controlaba el fuego. Y la ciencia no sabe impedir la radioactividad.

Aunque la producción de energía eléctrica a partir de la nuclear permite disminuir la huella de carbono sobre el medioambiente, produce desechos muy peligrosos a largo plazo.

4. ¿BUENAS PRÁCTICAS?

Esta última parte de los desechos está directamente ligada a nuestro consumo eléctrico y a apagar la luz de una habitación, apagar un aparato

⁴¹ La actividad de un elemento radioactivo traduce el número de desintegración de núcleos radioactivo por segundo, o sea la cantidad de partículas energéticas emitidas. Estas partículas tienen efectos de mutación de genes que provocan cánceres, esterilidad en personas (seres vivos) expuestas.

⁴² El MOX es el combustible fabricado a partir de la recuperación de varas de uranio utilizadas en los reactores, se utiliza a la altura de 30 a 50 % en ciertos reactores. «En tanto que desecho, el MOX desprende más radioactividad, produce más radioisótopos diferentes y de calor, y su conductividad térmica se degrada a fuerza y medida de su tiempo de “combustión” en el reactor que la combustión clásica: el enfriamiento del MOX usado toma alrededor de 10 veces más tiempo (50 años, en lugar de 5 a 6 años). Si queremos sepultar estos combustibles usados, la duración del enfriamiento necesario será de 60 a 100 años».

⁴³ <http://www.culture.gouv.fr/culture/arcnat/tautavel/fr/chrono.htm> L’homme de Tautavel apparaît il y a 450 000 ans. L’homme de Néandertal et l’Homo Sapiens n’apparaissent qu’il y a 100 000 ans...

en lugar de dejarlo en pausa; elegir comprar aparatos de bajo consumo de clase A o B son gestos de solidaridad, de “tener cuidado” con el planeta hoy para las civilizaciones futuras.

Además, si no queremos continuar sepultando o almacenando tanta basura, debemos adoptar otro modo de vida, que genere menos desechos, sin esperar las soluciones desde la legislación o de las ciencias y las técnicas.

Para reducir, por ejemplo, los DMA, hay que generalizar las buenas prácticas, como el reciclaje interno del papel, de ciertos recipientes de alimentos, la reparación más que la compra de productos nuevos, la compra de aparatos, de material, y vestidos más fuertes y reparables, la transformación de los desechos alimentarios y clasificar todo lo que sale de nuestras casas para facilitar la economía circular.

La idea de la economía circular es extraer los menos recursos posibles gracias a la ecoconcepción (el objeto se fabrica limitando su huella ecológica en la producción y pudiendo ser reparado, desmontando, reciclado fácilmente y con el menor costo ecológico) por la utilización el mayor tiempo posible del producto (lo que significa privilegiar el alquiler, el préstamo más que la compra), la reutilización de los productos, el reciclaje de los desechos últimos. Este tipo de economía reduce las actividades de producción pero desarrolla los servicios no deslocalizables (reparación, alquiler, venta de ocasión, clasificación y recogida, reciclaje). Desgraciadamente para el desarrollo, la generalización de productos desechables, la bajada de la cantidad de los muebles o de los vestidos hacen más complicado su reciclaje.

El modo de consumo actualmente preponderante en ciertos países, sobre todo europeos, finaliza en una huella ecológica demasiado importante. La ignorancia de los múltiples valores de un objeto o material conduce a considerarlo como desecho cuando puede tener un “segundo camino” o integrarse en una nueva cadena económica, teniendo en cuenta los recursos limitados que la humanidad debe administrar, preservando el ecosistema indispensable en la vida y favoreciendo otros oficios cercanos, buenos para el empleo y la cohesión social.

En los países emergentes, la gestión de los desechos intenta hacerse teniendo en cuenta que de ellos viven los traperos. Nuestras sociedades aprovecharán esta nueva mirada sobre sus hermanos, sus hermanas y sobre todo lo que ellos les han confiado a fin de no mantener esta “cultura del desecho” que permite tirar, excluir todo lo que se considera no útil, humano u objeto...⁴⁴ Seamos seres contemplativos, abramos los ojos sobre todos los valores de los que nos rodean.



2.c.4 EXPLOTACIÓN DE RECURSOS NATURALES: el caso del petróleo en Nigeria

Cecile Renouard, r.a. y Hervé Lado

Traducción: Pilar Basagoiti, r.a.

INTRODUCCIÓN: ¿PETRÓLEO O VÍNCULO SOCIAL?

LA MALDICIÓN DE LOS RECURSOS DE NIGERIA

⁴⁴ Pape François in *Evangelii Gaudium*, n° 53.

El petróleo, ¿bendición o maldición? El caso de Nigeria ilustra los retos a los que se enfrentan los países ricos en recursos naturales, en un contexto de economías mundiales, para llegar a un desarrollo sostenible. Ese país fue el quinto exportador mundial de petróleo bruto en 2010, pero la esperanza de vida desde el nacimiento es de 52 años. El 50 % de las mujeres y el 28 % de los hombres no están alfabetizados y el 70 % de la población vive bajo el umbral de la pobreza.⁴⁵ La historia nigeriana manifiesta la unión entre las apuestas socioeconómicas y ecológicas locales y globales: la explotación petrolera ha sido llevada por élites económicas, financieras y políticas de multinacionales occidentales y del Estado nigeriano, negando los derechos de las poblaciones locales y acompañado de un abandono de los recursos agrícolas y de una polución de un nivel no igualado en la escala del planeta.

La producción petrolera no ha sido fuente de desarrollo para la inmensa parte de la población y ha abierto un estado de desigualdades abismales en el interior del país, contribuyendo a una fuerte degradación del tejido social, además, las estimaciones de los expertos sobre el clima subrayan que no se podrá extraer sino una quinta parte de los recursos fósiles planetarios para evitar provocar un aumento de la temperatura de más de dos grados de aquí al final de siglo. De esta doble constatación se puede deducir que valdrá más, tanto para Nigeria como para el resto del mundo, que el país pare de explotar todas sus reservas. Esta fue la propuesta hecha por la ONG Amigos de la Tierra (Friends on the Earth) en 2009.⁴⁶ De todas formas, Nigeria detenta el 2.2 % de los recursos mundiales de petróleo bruto y el 2.7 %⁴⁷ de reservas de gas. Estando en juego los intereses económicos y las relaciones de fuerza presentes, ¿cuáles son los caminos para una minimización de los daños y una contribución al desarrollo del conjunto de los habitantes, hoy y mañana?

⁴⁵ CIA world factbook, consulté le 24 décembre 2014:

<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ni.html>

⁴⁶http://www.oilwatch.org/doc/paises/nigeria/building_a_post_petroleum_nigeria.pdf, consulté le 24 décembre 2014.

⁴⁷ D'après les chiffres 2013 provenant du «BP Statistical review 2014» (Analyse statistique publiée par l'entreprise BP).

1. CONTEXTO NIGERIANO

El país se ha constituido por un reagrupamiento de pequeñas naciones y territorios independientes bajo la colonización británica (de 1861 a 1960) hasta la creación de Nigeria en 1914. La independencia tuvo lugar el 1 de enero de 1960, como resultado de elecciones pluralistas. Con la independencia, el país se constituye en tres grandes regiones: el norte, poblado mayoritariamente por la etnia hansa-fulani (musulmanes); el oeste, con los yoruba (cristianos y musulmanes); y el este, con los igbos, los ijau y numerosos otros grupos étnicos (de mayoría cristianos). Hoy, la República Federal de Nigeria comprende 36 Estados federales. El delta del Níger es la región petrolífera en el sur del país compuesta por nueve Estados. El país es el más poblado de África (177 millones de habitantes en 2014).

Un primer golpe de estado tuvo lugar en 1966, seguido de la guerra civil de Biafra de 1976 a 1970 (con 2 millones de muertos) y una decena de otros golpes de Estado, y esto fue hasta 1999, con la llegada al poder de Olusengun Obasanjo, que abre una era democrática.

De la agricultura al petróleo

La agricultura representó el 56 % del PIB entre 1945 y 1960, y tres productos agrícolas (palmera de aceite, cacahuetes o maníes, y algodón) representaron entonces el 60 % de las exportaciones del país. El lanzamiento de la producción de petróleo por Shell tuvo lugar en 1958. La producción petrolífera pasa de 46,000 barriles por día en 1961, a 600,000 barriles por día en 1967, o sea, trece veces más en seis años. ¡Las inversiones de petróleo aumentan de + 76 % de media por año entre 1958 y 1974!

2. DAÑOS ENGENDRADOS POR LA ACTIVIDAD PETROLERA

Los daños engendrados por la explotación petrolera son de diferente naturaleza.

Un desastre medioambiental

La entrada masiva y continua de gas de las instalaciones petroleras es fuente de polución. El 75 % que luego sale de la extracción del petróleo es “limpiado” (quemado) a cielo abierto. El volumen del gas quemado en Nigeria fue constante durante la década de los noventa: 17 millones de metros cúbicos por año, representando hasta 1/6 del volumen mundial. Los escapes de petróleo en tierra y en mar son numerosos y se acompañan de una muy débil lucha contra la polución de parte del Estado y las empresas, de ello la revuelta de las poblaciones locales (por ejemplo, del pueblo ogoni) a finales de los años 1980.

El plan económico: la maldición de los recursos o la enfermedad holandesa

Se asiste a una destrucción de la actividad y de los empleos agrícolas e industriales por el hecho de la enfermedad holandesa (ligada a la hipertrofia del sector petrolero), instauración de empleos de renta bajo formas de guardia y herbicida sobre las instalaciones petroleras.

Grandes desigualdades de salarios existen entre los empleados de las empresas petroleras y los empleados de subcontratos de una parte, y el sector petrolero y otros sectores de otra parte: las instalaciones petroleras son verdaderas fortalezas en las que el nivel de vida es excepcionalmente más elevado que en el exterior. Un gran ingeniero expatriado puede ganar hasta USD 20,000 por mes.

Pocos empleos son creados localmente por la industria petrolera; las compañías petroleras emplean directamente a menos de 30,000 personas, porque la actividad es de mucha intensidad capitalista y tecnológica.

Las patologías sociales

Las redes criminales se desarrollan a partir del tráfico de los productos petroleros. Hay robos masivos de petróleo en los oleoductos.

El clientelismo y la corrupción entre empresas petroleras y élites políticas, económicas y tradicionales son males endémicos; las élites locales son las

principales subcontratadas de las compañías petroleras y colocan prioritariamente a los miembros de sus redes de clientes cuando hay oportunidades de empleo. La retirada de fondos públicos derivados del petróleo por los poderes públicos ultra corruptos es gigantesca.

Muchas jóvenes se entregan a una sexualidad precoz que tiene como consecuencia embarazos precoces y no deseados. Además, la prostitución de las jóvenes se acompaña de una mínima escolarización.

Las jóvenes ociosas son implicadas en actividades de naturaleza sectaria llamadas “cultismo”; se trata de formaciones de fraternidades competidoras en el seno de las cuales las jóvenes prestan juramento de fidelidad a sus miembros a costa de tener protección y promesas de un ascenso social. Sus mentores las movilizan para actividades delictivas y criminales destinadas a recoger dinero. Las redes “cultistas” son patrocinadas por las élites económicas, políticas y tradicionales.

Deterioro del tejido social

Las encuestas hechas entre 2004 y 2013 en los pueblos del delta del Níger realizadas por la industria petrolera indican un degradación de las relaciones no solo entre las zonas que se benefician de acciones asociadas a las petroleras y las otras zonas (abandonadas por los poderes públicos), sino también en el seno mismo de las familias y de los pueblos bajo la influencia petrolera; el indicador relativo a la confianza entre allegados ha bajado. De manera general, las investigaciones muestran un deterioro de las capacidades relacionales, éticas y críticas en estas zonas,⁴⁸ lo que es en extremo inquietante en un país donde la mitad de la población tiene

⁴⁸ Recherches qualitatives et quantitatives menées entre 2004 et 2013 au sein du programme «CODEV- Entreprises et développement» (ESSEC Business School, France) par Gaël Giraud, Hervé Lado et Cécile Renouard, en collaboration avec des chercheurs nigériens, togolais et français. Hervé Lado et Cécile Renouard, «RSE et justice sociale: le cas des multinationales pétrolières dans le delta du Niger», *Afrique et Développement*, 2012, 37 (2), 167-194. «CSR and Inequality in the Niger Delta», *Corporate Governance*, Vol. 12, p. 472-484. Gaël Giraud et Cécile Renouard, «Mesurer la contribution des entreprises au développement local: le cas des pétroliers au Nigeria», *Revue française de gestion*, 2010, vol. 36, n.° 208-209, p.101-115. Cécile Renouard, «Multinationales et développement local: du mythe du gagnant-gagnant à l'irresponsabilité politique. Le cas des compagnies pétrolières au Nigeria», *Studia Phaenomenologica*, 2015.

menos de 18 años y en el que la población podría llegar a los 400 millones en 2045.

3. ALGUNOS AVANCES RECIENTES

Entre los avances recientes se puede señalar el reconocimiento, claramente, del papel de la sociedad civil internacional por las compañías petroleras (la Shell, sobre todo⁴⁹) de sus responsabilidades en cuanto al mantenimiento de la situación de pobreza de las poblaciones del delta del Níger.

Por otra parte, ciertas formas de regulación progresan: Nigeria ha ratificado el EITI (Extractive Industry Transparency Initiative), por el cual los países y las empresas que lo forman aceptan declarar los beneficios invertidos e ingresados. Las leyes y directrices de los Estados Unidos (Doddfrank, 2010) y de Europa obligan a las empresas americanas y europeas próximas al sector estratégico a declarar, país por país, sus ingresos a los países productores.

Desde el punto de vista social y ecológico, desde 2011, los principios Ruggie –el nombre del reportero especial cerca del secretariado general de la ONU sobre el tema “business and human right”– explicitan el deber de las empresas de respetar los derechos humanos en su esfera de influencia; los principios directivos de la OCDE a la atención de las multinacionales, así como la nueva definición por la Unión Europea de la responsabilidad social de las empresas, refuerzan el “deber de vigilancia” de las casas-madres con respecto a las filiales y a las subcontratadas a nivel internacional. Una ley sobre el deber de vigilancia está por adoptarse en Francia (2015).

En definitiva, el petróleo exportado por Nigeria, siendo un petróleo de muy buena calidad, con necesidad de poco refinamiento, es probable que las reservas sean explotadas en los años y decenios que vienen. Las degradaciones del medioambiente como de las cuestiones sociales son

⁴⁹ Shell a été accusé de violations de droits humains dans cette région, suite à la pendaison par le régime du général Abacha de Ken Saro Wiwa, militant ogoni, avec d’autres activistes pacifistes. L’action en justice portée par des plaignants ogonis a abouti en 2009 à l’accord, de la part de Shell, de verser 15,5 millions de dollars en réparation.

suficientemente agudas como para provocar a perpetuidad una mayor gravedad de los conflictos internos.

La cuestión es pues, saber si todas las partes concernientes (los poderes públicos, el sector privado y las poblaciones locales) buscarán promover otros modelos de vida en común en los que la solidaridad, ligada a la lucha contra las desigualdades abismales, sea el primer reto. El caso de Nigeria muestra cómo la cuestión ecológica es, antes que nada, una cuestión social.

2.d Desafíos éticos y políticos

Anastasio Gallegos

*“Desde la ventana de mi oficina
vi cómo ardía una parte del cerro
y cómo las llamas se propagaban a gran velocidad.
Hoy, dos meses después
y comenzada la época de lluvias,
no queda ni rastro del incendio:
está verde el cerro nuevamente”.*

Debo empezar aceptando que el tema de la ECOLOGÍA no es un tema vivencial para mí en el día a día. Tal vez porque vivo en un país tropical en el que la naturaleza es tan fuerte, tan exuberante, que rápidamente se borran las huellas de los desastres. Pero... en Ecuador:

- La industria camaronera tiene 210,000 ha. de manglar destruido en el delta de varios ríos. Genera 180,000 puestos de trabajo y 1,620 millones de dólares de exportación.
- La palma africana tiene 240,333 ha. Generalmente, hay que deforestar para poder sembrar. Este sector genera 1.153,584 jornales anuales. Pensando un panorama mundial, los mayores productores de palma africana son: Indonesia (27 millones de ton.

= 2,076 millones de hectáreas), Malasia (18 millones de ton. = 1,385 millones de hectáreas) y Tailandia (16 millones de ton. = 1,230 millones de hectáreas). Casi toda la producción es comprada por China e India.

Estos son solo dos ejemplos de cómo se destruye la naturaleza buscando “crear nuevas fuentes de riqueza”. No hablemos del petróleo, la madera, las minas de oro, diamantes, esmeraldas, coltán, cobre, etc. Tampoco hablemos de las enormes extensiones de siembra de soja, caña de azúcar y la tala de árboles en busca de maderas finas.

TENDENCIAS GLOBALES

Esta realidad plantea dilemas que son usados por el pensamiento dominante para confundir.

Por un lado, podemos considerar que la naturaleza está para ser explotada de tal manera que provea de alimentos o “fuentes de trabajo” o “divisas para la economía nacional”. Esta teoría o pensamiento común se ha venido manteniendo con el principio bíblico de “dominad la tierra”; del ser humano como “centro y señor de la creación”. Por otro, la naturaleza comprende todo: seres humanos y seres no humanos, pero seres. Con esta postura, ni el ser humano es “señor de la creación” ni es el “centro de la misma”. Es decir, la gran mayoría de las personas ha entendido siempre que la naturaleza debe estar al servicio del ser humano, pensando que esta es, o era, una fuente inagotable de recursos. Para el sistema económico, la hoy llamada “naturaleza” no es sino un conjunto de *recursos*: agua, madera, minerales, hidrocarburos, aire, etc., propiedad de quien primero se los apropiare por invención, descubrimiento o conocimiento.

Samuelson, economista estadounidense, definió la economía como el estudio de “la manera en que las sociedades utilizan los *recursos escasos* para producir mercancías valiosas y distribuir las entre los diferentes individuos”. Es decir, el concepto de “escasez” comienza a ser parte de las concepciones teóricas.

En nuestros días, días del triunfo del pensamiento neoliberal en lo económico y de lo neoconservador en lo cultural, se habla de una crisis de valores. Los neoconservadores claman por la pérdida de los valores tradicionales, como la familia, la honestidad, la responsabilidad. Mientras tanto, los liberales hablan de los valores del mundo tecnoeconómico: competitividad, ganancia, individualismo, instrumentación, el todo vale, la excelencia, etc.

Se muestra un verdadero choque entre unas concepciones y otras. Para lo tecnoeconómico, la aceleración de la creación de dinero es tal que sería un suicidio “parar la máquina”. Esta teoría lleva hasta el extremo el principio del aprovechamiento de los recursos naturales. De pronto, se descubre que los recursos son limitados, que el planeta, en todas las simulaciones, “ya no da más”; que las consecuencias del pensar tecno son mucho mayores, pues se descubre que los valores del mundo tecnoeconómico se han filtrado al mundo de la cultura.

De ahí que, si todo tiene “fecha de caducidad incorporada”, ¿por qué el amor, la familia y las amistades no deben estar a al alcance de un clic? Lo hago y borro de mi cuenta de Facebook a quienes ya no quiero que sean mis amigos. “Cuanto más miro los números en la pantalla de mi computador, más borrosa se me hace la gente”, dice un humorista español en una de sus caricaturas.

A decir de Bauman, el ser humano ya no es el productor, sino el consumidor, y como buen consumidor no puede estar ni llegar a estar permanentemente satisfecho, pues se pararía el sistema. Será un consumidor permanentemente insatisfecho.

RENOVAR EL CONTRATO NATURAL CON LA TIERRA

Hasta el momento presente, el sueño del hombre occidental y blanco, universalizado por la globalización, era dominar la Tierra y someter a todos los demás seres para así obtener beneficios de forma ilimitada. Ese sueño, cuatro siglos después, se ha transformado en una pesadilla. “Como nunca antes, el apocalipsis puede ser provocado por nosotros mismos”, escribió antes de morir el gran historiador Arnold Toynbee.

Por eso, se impone reconstruir nuestra humanidad y nuestra civilización mediante otro tipo de relación con la Tierra, para que sea sostenible. Es decir, para conseguir que perduren las condiciones de mantenimiento y de reproducción que sustentan la vida en el planeta. Eso solo ocurrirá si rehacemos el pacto natural con la Tierra y si consideramos que todos los seres vivos, portadores del mismo código genético de base, forman la gran comunidad de vida. Todos ellos tienen valor intrínseco y son, por eso, sujetos de derechos.

Todo contrato se hace a partir de la reciprocidad, del intercambio y del reconocimiento de derechos de cada una de las partes. De la Tierra recibimos todo: la vida y los medios de vida. En correspondencia, en nombre del contrato natural, tenemos un deber de gratitud, de retribución y de cuidado, para que ella mantenga su vitalidad para hacer lo que siempre ha hecho para todos nosotros. Pero nosotros hace mucho que rompimos ese contrato.

A pesar de todas las rupturas del contrato natural, la Madre Tierra todavía nos envía señales positivas. A pesar del calentamiento global, de la erosión de la biodiversidad, el sol sigue saliendo al amanecer, el sabiá o tordo brasileiro canta cada mañana, las flores sonrín a los que pasan, los colibrís revolotean sobre los botones de los lirios, los niños siguen naciendo y confirmándonos que Dios todavía cree en la humanidad y ella tiene futuro.

Rehacer el contrato natural implica rescatar la visión y los valores representados en el discurso del cacique Seattle, de la etnia de los duwamish, pronunciado delante de Isaac Stevens, gobernador del territorio de Washington en 1856: “De una cosa estamos seguros: la Tierra no pertenece al hombre. Es el hombre quien pertenece a la Tierra. Todas las cosas están interligadas entre sí. Lo que hiera a la Tierra, hiera también a los hijos e hijas de la Madre Tierra. No fue el ser humano quien elaboró el tejido de la vida; él es solamente un hilo de ella. Todo lo que haga al tejido, se lo hará a sí mismo... Comprenderíamos las intenciones del hombre blanco, si conociésemos sus sueños, si supiésemos qué esperanzas trasmite a sus hijos e hijas en las largas noches de invierno, qué visiones de futuro ofrece a sus mentes para que puedan formular deseos para el día de mañana”.

El 22 de abril de 2009, tras largas y difíciles negociaciones, la Asamblea de la ONU acogió por unanimidad la idea de que la Tierra es Madre. Esta declaración está llena de significado. La Tierra como suelo y tierra puede ser removida, utilizada, comprada y vendida. La Tierra como Madre no puede ser vendida ni comprada, sino amada, respetada y cuidada como lo hacemos con nuestras madres. Este comportamiento reafirmará el contrato natural que dará sostenibilidad a nuestro planeta, pues restablece la relación de mutualidad.

El presidente de Bolivia, el indígena aymara Evo Morales Ayma, no cesa de repetir que el siglo XXI será el siglo de los derechos de la Madre Tierra, de la naturaleza y de todos los seres vivos. En su intervención en la ONU el día 22 de abril de 2009, enumeró resumidamente algunos los derechos de la Madre Tierra:

- El derecho de regeneración de la biocapacidad de la Madre Tierra.
- El derecho a la vida de todos los seres vivos, especialmente de aquellos amenazados de extinción.
- El derecho a una vida pura, porque la Madre Tierra tiene el derecho de vivir libre de contaminación y de polución.
- El derecho al vivir bien de todos los ciudadanos.
- El derecho a la armonía y al equilibrio con todas las cosas.
- El derecho a la conexión con el todo del que somos parte.

Esta visión, a decir de Leonardo Boff, “permite renovar el contrato natural con la Tierra que, articulado con el contrato social entre los ciudadanos, acabará por reforzar la sostenibilidad planetaria”.

PARA UN NUEVO TIEMPO, UNA NUEVA ÉTICA

En algunos lugares de la Tierra, se rompió hace días la barrera de las 400 ppm (partes por millón) de CO₂, lo que puede conducir a desastres socioambientales de gran magnitud. Si no hacemos nada consistente, podremos conocer días tenebrosos. No es que no se pueda hacer nada más. Si no podemos detener la rueda, podemos, sin embargo, reducir su velocidad. Podemos y debemos adaptarnos a los cambios y organizarnos

para mitigar los efectos perjudiciales. Ahora se trata de vivir con radicalidad las cuatro erres: reducir, reutilizar, reciclar y reabastecer.

Necesitamos una orientación ética que nos ayude a alinear nuestras prácticas para superar la crisis actual. En este cuadro dramático, ¿cómo fundar un discurso ético mínimamente coherente que valga para todos?

Hasta ahora, las éticas y las morales se basaban en las culturas regionales. Hoy, en la fase planetaria de la especie humana, debemos restablecer la ética a partir de algo que sea común a todos y que todos podamos entender y realizar. Mirando hacia atrás, hemos identificado dos fuentes que guiaron, y aún guían, ética y moralmente las sociedades hasta hoy: la religión y la razón.

Las religiones siguen siendo los nichos de valor privilegiados para la mayoría de la humanidad. Nacen de un encuentro con el Supremo valor, con el Supremo bien. De esta experiencia nacen los valores de veneración, respeto, amor, solidaridad, compasión y perdón. Muchos pensadores reconocen que la religión, más que la economía y la política, es la fuerza central que mueve a las personas y las lleva hasta a entregar su propia vida (Huntington). Otros llegan a proponer a las religiones como la base más realista y eficaz para construir una ética global para la política y la economía mundiales (Küng). Para eso, las religiones deben dialogar entre sí y, en el diálogo, acentuar más los puntos en común que los puntos de disparidad. Con esto se puede marcar el comienzo de la paz entre las religiones. Esta paz no se basta a sí misma, sino que debe animar la paz entre todos los pueblos.

La razón crítica desde que estalló casi al mismo tiempo en todas las culturas mundiales en el siglo sexto a. C. el llamado “tiempo-eje” trató de establecer códigos éticos universalmente válidos, basados principalmente en las virtudes, cuya centralidad la ocupaba la justicia. Pero también afirma la libertad, la verdad, el amor y el respeto al otro.

El fundamento racional de la ética y la moral —ética autónoma— fue un admirable esfuerzo del pensamiento humano, desde los maestros griegos Sócrates, Platón y Aristóteles, pasando por Immanuel Kant hasta los

modernos Jürgen, Habermas y Enrique Dussel, y entre nosotros Henrique de Lima Vaz y Manfredo Oliveira, entre otros de nuestra cultura.

Sin embargo, el nivel de convencimiento de esta ética racional fue escaso y restringido a los ambientes ilustrados. Por lo tanto, con un impacto limitado en la vida cotidiana de la gente.

Estos dos paradigmas no han sido invalidados por la crisis actual, sino que deben ser enriquecidos si queremos estar a la altura de los retos que nos vienen de la realidad, hoy profundamente modificada.

Para este enriquecimiento necesitamos bajar a aquella instancia en la cual se forman continuamente los valores, contenido principal de la ética. La ética, para ganar un mínimo de consenso, debe brotar de la base común y última de la existencia humana. Esta base no reside en la razón, como siempre ha pretendido occidente.

La razón —y esto la misma filosofía lo reconoce— no es ni el primero ni el último momento de la existencia. Por eso no explica todo ni abarca todo. Se abre hacia abajo, de donde surge algo más elemental y ancestral: la afectividad y el sentimiento profundo. Irrumpe hacia arriba, hacia el espíritu, que es el momento en que la conciencia se siente parte de un todo y que culmina en la contemplación y en la espiritualidad. Por lo tanto, la experiencia de base no es “pienso, luego existo”, sino “siento, luego existo”. En la raíz de todo no está la razón (*logos*), sino la pasión (*pathos*), que se expresa por la sensibilidad y por el afecto. De ahí el esfuerzo actual para rescatar la razón sensible y cordial (Meffesoli, Cortina). Para este tipo de razón captamos el carácter precioso de los seres humanos, lo que los hace dignos de ser deseables.

Desde el corazón y no desde la cabeza, vivenciamos los valores. Por los valores nos movemos y somos. En último término está el amor, que es la fuerza más grande del universo y el nombre propio de Dios. Esta ética nos puede comprometer en acciones prácticas para abordar el calentamiento global.

Pero tenemos que ser realistas: la pasión está habitada por un demonio que puede ser destructivo. Es un caudal fantástico de energía que, como

las aguas de un río, necesita márgenes, límites y justa medida. Si no, irrumpe avasalladora. Y es aquí donde entra la función insustituible de la razón. Es propio de la razón ver claro y ordenar, disciplinar y definir la dirección de la pasión.

Aquí surge una dialéctica dramática entre la pasión y la razón. Si la razón reprime la pasión, triunfa la rigidez y la tiranía del orden. Si la pasión dispensa a la razón, prevalece el delirio de las pulsiones del puro disfrute de las cosas. Pero si prevalece la justa medida y la pasión se sirve de la razón para un desarrollo autogobernado, entonces puede haber una conciencia ética que nos haga responsables ante el caos ecológico y el calentamiento global. Por aquí va el camino que tenemos que recorrer. Para un nuevo tiempo, una nueva ética

Bibliografía

- <http://www.revistalideres.ec/lideres/industria-nacional-camaron-refloto-fuerza.html>nuevamente está verde el cerro
- Falconí, Fander. *Al sur de las decisiones. Enfrentando la crisis del siglo XXI*. Edit El Conejo. 2ª edic., Quito 2014. 271 pp.
- Artículos de Leonardo Boff, en su página KOINONÍA.

2.e Migración y ecología: complejizar la mirada

Amparo Marroquín Parducci

En el año 2008, Pixar Animation Studios y Walt Disney Pictures estrenaron una nueva película animada: *Wall-e*. La película, dirigida por Andrew Stanton, ganó el Oscar, el Globo de Oro y el Bafta como mejor película de animación y recaudó más de quinientos mil millones de dólares en todo el mundo. Más allá del éxito global, me interesa acá recordar el tema de la película. Un robot (Wall-e) diseñado para recaudar basura habita una tierra llena de desechos y tóxicos. En el año 2,215, los seres humanos abandonaron el planeta a causa de la excesiva contaminación que ellos

mismos produjeron. En la película, la vida transcurre en una nave espacial, lejos de un lugar que se ha vuelto incapaz de dar vida.

No es la primera vez que se ensaya con temas sobre desastres ecológicos y destrucción del planeta. El daño que los seres humanos causamos por nuestros excesos ha sido explorado una y otra vez desde las múltiples narrativas de la ciencia ficción. Las preguntas se suceden una a otra, ¿y si continuamos con los niveles excesivos de consumo y la falta de controles sobre el modelo de vida dominante en nuestras sociedades? ¿Tendremos que huir del planeta? ¿Aniquilaremos a todo ser vivo, incluyéndonos? ¿Moriremos de hambre, sed, calor o radiación? Ese futuro puede estar más cerca de lo que pensamos. Ya muchos expertos han señalado que una de las principales causas para salir del lugar donde se vive está vinculada a desastres ambientales y emergencias ecológicas. Este texto busca propiciar una reflexión que vincule los fenómenos de la migración y la ecología.

Iniciaré mi reflexión puntualizando algunos elementos sobre la migración, para luego pasar a analizar las vinculaciones entre esta y aquellos desplazamientos que pasan por una situación vinculada a nuestro medioambiente.

LAS TRANSFORMACIONES EN LA MIGRACIÓN: EL PANORAMA ACTUAL

La migración es un proceso que ha configurado a la humanidad desde siempre: las personas nos movemos, nos desplazamos por una u otra razón. Los libros de historia nos cuentan que al inicio los grupos sociales eran nómadas, es decir, viajaban de un lugar a otro en búsqueda de agua y reservas de comida. Se asentaban en un sitio, y cuando los recursos se habían agotado, partían hacia un nuevo lugar.

Con el correr de los siglos, el desarrollo de la agricultura obliga a los grupos humanos a optar por un territorio particular y poco a poco empezaron a configurarse las primeras ciudades.⁵⁰

Fue el largo y fecundo período conocido como Edad Media el que asentó la gran mayoría de grupos humanos. Durante este tiempo se constituyeron las sociedades feudales, monarquías e imperios; los territorios conquistados que eran llamados colonias y, en los siglos posteriores, sobre todo a partir del XVIII, la mayoría de las agrupaciones sociales se configuran bajo el esquema de los Estados-nacionales. Con todo, a lo largo de la historia, los seres humanos han migrado de un sitio a otro, atraídos hacia las grandes ciudades, hacia las capitales de los imperios durante la Colonia, o hacia tierras nuevas que ofrecían posibilidades de desarrollo económico.

Cada año migran más personas. Nos encontramos en el momento de la historia en el que hay más personas viviendo en un país que no es en el que han nacido. En 2013, de acuerdo a los datos del censo estadounidense, unos 232 millones de personas vivían en una región distinta a la originaria. Esto implica 78 millones de personas más que son migrantes de las que había en 1990. Sin embargo, el porcentaje de la población que ha migrado de su lugar de origen se ha mantenido desde hace mucho en un 3 % de la población mundial. Esto quiere decir que tres de cada cien personas no viven en su país de origen. Hay múltiples figuras y rutas en la migración.

A. Rostros y rutas de la migración

Uno de los pensadores que más ha discutido a nivel mundial las muchas formas que la migración adquiere ha sido el sociólogo inglés Zygmunt Bauman. En su libro *La globalización, consecuencias humanas*, publicado en 1998, este investigador presenta algunas imágenes sobre ello: todos migramos, dice, pero algunos lo hacen como turistas, que migran porque

⁵⁰ Con todo, en nuestras distintas culturas, en los cinco continentes, tenemos todavía grupos humanos nómadas, como los travellers, sarakatsani y gitanos en Europa, los mongoles, rabaris y rajís en Asia, los tuareg, pigmeos y turkanas en África, los aetas en Filipinas, Oceanía y los chichimecas, pehuenches y makús en América, por mencionar algunos.

lo quieren, y otros como vagabundos, forzados a salir porque son expulsados de su territorio. Algunas personas tienden a pensar que se migra siempre hacia los países desarrollados, muchos de estos se encuentran situados en el norte de sus continentes, países como Estados Unidos o la gran mayoría de los países europeos que suelen recibir muchas personas inmigrantes con el proyecto de conseguir una vida mejor. Esto es cierto, sin embargo, las estadísticas muestran que en nuestro tiempo las rutas ya no son tan claras, ni tiene una única dirección. Muchos migrantes son originarios del sur de nuestros continentes y viven en otros países del sur, incluso algunas personas originarias en el norte, como en España, migran ahora hacia el sur y hacia países que históricamente estaban menos. La migración femenina se ha vuelto también muy importante, en la actualidad, las mujeres representan casi la mitad del total mundial de migrantes y son mayoría en los países desarrollados. Aproximadamente una tercera parte se ha trasladado de un país en desarrollo a otro, Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, la República de Corea o Singapur, por mencionar algunos, son países en desarrollo que se han convertido en países receptores. Los migrantes “sur a sur” son casi tan numerosos como los “sur a norte”.

B. Viejas causas y nuevos peligros al migrar

Muchas de las personas que deciden migrar lo hacen porque no pueden tener una vida digna en sus países de origen, a veces salen huyendo de las múltiples formas de violencia, en particular, la guerra, o de la falta de acceso a la vivienda, la educación, la salud o un empleo digno.

Los migrantes que huyen por temor a persecuciones por razones políticas, religiosas, raciales y otras son reconocidos como *refugiados* por la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados (1951). De acuerdo a dicha convención, un refugiado es una persona que “debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de su país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores no quiera regresar a él”.

De acuerdo a las cifras de ACNUR (la Agencia de la ONU para los refugiados), solo en 2013 hubo en el mundo 51,2 millones de personas desplazadas a la fuerza debido a persecuciones, conflictos, guerras, violencia generalizada o violaciones de derechos humanos. Esta cifra es la más alta que se ha registrado en los últimos 25 años. De todos los desplazados, unos 16,7 millones eran refugiados.

Cuando se toma la decisión de salir del país en que se vive, muchas veces se hace corriendo riesgos extremos. Algunos estados nacionales restringen el ingreso de personas. Los tratados de libre comercio hacen que sea muy fácil que una caja de tomates cruce las fronteras de varios países mientras que restringen la posibilidad que las personas atraviesen fronteras. Cada vez más, los controles migratorios se endurecen.

En el mundo, los tres países que reciben la mayor cantidad de inmigrantes son Estados Unidos, con 23 millones de personas; Rusia, con once millones; y la India, con siete. Sin embargo, los procesos más recientes de securitización de las políticas migratorias han llevado a expulsar mucha población migrante de los países de acogida. Solo Estados Unidos deporta cada año un aproximado de 400,000 personas, y las leyes migratorias hacen que esta cifra aumente cada cierto tiempo. Las rutas se vuelven cada vez más peligrosas. En el Mar Mediterráneo, cada año mueren miles de personas intentando ingresar de forma irregular en los países de la Unión Europea. Lo mismo sucede con el mayor corredor migratorio del mundo, Estados Unidos-México, en donde según el Banco Mundial, en el año 2010 transitaban más de once millones de personas; este corredor ha sido, en los últimos diez años, una zona de violencia extrema, pues muchos grupos criminales, en especial el cártel conocido como Los Zetas, han encontrado en los migrantes una forma segura de ingresos a través del secuestro, la tortura, la extorsión y el asesinato. Cada año, miles de personas son asesinadas y otras tantas desaparecidas con la connivencia, muchas veces, de algunas autoridades locales.

Sin embargo, hay una causa de migración que los estudiosos han explorado mucho menos de lo esperado: la migración que se da por causas ambientales, como la que nos ilustraba la película *Wall-e*. Todavía no existe un consenso en los datos a nivel mundial; sin embargo, ya hay

algunas características que podemos anotar sobre estos movimientos de población.

LA MIGRACIÓN QUE ES CONSECUENCIA DEL DAÑO AMBIENTAL

Hay muchos cambios que estamos experimentando en nuestro ecosistema en los últimos años. Las zonas lluviosas se vuelven más lluviosas y casi cada año experimentan inundaciones o huracanes; en las zonas secas y cálidas también el clima se vuelve más extremo. Muchas zonas urbanas experimentan cada vez mayores dificultades para tener acceso al agua potable; sin embargo, sigue siendo una aspiración para muchas personas el poder vivir en zonas urbanas.

En 2014, los datos del Banco Mundial documentan que 3,838 millones de personas vivían en ciudades y urbanizaciones. El 83.1 % de la población mundial tiene acceso a electricidad. Eso significa que consumimos más energía y contaminamos más, pues solamente el 8.7 % del total de la energía que usamos proviene de fuentes nucleares o alternativas. Los expertos señalan que la economía mundial necesita cada vez más energía para mantener el crecimiento económico, mejorar los niveles de vida y reducir la pobreza. El gran problema es que las actuales tendencias en su uso no son sostenibles, gastamos más energía de la que deberíamos y no damos tiempo a la naturaleza de recuperarse de los árboles que hemos talado, de los gases tóxicos que emitimos. A medida que aumenta la población mundial y más países se industrializan, las fuentes de energía no renovable se tornarán más escasas y costosas.

Los analistas prevén que el cambio climático afectará con mayor gravedad a los países en desarrollo y en especial a los habitantes de los territorios más secos. Los efectos del cambio, altas temperaturas, cambios en el régimen de precipitaciones, aumento del nivel del mar y desastres más frecuentes relacionados con el clima implican cada vez más riesgo para la agricultura y para la disponibilidad de alimentos y el suministro de agua. Esta realidad lleva cada vez a una población mundial a volver a la época del nomadismo, esto es, buscar nuevos territorios donde los recursos naturales no se hayan agotado: migrar a lugares que tengan acceso al agua y donde los desastres climáticos sean menos frecuentes.

La primera voz de alerta que utilizó el término *refugiado medioambiental* fue el analista Lester Russel Brown, presidente del Worldwatch Institute de Estados Unidos, quien en 1976 señaló la necesidad de considerar este tipo de movilidad humana. Con el tiempo, el término fue posicionándose y en la actualidad está muy claro que el cambio climático es un agravador y multiplicador de las vulnerabilidades que ya existen en muchas poblaciones.

La OIM (Organización Internacional para las Migraciones) define a los migrantes medioambientales como aquellas “personas o grupos de personas que, por razones imperiosas de cambios repentinos o progresivos en el medioambiente que afectan negativamente a la vida o las condiciones de vida, se ven obligados a abandonar sus hogares habituales, o deciden hacerlo, ya sea de forma temporal o permanentemente, y que se mueven ya sea dentro de su país o hacia el extranjero”.

En la actualidad, la OIM propone una subdivisión de tres categorías según las causas de esta migración: por un lado, habla de los *inmigrantes por emergencia medioambiental*, esto es la migración que sucede por eventos ambientales bruscos y desastres repentinos y las personas se mueven de manera temporal, como sucede con los huracanes, terremotos o tsunamis; algunas organizaciones se refieren sobre todo a estos fenómenos para hablar de migrantes ambientales. En segundo lugar están los *migrantes forzosos medioambientales* o simplemente *migrantes forzados*, que son personas que se ven obligadas a abandonar su lugar de vivienda de manera permanente, por causa del deterioro de las condiciones ambientales: deterioro de las costas o deforestación, por ejemplo. Finalmente, se consideran los *migrantes motivados por el medioambiente* o *migrantes económicos inducidos por el medioambiente*, que no se ven forzados de manera inmediata en el momento, pero que dejan sus territorios para evitar posibles problemas futuros como las zonas afectadas por la desertificación.

Esta discusión se ha posicionado incluso en la cultura popular. En 2010, por ejemplo, el documentalista Michael P. Nash presentó su documental *Climate Refugees* en el Festival Sundance, colocando en agenda la discusión sobre estas migraciones.

Los expertos de la CNULD⁵¹ han calculado que entre 50 y 700 millones de personas habrán emigrado antes del 2050 por causas relacionadas al deterioro ambiental, aunque estas causas suelen ser múltiples. En Sudán, la zona de Darfur ha implicado desplazamientos forzosos sobre todo de los nómadas de la tribu zaghawa, que han tenido que migrar en muchos momentos como consecuencia de la guerra, pero también se han documentado movilizaciones al sur, en busca de agua y comida para sus animales. Algunos estudios señalan que la competencia entre los granjeros residentes y los nómadas fue la causa principal del desplazamiento y que se agudizó con la sequía y los cambios en las condiciones de propiedad sobre la tierra, lo que incrementó la presión sobre los recursos de la tierra y del agua.

El colapso ambiental de muchas zonas se vuelve cada vez más evidente. En México, la FAO señala que las migraciones no solo ocurren por la cada vez más grande violencia del crimen organizado o por la situación económica de muchas personas; se estima que unas 900,000 personas han migrado anualmente de las zonas secas y se han desplazado a las concentraciones urbanas o hacia Estados Unidos.

Algunos analistas señalan que no es posible aislar las causas ambientales de las otras causas que se han mencionado, sin embargo, es evidente que la situación ambiental se ha vuelto protagonista en los desastres y en las migraciones. Más de 30 millones de personas se vieron obligadas a desplazarse durante el 2012 a consecuencia de estos desastres ambientales y esta tendencia podría intensificarse en la medida en que los efectos del cambio climático se profundicen. La perspectiva es que dentro de algunos años la migración ambiental sea la causa principal de los movimientos humanos.

LÍNEAS DE ACCIÓN

Tomar conciencia de este vínculo entre migración y ecología nos lleva también a buscar estrategias de acción que nos permitan contribuir a la construcción de un mundo más humano, en donde todos puedan vivir en

⁵¹ La Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (UNCCD, por sus siglas en inglés).

donde deseen y transitar libremente. Los expertos coinciden en cinco propuestas que podemos volver nuestras:

1. **Conocer y construir conocimiento.** Una de las urgencias más grandes que implica el hacernos cargo de esta nueva realidad es trabajar y proporcionar estudios que permitan que el diseño y la discusión de políticas de migración contemple la realidad ecológica que vivimos en la actualidad y en la que estamos inmersos. Es necesario incluir esta temática en los planes de estudio, trabajar en grupos de discusión, buscar acciones que visibilicen y concienticen sobre el problema, no solo en los territorios que expulsan a las personas, sino en todo el mundo. Si conseguimos reducir el consumo de energía, cuidar los mantos acuíferos y bajar los niveles de contaminación, es muy probable que menos comunidades tengan que migrar por el agotamiento de los recursos territoriales.
2. **Ser creativos.** Es urgente poner toda nuestra creatividad al servicio de proyectos de desarrollo. Muchas personas, en la actualidad, tienen que vivir expulsadas de sus lugares de origen, lejos de donde están los padres y las memorias de la infancia. Tienen que salir a un exilio que no se ha elegido. La promoción de inversiones y de asociaciones conjuntas de los países desarrollados hacia los países en desarrollo, que son los más afectados por el cambio climático, permitirá en muchos casos generar nuevos empleos y conseguir que muchas personas puedan mantenerse en sus países sin tener que migrar y correr nuevos riesgos.
3. **Trabajar la prevención.** Tenemos las herramientas necesarias para mejorar nuestras condiciones de vida. Es por ello que hay que poner manos a la obra. Un proyecto que no debe faltar en nuestras comunidades y que debemos difundir y discutir con nuestras sociedades son los planes de gestión del riesgo. No podemos asumir que no habrá más sequías, inundaciones, escasez de agua, sino que tenemos que pensar qué haremos en caso de que se presenten estos desastres y cómo vamos a actuar.

4. ***Perseverar en la innovación y la memoria.*** El trabajo para que nuestro planeta sea un espacio bueno, digno y habitable para todos debe continuar cada momento. Debemos poner todos los medios al servicio de ello: las tecnologías y también la memoria. Debemos recuperar las formas tradicionales de trabajar la tierra, debemos dialogar con los pueblos originarios en cada territorio, pues ellos saben relacionarse muchas veces mejor con la naturaleza. Debemos discutir con la ciencia, para entender los nuevos datos que nos proporciona.

5. ***Defender la dignidad de la vida.*** La vida es el derecho humano fundamental, tanto para la naturaleza, las plantas, los animales, como para las personas. Debemos cuidar la tierra y debemos cuidarnos los unos a los otros. La migración solo debería darse cuando la persona así lo desea. El sueño fundamental de este trabajo es que ninguna persona tenga que migrar forzosamente porque no puede continuar viviendo en su país, y que quien lo haga pueda transitar libremente, conociendo sus derechos y disfrutando de nuevas experiencias, de otras culturas.

Bibliografía

- Datos de Naciones Unidas sobre la migración en el mundo, el sitio desglosa los datos también por edad, sexo, países de origen y destino (en inglés):
<http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/index.shtml>
- Mapa interactivo El futuro de las migraciones en El País (en español): <http://elpais.com/especiales/2014/planeta-futuro/mapa-de-migraciones/>
- Pew Research Hispanic Trend Project, datos sobre la población hispana en Estados Unidos (en inglés):
<http://www.pewhispanic.org/>
- Pew Hispanic Global Attitudes Project, datos sobre la migración mundial según el censo de Estados Unidos (en inglés):
<http://www.pewglobal.org/2014/09/02/global-migrant-stocks/>

- Página de la Agencia de la ONU para los refugiados (disponible en inglés, francés y español): <http://www.unhcr.org/cgi-bin/texis/vtx/home>
- Fundación IPADE, Madrid (en español): Migraciones ambientales ¿un viaje sin retorno? Guía educativa para secundaria <http://www.fundacion-ipade.org/upload/pdf/migraciones-ambientales.pdf> y Migraciones ambientales <http://www.fundacion-ipade.org/upload/pdf/migracionesambientales.pdf>
- Documentos y publicaciones de la Convención de las Naciones Unidas en la Lucha contra la Desertificación (disponibles en inglés, francés y español). <http://www.unccd.int/en/resources/Pages/default.aspx>

2.f. Para avanzar

Traducción: Carmen Bonelli, r.a.

Para una reflexión personal o con otros, en comunidad:

- ¿Cuál es mi/nuestro diagnóstico de las mutaciones ecológicas y climáticas?
- ¿Me siento implicada? ¿Qué medios empleo para informarme?
- ¿Cuáles son las dimensiones que me parecen más cruciales en mi situación y en el contexto del país donde me encuentro?
- ¿Qué consecuencias tienen estas cuestiones en el plan de las decisiones políticas, de los programas de los políticos, de mi/nuestra elección de voto?

Tercera parte:

Marco de referencia

Este capítulo tiene como objetivo ofrecer un marco bíblico, teológico, eclesial y congregacional a nuestro compromiso con el medioambiente. Busca aproximarnos a las tendencias de interpretación actuales y a los nuevos paradigmas que le dan a nuestra preocupación por el planeta una indiscutible fundamentación.

De manera general, los diferentes aportes coinciden en denunciar la visión instrumentalizadora que hemos tenido del mundo y de todo lo creado, de qué manera los textos bíblicos y las elaboraciones teológicas sirvieron para justificar la dominación y explotación de la naturaleza y hasta qué punto una visión antropocéntrica del mundo, de la historia y de todo lo creado nos ha impedido convivir sanamente con la naturaleza, originando con ella relaciones depredadoras y utilitaristas.

Mary Cecilia Claparols trata de aproximarnos a una doctrina de la creación, proponiendo unas claves de exégesis más adecuadas no solo de los capítulos primeros del Génesis, sino del conjunto de Escritura. En un esfuerzo por focalizar, recoge específicamente tres textos: Gen. 1,45; el Libro de Job 38-42; y en el Nuevo Testamento, el primer capítulo del evangelio de Juan, además de las Epístolas Paulinas y la Carta a los Hebreos. Mary Cecilia afirma que un cambio radical de perspectiva –de una visión del mundo que promueve un sentido de separación entre los humanos y el resto de la creación a una conciencia de nuestra unidad e interdependencia– puede hacerse desde nuestra identidad cristiana, en continuidad con nuestra historia sagrada cuya base judeo-cristiana es bíblica.

Marie Claire Isifi, con su aporte “La escatología de la creación”, nos recuerda de debemos comprenderla en su gratuidad y en su finalidad. La

noción de gratuidad nos hace descubrir la creación como un don; esto significa, sin duda, que el sentido del mundo y de la humanidad es accesible a la investigación de la razón. Pero la noción de gratuidad sitúa, sobre todo, al hombre ante Dios; hace memoria de su origen recibido y de su destino final. El ser humano que manifiestamente está en el centro no debería ser el centro. Es como el intendente que ha sido enviado. El centro está en Dios y el hombre; si usa la creación, debe hacerlo en una dinámica de sabiduría imitando a Cristo que vino del Padre y que vuelve al Padre con todo lo creado.

Termina Marie Claire enfatizando que todo cristiano y toda persona de buena voluntad, según su vocación, tienen que hacer que la creación progrese hacia la belleza y la dignidad prometidas.

En su contribución “La dimensión escatológica de la esperanza”, **Ascensión González** pone en evidencia hasta qué punto los diversos y múltiples cambios por los que estamos atravesando cuestionan de forma profunda la reflexión teológica que hasta ahora se ha hecho. La realidad desafía a la teología, es así que la comprensión ecológica necesita un renovado paradigma teológico que considere la problemática ambiental. A partir de esa premisa, hace un recorrido por varios pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, para darnos claves de interpretación iluminadores para nuestra realidad hoy, como su exégesis de los dos primeros capítulos del Génesis, donde –entre otras– recoge la invitación a reconocer la bondad de las creaturas, a captar la belleza-bondad de lo que existe, liberándonos así de la mirada económica que plantea de inmediato esta pregunta: ¿para qué me sirve? ¿Cuánto me renta? A la vez, nos recuerda la apasionante historia del ejercicio de nuestra libertad, de nuestra dignidad y grandeza que tiene su origen en el amor incondicional de Dios que se compromete con el mundo.

María Eugenia Ramírez quiere poner de relieve cómo los cambios de paradigmas han permitido que la visión ecológica del mundo no toque solamente las ciencias de la naturaleza. Se habla ahora de una ecología humana, de la ecología de la mente, de la ecología de la acción, de ecofeminismo, de ecoteología. Resalta que la ecología pretende hoy rehuir las explicaciones parciales, sectoriales, tener en cuenta el todo, y muestra

una peculiar sensibilidad a las relaciones, las interacciones, las redes que se establecen en la naturaleza, en el planeta.

En su primer artículo, “La mujer y la ecología”, María Eugenia afirma que conceptualmente logramos tener cierto consenso en lo que se refiere a la igualdad ontológica de género. Lo que está pendiente son las *implicaciones concretas* que tienen el afirmar que también la mujer es creada a imagen y semejanza de Dios, que el bautismo confiere igual dignidad tanto al hombre como a la mujer; que tanto la conducta de Jesús como la de los apóstoles tuvo un condicionamiento cultural-histórico bastante marcado. ¿Cómo, entonces, adquirir una nueva mirada tanto del ser humano hombre y mujer como de toda la naturaleza? ¿Cómo crear esa nueva cultura de solidaridad tanto con la mujer como con la naturaleza? Es la integración de la categoría ecológica dentro de la reflexión teológica, como un discurso diferente o, si se quiere, complementario de lo que se ha conocido tradicionalmente como teología de la creación. A partir de estas premisas, en el segundo artículo: “Vida religiosa y ecología”, sugiere algunas consecuencias que se derivan de una visión ecológica de la realidad, a manera de perfil de una vida religiosa más integradora, más holística, vivida desde esta ética ecológica.

El apartado 3c. nos ofrece el marco eclesial para nuestro compromiso con el planeta. **Silvia María Oseguera** hace una aproximación descriptiva del Magisterio de la Iglesia en materia de doctrina social. Desde León XIII hasta *Laudato si*, del Papa Francisco, ella constata cómo la Iglesia ha tratado de no ser indiferente a los gritos más acuciantes de nuestra realidad, y desde el Magisterio ha hecho un proceso de acompañamiento y despertar de la conciencia desde el Evangelio. Nos recuerda sus principios doctrinales: la dignidad de la persona humana, el destino universal de los bienes, el bien común, la subsidiaridad, la participación y la solidaridad. Presenta, además, unos valores fundamentales que favorecen el desarrollo de la persona y la convivencia social: la verdad, la libertad, la justicia, todos ellos vivificados por el amor.

El Magisterio a lo largo de estos años ha propuesto ver el medioambiente como un bien colectivo que todos tenemos la responsabilidad de salvaguardar a todos los niveles. *Laudato si* aporta una novedad: entre otras cosas, concreta líneas de diálogo y acción que incorporan

claramente las dimensiones humanas y sociales como son, entre otras: el diálogo sobre el medioambiente en la política internacional, nacional y local, que incluya decisiones que sirvan al ser humano no solo a los intereses económicos de unos cuantos; diálogo y transparencia en los procesos del impacto ambiental de proyectos productivos, leyes, planes y programas a desarrollarse; que la política y la economía estén al servicio de la vida; que religión y ciencia trabajen juntos para el bien de todos, etc.

Cécile Renouard nos ofrece, por su parte, una aproximación analítica de la evolución del discurso social de la Iglesia. Nos hace caer en cuenta de dos modelos ligados a la lectura de la palabra del Magisterio (horizontal o vertical) y a ese doble movimiento: la fe que informa y aclara nuestra mirada sobre el mundo, su evolución y el funcionamiento de la economía con respecto a los puntos de vista y de manera radical por la ecología. Y, por otro lado, el discurso social de la Iglesia que se ve transformado por las circunstancias. Este doble movimiento aparece también claramente a propósito de la profundización de la relación entre el ser humano y la naturaleza.

Cécile nos introduce a las diferentes posturas éticas contemporáneas con respecto a la naturaleza y dónde se ha situado el Magisterio con las tendencias actuales. Nos presenta también cuál ha sido el discurso social de la Iglesia sobre el desarrollo sostenible y la ecología, hasta constatar cómo *Laudato si* marca un considerable cambio de postura frente al crecimiento económico.

3.a Fundamentos bíblicos de la ecología

Mary Cecilia Claparols, r.a.

Traducción: Eliana Caro

Las Sagradas Escrituras, particularmente la interpretación de la historia de la Creación en Génesis 1, han sido criticadas por Lynn White, una historiadora cultural, como una de las principales causas del modelo mecanicista y de dominación de las relaciones entre humanos y el cosmos.

Dice que el cristianismo, destruyendo el “animismo pagano”, hizo posible la explotación de la naturaleza en un ambiente de indiferencia hacia los sentimientos de los objetos naturales. En su opinión, los textos del Génesis se usaron para justificar la dominación y explotación de la naturaleza.⁵²

Sin embargo, Denis Edwards, teólogo, muestra cómo White haciendo tal declaración no considera a los otros contribuidores de esta crisis, incluyendo la visión instrumentalizadora del mundo natural por la Ilustración, el concepto de una economía basada en el crecimiento sin fin, corporaciones sin control y la codicia desenfrenada.⁵³

Estudiosos bíblicos también critican tan inadecuada exégesis e interpretación de este texto y han releído los mismos textos de una manera que honra y aporta una relación Dios-humana que es inclusiva en una relación humana-naturaleza ecológicamente sensible.⁵⁴

TEXTOS BÍBLICOS Y EL MUNDO NATURAL EN NUESTRA TRADICIÓN

⁵² Lynn White, “The Historical Roots of Our Ecologic Crisis” en *This Sacred Earth: Religion, Nature, Environment*, ed. Roger S. Gottlieb (New York and London: Routledge, 1996), 189. www.Siena.edu/ellard/historicalrootsofecologic.html Lynn White propuso a San Francisco como Patrono de los Ecologistas y como alguien que ha mostrado una visión alternativa cristiana sobre las relaciones humanas y la naturaleza. Después sugirió que debemos “re-pensar y re-sentir nuestra naturaleza y destino”. Sr. Mary Cecilia Claparols, “The Earth is a Place of God’s Glory: A Metaphor Mediating a Sensitivity to Interdependence through Dialogical Imagination”. (Dmin diss., Pacific School of Religion in the Graduate Theological Union, Berkeley, December 2007), 99-101.

⁵³ Denis Edwards, *Ecology at the Heart of Faith: The Change of Heart That Leads to a New Way of Living on Earth* (Maryknoll, New York: Orbis Books, 2006), 19.

⁵⁴ Ray McNamara, “Interdependence and the God-Quest: A Christian Ecological Spirituality” (PhD diss., Graduate Theological Union, March 2006), 10. Gina Hens-Piazza, “A Theology of Ecology: God’s Image and the Natural World,” *Biblical Theology Bulletin* 13 (October 1983). Bienvenido Baisas, “The Bible and Ecology: A Renewed Re-Reading of the Priestly Creation Story with a Special Consideration of the Hebrew Verbs רדה and כבש in Gen 1, 26-28”. Nota clave del discurso para la Asociación Bíblica Católica de la reunión de Filipinas en 2006. Esta copia fue enviada por el autor a través del correo electrónico. Sr. Cecilia Claparols, *Ibid.* Carol J. Dempsey, O. P., “Creation, Evolution, Revelation, and Redemption: Connections and Intersections,” in *Earth, Wind, and Fire: Biblical and Theological Perspectives in Creation*, ed. Carol J. Dempsey, and Mary Margaret Pazdan (Collegeville, Minnesota: Liturgical Press, 2004).

Carol Dempsey, otra estudiosa bíblica, añade que dado el avance de las investigaciones en la ciencia hoy no se puede hacer una relectura de Génesis 1-2 sin reconocer la interrelación de la creación y la visión relacional de Dios hacia y dentro de toda la creación. Otros estudiosos bíblicos declaran también que hay otros textos bíblicos, además del criticado por White, que apoyan una visión cósmica. Jürgen Moltmann sugiere que para una doctrina de la creación es necesario recurrir a todo el testimonio de las Escrituras y no solo a Génesis 1 y 2.⁵⁵

Es importante notar que, en etapas tempranas, el cristianismo se basa en las escrituras de la tradición judía en las cuales el mundo natural está presente. Tampoco hay evidencia convincente, de acuerdo con Donald Senior, lo que indica que la lealtad a Yahvé conduce a una visión menos reverente de la naturaleza sagrada o espiritual de la tierra.

Los primeros 500 años de cristianismo, en especial los siglos XII y XIII, el mundo natural estaba integrado a la teología y este era apreciado como bueno y revelador de la Divinidad. A pesar de esta larga herencia, después de la Restauración, y especialmente con el avance de la modernidad y con la censura de Galileo por motivos políticos, la creación se escabulló y, finalmente, “se perdió en la Tradición Cristiana”.⁵⁶

Para efectuar un cambio radical de perspectiva, en este caso de una visión del mundo que promueve un sentido de separación entre los humanos y el resto de la creación a una conciencia de nuestra unidad e interdependencia, debe demostrarse que, como cristianos, tal cambio puede hacerse desde una “continuidad con nuestra historia sagrada y la base de nuestra historia judeo- cristiana es bíblica”.⁵⁷

⁵⁵ Jürgen Moltmann, *God in Creation: A New Theology of Creation and Spirit of God*. (Minneapolis: Fortress Press, 1993), 53.

⁵⁶ Elizabeth Johnson, “Losing and Finding Creation in the Christian Tradition” in *Christianity and Ecology: Seeking the Well-Being of Earth and Human*, ed. Dielter T. Hessel and Rosemary Radford Ruether (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Center For the Study of World Religions, 2000): 5-7.

⁵⁷ Donald Senior, C. P. “Where does the Bible Fit In?” in *Thomas Berry and the New Cosmology*. Edited by Anne Lonergan and Caroline Richards. (Connecticut: Twenty-Third Publications, 1987), 48-49.

ENRAIZANDO NUESTRO COMPROMISO ECOLÓGICO A TRAVÉS DE ALGUNOS TEXTOS BÍBLICOS

Vamos a examinar unos cuantos textos y ver cómo cada uno de estos contribuye a proporcionarnos una base y un marco para un compromiso con el medioambiente. Nuestras Escrituras están llenas de textos sobre el mundo natural, pero no es posible incluirlos a todos aquí. Nos limitaremos a tres textos.

1. GÉNESIS 1⁵⁸: UN RECURSO PARA LA ECOSENSIBILIDAD

A. El contexto del texto

Este texto es la narración sacerdotal de la creación que fue escrita después Génesis 2-3. Algunos autores toman estos capítulos del Génesis como un todo. Sin embargo, la elección de solo el primer capítulo es en parte para recibir el desafío de Lynn White y para demostrar que incluso este primer capítulo puede proporcionar a los cristianos una base importante para la sensibilidad ecológica y un compromiso con la ecología.

Genesis 1 es una de las cosmogonías en la Biblia y muchos autores están de acuerdo en que este texto tomó su forma final alrededor del tiempo del exilio babilónico. Por esto encontramos un pueblo buscando seguridad en medio de la confusión creada por el encuentro con los dioses y las diosas mesopotámicas, la pérdida de sus tierras y su autonomía política y el resquebrajamiento de sus estructuras sociales y religiosas. El pueblo de Israel está pasando no solo una crisis de identidad, sino caos en las diferentes dimensiones de su vida.

⁵⁸ Me baso en esta sección en Gina Hens-Piazza, "A Theology of Ecology: God's Image and the Natural World", *Biblical Theology Bulletin* 13 (October 1983), así como en algunas lecturas de Dianne Bergant, *The Earth is the Lord's: The Bible, Ecology and Worship* (The Liturgical Press: Collegeville, Minnesota, 1998), 5-8 y el estudio hecho por Bienvenido Baisas for the CBAP 2006, *Ibíd*, 20-39.

B. El texto como una proclamación: perspectivas ecológicas e implicaciones éticas

Así, la historia del Génesis en medio del caos proclama que el Dios de Israel es el Dios único, creador y fuerza de todo lo que existe. Él trae a todos del caos al orden y su palabra poderosa trae a la luz los seres en existencia. Por lo tanto, el Dios de Israel está por encima de los dioses mesopotámicos y de todos los que suscitaron el temor en los seres humanos. Dios trae orden al caos y este Dios se maravilla con respeto de todo lo que ha creado: “Y Dios vio que era bueno”. Él proclama su señorío bendiciendo a los que crea. La Creación es buena, independientemente del propósito utilitario de los humanos. Así, ¡cuidar de la Creación es una cuestión espiritual!

En este texto, también vemos que se puede confiar en Dios y que la tierra pertenece por completo a Él. Nadie puede reclamar su propiedad; Dios reina incondicionalmente, sin importar cómo responda la creación. Él sustenta lo que crea, y el gesto final más dramático de su señorío es el acto explícito de confianza cuando Él da a los seres humanos la capacidad para actuar por su cuenta, pues los creó de acuerdo a su imagen y semejanza. Esto es un rechazo de la vieja interpretación real y mediación de la imagen y presencia de Dios en el templo cósmico en el antiguo Cercano Oriente. La imagen de Dios, según las notas de Baisas, ya no es la de los reyes, sino de los humanos que son participantes conscientes del trabajo y el descanso divino.⁵⁹ Sin embargo, ellos no pueden ejercitar esta responsabilidad como agentes autónomos, sino siempre en imitación y dependencia de Dios. Dios comparte este proceso y trabajo creativo con los seres humanos, “el pastoreo en defensa de los débiles” (Ez. 34, otro contexto del uso de la palabra *rada*: someter), poner orden y armonía.

En Gen. 1, 28, el interdicto “sean fructíferos y multilíquense, llenen la tierra y sométanla... tengan dominación sobre ella...”, todas en forma plural, que indica que esta responsabilidad de un cuidado compasivo que trae *shalom* y la seguridad de una continuidad de vida, debe hacerse en

⁵⁹ Baisas, 30. Keith Carley, “Psalm 8: An Apology for Domination” en *Readings from the Perspectives of the Earth* (ed. Norman C. Habel); Vol. 1 of The Earth Bible (Sheffield: Sheffield Academic Press, 2000), 119.

asociación de los dos: hombre y mujer.⁶⁰ Brueggemann considera estos cinco verbos (todos en imperativo) como dotaciones para restaurar y aliviar la devastación provocada por el exilio. Dios los trae de vuelta a la vida y la fecundidad (Baisas). Estos exiliados que regresan, cuya conciencia está marcada por la impotencia de un pueblo conquistado, están seguros de que son creados a imagen de Dios, ellos son buenos como todas las criaturas al igual que valoraban sus animales cuando regresaron a sus tierras.⁶¹

Cualquier disposición arbitraria del mundo animal o vegetal por propósitos egoístas es separado del modelo de señorío de Dios. Del mismo modo, las decisiones que alteran el medioambiente natural deben tener como premisa en un compromiso en última instancia para fomentar su existencia. Cualquier acción que destruye los elementos de la naturaleza en el nombre de la productividad es una violación de la naturaleza y es una vuelta a las perversiones de las historias de la creación de Mesopotamia... La tarea humana es pues, garantizar la continuidad del cosmos creativo en su conjunto y tender para el beneficio de toda la vida creada.⁶²

Toda la creación vive por el aliento de vida de Dios (2, 7; 1, 30). La creación surge por la fuerza de Su Palabra. Compartiendo un origen común, todas las criaturas en la red de la vida están intrínsecamente interrelacionadas e interdependientes. El Dios de la creación es un Dios que está en relación con la creación y “ha establecido la creación como una serie de relaciones destinadas a funcionar libremente, en su totalidad y de manera independiente”.⁶³ El cuidado y la preocupación de Dios son para todos, no solo para los humanos. ¡Y vio Dios que todo era muy bueno! El valor de la

⁶⁰ Es importante notar que hay más interpretaciones detalladas de estos términos en el contexto en que se han usado en el Génesis y en otras partes de Antiguo Testamento que puede más tarde aclarar el término “sometan y dominen”. Ninguna de ellas, sin embargo, implica una explotación tiránica de la naturaleza.

⁶¹ Alice L. Laffey, “The Priestly Creation Narrative: Goodness and Interdependence”, in *Earth, Wind and Fire: Biblical and Theological Perspective on Creation* ed. Carol J. Dempsey and Mary Margaret Pazdan (Collegeville, Minnesota: Liturgical Press, 2004), 29-30.

⁶² Hens-Piazza, ídem. 109.

⁶³ Carol Dempsey, “Creation, Evolution”, 11.

creación radica en su existencia de Dios y no en su utilidad para la humanidad (Bergant).

Las frases: “en el principio” y “sean fructíferos y multiplíquense” muestran que la creación comenzó, continúa y hay una promesa de un cielo nuevo y una tierra nueva que Isaías y el Apocalipsis mencionan.⁶⁴ Es la fe en su Creador que traerá nueva vida a los exiliados, con relaciones ordenadas entre su pueblo y con la tierra, que están llamados a repoblar y de nuevo hacer fructífera.⁶⁵ El Dios de Israel puede ser completamente confiable y como parte de la comunidad de la creación, los seres humanos celebran, aman esta tierra, se deleitan en ella y respetan la integridad de cada criatura, pues Dios los ama.⁶⁶

Amas a todos los seres que existen y no aborreces nada de lo que has hecho; si hubieras odiado alguna cosa, no la habrías creado. Y ¿cómo subsistirían las cosas si tú no lo hubieses querido? ¿Cómo conservarías su existencia si tú no las hubieses llamado? Pero a todos perdonas, porque son tuyos, Señor, amigo de la vida. Todos llevan tu sople incorruptible. (Sab. 11, 24 - 12, 1)

EL LIBRO DE JOB (38-42):⁶⁷ ENCUENTROS TRANSFORMADORES A TRAVÉS DE LA CREACIÓN

Mientras algunos estudiosos reconocen la belleza de este texto, retratan al Divino como alguien orgulloso que intimida y discute con Job y que es indiferente a sus sufrimientos. Sin embargo, Kathleen O'Connor muestra lo significativo de la experiencia de belleza de Job y la libertad salvaje de la creación y el Creador, mientras que Dianne Bergant se centra en el Dios

⁶⁴ Dempsey, *Ibíd*, 12

⁶⁵ Bienvenido Baisas, 25. Otro aspecto muy importante de la historia del Génesis es el rol y el significado del sábado para toda la Creación y el Jubileo. No se puede explorar por razones de limitaciones de espacio.

⁶⁶ Denis Edwards, *ibíd.*, 17.

⁶⁷ Esta sección está basada por completo en las interpretaciones de Kathleen O'Connor, “Wild, Raging Creativity: Job in the Whirlwind”, en *Earth, Wind, and Fire* eds. Carol Dempsey, *Ibíd.* 48-56 y Dianne Bergant, “Things Too Wonderful For Me” (Job 42:3) Job and the New Cosmology, in the Proceedings of the Eighth Annual Convention of the Catholic Biblical Association of the Philippines in July 20-22, 2007: 8-19.

maravilloso que se manifiesta a través del mundo natural. Las dos muestran el poder transformador de estos encuentros.

A. La experiencia de belleza y la libertad salvaje de la creación y el Creador (O'Connor)

Los discursos de Dios son típicos géneros de sabiduría que dan instrucciones. Usan a la creación para que proporcione conocimiento sobre el mundo humano. Las preguntas retóricas invitan a Job y al lector a hacer sus propias conclusiones sobre el significado de su tormenta. La tormenta, la tempestad y la energía salvaje es el escenario de los discursos divinos. La tormenta evoca las imágenes de las epifanías bíblicas, la tormenta personal de Job implica a un Dios salvaje, libre, hermoso y profundamente inquietante. Los discursos muestran el poder de Dios, su asombro y orgullo por el cosmos. Al mismo tiempo la creación refleja a Dios y los diferentes aspectos de la personalidad de Job, su belleza y su vida. ¿Cuál es la transformación que Job experimenta en este encuentro con la belleza y la libertad salvaje en la creación y en el Creador? Durante la tormenta, la belleza transforma a Job y lo abre a una visión ampliada de su lugar en el mundo. La belleza, dice O'Connor, no explica el sufrimiento de Job, pero lo transforma. Ella muestra tres efectos de la belleza en Job: la belleza te hace salir de ti mismo, dejando de ser el centro del mundo; la belleza crea atención, agudeza; un estado de alerta que permite a uno reconocer la injusticia y lo abre a uno a cuidar el mundo. La belleza incita creatividad, genera nueva belleza y armonía que extiende el ámbito de atención al cosmos entero.

B. El Dios maravilloso se manifiesta en el mundo natural (Bergant)

Dianne Bergant señala que “es el encuentro de Job con Dios a través de las manifestaciones del mundo natural (38, 1-46,26) que se da cuenta que la realidad no está sujeta al patrón rígido de la distribución sino a la libertad de Dios que es un Creador providente”.⁶⁸ Las preguntas retóricas de Dios estaban centradas en la naturaleza y llevan a Job a una profundidad más allá de la información que las respuestas pudieran tener. El Dios Creador,

⁶⁸ Dianne Bergant, *Ibíd*, 14.

cuando se refiere a las estructuras y trabajos del mundo así como al comportamiento de los animales, lleva a Job a centrarse en el Dios maravilloso que se manifiesta a través del mundo. “El mundo no solo nació de la creatividad de Dios, también lleva las características de esta creatividad. Todo en la creación refleja algo del Creador... el medio a través del cual Dios se revela en sí es la revelación”.⁶⁹ Por eso, Job es capaz de decir: “¡Ahora mis ojos te han visto!”. ¡La teofanía es reveladora y liberadora! Job ha sido liberado de la prisión de su visión del mundo a la perspectiva de Dios: el valor de la creación está más allá de la utilidad humana, su sufrimiento ha sido reubicado en un contexto más amplio y ha hecho un cambio desde una visión del mundo antropocéntrica a una cosmovisión cosmocéntrica. El encuentro con el Dios Creador le llevó a esta nueva y transformadora visión de todo lo que es, su tormenta, el mundo natural y su imagen de quién es Dios. Job se ha convertido en un místico cósmico que ha escarmentado: humilde y lleno de temor reverente ante la Creación y el misterio.

En Génesis 2,15 al ser humano, formado de la tierra, se le pide “cultivar y cuidar” todo lo que Dios ha dado; y en Génesis 9, 12-16, el Creador hace una Alianza eterna, después del diluvio, con Noé y toda criatura viviente. El arcoíris es el signo viviente de esta Alianza Cósmica duradera con todas las cosas (Edwards).

JUAN 1, 14: ¿DÓNDE ESTÁ DIOS? / ¿BUSCANDO LA SABIDURÍA?

A. El contexto del texto

La comunidad de Juan estaba compuesta por los seguidores de Juan Bautista, los judíos que se profesan abiertamente seguidores de Jesús, los que secretamente siguen a Jesús y los samaritanos seguidores de Jesús. Esta comunidad se enfrenta a las presiones internas como una comunidad diversa y a las presiones de las autoridades judías que los expulsaron de la sinagoga. Tal situación sacudió sus creencias, sus percepciones compartidas y los supuestos que daban sentido a su mundo dentro del judaísmo. Al mismo tiempo, una de las cuestiones que enfrentaba la comunidad cristiana y los judíos después de la destrucción del templo era:

⁶⁹ Ídem., 15.

¿Dónde está la sabiduría? ¿Dónde encontrar a Dios? La literatura sobre la sabiduría en el judaísmo miró a la torá como el lugar de la presencia divina, pero para la comunidad de Juan es en la vida de Jesús revelada y accesible a la experiencia sensorial humana.⁷⁰

B. Jesús en la comunidad de Juan

¿Quién, entonces, es Jesús para la comunidad de Juan? El prólogo del Evangelio de Juan comienza con las primeras palabras del Génesis: “En el Principio”, y sigue la misma estructura que el Génesis excepto que no hay un clímax del séptimo día, del sábado. De acuerdo a Mary Coloe, el trabajo creativo de Dios no había sido terminado “en el principio”, pero algo continúa y hay más por venir.⁷¹ Ella propone que Juan 1, 14 sea considerado como una declaración del credo de la comunidad de Juan, que expresa la identidad de Jesús como preexistente, “con Dios desde el principio”, eternamente en comunión con Dios, y “todas las cosas vinieron a través de Él”. No solo estaba presente como agente de la creación, sino que Él es la fuerza de vida y una luz brillando en la oscuridad. Al mismo tiempo, este *logos* se hace carne (*sarx*) y vive (tabernáculos = *eskēnōsen*) entre nosotros.⁷² *Sarx*, traducido como carne, es heredera de una diversidad de significados en las tradiciones del Antiguo Testamento y no solo limitado a la mortalidad o a la fragilidad del ser humano. En Gen. 6, 19 y Núm. 18, 15, la carne se relaciona con todos los seres vivientes. Dorothy Lee declara que aunque *carne* tiene una referencia inicial con los seres humanos, *carne* tiene un rango de significados que se extienden a toda la creación. La carne que Dios abraza incluye todo el mundo interconectado, los organismos de la red de vida interrelacionados y no limitados a la humanidad.⁷³ Así, la Palabra se hace “carne” (*sarx*) implica que la creación revela a Dios y que la Palabra que Dios habló en la creación

⁷⁰ Coloe, Mary L. *God Dwells With Us: Temple Symbolism in the Fourth Gospel* (Collegeville, Minnesota: The Liturgical Press, 2001), 20-21.

⁷¹ *Ibid.*, 21-23.

⁷² Rekha Chennattu, “The Intra-religious Dialogue of the Johannine Community as a Model for the Indian Church in Dialogue”, un papel entregado en el Institut d’été in Lyon, France, 21-26 Agosto, 2003), 6. Craig R. Koester, *The Dwelling of God: The Tabernacle In The Old Testament, Intertestamental Jewish Literature, and The Old Testament* (Washington, D. C.: Catholic Biblical Association of America, 1989), 103.

⁷³ Denis Edwards, *ídem*, 58.

puede verse y experimentarse.⁷⁴ Por eso, la estructura del prólogo y la introducción de 1 Jn. 1, 1-3 específicamente declaran que la palabra preexistente que se ha hecho carne y vive entre nosotros puede ser vista, oída, mirada y tocada –accesible a la experiencia sensorial–. Esta presencia viva, gloriosa (*doxa*) entre nosotros, en la comunidad, puede verse y experimentarse. Lee dice: “Lo que 1, 14 da a conocer es la revelación de la gloria divina que irradia en la carne y al mismo tiempo, la Palabra haciéndose carne lleva a la materialidad (la creación) de un poder transformador, que es capaz de nutrir y sostener la vida del espíritu”.⁷⁵ Dios, la Palabra preexistente que se hizo carne, revela a Dios y vive en la creación en curso, la historia y la humanidad.

C. Logos, la Palabra y la Mujer Sabia (Sophia)

Las primeras líneas del prólogo sobre el *logos* nos conecta con la Mujer Sabiduría –en Prov. 8, 22; Sir. 24, 3-7; y Sab. 7, 25-8,1– que estaba presente con Dios en la creación, cocreadora con Dios, una compañera con Dios, que se deleita con todas sus criaturas. Es por ella que “Dios funda la tierra, establece los cielos, abre el abismo y permite que las nubes desplieguen su rocío refrescante, vivificante lluvia (Prov. 3, 19-20)”.⁷⁶ Por lo tanto, Mujer Sabiduría, la Palabra en el Evangelio de Juan, estaba íntimamente conectada con toda la creación. Mujer Sabiduría (Prov. 9, 1-6; Sir. 24, 8-22) viene, mora entre nosotros, hace su casa con nosotros, pone su mesa y prepara el banquete, invita a venir a los pobres y necesitados a comer y beber. Jesús-Sabiduría es proclamado como la Palabra hecha carne (Juan 1, 1-18) y es presentado, en el mismo lenguaje tomado de la literatura de la sabiduría, como el que invita a su mesa a los pobres y necesitados y se da a sí mismo con el Pan de Vida (Juan 6).⁷⁷

Dios se comunica, se revela a través de la “carne” (creación) y la comunidad reconoce su gloria. La Creación es reveladora de la Palabra de Dios, de gloria, y la comunidad puede ver esta gloria. Este tomar la carne

⁷⁴ Fancis Moloney, *Belief in Word: Reading the Fourth Gospel, John 1-4* (Minneapolis: Fortress Press, 1993), 31.

⁷⁵ Dorothy Lee, *Flesh and Glory: Symbolism, Gender and Theology in the Gospel of John* (New York: The Crossword Publishing company, 2002), 32, 35-36, 48.

⁷⁶ Denis Edwards, *Ibíd.*, 53.

⁷⁷ *Ídem.*, 54.

es un morar de Dios en medio de toda la creación. Este “morar” se experimenta como un poder transformador en una naturaleza sensorial.

Con Job podemos decir “mis ojos te ven”, y con el escritor de la Epístola de Juan decimos: “¡Lo que hemos visto, oído y tocado lo proclamamos!”. Esta es una respuesta a la pregunta “¿Dónde encontrar a Dios/Sabiduría?”.

EPÍSTOLAS PAULINAS Y LA CARTA A LOS HEBREOS: EL CRISTO CÓSMICO

La teología de la Sabiduría de Dios ha contribuido a la visión cósmica del Cristo Resucitado. Los Himnos en el Nuevo Testamento (Hebreos 1, 2-3; Col. 1, 15-20; 1 Cor. 8, 6) repiten el mismo tema, que “es a través de Él, la imagen de Dios, que todas las cosas vienen a la existencia, Él sostiene a todos por sí mismo, ya que cada uno es bueno, único e interdependiente y serán liberados, transformados (Romanos 8:21) y restaurados en y a través de Cristo-Sabiduría, el ícono del Dios invisible. Todo el proceso de la creación del universo está direccionado hacia el evento Cristo, Cristo la fuente (Él es antes que todas las cosas) y la meta (en Él todas las cosas subsisten)”.⁷⁸

Estos textos hablan de la preexistencia y de la absoluta trascendencia del Dios viviente, panenteísmo, (Dios es en el cosmos y el cosmos es en Dios), la inmanencia permeando, la divinidad que penetra el universo entero, así que “cada parte existe en Él y Él/Ella es también la fuerza creativa que mora en el corazón del mundo, sosteniendo cada momento de su evolución”.⁷⁹ Dios trascendente, aún íntimamente, en y alrededor de nosotros, siendo aquel en quien nosotros (el cosmos) vivimos, nos movemos y somos” (Hechos 17:28).

Como elocuentemente escribe Walter Kasper: “Dondequiera que la vida irrumpe y viene a la existencia; en todas partes esa nueva vida hierve y burbujea e incluso, en forma de esperanza, dondequiera que la vida está

⁷⁸ Denis Edwards, ídem. 56.

⁷⁹ Elizabeth Johnson, CSJ. The Fortnightly Review. www.fortnightlyreview.co.uk /2011/06
Acceso: 2/12/2015, 1:40 p. m.

violentamente devastada, estrangulada, amordazada, moribunda; donde existe la verdadera vida, ahí el Espíritu de Dios está haciendo su trabajo”.⁸⁰

3.b Fundamentos teológicos

3.b.1 La escatología de la creación

Marie Claire Isifi, r.a.

Traducción: Cristina M^a González, r.a.

*«... la creación espera con impaciencia
la revelación de los hijos de Dios...
con la esperanza de ser también ella liberada
de la esclavitud, de la corrupción para tener parte
en la libertad y en la gloria de los hijos de Dios...»
Rom. 8, 19-21.*

Estos versículos de la Carta a los Romanos nos ponen ante la realidad de la creación que gime con dolores de parto, esperando ser liberada plenamente. Estos versículos son también una clara expresión de la esperanza de la liberación definitiva y plena de la creación por Cristo, Rey del universo, salvador de toda la creación que pondrá todo entre las manos del Padre cuando todo le esté sometido. Este proceso de liberación total y definitiva brota y tiene todo su sentido en el misterio de Cristo, en su encarnación y en su muerte y resurrección. Pero lo que Dios ha concedido a la humanidad y a toda la creación se actualiza por la vida y la acción de la Iglesia, vida y acción de los hombres de buena voluntad.

**LA ENCARNACIÓN, ACONTECIMIENTO QUE INAUGURA
LA RESTAURACIÓN Y LA DIVINIZACIÓN DEL HOMBRE Y DE LA CREACIÓN**

⁸⁰ *The God of Jesus Christ* (New York: Crossroad, 1984), 202.

La Encarnación –misterio del Verbo de Dios que se hace carne, tomando cuerpo y rostro humanos– manifiesta el mismo *deseo de amor* que dio origen a la creación. Constituye un puente en la relación entre Dios y la humanidad, y entre Dios y el mundo creado. Por ella, Dios restaura al hombre y a toda la creación. “La creación es un proceso que se despliega a través de la historia del mundo creado”.⁸¹ Este despliegue es una experiencia que conduce a una visión de quién es Dios y qué es el mundo. Es también el despliegue de la finalidad de la creación. En efecto, es en “el acontecimiento de Jesús donde se nos revela más profundamente el significado y el porqué de la creación y cada etapa sucesiva ofrece a la comprensión y a la finalidad del mundo, una mayor claridad a su porqué”.⁸² La Encarnación da al mundo y a la historia todo su sentido. Y el proceso de restauración para un reconocimiento de nuestra identidad: “herederos de Dios, herederos con Cristo, si sufrimos con él para ser con Él glorificados” (Rm. 8, 17). Somos hijos de Dios comprometidos con Cristo para una vida nueva.

Como “la creación espera con impaciencia la revelación de los hijos de Dios” (Rm. 8,19) y *gime*, el hombre gime también y espera esta liberación. Esto pasa por una cierta muerte. Como escribe María Eugenia, “la criatura tiene que morir para dejar lugar a Jesucristo”.⁸³ Y así es como la vida germina y crece en el alma del cristiano. Ahí se encuentra el tipo de toda santidad, la ley que rige la unión del alma con Dios. El Verbo desarrolla en el hombre que lo recibe y acepta y permanece en él una vida divina de belleza, de sabiduría, de bondad y de dulzura. Para que pueda exclamar: “Oh esplendor de la belleza divina, si me vacío, tu penetras en mí”.⁸⁴ Cuanto más el hombre hace un lugar al Verbo en su vida, más Él la llena. En este sentido, podemos decir sin duda alguna con María Eugenia: “Mi total dependencia de Jesucristo es la cadena secreta de mi libertad”.⁸⁵

⁸¹ Keith Warner OFM, 1998 (<http://core.asso.free.fr/kakapo/regardFranciscain.htm>).

⁸² Ídem.

⁸³ María Eugenia, *Carta al Padre d’Alzon*, del 18 de abril 1843. San Pablo escribía: «Habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios: *Mortui enim estis et vita vestra abscondita cum Christo in Deo*» (Col. 3, 3). Y también: «Vivo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí: *Vivo ego, jam non ego, vivit vero in me Christus*» (Ga. 2, 20).

⁸⁴ María Eugenia, *Carta al Padre d’Alzon* del 18 Abril 1843

⁸⁵ María Eugenia, *Carta al Padre d’Alzon*, del 19 de julio de 1842, n.º 1556 (cf. Textos Fundadores – n.º II, que las Provincias recibieron en el momento del Capítulo General 2012, p. 42 y 43).

Depender de Jesucristo en todas nuestras acciones, vivir de Él y por Él nos conduce necesariamente a una humanidad restaurada, liberada.

En resumen, en toda creación es posible leer una expresión de transcendencia. Para el cristiano, esta transcendencia tiene un nombre, un rostro. Aún más, se hace carne en la persona de Cristo. En este sentido, lo bello es expresión del Verbo encarnado, y la mirada del Verbo encarnado hacia el mundo ilumina todas las cosas, haciendo descubrir lo que en ella hay de verdadero, de bien, de bello. El Verbo contiene todas las cosas en Él y Él lleva a su término, a su belleza primera, porque “todo fue hecho por él y sin él nada se hizo. Lo que existió era la vida y la vida era la luz de los hombres” (Jn 1, 3-4). En la cruz, la muerte y la resurrección de Jesús, esta luz gloriosa ilumina y consume todo lo que hay de tinieblas en el hombre, en toda la creación para darle todo su esplendor.

LA CREACIÓN A LA LUZ DE LA CRUZ, MUERTE Y RESURRECCIÓN DE CRISTO

Por la cruz de Cristo, el mundo se nos presenta como una creación de Dios afectada por la acción del mal, pero esta creación afectada por el mal tiene la promesa de salvación, está llamada a participar en la salvación de Dios, como lo expresa tan bien la Carta a los Romanos 8, 1-23. Así, la cruz, con la luz que de ella nos viene, desvela el origen y el destino de la creación. En resumen, Dios mismo es quien se revela como creador, preservador y redentor de la creación que Él conduce progresivamente hacia su transformación final.

En la Carta a los Colosenses, el apóstol Pablo presenta la cruz, la muerte y la resurrección de Jesús como una celebración de la reconciliación, reconciliación de Dios con los hombres, reconciliación de los hombres unos con otros y reconciliación de todo el cosmos. Cristo es aquel que:

- ✓ preserva y mantiene la creación (Col. 1, 17)
- ✓ es la cabeza de la Iglesia y el prototipo de la nueva humanidad (Col. 1, 18)
- ✓ es agente de la reconciliación universal (Col. 1, 19-20)

Este texto nos explica la dimensión universal de la reconciliación que Dios opera en su Hijo Jesucristo: “Porque Dios ha deseado que toda la plenitud resida en el Hijo. Y por Cristo el Padre ha querido reconciliar con Él todo el universo en Él” (Col. 1, 19-20). Así, Dios, creador del universo, devuelve a toda la creación su orden y la conduce a una armonía final por la muerte y la resurrección de Jesús. Brota de aquí algo extraordinario por la muerte-resurrección de Cristo. El orden inicial de la creación se había visto perturbado desde varios puntos de vista, pero por la muerte y la resurrección de Cristo, Dios inaugura una nueva realidad que no es una restauración del orden inicial, sino una transformación, un cumplimiento del destino último.

EL COMPROMISO TEMPORAL: UNA COLABORACIÓN AL DESTINO FINAL DE LA CREACIÓN

Si el Misterio de Cristo en su encarnación y su redención ilumina el origen y la finalidad de la creación, la realización de este destino se cumple progresivamente en el tiempo y en el espacio por el compromiso temporal de todos, de cada hombre y de cada mujer. En esta perspectiva, para el creyente, ¿comprometerse en promover la vida en sí mismo y en su entorno no es manifestar el esplendor del Verbo encarnado? Si “lo bello es la prueba experimental de que la encarnación es posible”,⁸⁶ como piensa Simone Weil, contemplar la belleza de la creación es reconocer y admirar al Verbo que se manifiesta en la naturaleza y que hace un signo al hombre. En efecto, “Tenemos razón al amar la belleza del mundo puesto que es la marca de un intercambio de amor entre el creador y la creación”.⁸⁷ Esta manera de ver las cosas cambia la mirada de nuestro corazón sobre la identidad profunda de la tierra, de todo lo creado. Por el reconocimiento de la manifestación de Dios en lo creado, el hombre rinde un culto a Dios, que ha tomado rostro humano y ha ido hasta la cruz.

Pero no basta rendir un culto a Dios, la Iglesia, nuestra congregación, todo cristiano y todo hombre de buena voluntad, según su vocación, tienen que hacer que la creación progrese hacia la belleza y la dignidad prometidas. Aquí hay que hacer honor a tantas asociaciones de todas las religiones y

⁸⁶ Simone Weil, *El conocimiento sobrenatural*, Gallimard, París, 1964, p. 28

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 89.

de todo tipo que trabajan en este sentido. Sin duda que este compromiso no es un sufrimiento, porque supone que sigamos el mismo camino de Jesús. Es un “caminar en la fe y no en la visión” que el Señor nos mantenga despiertos para discernir continuamente lo que tenemos que hacer y la fuerza para realizarlo hasta el día en el que Él reunirá todo lo creado para ofrecerlo en homenaje a la soberanía del Padre. “Tal es el movimiento, tal es el término hacia el que cada uno aspira: deseo de Dios que no se calmará ni siquiera en la eternidad, pero que encontrará su cumplimiento en la alegría de saberse cubiertos por el esplendor inaccesible del que es siempre mayor”.⁸⁸

⁸⁸ Camille Dumont, S. J., *Esthétique et Dramatique, l'Existence Chrétienne*, coll 17, Revista *Vie Consacrée*, Namur, Rue de Bruxelles, 61, B 5000, 1997, p. 38.

CONCLUSIÓN

Reflexionar sobre la escatología de la creación es, en último término, comprenderla en su gratuidad y en su finalidad. La noción de gratuidad nos hace descubrir la creación como un don; esto significa, sin duda, que el sentido del mundo y de la humanidad es accesible a la investigación de la razón. Pero la noción de gratuidad sitúa, sobre todo, al hombre ante Dios; hace memoria de su origen recibido y de su destino final. El hombre que manifiestamente está en el centro no sabría ser el centro. Es como el intendente que ha sido situado. El Centro está en Dios y el hombre; si usa la creación, debe hacerlo en una dinámica de sabiduría, imitando a Cristo que vino del Padre y que vuelve al Padre con todo lo creado.

3.b.2 La dimensión escatológica, la esperanza

Ascensión González, r.a.

*“Todo lo que ven nuestros ojos es un don que Dios nos
regala para elevarnos hacia Él”.
(MME. Instr. 15-07-1881) “En la Asunción
todo viene de Jesucristo,
todo es de Jesucristo,
todo debe ser para Jesucristo”.*

“La tierra es un lugar de gloria para Dios”.

Cuando MME hacía estas afirmaciones tal vez no sabía que estaba apuntando a una situación que estaría en plena vigencia en nuestro tiempo, y que sus hermanas y los laicos asuncionistas decidirían vivir el seguimiento de Jesús de una forma concreta: respondiendo a las preocupaciones globales del mundo. Uno de los desafíos más graves del momento presente es el futuro del planeta puesto en riesgo. Si entendemos la tierra como lugar de gloria para Dios, el lugar de su manifestación y de su presencia, una respuesta de nuestra parte se impone.

Los diversos y múltiples cambios por los que estamos atravesando cuestionan de forma profunda la reflexión teológica que hasta ahora se ha hecho. **La realidad desafía a la teología.** Cada momento suscita nuevas preguntas e implica procesos históricos que requieren una comprensión teológica de los mismos. En este tiempo, la comprensión ecológica

necesita un renovado paradigma teológico que considere la problemática ambiental. No es solamente cuestiones afines con lo verde o las especies en extinción, son cuestiones de relaciones entre los seres humanos entre sí, con la naturaleza y con su sentido. No hemos sido creados los seres humanos para colocarnos por encima de las creaturas como quien domina, sino para estar a su lado, como quien convive pacíficamente con conciencia de ser hermanos. Cuanto más logran los conocimientos científicos desvelarnos los orígenes y procedimientos de la diversidad de formas de vida, llegamos a una certeza: todo es interdependiente. Ninguna especie es autosuficiente. Existe una relación entre las redes de los seres. Somos parte de un planeta tejido por múltiples seres. Sentirnos parte de ellos nos lleva a una responsabilidad, a una preocupación y a una relación amorosa y fraterna. Nos induce a una actitud de comunión, porque estamos emparentados con todo. Nada nos es insignificante, todo es parte de nosotros y nos es familiar.

El ciudadano de a pie se pregunta si es posible hablar de Dios como creador cuando en el mundo hay desequilibrios tan fuertes en el orden de la naturaleza y de lo humano. ¿Cómo comprender hoy al Dios creador? ¿Cómo juzgar la acción de Dios en nuestro mundo? Estos cuestionamientos nos llevan a nosotros, los creyentes, a quitarnos las sandalias para caminar por la tierra con veneración y agradecimiento (Ex. 3,2), aprendiendo a descubrir el misterio de Dios que se nos revela en ella. Nos pone en una relación de respeto que —en palabras de E. Cardinal— significa renunciar al espíritu posesivo y a malgastar. Es cambiar nuestra mentalidad consumista. Es tener en mente a las generaciones del futuro.

Desde la ecología más radical se hace una crítica al cristianismo por percibir al ser humano como centro del universo, como el que tiene derecho soberano e ilimitado a someter a las criaturas a su antojo, quien puede disponer arbitrariamente del resto de los seres vivos, precisamente porque es el centro y porque reconoce un salto cualitativo y una diferencia insalvable entre los seres humanos y los demás seres vivientes. La idea de la humanidad creada a imagen de Dios, junto con la aparente tarea de someter y dominar la tierra (Gn. 1, 26-28), estaría en la raíz de la crisis ecológica actual. El cristianismo es acusado de mantener una visión de mundo antropocéntrica que ha sido perjudicial para el planeta a lo largo de la historia.

Con todas estas posturas y realidades, la teología –en comunión con otras ramas científicas y en diálogo con ciencias humanas– busca alternativas de futuro, de horizonte, de comprensión para el futuro del planeta.

La humanidad hoy es sensible a las consecuencias e implicaciones de la comprensión teológica. Se busca superar las dicotomías que acentúan las diferencias entre lo espiritual y lo temporal, lo sagrado y lo profano, para favorecer la visión del mundo y de lo humano como una totalidad temporal y al mismo tiempo espiritual. Interesarnos por los problemas ecológicos viene dado por la misma antropología teológica, por la comprensión del ser humano desde Dios. Abordamos la condición humana desde la creación.

Reconocer el universo creado como sacramento, vislumbrar el secreto armonizado desde lo infinitamente grande a lo infinitamente pequeño, nos permite intuir, creer y acoger el misterio que se nos desvela en cada partícula de lo creado. Nos lleva a una confesión de la presencia de Dios en todo. Nos conduce a un reconocimiento de lo sagrado.

Hoy la teología nos invita a revisar el esquema de salvación tradicional que conjugaba paraíso-caída-castigo-redención-gloria. Este se hace poco asequible al mundo moderno caracterizado por el secularismo. Esta concepción trae como consecuencia una imagen de Dios castigador que pide ser renovada. La teología hoy se hace eco de las inquietudes y la problemática de nuestro tiempo. Y los problemas de la humanidad han entrado en el campo de la reflexión teológica. Por ello, Leonardo Boff dirá que se requiere “una nueva espiritualidad para buscar el sentido profundo de vivir en la naturaleza”. Es todo un reto para las tradiciones espirituales que –como nosotros Asunción– queremos dar una respuesta a nuestro mundo desde el seguimiento de Jesús, con la óptica del pensamiento de Santa María Eugenia: “La ley del Evangelio es un estado en el que ningún ser tenga que sufrir la opresión de los demás” (Vol. VIII n| 1610).

Dios se nos revela en la creación, en ese universo en expansión que hoy conocemos y que cada día nos asombra más por esos procesos irreversibles con capacidad de creatividad que podríamos considerar como un gran embrión cada vez más complejo en el que se unifican las fuerzas fundamentales. Todo ello nos mantiene en una actitud de admiración y de

asombro, de humildad y de sorpresa ante la vida del universo creado. Todo nos conduce al respeto y a “no dejar sufrir nada que tenga vida” (Or. I. Ed. 1903, p.32).

En definitiva, es una actitud contemplativa de la historia y del universo. Supone un cambio de paradigma que implica aceptar la creación no como un concepto ya terminado, estático, sino dinámico, en constante recreación, donde el ser humano no es la instancia “única” y ni siquiera la “última”. Es más bien un hermano mayor y, como tal, responsable de lo recibido como don. Alguien que contempla se asombra del proceso evolutivo y agradecido de la naturaleza: un ser llamado a la comunión con todos los seres, a recrear, a colaborar en el crecimiento de la vida, a cuidar de todo lo creado. Vemos el rostro de Dios que se desvela ante el universo del que somos parte. Reconocemos cómo la vida se reproduce desde estructuras diferentes, cómo se nutren entre ellas, cómo interactúan entre ellas y llegan a tener autonomía, hasta el punto de producirse un crecimiento de la conciencia, al que Teilhard de Chardin reconoció como el universo reflexivo.

Me gustaría retomar algunos aspectos de la relectura de **los creyentes veterotestamentarios que reconocen la calidez y el amor de la obra salida de las manos de Dios.**

Ante la mentalidad mercantilista, utilitarista y productiva que predomina en nuestro trato con la naturaleza, creo que nos hace bien volver a los datos bíblicos para recuperar el sentido de la gratuidad, de la belleza por sí sola, de dejar a cada ser existir por sí mismo, me gustaría rescatar esa dimensión espiritual de los textos del Antiguo Testamento. Siento que son esas dimensiones las que nos hacen descubrir el sentido y el valor de todo lo creado.

Me parece importante anotar que la fe en la creación no es el origen ni la meta de los enunciados que están contenidos en Génesis 1 y 2, tal como dice Von Rad: “Pese a toda esta asombrosa concentración sobre los objetos particulares de la fe en la creación, esta parte, como pórtico solo debe desempeñar dentro del conjunto un papel instrumental. Muestra el camino que Dios siguió con el mundo”. Estos datos no podemos tomarlos

aislados, sino en el conjunto de la historia de la salvación. Son el pórtico de una visión totalizante que termina en el Hijo Amado.

¿A qué pregunta responden los autores de Gen. 1 y 2? ¿A la pregunta sobre el origen de lo creado o sobre el fin? Me interesa resaltar que el autor sacerdotal de Gen. 1, en su relato, está orientado al servicio litúrgico, a la alabanza, al espacio de gratuidad, de reconocer y alabar la presencia de la bondad de Dios en todo lo existente. Está organizada la creación en vistas a un fin preciso: se resume en el sábado, en el día de descanso y de alabanza al Creador. El autor, con un sabor litúrgico, nos comparte su comprensión del Dios enamorado del universo que se recrea en la belleza de todo lo que ha sido el fruto de su amor. El énfasis de todo el relato está puesto en el día séptimo, el día santificado y bendecido, separado para Dios. Ese día no tendrá noche. No habrá trabajo, será el momento para la bendición, para la creación de la belleza que brota del agradecimiento y de la admiración.

En Gen. 2, el ser humano es sacado de la tierra ya existente y está destinado al trabajo agrícola, indispensable para la vida. En la lengua hebrea, el servicio litúrgico y trabajo agrícola se expresan ambos con el mismo término, no se trata, pues, de cosas opuestas, irreconciliables. Expresan la misma finalidad. La vida aparece en el recinto cultivado del edén, en el huerto. Esta palabra, huerto, significa delicia, gozo, placer. El ser humano es puesto por Dios en el jardín. Podemos entender el deseo de Dios de garantizar la vida. Las acciones salvadoras, que están llenas de vida, se sitúan en el huerto (Is. 51,3; 58,11): Dios es el dueño. El jardín será el lugar del amor, el lugar de recibir todo lo creado como dádiva preciosa para los seres. “Dios Padre quiere que los bienes de la naturaleza sean para todos” (Instr. 03-11-1882).

En medio está el “árbol de la vida” y del “conocimiento del bien y del mal”; el hombre por sí mismo no puede no considerarse creatura. La autodeterminación sería la negación de la soberanía de Dios. En la obediencia a la palabra, en el poner en juego el mandato del Señor, se juega la vida o la muerte.

Se trata de pasar la frontera del límite fijado, la pretensión de ser ilimitados, de constituirnos en los dueños y señores de todo. Hay una

triple transgresión desde los orígenes, que hoy la percibimos con dolor por las consecuencias que tiene para las mayorías más vulnerables de nuestro mundo: la transgresión de nuestros límites como criaturas, la pretensión de inmortalidad, de omnisciencia y de omnipotencia. Todo ello no nos lleva más que a la experiencia de nuestra propia desnudez y de nuestra propia pobreza. El egoísmo y la autosuficiencia nos cierran los ojos y nos hacen leer de modo distorsionado la realidad del mundo, de nosotros mismos y de Dios, y nos lleva al descubrimiento de nuestra propia vulnerabilidad. Será a los pies de un árbol donde Dios se compromete incondicionalmente a rehacer las rupturas por la avidez y la depredación del ser humano.

Otro elemento que quisiera destacar como eje transversal y que nos habla del regalo de la vida, desde el comienzo del Génesis hasta el fin del Apocalipsis, es la presencia vivificadora del agua. En el comienzo, la situación de la tierra es desértica, negativa (Gen. 2, 4b-7). Pero hay una alternativa para esa situación: se propone un término que significa manantial, crecida, torrente. Con la humedad comienza a abrirse un horizonte para la vida y se necesita un cultivador, el que cuida. El autor yavista utiliza el término alfarero, quien modela y plasma al ser humano. Es polvo amado de la tierra. La fuente de la vida humana es solamente Dios quien sopla y transmite un aliento, provocando un acto de animación interna. Queda de manifiesto la relación entre hombre-tierra. Ambos se pertenecen, están vinculados.

En Ez 47, 1-12, se nos habla de la fuente del Templo que fertilizará la región por donde pase. Es la fertilidad de las aguas que son capaces de sanear y dar vida por doquier. En ellas queda de manifiesto la gloria vivificante del Señor que habita en el Templo. Allí por donde pase el agua del Templo surgirá cantidad de árboles a ambos lados y todo quedará saneado (v. 8-12). La vida prosperará por donde llegue el torrente. Habrá abundancia y la característica es que no se marchitarán sus hojas, sus frutos no se agotarán y tendrán propiedades medicinales.

Así pues, los dos relatos iniciales de la creación tienen como finalidad sustentar e iniciar el proceso amoroso, detallado y cuidado, en vistas a la salvación y la elección. Y una constante es la belleza y la bondad de lo creado. La bondad de las criaturas corresponde a la bondad del Creador.

Reconocer la bondad de las creaturas significa la alabanza a su creador. Nos sentimos muchas veces incapaces de captar la belleza-bondad de lo que existe, prisioneros de la mirada económica que plantea de inmediato esta pregunta: ¿para qué me sirve? ¿Cuánto me renta?

De esta manera, el hombre se encuentra ante la alternativa vida-muerte. Se pone en marcha una historia apasionante donde se despliega el ejercicio de la libertad, símbolo y patrimonio de la grandeza y dignidad que tiene su origen en el amor incondicional de Dios que se compromete con el mundo. La teología ha tomado conciencia del devenir histórico, del existir y del conocer humanos como lugar propio de la acción salvífica de Dios y su revelación, cumplido en el acontecimiento de Cristo.

La comunidad creyente de Juan ha descrito, asignado y visto en el Hijo la realización de estos símbolos. Es el Nuevo Adán en quien todo ha sido creado. El cuerpo de Cristo es el nuevo Templo (Jn. 2,21) de donde brota el agua de su costado (Jn. 19,34), un agua para la vida eterna (Jn. 4,14; 7,37-39) y en el trono celeste del Cordero Inmolado, de donde brota un río de vida (Ap. 22,1-2). El Hijo de Dios, la palabra que estaba el principio con Dios (Jn. 1,1-3) pende de un árbol de donde nos vendrá la vida. La redención nos viene por el árbol de la vida, por la comunicación del espíritu que se nos da en el costado abierto. Es el soplo nuevo del Padre que recibimos por la entrega amorosa del Hijo en la Cruz y que recibimos en el Espíritu Santo.

De este abajamiento del Hijo “hasta la muerte de cruz” (Fil. 2,6-11) nace un nuevo pueblo. Alguien pende de un árbol en un nuevo huerto y de su vida entregada y compartida, de este auténtico parto, con sangre y agua, brota un nuevo pueblo, brota la vida en abundancia. Es el séptimo día. En el huerto, la vida nace del árbol y se inicia una nueva creación. “En Él se renuevan todas las cosas”. Desde Él, desde Jesucristo, entendemos el proyecto salvador de Dios. En Él se nos muestra el obrar de Dios. Como ya afirmaba Pablo: “Todo ha sido creado por Él y por Él” (Col. 1,16; I Cor. 8,6; Heb. 21, 2-3; Jn. 1,3-10).

San Pablo rescata la tradición a la que se suma M. M. Eugenia: la del **Cristo cósmico**. Presenta a Cristo como cabeza del cosmos. Cristo “en todo y en todos”: Él es el origen, la razón y la meta de todo lo existente, Todo

resuena en Él, en Él se encuentra y nos encontramos todos los seres. El cosmos es el resultado de un largo proceso evolutivo. Cristo es también parte y fruto de este proceso. Por la Encarnación, Dios se humaniza y en ese movimiento cristifica al universo y a la humanidad. El Cristo universal por su nacimiento y por su sangre conduce a toda creatura hacia el Padre. En el Verbo encarnado todo adquiere consistencia, todo converge. Hace de la materia un medio divino para expresarse y comunicarse. Es el centro y cabeza del universo, presente en cada momento de la aventura cósmica y humana a la que sostiene y acompaña.

Para cuantos compartimos tal visión, no podemos dejar que el rostro de la creación se altere, se menoscabe. ¿Nuestra tarea no será la de reconstruir y favorecer los espacios de la defensa de la vida, de lo marginal y de lo minoritario, sabiendo que el Reino es germinal y acontece en los pequeños gestos? Como hijas de M. M. Eugenia, ¿no tendremos que optar por relaciones de mutua colaboración, por lo universal, por lo planetario, por la inclusión –estar y ser con los pequeños–, por una ética mediada por la misericordia y la bondad, por la solidaridad y la paz?

Bibliografía

- BÉJAR BACAS, José S. *Donde hombre y Dios se encuentran*. España: EDICEP, 2004
- BOFF, Leonardo. *La dignidad de la tierra*. Madrid: Trotta, 2000
- MARTÍNEZ SIERRA, A. *Antropología teológica fundamental*. Madrid: BAC.2002
- RUIZ DE LA PEÑA, Juan. *Teología de la Creación*. Santander: Sal Terrae, 1988
- *Antropología teológica fundamental*. Santander. Sal terrae 1988
- *Teología de la creación*. Santander. Sal terrae.2000
- SAYÉS, José Antonio. *Teología de la creación*. Madrid: Palabra, 2002
- SCHMITZ-MOORMANN, Karl. *Teología de la creación de un mundo en evolución*. Pamplona: Verbo Divino, 2005
- TORRES QUEIRUGA, Andrés, “La estructura fundamental de la esperanza bíblica”, en *Theologica Xaveriana*, n.º 154 (abril-mayo, 2005)

- VON RAD, Gerhard. *El libro del Génesis*. Salamanca: Sígueme, 1977
- LEONARDO BOFF, *Ecología, política, teología y mística*: <http://www.franciscanos.net/teologos/teolespir/ecoboff.htm>
- JERÓNIMO BÓRMIDA. *Visión franciscana de la justicia, la paz y la ecología*. Ed San Esteban Salamanca 2001: <http://www.franciscanos.net/teologos/teolespir/francjpe.htm>
- JOAQUÍN MENACHO, *El reto de la tierra* (Cristianisme i Justícia) (cuaderno 89, abril 1999)

3.b.3 La mujer y la ecología: una rápida mirada a lo que el antropocentrismo olvidó

María Eugenia Ramírez, r.a.

LA ECOLOGÍA

El primero que formuló el término ecología fue Ernst Haeckel (1834-1919). Según su comprensión, ecología significa el estudio de la inter-retro-relación de todos los sistemas vivos y no vivos entre sí y con su medio. La ecología es, por tanto, “un saber de las interrelaciones, las interconexiones, las interdependencias y los intercambios de todo con todo, en todos los puntos y en todos los momentos⁸⁹”. En el hebreo antiguo no hay ninguna palabra que corresponda al término nuestro de naturaleza, ya que para ellos no existían dos mundos separados: el mundo de la naturaleza y el mundo de los seres humanos. Por esta razón, la fuerza de la teología veterotestamentaria está puesta en un Dios, Señor de toda la creación. Al respecto, es importante recordar que la palabra hebrea masculina 'adâm se deriva del sustantivo femenino 'adâmah, que significa *tierra*; ello es muy importante para la mentalidad judía, pues indica los lazos de estrecha armonía y relación existentes entre el hombre y el cosmos, pues los dos tienen un único origen y dependen el uno del otro. Esto nos lleva a pensar que los hebreos tenían una visión del mundo profundamente integral, en la que tanto los seres humanos –como las demás criaturas– están en una estrecha unión y dependencia de Dios. Además, es perfectamente observable un fuerte sentido de

⁸⁹ Leonardo Boff: *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*, Ed.Trotta, Madrid, 2011.

interdependencia de todas las criaturas y una imagen del mundo como una sola comunidad cósmica, más que como una serie de entidades autónomas.

ALGUNAS TRADICIONES E INTERPRETACIONES ANTROPOCÉNTRICAS

En Occidente, por el contrario, y como consecuencia de nuestro pensamiento antropocéntrico, se ha visto a Jesús como el que vivió en Galilea hace dos mil años pero cuyas obras y mensajes solo tienen que ver con los seres humanos. Este pensamiento ha estado tan arraigado, que incluso se llegó a interpretar algunas obras de Jesús como la confirmación de que el cristiano debe considerar la naturaleza como una esfera totalmente profana. Así interpretó San Agustín los pasajes del Evangelio que hablan sobre la higuera estéril y los cerdos de Gerasa, por ejemplo.

El sesgo androcéntrico

Desde el pensamiento androcéntrico se han devaluado todas aquellas actividades y formas de percibir y sentir el mundo consideradas femeninas. La religión y la filosofía han presentado a “la mujer” como naturaleza y sexualidad. Y el pensamiento occidental ha generalizado una percepción “arrogante” del mundo (Warren, 1996) en la que la naturaleza es simple materia prima, inferior y existente para ser dominada y explotada por una razón despojada de sentimientos compasivos (Plumwood, 1992).

En diálogo con la llamada “ética del cuidado”, el ecofeminismo,⁹⁰ ha señalado que todas las tareas relacionadas con la subsistencia y el mantenimiento de la vida (empezando por las domésticas y las propias de pueblos ajenos al mercado) han sido injustamente devaluadas (Mellor, 1997), de acuerdo al estatus inferior otorgado a la naturaleza. También la compasión y el amor por los animales no humanos han sido afectados por el estatus de género. Una cultura que ha mitificado al guerrero y al cazador suele ver las actitudes de empatía con las criaturas sufrientes

⁹⁰ Alicia H. Puleo, “Ecofeminismo: la perspectiva de género en la conciencia ecologista”. Capítulo extraído del libro *Claves del ecologismo social*, editado por Libros en Acción-Ecologistas en Acción.

como sensiblería e infantilismo propio de mujeres. La mujer ha sido naturalizada y la naturaleza ha sido feminizada.

UN CAMBIO DE PARADIGMA QUE PASA POR UNA CONVERSIÓN DE NUESTRA MIRADA

Según Leonardo Boff, la definición que más se ajusta a nuestras pretensiones de cambio sería: “El paradigma en cuanto manera organizada, sistemática y corriente de relacionarnos con nosotros mismos y con el resto que nos rodea. Se trata de patrones y modelos de apreciación, explicación y acción sobre la realidad circundante”. Una conversión a estos niveles no es una tarea exclusiva de los varones, sino también de las mujeres, un trabajo que se debe hacer en conjunto y desde el fondo de sus mismas raíces, trabajo que implica también superar grandes condicionamientos culturales.

Es necesario resaltar la incidencia que tiene este cambio de paradigma para la vivencia de una espiritualidad auténtica: una espiritualidad al estilo de San Francisco de Asís, quien vivió toda una comunión con la naturaleza sin temor a caer en ningún tipo de panteísmo, es decir, que no sea una espiritualidad desencarnada. En segundo lugar, es urgente hacer énfasis en que “la ecología no es una moda. Si no tomamos conciencia de que estamos echando a perder la casa de todos, las generaciones futuras tendrán que vivir a la intemperie”.⁹¹

No solo la reflexión y la conversión del pensamiento

¿Qué papel juega una ecoteología con el destino del hombre y con el destino del cosmos? ¿Tiene la fe cristiana una concepción propia de la recta relación entre los seres humanos y el resto de la creación? Creo que conceptualmente logramos tener cierto consenso que responde a estas preguntas. Lo que está en juego son las **implicaciones concretas** que debería tener el afirmar que también la mujer es creada a imagen y semejanza de Dios, que el bautismo confiere igual dignidad tanto al

⁹¹ López, A., Eduardo, “Exigencias ecológicas y ética cristiana. Proyección”, en *Selecciones de Teología*, n.o 143, Vol. 36, 1997, pp. 263-268.

hombre como a la mujer; que tanto la conducta de Jesús como la de los apóstoles tuvo un condicionamiento cultural-histórico bastante marcado.

Una reflexión teológica seria sobre estos temas nos lleva a encontrar argumentos antropológicos que fundamenten de una manera sólida dicha reflexión. Es evidente que no podemos seguir teniendo los mismos argumentos de los primeros siete concilios ecuménicos de la Iglesia, según los cuales la mujer era ontológicamente inferior al hombre por haber sido sacada de una costilla de aquel; “es como si se afirmara que el varón tiene el valor del original y la mujer el valor de una pobre y desteñida fotocopia”.⁹² ¿Cómo, entonces, adquirir una nueva mirada tanto del ser humano hombre y mujer como de toda la naturaleza? ¿Cómo crear esa nueva cultura de solidaridad tanto con la mujer como con la naturaleza? Si se toma en cuenta que “el ser humano y el cosmos no solo tienen el mismo origen, sino que están orientados hacia un destino idéntico, ninguna realidad de nuestro mundo está destinada a la muerte”.⁹³ Es la integración de la categoría ecológica dentro de la reflexión teológica, como un discurso diferente, o si se quiere, complementario de lo que se ha conocido tradicionalmente como teología de la creación.

Se trata de adquirir una nueva mirada, mirada que solo será posible desde una manera diferente de **pensar y de integrar toda la realidad**. Es necesaria una transformación interior que nos permita apreciar y valorar de forma integral la realidad del ser humano, hombre y mujer, y de ellos en su relación con el cosmos. Es claro que la vivencia de esta nueva espiritualidad afectará sustancialmente nuestra forma de relacionarnos con los demás seres. Es el reto que tenemos, complejo, ineludible y fascinante a la vez.

Las mujeres no somos las salvadoras del planeta ni las representantes privilegiadas de la naturaleza, pero podemos contribuir a un cambio sociocultural hacia la igualdad que permita que las *prácticas del cuidado*, que históricamente fueron solo femeninas, se universalicen, es decir, que

⁹² María Isabel Gil:

<http://www.javeriana.edu.co/theologica/UserFiles/Descarga/ediciones/140/La%20mujer%20y%20la%20ecologia.pdf>

⁹³ López, A., Eduardo, *Exigencias ecológicas...*, p.236.

sean también propias de los hombres y se extiendan al mundo natural no humano.

3.b.4 Una aproximación a una teología de la vida consagrada desde una perspectiva ecológica: resituarse desde la gratuidad

María Eugenia Ramírez, r.a.

“Los religiosos son llamados a ser ciudadanos de cualquier lugar donde ellos habiten, hijos del cosmos que no reconocen ninguna demanda absoluta, excepto aquello que es de Dios y por lo tanto pueden trascender los límites artificiales que los humanos han introducido para dividir la tierra, los recursos, la gente, la religión en sí misma”
Sandra Schneiders

LA PERSPECTIVA ECOLÓGICA: ¡LA TOTALIDAD!

Al comenzar este nuevo siglo XXI hay en la humanidad –y entre nosotros los seguidores y seguidoras de Jesús– una nueva conciencia. Parece que se nos ha abierto el horizonte. Ahora vemos compatible lo que antes nos parecía incompatible. Vislumbramos nuevos paradigmas. Descubrimos la bondad y verdad donde antes veíamos malicia y error. Y todo ello sin renunciar a los principios esenciales de nuestra fe, ni a la revelación con la que hemos sido agraciados.

La visión ecológica del mundo no queda hoy únicamente reducida a las ciencias de la naturaleza. También se habla de una ecología humana, de la ecología de la mente, de la ecología de la acción, de ecofeminismo, de la ecoteología. Lo que la ecología pretende hoy es **rehuir las explicaciones parciales, sectoriales, y tener en cuenta el todo**. Poniendo un ejemplo

muy simple, diríamos que la ecología no reduce el cuerpo a la suma de sus órganos, sino que se fija en el cuerpo como un todo, y en él descubre los órganos y sus relaciones mutuas. La ecología muestra una peculiar sensibilidad a las relaciones, a las interacciones, a las redes que se establecen en la naturaleza, en el planeta.

Tiene una perspectiva ecológica quien renuncia a los conceptos fijos, determinados, completos en sí mismos; quien renuncia a descubrir la verdad total en la parte, sin tener en cuenta el todo. Por eso, la mente ecológica parte de una humildad intelectual fundamental: sabe que nada podrá entender si no es planteado dentro del todo, en su vinculación con la totalidad.

La teología de la creación nos invita a adoptar la visión ecológica. En el proyecto del Dios Creador, de nuestro Dios Padre-Madre, entra la totalidad. Él lo creó todo y vio que era “bueno”, “bello”. Dios-Abbá puso su dedo creador en todo lo que existe. Todo lo que existe tiene una razón de ser. Todo está conectado. Nada se define por sí mismo, **solo en relación al todo**. Decía con gran acierto el pensador Gregory Bateson: “¡Solo la totalidad es sagrada!”. Solo en la totalidad de todo lo existente manifiesta Dios quién es y cómo actúa. La parcialidad limitada y absolutizada siempre tiene un toque de herejía.

SI EXISTE UN CREADOR, TODOS SOMOS CRIATURAS

Dios crea sin previo aviso, a partir de nada, a partir de sí mismo. Está en la raíz misma de todo lo existente. Este mundo se sostiene y mantiene en todo su dinamismo gracias a Dios, es el “cimiento último” sobre el que reposa el universo, la “causa primera”. En conclusión, “Dios obra *el* mundo, no obra *en el* mundo”, dirá K. Rahner, uno de los grandes teólogos católicos del siglo XX. Este Dios es maravilloso, se autolimita, oculta, vela su presencia en el mundo para que el mundo pueda existir y para que el ser humano libre pueda ser. Sin un Dios que se retira del mundo no hay libertad. Es una presencia ausente.

Somos la huella, el rastro de Dios en la realidad. Todo tiene su huella, el sello de su “imagen”, pero se ofrece de un modo sutil, suave... casi imperceptible a los ojos y oídos no atentos. El teólogo dominico-francés

Ch. Duquoc suele hablar mucho de la “discreción” de nuestro Dios. La presencia de Dios tiene algo de muy discreto, elusivo, que se nos escapa, en la creación. Una presencia que a veces deseáramos que fuera más fuerte, más patente, más manifiesta. Pero mientras tanto, somos parte de este parto y de esta nostalgia de mundo nuevo que aguardamos con impaciencia. Esto tiene hondas implicaciones en términos de responsabilidad... y también de experiencia mística.

¿Qué implicaciones?

No es siempre fácil descubrir las consecuencias que se derivan de una visión ecológica de la realidad y en general, la VR las aborda desde su compromiso en el trabajo por la justicia ecológica y la paz. Tratemos de recoger algunas que puedan servirnos como luciérnagas en un camino más integrador, más holístico, en lo que se refiere a la vida religiosa. ¿Cuál es el perfil de una religiosa o religioso que se vive desde esta ética ecológica?

1. Cuida la vida

La vida aparece en la Biblia como algo a la vez débil y santo. Basta poco para acabar con ella. Pero a la vez participa del soplo de Dios, del *ruhá* que alentó el principio de la creación. El espíritu de Dios sigue aleteando sobre las aguas.

El pueblo de Israel supo descubrir que el mismo Dios liberador que le había acompañado en los acontecimientos del Éxodo era a la vez el **Dios de la creación**. Los relatos más tardíos recogidos en el libro del Génesis expresan, con riqueza de simbolismos, la convicción de que la vida es un don de Dios. A lo largo del Antiguo Testamento Dios aparece como el defensor de la vida. Su preocupación es por el pobre, el menesteroso, la viuda. El verdadero culto no es ajeno a la justicia hecha a los más pobres.

Jesús continuó expresando esa línea. En él encontramos un salto cualitativo: **de la vida como don, a la calidad de vida**. El mostró que la tarea humana no consiste únicamente en acoger la vida como un regalo de Dios, sino en el compromiso por construirla. A esa tarea se dedicó durante su vida pública. Jesús visualizó que el camino hacia la calidad de

vida pasa por la renuncia a uno mismo. Es una calidad lograda desde la teoría del grano de trigo que ama la vida, pero que muere para producirla a su alrededor.

La vida religiosa está invitada a vivir esas dos experiencias: **la vida como don y la calidad de vida.**

Pero en un mundo donde la vida es sometida a tantas opresiones e injusticias tenemos que trabajar por construir calidad de vida. Vivir no es solo respirar. Hoy, más de la mitad de la humanidad tiene su vida amenazada. Tener la vida amenazada es no tener acceso a una mínima alimentación, a un techo, a una educación. Quienes están en esas condiciones menos aún tienen otros derechos. A su vez, para bastantes, ni el derecho a mantener la vida es respetado. El **dolor del mundo** se presenta como un reto para los religiosos.

“No solo le da la vida, le da la tierra, la creación (...) Lo invita a ser parte de su obra creadora y le dice: ¡cultiva! Te doy las semillas, te doy la tierra, el agua, el sol, te doy tus manos y la de tus hermanos. Ahí lo tienes, es también tuyo. Es un regalo, es un don, es una oferta. No es algo adquirido, no es algo comprado. Nos precede y nos sucederá.

Es un don dado por Dios para que con Él podamos hacerlo nuestro.

Dios no quiere una creación para sí, para mirarse a sí mismo. Todo lo contrario. La creación, es un don para ser compartido. Es el espacio que Dios nos da, para construir con nosotros, para construir un nosotros. El mundo, la historia, el tiempo es el lugar donde vamos construyendo ese nosotros con Dios, el nosotros con los demás, el nosotros con la tierra.(...) No cultiva quien no cuida y no cuida quien no cultiva...”⁹⁴ P. Francisco

2. Vive la gratuidad

Hemos afirmado que la vida es un don, algo que hemos recibido gratuitamente. La maravilla de tener vida inteligente nos ha llegado como producto de un proceso evolutivo que ha ocurrido durante millones de años. La nueva conciencia ecológica nos ayuda a sentirnos parte de esta larga cadena y a ser agradecidos. La comprensión del Big Bang nos da

⁹⁴ Discurso del P. Francisco a los educadores. Quito, julio de 2015.

historia y a la vez humildad. Además de ser agradecidos hacia Dios, podemos expresar también nuestro agradecimiento hacia las criaturas que nos permiten ser.

Por ejemplo, cada momento respiramos y gastamos oxígeno, el cual ha sido producido por las plantas. El Sol nos llega como la fuente principal de energía. Cada día tomamos alimentos elaborados desde una maravillosa relación entre lo animado y lo inanimado. A través de la larga cadena alimenticia acabamos comiendo Sol. Los alimentos, a su vez, encierran la particularidad de su sabor. La luz, con su embrujo de colores, nos ayuda a no vivir en tinieblas y a ponerle color al mundo. El agua, gran invento, está presente en tantos procesos relacionados con nosotros. Nuestro oído está atento tanto a las melodías de los pájaros como a las de los medios electrónicos; se abre al lenguaje de la música que alegra el corazón humano. La Tierra, como un gran sistema, mantiene su equilibrio y en ella participamos del ciclo vida-muerte que acompaña a todo viviente. D. Teufel, biólogo, afirma que “el carbono que hay en nosotros ha formado parte de unos 600 organismos”. Es una invitación más a sentirnos parte del cosmos y a agradecer por todo.

Así podríamos seguir enumerando maravillas que nos rodean y que nos permiten estar vivos. La tradición budista invita a estar despiertos, es decir, a desarrollar esta capacidad de hacer consciente el valor de cada criatura. No es de extrañar que un ejercicio empleado en esa escuela sea sencillamente aprender a beber un vaso de agua.

Jesús, desde su calidad de vida, fue muy sensible al agradecimiento. Le dolió que solo uno de los diez leprosos volviera a dar las gracias. En muchos pasajes evangélicos aparece dando gracias a Dios, tanto por saberse escuchado como porque los pobres entienden su mensaje, o por el pan que van a comer.

Jesús, que vivió sabiendo agradecer, convivió como “el hombre para los demás”, en expresión de D. Bonhoeffer. El binomio **agradecimiento-gratuidad** aparece claro en su caminar. Jesús fue un hombre de gratitud. Precisamente cuando se tiene conciencia de cuanto se ha recibido, se está en mejores condiciones para ser gratos. San Pablo conectará estas dos

actitudes: “lo que recibieron gratis, denlo gratis”. El agradecimiento lleva a la postura de la gratuidad.

En una sociedad donde cada vez más cosas tienen precio, donde todo “cuesta”, el vivir en actitud de gratuidad, de estar disponible, es un servicio para caminar hacia una nueva humanidad. Como religiosos, podemos entender que “mi tiempo” está disponible para quien me necesite. No es propiedad mía, sino vehículo de humanidad para otros.

“¡Conciencia de gratuidad! Hagan que se manifieste la gratuidad de Dios. Todos los días vuelvan, hagan ese camino de retorno hacia la gratuidad con que Dios los eligió. No se lo merecieron. Somos objeto de gratuidad de Dios. Si olvidamos esto lentamente nos vamos haciendo importantes (...). Un consejo de hermano: todos los días- a la noche quizá es mejor, antes de irse a dormir-, vuelvan la mirada a Jesús y díganle, ‘todo me lo diste gratis’. Eso, inmediatamente, **nos vuelve a situar...**”, palabras del P. Francisco a la vida consagrada en Ecuador, 8 de julio, 2015.

3. Es cocreador, libre y responsable... confiesa y anuncia a un Dios tremendamente respetuoso de nuestra libertad, no intervencionista, sí intencionista

Un buen servicio a nuestra sociedad sería el que les recordáramos el comienzo del credo: “Creo en Dios creador del cielo y de la Tierra”. Las consecuencias de esa afirmación son enormes. Somos criaturas de barro que llevamos polvo de estrellas dentro de nuestros cuerpos y nutridos cada día con el don fotosintético de la luz solar, del agua y del aire. Desde nuestra concepción misma, pertenecemos a Dios porque somos producto de la creación de Dios. Desde el nacimiento de la tierra misma, nuestro Dios creador por siempre da vida a seres dotados de gracia y belleza. Dios nos **crea y cree** en nosotros. Nos da el don de la libertad y con este gesto de confianza **vuelve a crearnos**. Si lo nuestro es ser cocreadores, podemos entender también que compartimos con Dios esa confianza impercedera en su creación, en todo lo que ha creado. ¿Creemos nosotros en nuestras hermanas y hermanos, en sus inmensas posibilidades, en el dinamismo de vida que habita absolutamente todo lo que ha salido de su mano? El reclamo de **nuestro lugar merecido** en la creación (nuestro lugar, no nuestro protagonismo antropocéntrico), y la actuación responsable como

cocreadores sobre la tierra, se está transformando en **el único y más urgente desafío espiritual que enfrentamos**. Los religiosos que no aceptan este desafío no pueden ser una voz profética ni ahora ni en el futuro.

4. Es una persona hospitalaria en su reflexión, en su capacidad de análisis, en su inteligencia creyente. Renuncia al totalitarismo ideológico, a las definiciones rígidas, muy precisas, demasiado lógicas. Porque toda definición genera límites, divisiones, distinciones, y no cuenta con la interrelación, la interacción. El pensamiento débil⁹⁵ posmoderno no es débil porque se reconozca incapaz de llegar a la verdad, sino porque ninguna verdad le parece suficiente, dado que busca la totalidad con la cual las verdades parciales se interrelacionan. Por eso, una persona con mente ecológica es una buscadora permanente de la verdad, reconoce la verdad en los otros, se deja constantemente enriquecer, está abierta al diálogo, a la interacción y al intercambio.

5. Intuye su propia identidad no en la mera individuación, no en la separación de los demás, en la acentuación de sus características individuales. La descubre en la *interrelación, en la comunión*. Se vincula y busca conexiones. Llega a la madurez relacionándose y no aislándose. Cuando solo hay contacto con personas con esquemas semejantes, más fácilmente esos esquemas se mantienen vigentes e invisibles. Entre más aislado se encuentre un grupo o una persona, menos se relacionará con lo diferente que, a la vez, podrá ayudarle a reconocer su propio pensar. Al mismo tiempo, la identidad de la vida religiosa no se capta solo por aquello que la diferencia de la vida cristiana laical o de la vida de quienes pertenecen a otras sociedades, religiones o culturas. La vida religiosa se identifica también por sus **sintonías**, por elementos identificadores

⁹⁵ El paso de lo moderno a lo posmoderno –según Gianni Vattino– se configura como el paso de un pensamiento “fuerte” a un pensamiento “débil”. Como “pensamiento fuerte”, Vattino concibe un pensamiento que habla en nombre de la verdad, de la unidad y de la totalidad, (es decir, un tipo de pensamiento ilusorio tendiente a establecer “fundaciones” absolutas del conocer y del actuar). Como “pensamiento débil”, él concibe un tipo de pensamiento que rechaza las categorías fuertes y las legitimaciones omnicomprendivas, es decir, un tipo de razón que ha renunciado a una “fundación única, última, normativa” (“El pensamiento débil”). “A los hombres del siglo XX no les queda más que acostumbrarse a “convivir con la nada”, es decir, a “existir sin neurosis en una situación donde no hay garantías ni certezas absolutas”.

compartidos con otros. Por eso la misión compartida y el carisma compartidos (en nuestro caso, Asunción Juntos) llevan intrínseco un principio de identidad. Hoy favorecemos todo lo “ínter”, como enriquecimiento de nuestra propia identidad. Adquirimos identidad planetaria en la constelación humana y de la naturaleza, y no apareciendo como estrellas aisladas que brillan separadas y bien diferenciadas.

6. El religioso, la religiosa con visión ecológica entiende la **vida de comunidad** de forma diferente y más enriquecida. La vida comunitaria no se reduce únicamente a las relaciones que se establecen con cada uno de los miembros que forman el grupo comunitario, jurídicamente establecido. “Propio de la mente ecológica –a decir de Cristo Rey García Paredes– es la relación con todos, pero también con el lugar, con la casa (*oikós, oiko-logia*). El grupo comunitario se identifica como tal, generando **un espacio material y espiritual** que se llama “casa”. Una comunidad –expresión de alianza– se “casa”, hace surgir una casa, relaciones y espacios domésticos. Eso es todo lo contrario al espacio indiferente, neutro, que no identifica ni configura, lo cual ocurre cuando la comunidad no es tal, cuando los individuos se aproximan en un espacio que es no-lugar (Marc Augé), espacio de paso e indiferencia. La comunidad es para quien siente la vocación ecológica a ser un biotopo, es decir, un espacio de vida. Pero cada biotopo está correlacionado con otros biotopos. No se vive en comunión comunitaria sin la comunión con el barrio, la ciudad, el espacio nacional o cultural, de modo que el biotopo está orientado a la acogida de una *biocenosis*:⁹⁶ una comunidad de vivientes que comparten el gran don de la vida y de la con-vivencia.

Una última intuición en este sentido. La comunidad (las personas que la conforman y ella como entidad), desde esta perspectiva ecológica, está llamada a engendrar y alumbrar la vida, **los cambios, las innovaciones creativas**. En general, todos somos resistentes al cambio, somos criaturas de hábitos. Como una mujer dando a luz, la comunidad y cada uno de sus miembros deberán reconocer cuándo seguir pujando (para dar la

⁹⁶ Una biocenosis (también llamada comunidad biótica, ecológica o simplemente comunidad) es el conjunto de organismos de todas las especies que coexisten en un espacio definido llamado biotopo, que ofrece las condiciones ambientales necesarias para su supervivencia.

bienvenida a esos cambios necesarios) y cuándo... simplemente respirar y esperar al ritmo del grupo.

7. Los votos que tanto nos caracterizan -como vida religiosa- tienen una dimensión ecológica. No solo una dimensión mística (de vinculación y alianza con nuestro Dios) o una dimensión comunitario-fraterna (relación con nuestras hermanas o hermanos de comunidad), o una dimensión misionera (carismas que posibilitan y favorecen nuestra misión profética). La dimensión ecológica nos hace ver que la obediencia, la castidad, la pobreza, nos sitúan en la interrelación que enriquece y nos enriquece. La obediencia es interrelación: atención a toda la realidad y servicio y relación de alianza para vivir en plenitud. El celibato es interrelación: no se trata del bloqueo de la sexualidad y de la ruptura de relaciones, sino de otra forma peculiar de vivir en el cuerpo, de establecer relaciones con el todo, de servir al todo. El cuerpo célibe se pone al servicio de la vida y del cuerpo de la naturaleza para crear equilibrios, hacer correr los ríos de la vida, del amor y la ternura. Se convierte en instrumento que ensaya lenguajes nuevos en el ejercicio de la caridad, que busca sanar y crear **nuevas relaciones de género** en la igualdad, el respeto y la verdadera reciprocidad. La pobreza es, en su comprensión ecológica, una forma de defender la integridad de la creación, haciendo del uso de los bienes y del intercambio de ellos no una forma de dominio, sino de respeto y de amor. “Quien tiene conciencia ecológica vive los votos en relación con el todo y nunca en aislamiento. Son las *marcas* que le orientan hacia una creación utópica, que responde al proyecto inicial del Creador y que se recupera desde la cruz redentora”.⁹⁷

8. La misión se comprende de otra manera. Misión no es ir a dar lo que otros no tienen, no es ir a salvar lo perdido. La misión en perspectiva ecológica es, ante todo, “*missio inter gentes*”, es la forma de crear correlaciones, de contribuir a través del servicio a la buena respiración del mundo, a conectar todos los mecanismos de gracia que existen, para hacer que la Gracia circule sin obstáculos por doquier. La misión en clave ecológica requiere mucha sabiduría, confianza y estrategia. Sabiduría, porque no son los muchos conocimientos lo que aportan soluciones, sino las intuiciones profundas que nacen del contacto con el Misterio que está

⁹⁷ Cristo Rey García Paredes: *Ecoteología de la vida religiosa*.

a la base de todo. Confianza, porque se está convencido de la presencia de la Gracia más allá de los límites definidos de un sistema religioso o de los criterios aportados por nuestras creencias; es confianza en el Espíritu que llena toda la tierra. Y estrategia, porque la ecología nos habla de complejidad, de azar, de creatividad más allá de la lógica aristotélica.

Podría seguir enunciando otros rasgos de una VR que quiere expresar esta perspectiva ecológica. Pero dejo que cada una y cada uno de ustedes continúe y complete mejor que yo este perfil sugerente. La ecología –como otras oportunidades, preocupaciones y sensibilidades de nuestro mundo hoy– nos abre a una comprensión nueva, nos permite redescubrirnos en nuevos contextos, hace avanzar nuestra conciencia de lo que somos... Esto es todo un desafío, pero también una bendición.

Bibliografía

- Leonardo Boff, *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*. Ed. Trotta, Madrid: 2011.
- Alfonso García, *Dominad la Tierra. Cristianismo i Justicia*, Barcelona.
- DIARMUÍD O’MURCHU msc: *VIDA CONSAGRADA, El cambio de Paradigmas*, 2008.
- Jose María Mardones. *Matar a nuestros dioses-un Dios para un creyente adulto*. PPC 2012.
- Revista Christus, *Ecología*, vol 657, Aug 1992.
- Jose A. Merino, *De la crisis ecológica a la paz con la Naturaleza, Cuadernos pedagógicos de Vida Consagrada*, Madrid: 2004.
- José Cristo Rey García Paredes, cmf “Conciencia “ecológica” e impacto en la vida consagrada: ¡solo la totalidad es sagrada!” (2011) <http://www.xtorey.es/?p=847>

3.c. El pensamiento social de la Iglesia

3.c.1 Aproximación a la ecología desde la doctrina social de la Iglesia

INTRODUCCIÓN

Cuando pienso en ecología y migración viene a mi mente la extraordinaria mariposa monarca, especie migratoria de apenas diez centímetros de envergadura que hace un viaje de más o menos 4,500 kilómetros, desde Norteamérica a los bosques mexicanos, buscando las condiciones necesarias para la preservación de su especie; después me viene al corazón un gran agradecimiento a Dios por el don maravilloso que nos ha hecho en esta tierra y lo mucho que tenemos que aprender de ella.

Uno de los rasgos característicos de la Iglesia, a lo largo de la historia, es estar siempre en la búsqueda de nuevas maneras de compartir el Evangelio, tratando de responder a las diferentes realidades, acercándose a ellas desde diferentes ángulos, generando procesos de reflexión, iluminando a tiempo y a destiempo, estableciendo criterios de juicio y discernimiento, motivando actitudes y pautas concretas de acción donde cada persona, desde su propia realidad y función, se comprometa como cristiano desde un humanismo íntegro y solidario. Este es el papel de la doctrina social de la Iglesia expresado ampliamente por el Pontificio Consejo “Justicia y Paz” en el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia.⁹⁸

La Doctrina Social de la Iglesia es mediadora entre el Evangelio y la realidad concreta, no pretende soluciones de valor universal (OA 4), sino que presenta principios doctrinales, como puntos de apoyo de carácter general y fundamental, ya que se refiere a la realidad social en su conjunto, por lo que necesita ser actualizada constantemente para poder responder a las nuevas realidades del mundo y la historia.

Sus fuentes son la Sagrada Escritura, las enseñanzas de los Padres de la Iglesia y el Magisterio a través de cartas, encíclicas, enseñanzas de los obispos y reflexiones de grandes teólogos, que junto con la realidad de nuestros pueblos recogida por las ciencias sociales van dinamizando el

⁹⁸ *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, Librería Editrice Vaticana, 2004.

diálogo continuo entre la fe y la vida sin perder de vista que su fundamento y objeto es la dignidad de la persona humana y sus derechos; siendo su sujeto toda la comunidad cristiana, tanto sus pastores como cada uno de sus miembros.

UNA MIRADA SOBRE LA REALIDAD

En los últimos 50 años ha habido un despertar ecológico al tomar conciencia de que los recursos de la tierra son limitados, esto, en contraste con la visión científico-técnica de un progreso ilimitado y un modelo social de acumulación de riquezas y sobreexplotación de recursos naturales que no respeta el medioambiente, lo destruye y contamina.

La defensa de la vida y del medioambiente ha crecido, sin embargo, no es suficiente ante la explotación y dilapidación tanto de los recursos humanos como naturales: la devastación de los bosques y su biodiversidad pone en peligro millones de vidas, obligándolas a salir de sus hábitats; la industrialización descontrolada de ciudades y campos que van contaminando el medioambiente; la industria extractiva de recursos de la tierra con sus efectos dañinos... y así podríamos ir enumerando las diferentes cosas que amenazan la existencia de la vida.

Volviendo a la imagen de la mariposa monarca, durante su época de migración se pueden ver, a lo largo de la ruta, todos los obstáculos que ellas tienen que vencer con su frágil naturaleza, tanto naturales como provocados por los humanos, para poder llegar a sus santuarios y reproducirse, asegurando así una nueva generación que cada vez es menor; y entonces no puedo más que comparar lo que ellas viven con la actual crisis ambiental, reconocida por todo el mundo, que, sin embargo, afecta particularmente a los más pobres, bien porque viven en tierras sujetas a la erosión y a la desertización o están implicados en conflictos armados o son obligados a migraciones forzadas.

Como Iglesia no hemos sido indiferentes a estas realidades, las vivimos y padecemos como pueblo de Dios, como Magisterio se ha hecho un proceso de acompañamiento y despertar de la conciencia desde el Evangelio.

EL COMPROMISO DEL MAGISTERIO

El Magisterio figura desde León XIII, con su encíclica *Rerum Novarum* (1891), que empezó a hablar de los problemas sociales; después, Pío XI con *Quadragesimo Anno* (1931), *Divini Redemptoris* (1937) y *Mit Brennender Sorge* (1937); Pío XII con sus radiomensajes de 1941, 1942 y 1944; Juan XXIII con *Mater et Magistra* (1961) y *Pacem in Terris* (1963); el Concilio Vaticano II con *Gaudium et spes* (1965), con el que genera todo un movimiento; Pablo VI con sus encíclicas *Populorum Progressio* (1967), *Humanae Vitae* (1968) y *Octogesima Adveniens* (1971) refuerza todo el sentido social que envuelve la fe. Todos ellos plantean implícitamente el tema de la ecología y migración sin tocarlo directamente, puesto que en esos momentos no se leían como un “signo de los tiempos”; sin embargo, Pablo VI expresa puntualmente cómo hay una explotación inconsiderada de los recursos de la creación (OA 21) por una mala interpretación por parte del hombre, que considera la naturaleza como instrumento y no como la casa de todos, desligándola de su relación con Dios Creador y dejando de ver la creación como un don que hay que cuidar y cultivar.

Tanto Juan Pablo II como Benedicto XVI presentan el problema ecológico como uno de los principales problemas que acosan a la humanidad. Juan Pablo II es el que más insiste y llama la atención sobre esta realidad a través de diferentes discursos y documentos, tocando implícitamente el tema con sus encíclicas *Laborem Exercens* (1981), *Sollicitudo Rei Socialis* (1987), *Centesimus Annus* (1991), *Veritatis splendor* (1993), *Evangelium Vitae* (1995) y más explícitamente en su encíclica *Fides et Ratio*, de 1998 (nº 104) y en sus mensajes para las Jornadas Mundiales de la Paz de 1990 y 1999. Benedicto XVI lo hace con *Deus caritas est* (2005) y *Caritas in Veritate* (nº 50).

Por su parte, el Papa Francisco, en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (nº 215, 216), habla de esta realidad donde la tierra es nuestra casa común en la que todos somos hermanos, custodios de las demás creaturas, unidos estrechamente al mundo que nos rodea, y nos invita a no dejar a nuestro paso signos de destrucción y de muerte que afecten nuestra vida y la de las futuras generaciones. Más recientemente, en su encíclica *Laudato si* –sobre el cuidado de la casa común–, hace una invitación a *cada persona que habita este planeta*, a una solidaridad

universal que entable un diálogo ante “el desafío urgente de proteger nuestra casa común, uniendo a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral” (LS, 13).

El Pontificio Consejo para la Justicia y la Paz, haciendo eco a diferentes documentos del Magisterio, plantea que la crisis en la relación entre el hombre y el medioambiente se da por diferentes factores, entre ellos: el pretender ejercer un dominio absoluto de las cosas por parte del hombre, sin tener en cuenta la moral que debe caracterizar toda actividad humana; la explotación inconsiderada de los recursos naturales; la manipulación y explotación constante de la naturaleza; la ideología cientificista y tecnócrata; y una visión del ser humano y de las cosas desligada de Dios y del sentido de la trascendencia como existencias autónomas.⁹⁹

La falta de conciencia ecológica y la división entre fe y compromiso social hace que se generen círculos de muerte como el que se da entre miseria, migración y deterioro ecológico: los más pobres y vulnerables viven en los márgenes, expuestos a más riesgos naturales y contaminación, esto genera más pobreza y más destrucción ambiental; los campesinos, con todos los cambios climáticos y falta de subsidios para el cultivo de las tierras, tienen que emigrar en búsqueda de mejores condiciones de vida para ellos y sus familias. Esto solo se puede reducir mejorando las condiciones de vida de estos grupos humanos, reduciendo los cinturones de miseria y proponiendo modelos de sociedad alternativos, donde la dignidad de todas las creaturas se tomen en cuenta.

CRITERIOS QUE ILUMINAN

La crisis ecológica es global, por lo que es necesario enfrentarla globalmente. Los diferentes desastres naturales provocados por el ser humano y la agilidad de los medios de comunicación social para darlos a conocer han colaborado en la creciente concientización de esta grave realidad que a todos nos afecta, motivando al Magisterio a iluminar situaciones concretas, reelaborando y reformulando sus criterios para salvaguardar el medioambiente como patrimonio de la humanidad presente y futura. El diálogo continuo e interdisciplinario con la realidad es

⁹⁹ CDSI, 461-465.

de vital importancia, tomando en cuenta que los factores que intervienen son varios, especialmente el económico, que es uno de los más fuertemente implicados en la explotación desmedida de los recursos naturales y responsable directo del deterioro ambiental. Es responsabilidad de todos y en todos los niveles dar una respuesta, pasando de la denuncia a la acción concreta.

La Doctrina Social de la Iglesia, como la mariposa monarca, tiene rutas de viaje –principios doctrinales– que se han ido enriqueciendo a lo largo del tiempo y con los que se puede abordar e iluminar cualquier realidad social, siendo parámetros de referencia para su interpretación y valoración, estos son: la dignidad de la persona humana, el destino universal de los bienes, el bien común, la subsidiaridad, la participación y la solidaridad. Presentando, además, unos valores fundamentales que favorecen el desarrollo de la persona y la convivencia social: la verdad, la libertad, la justicia, todos ellos vivificados por el amor.¹⁰⁰

Propone ver el medioambiente como un bien colectivo que todos tenemos la responsabilidad de salvaguardar a todos los niveles: en el ámbito jurídico, de disciplinar el uso de los bienes de la creación según las exigencias del bien común junto con un firme sentido de responsabilidad y un cambio efectivo en la mentalidad y estilos de vida; en la programación del desarrollo económico de los Estados, generando políticas que respeten el medioambiente, que apliquen políticas preventivas en el uso de bienes naturales; en la utilización de recursos energéticos no renovables, que sean puestos al servicio de toda la humanidad; en el uso de la biotecnología, que se valore según criterios éticos, ventajas y eventuales riesgos. Invita a tener presente que los bienes de la tierra han sido creados por Dios para ser sabiamente usados por todos y equitativamente compartidos con justicia y caridad, viviendo la solidaridad internacional.¹⁰¹

PROYECCIÓN DEL ACTUAR

Es necesario que, como cristianos, actuemos como un solo pueblo, asumiendo nuestra responsabilidad en el cuidado del medioambiente,

¹⁰⁰ Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 124-208.

¹⁰¹ CDSI, 466-487.

denunciando e incidiendo socialmente, proyectando acciones concretas según la realidad de cada lugar.

En América Latina, la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Aparecida escuchó diferentes voces que expresaban las diversas realidades del continente, ofreciendo aportes y sugerencias que a su vez abrieron el espacio para que los obispos hicieran un llamado a comprometernos en el cuidado del medioambiente y ecología, asumiendo nuestra responsabilidad como discípulos y misioneros; ofreciendo también algunas propuestas y orientaciones concretas, como evangelizar para descubrir el don de la creación, sabiéndola contemplar y cuidar como casa de todos, educando en un estilo de vida de sobriedad y austeridad solidaria; profundizar la presencia pastoral en las poblaciones más frágiles y amenazadas por el desarrollo depredatorio; buscar un modelo de desarrollo alternativo, integral y solidario basado en una ética que incluya la responsabilidad por una auténtica ecología natural y humana; empeñar esfuerzos en la promulgación de políticas públicas y participación ciudadana que garanticen la protección, conservación y restauración de la naturaleza; determinar medidas de monitoreo y control social en los países sobre la aplicación de los estándares ambientales internacionales.

La novedad y fuerza que aporta el Papa Francisco en su encíclica *Laudato si* merece una mención especial, pues concreta líneas de diálogo y acción que incorporan claramente las dimensiones humanas y sociales, como son: el diálogo sobre el medioambiente en la política internacional, nacional y local, que incluya decisiones que sirvan al ser humano, no solo a los intereses económicos de unos cuantos; diálogo y transparencia en los procesos del impacto ambiental de proyectos productivos, leyes, planes y programas a desarrollarse; que la política y la economía estén al servicio de la vida; que religión y ciencia trabajen juntos para el bien de todos. Hace una propuesta clara y precisa a través del desarrollo de una educación y espiritualidad ecológica que permitan el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida desde la espiritualidad cristiana.

CONCLUSIÓN

Cierro este marco teórico con palabras de Juan Pablo II: “Mientras nos preocupamos justamente, aunque mucho menos de lo necesario, de preservar los ‘hábitat’ naturales de las diversas especies animales amenazadas de extinción, porque nos damos cuenta de que cada una de ellas aporta su propia contribución al equilibrio general de la tierra, nos esforzamos muy poco por salvaguardar las condiciones morales de una auténtica «ecología humana”.¹⁰²

Como Asunción, asumiendo nuestra acción educativa, tenemos mucho que aportar todavía en la lucha por un medioambiente sano, donde la persona pueda ser plena y feliz en su propio entorno y, como la mariposa monarca, seguir volando contra viento y marea hasta crear el espacio favorable donde todos nos podamos desarrollar.

¹⁰² Encíclica *Centesimus Annus*, n.o 38.

3.c.2 El discurso social de la Iglesia: un pensamiento evolutivo, un diálogo con diferentes éticas de la naturaleza y del desarrollo

Cécile Renouard, r.a.

Traducción: Carmen Bonelli, r.a.

Como lo analiza el teólogo Christoph Theobald (2001), se pueden distinguir dos modelos principales ligados a la palabra del Magisterio: por una parte, un modelo de revelación más vertical y descendiente, y por otra, un modelo de autocomunicación (tal como está presentado por Karl Rahner, por ejemplo) más horizontal o ascendente.

Los dos modelos son perceptibles en la manera en que los cristianos tienen de recibir el pensamiento social de la Iglesia. Para unos, se trata, en primer lugar, de saber lo que dice la Iglesia para poderlo realizar; para otros, se trata más de descubrir la manera en que el ser humano puede colaborar al proyecto de Dios, en descifrar pacientemente las circunstancias y los meandros de la historia que se escribe. Hay, de todas maneras, un vaivén entre el enunciado de los principios universales y la reflexión sobre su inscripción en la complejidad de las realidades concretas. Una puesta en juego fuerte es la de la recepción común de la participación de todos los fieles en la elaboración de este pensamiento social –por el *sensus fidei fidelium*, discerniendo colectivamente los signos de los tiempos– como la acción social a la que están ligados. A este respecto, la manera como Juan Pablo II describe el fin de la doctrina social, al principio de la encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*, es esclarecedora: “La Iglesia busca guiar a los hombres para que apoyándose en la reflexión racional y en el aporte de las ciencias humanas, respondan a su vocación de constructores responsables de la sociedad terrestre” (nº 1).

Una percepción ética y espiritual está llamada a atravesar todas las dimensiones de nuestra existencia y todas nuestras instituciones. Existe un movimiento en doble sentido: por un lado, se trata de tomar conciencia de cómo la fe informa y aclara nuestra mirada sobre el mundo, su evolución y el funcionamiento de la economía con respecto a los puntos

de vista y de manera radical por la ecología. Por otro lado, se trata igualmente de ver cómo el discurso social de la Iglesia puede ser transformado por las circunstancias. Este doble movimiento aparece claramente a propósito de la profundización de la relación entre el ser humano y la naturaleza.

1. LA IGLESIA CATÓLICA Y LAS ÉTICAS DE LA NATURALEZA BIO O ECOCENTRADAS: ¿INCOMPATIBILIDAD AFIRMADA O CONVERGENCIAS RECONOCIDAS?

Las Iglesias cristianas hablan voluntariamente desde el año 1990 de un triple compromiso por “la justicia, la paz y la integridad de la creación”. Si hay consenso sobre la visión, la salvaguarda de la Creación, a la fuerza hay que reconocer la disparidad que concierne a las diferentes éticas movilizadas por las Iglesias y las diferentes sensibilidades eclesiales.

Por lo que respecta a las posturas éticas contemporáneas con respecto a la naturaleza (Hess, 2013), talvez se puede hacer una distinción:

- entre las posiciones señaladas no extensivas, que reconocen un valor moral solamente a los seres humanos,
- y las posiciones extensivas que reconocen un valor moral a los seres no humanos:
 - o las posiciones patocéntricas atribuyen un valor moral a los animales dotados de sensibilidad (animales que sienten);
 - o las posiciones biocéntricas atribuyen un valor moral a los seres vivos, teniendo un valor inmanente;
 - o las posiciones ecocéntricas, un valor moral o todo lo que existe.

De hecho, sobre estas distinciones, una atención más o menos grande es atribuida por los pensadores contemporáneos a los diferentes “pacientes morales” que sobrellevan los efectos de las acciones y las instituciones humanas. Varios filósofos y/o pastores protestantes han desarrollado una reflexión a favor de una perspectiva biocéntrica (Albert Schweitzer) o ecocéntrica (J. Baird Callicott).

En contraposición, el *Compendio de la doctrina social de la Iglesia católica* de 2005 ha señalado su firme oposición a “una concepción del

medioambiente que se inspire en el ecocentrismo o en el biocentrismo, porque estos se proponen eliminar la diferencia ontológica y axiológica entre el hombre y los demás seres vivos, considerando la biosfera como una unidad biótica de valor indiferenciado. Se llega con esto a eliminar la responsabilidad superior del hombre a favor de una consideración igualitaria de la ‘dignidad’ de todos los seres vivos” (nº 463).

Por tanto, ¿son las divergencias tan claras como parece apreciar el *Compendio*? El mismo documento propone una actitud de respeto hacia los seres vivos y la Creación, e invita a usar las cosas con vistas a Dios y sin abusar de ellas: pero el respeto no está reservado, como lo propone Kant, solo a las personas humanas. Esta posición está cerca de la idea de consideración moral debida a todo ser vivo, defendida por los defensores de una concepción biocéntrica, como K. Goodpaster, por ejemplo (Afeissa, 2007).

Se puede considerar, siguiendo al teólogo Jürgen Moltmann (1988), la dignidad de los seres vivos como expresión de su valor intrínseco. Decir que tienen un valor no significa decir que todos tienen igual valor. De hecho, es posible conjugar el reconocimiento de la especificidad humana con el de la dignidad de todos los seres. Hoy aparecen claramente los límites de un antropocentrismo que minimiza las relaciones de interdependencia entre todos los seres vivos. Una concepción débilmente antropocéntrica, compatible con la fe cristiana, pide atribuir una primacía a la preservación de los equilibrios biosféricos para preservar la vida humana en ellos.

Esta es la perspectiva adoptada por Francisco en la encíclica *Laudato si*: el Papa critica el antropocentrismo irresponsable, al reconocer que “el fin último de las demás criaturas no somos nosotros” (nº 83), e invita a situar el lugar específico del ser humano en la Creación así como el cuidar nuestra casa común “respetando la bondad propia de cada criatura” (nº 69).

De la retirada de Dios a un panenteísmo

Las concepciones judías y cristianas introducen la idea de una creación de la nada, e insisten sobre el movimiento creador como la inauguración de

una relación de alteridad. Según la cábala judía, el *tsimtsoum* es la retirada del Dios Creador: Dios crea al otro, elige no cogerse todo el espacio, se retira y se retiene, su poder se ejerce en la autolimitación. Al mismo tiempo, Dios se hace presente en el corazón de la Creación. Dios acompaña a los hombres y se revela como Dios salvador en el seno de la historia de Israel, en una relación llamada a reiterarse en la historia de la humanidad. Para los creyentes, esta presencia culmina en el misterio de la encarnación, fe en un Dios hecho carne (Jn. 1), inscrito en la carne del mundo; muchas reflexiones recientes indican cómo el Cristo cósmico descrito por San Pablo, por ejemplo, en la epístola a los Efesios, es la figura última de la presencia divina, discreta y universal. Esta presencia que no se impone es paradójica. Deja al ser humano una autonomía y una responsabilidad inmensa con respecto a lo creado, dándole al mismo tiempo una finalidad que tiene que reconocer y visualizar: el Reino de Dios en todo, la Creación transfigurada. En este sentido, el teólogo Karl Rahner habla de la ley fundamental por la cual la autonomía y la dependencia con respecto a Dios crecen en el mismo sentido.

Esta relación con Dios ofrecida y buscada a través de todos los elementos de la creación y en toda acción en el corazón del mundo se define a menudo como “panenteísmo”, para distinguirla del panteísmo: Dios no es la creación, pero está presente en toda su creación.

La perspectiva oriental y ortodoxa insiste sobre este aspecto, sea por las energías divinas en la creación, según Máximo el Confesor, o por la doctrina de energías increadas en la creación, de Gregorio Palamas en el siglo XIV (Egger, 2012). Leonardo Boff ha contribuido igualmente a desarrollar esta perspectiva en la teología católica. Esta concepción es indisoluble de un reconocimiento de la sacralidad del mundo, de la cual Juan de Perghastamo fue un cantor, como hoy el patriarca ortodoxo Bartolomé I. Con respecto a esto, tales posiciones son a la vez teocéntricas y ecocéntricas.

2. EL DISCURSO SOCIAL DE LA IGLESIA SOBRE EL DESARROLLO SOSTENIBLE Y LA ECOLOGÍA: UN DINAMISMO MÁS QUE UN CONTENIDO FIJO

El discurso social de la Iglesia es concebido como un vaivén entre los grandes principios que orientan la decisión y el hacer humano, y la búsqueda concreta de los medios para ponerlos en práctica y de debilitarlos en el corazón de la realidad concreta, en sus contextos específicos. Por ahora, se comprende que es importante situar cada encíclica y cada documento del Magisterio, relativo a cuestiones éticas, en un contexto histórico, y que las respuestas dadas a las cuestiones culturales, tecnológicas, económicas o políticas puedan variar en función de la profundización en los conocimientos y del discernimiento colectivo de los signos de los tiempos.

Entre los ejemplos de posibles evoluciones, la posición del Magisterio, que toca diversas cuestiones ecológicas, se puede hablar del lugar acordado al crecimiento económico para el desarrollo humano y el de recurrir a la energía nuclear. Tomemos el caso del crecimiento.

¿Podemos alcanzar una prosperidad colectiva sin crecimiento?

El discurso social de la Iglesia ha adoptado una concepción del desarrollo económico y social como reposando sobre el crecimiento del PIB. Esta concepción todavía está recogida en la exhortación apostólica de Francisco (2014), *La alegría del Evangelio*:

“No podemos poner nuestra confianza en las fuerzas ciegas y en la mano invisible del mercado. El crecimiento en la equidad exige algo más que el crecimiento económico, aunque lo supone; pide decisiones, programas, mecanismos y procesos específicamente orientados hacia una mejor distribución de las inversiones, la creación de oportunidades de empleo, una promoción integral de los pobres que va más allá de la simple asistencia” (n.º 204).

Pero la Encíclica *Laudato Si* (2015) marca un cambio de postura, puesto que el Papa insiste en la necesidad de promover un decrecimiento de ciertas regiones del mundo (nº 193), para ir hacia el desarrollo para todos. Critica en diferentes ocasiones los argumentos que quieren hacer del mercado sin reglas y del maximizar los beneficios la condición del bien social (por ejemplo: nº 109, 141 y 194). Desde este punto de vista, su postura se acerca cada vez más a la de los científicos y los economistas

heterodoxos (como Tim Jackson, Steve Keen, David King, Gaël Giraud), que subrayan el callejón sin salida de tal perspectiva en razón, sobre todo, de la importancia del factor energético en el crecimiento del PIB. El crecimiento, tal como lo hemos medido hasta hoy, es incompatible, a escala planetaria, con la lucha contra el calentamiento climático. Los nuevos modelos económicos, ligados a nuevos estilos de vida, tienen que ser alentados y puestos en práctica por las poblaciones ricas y las clases medias de todos los países para permitir la lucha contra la miseria de cara a los más pobres.

Notemos que el discurso social de la Iglesia contiene recursos internos que conciernen al desarrollo humano integral que permite tomar distancia con respecto a un acercamiento apoyado en el crecimiento económico del PIB. Señalemos también que el acercamiento al desarrollo promovido por la Iglesia está cerca de algunas aproximaciones al desarrollo como el de las capacidades, propuesto por Amartya Sen (1999) y Martha Nussbaum (2000), por ejemplo, que tienen una influencia sobre ciertas organizaciones internacionales como el PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) para favorecer indicadores alternativos al PIB. La antigüedad de ciertos documentos del Magisterio hasta *Laudato si* se debe, en parte, a la influencia (por el *lobby*) de los dirigentes económicos y financieros que defienden la economía neoclásica. De ahí la importancia de una reflexión en la que participe el conjunto del cuerpo social.

Bibliografía

- AFEISSA H-S. (dir.), *Ethique de l'environnement. Nature, valeur, respect*, Vrin, 2007.
- BASTAIRE J. ET H., *Le chant des créatures. Les chrétiens et l'univers d'Irénée à Claudel*, Cerf, 1996.
- BOFF L., *Ecology and liberation*, Orbis books, 1995.
- CERAS, *Le discours social de l'Eglise catholique de Léon XIII à Benoit XVI*, Bayard, 2009.
- COMPENDIUM DE LA DOCTRINE SOCIALE DE L'EGLISE, Bayard/Cerf/Fleurus-Mame, 2005.
- CONRADIE E. M., *An ecological Christian anthropology. At home on earth?* Ashgate, 2004.

- EGGER M. M., *La Terre comme soi-même. Repères pour une écospiritualité*, Labor et Fides, 2012.
- GESCHE A., *Dieu pour penser le Cosmos*, Paris, Cerf, 1994.
- HESS G., *Ethiques de la nature*, Paris, PUF, 2013.
- MOLTMANN J., *Dieu dans la Création. Traité écologique de la création*, Paris, Cerf, 1988.
- Nussbaum M., *Women and human development*, Cambridge University Press, 2000, *Femmes et développement humain*, ed. Antoinette Fouque, 2008.
- OUKNIN M-A., *Tsimtsoum. Introduction à la méditation hébraïque*, Paris, Albin Michel, 1992.
- RENOARD C., « Transition écologique et prospérité sans croissance : les chrétiens au défi de l'écologie politique », in *Chrétiens dans le débat public*, Editions Facultés Jésuites de Paris, 2013.
- Sen A., *Un nouveau modèle économique. Développement, justice, liberté*, (*Development as Freedom*, A. Sen, 1999), trad. fr. Michel Bessières, Paris, Odile Jacob, 2000.
- Theobald C., *La révélation tout simplement*, Paris, Editions de l'atelier, 2001.

3.d El carisma de María Eugenia, de la Congregación y la ecología

Ana Sentías, r.a.

INTRODUCCIÓN

En el momento en el que en la Congregación reflexionamos sobre nuestra postura y nuestras respuestas de cara a la problemática de la ecología,

acogemos la invitación del Papa¹⁰³ a “volver a las fuentes” haciendo que el carisma dialogue con la realidad para reinventarlo de cara al futuro.

Para nosotros, esta “vuelta a la intuición original de María Eugenia” es la oportunidad de reconocer, en la chispa creadora que le animó a fundar un nuevo tipo de vida religiosa y de educación, el dinamismo mismo que puede seguir permitiéndonos responder de manera pertinente a los desafíos que vivimos.

Si bien ella no habló de ecología, “comprendió y sintió la profunda desgracia de la sociedad de su tiempo, sintiéndose urgida a intentarlo todo para hacer penetrar los valores del Evangelio en ella”.¹⁰⁴

La nueva cosmovisión¹⁰⁵ que dinamiza la espiritualidad, el estilo de vida y la educación Asunción retoman la experiencia, las intuiciones y las reflexiones de María Eugenia con las primeras hermanas de la Asunción.

En este capítulo ofrecemos, en primer lugar, su visión acerca del entorno natural, que ella llama “creación” y que, enraizada en su experiencia de infancia, se nutre de una honda reflexión teológica con consecuencias educativas.

Enseguida, presentamos su visión de Reino, realidad bíblico-teológica que en María Eugenia está íntimamente vinculada a los desafíos de su tiempo. Ella se inspira del pensamiento social cristiano de la época.

Esta reflexión sobre el Reino nos introduce a la espiritualidad de la Asunción, presentada como un extenso abanico de posibilidades desde donde articular lo que podría haber sido la enseñanza ecológica de M. M^ª Eugenia sobre un tema que –como dijimos– no abordó directamente, pero que releemos de manera implícita en muchos de los textos que nos son propuestos en esta parte.

¹⁰³ Carta del Papa Francisco en el Año de la Vida Consagrada 2015, p. 16.

¹⁰⁴ Carta al P, Gros.

¹⁰⁵ Una nueva manera de ver, que ella llamó “la cristianización de la inteligencia”, con sus consecuencias en los afectos, la voluntad, el carácter...

En la Asunción, la liturgia es como la expresión, y el sustento de la espiritualidad es también su reflejo. Una espiritualidad que toma en cuenta esta dimensión tiene su resonancia en la liturgia. Es lo que se nos presenta bajo el título “liturgia y ecología”, y que recoge la experiencia de algunas de nuestras comunidades de América Latina.

Este capítulo cierra con una visión sobre la Educación Transformadora Asunción y el compromiso por la JPICS:¹⁰⁶ dos temas que, después de este recorrido, nos parecen lógica e íntimamente vinculados.

No sabemos si María Eugenia imaginó los desastres ecológicos a los que nos enfrentamos hoy. Podemos suponer que, con su inteligencia despierta y su mirada atenta a los desafíos de su tiempo, fue sensible a las voces que se levantaron entonces, invitando al respeto de la naturaleza, proponiendo otros modelos.

Por ello su intuición: esta necesidad de cambio y transformación, esta revolución de las mentalidades nos resuenan hoy como un desafío apremiante, una condición fundamental y necesaria para construir una comunidad humana basada en los valores de la justicia, la paz, la integridad de la creación y la solidaridad.

3.d.1 María Eugenia y la Creación

Claire Myriam Milanese, r.a.

Traducción : Carmen Arocena, r.a.

INTRODUCCIÓN

La mirada de María Eugenia hacia la creación, y la relación entre esta y las criaturas está marcada por su conversión cristiana, que comenzó en Notre Dame, por su educación familiar, por su interés personal, por los cambios

¹⁰⁶ Justicia, la Paz, la Integridad de la Creación (Ecología) y la Solidaridad.

culturales que tuvieron lugar en el siglo XIX, en los estilos de vida y en la relación con la naturaleza y sus recursos.

La meditación de la Palabra de Dios, un trabajo de purificación, la escucha y los intercambios, han propiciado, poco a poco, una mirada más contemplativa y más amplia. De su visión de la creación derivan actitudes concretas que han marcado tanto el estilo de vida de las primeras hermanas como el acondicionamiento de los espacios destinados a la vida de las comunidades y de las alumnas, y el uso de los recursos en la vida cotidiana.

LAS FUENTES DE LA VISIÓN TEOLÓGICA DE MARÍA EUGENIA EN LA CREACIÓN

El historiador René Epp describe así la formación impartida en el siglo XIX en los grandes seminarios y en las nuevas congregaciones religiosas: “La enseñanza es de tipo tradicional. La teología que se enseña, podríamos calificarla de ‘oficial’, presentada en forma de tratado de una extraordinaria importancia a Santo Tomás y a la Escolástica y concede una gran importancia a la tradición y a las decisiones del Magisterio. Se apoya sobre todo en lo que eleva la inteligencia, estiliza la escultura, para apoyar una tesis y descubre un poco el contexto histórico en el que se insertan las definiciones y proposiciones”. Esto evoca el retraso experimentado por las ciencias eclesásticas y “los esfuerzos emprendidos por ciertas órdenes religiosas, para reavivar los estudios de la teología. Más tarde, la restauración de la orden dominicana por el Padre Lacordaire en 1839 traerá una renovación Tomista tanto teológica como filosófica”. Después se añade esta disposición: “Es preciso dejar de lado los esfuerzos de La Mennais que se quejaba del mediocre nivel intelectual del clero. La Chênaie, se convierte en un centro de estudios donde se encontraron la mayoría de los grandes nombres, las más destacadas hombres que marcarán, años más tarde, la Iglesia de Francia: Gousset, Donnet, Salinis, Guéranger, Lacordaire, Rohrbacher, Combalot....Allí se estudió, no solo la la filosofía y la teología, sino también la historia, las lenguas y la literatura”.¹⁰⁷

¹⁰⁷ Aperçu sur les Facultés et les écoles de théologie catholique en France au XIXe siècle, dans Revue des sciences religieuses (1990, n° 64-1, p. 53-71).

Es en este contexto eclesial, y de acuerdo con la enseñanza del momento, cuando María Eugenia, muy próxima a la élite católica citada por R. Epp, elabora su pensamiento teológico, escribe al padre d'Alzón el 19 de julio de 1842: "Para que nuestros estudios lleguen a ser verdaderamente cristianos, es necesario estudiar , seriamente cristianismo y sus obras y lo más a propósito para esto, son las obras escritas en la época de los padres de de la Iglesia, que envuelven el evangelio con todas las luces más humanas y más elevadas. Sto Tomás, el resumen más claro, el menos controvertido que yo conozco, nos serviría para conocer el dogma exactamente de forma que leyendo otros autores modernos, fácilmente nos dábamos cuenta del punto exacto en el que su cristianismo, mostraba algún error".

Su visión de la creación tiene como referencias principales: La Sagrada Escritura, la teología de Santo Tomás y de los escolásticos, las obras de los padres de la Iglesia, especialmente de San Agustín. Una lectura atenta de las instrucciones de los capítulos nos permite interpretar los rasgos esenciales. Las referencias a Santo Tomás son las más explícitas y las más numerosas a partir de 1879, que no solo fomentan el neotomismo, sino que lo imponen en la formación del clero.

PRINCIPALES RASGOS DEL PENSAMIENTO DE MARÍA EUGENIA SOBRE LA CREACIÓN

Para la fundadora, el mundo no es fruto de la casualidad, sino una creación. Es creado por Dios, a Dios le debe su existencia; por un designio benevolente de Dios, todo el universo aún inacabado y en evolución se mantiene en la existencia y se encamina a su realización. El ser de creatura une a todos los seres animados e inanimados entre ellos y los establece en una relación particular con Dios. "Alabamos a Dios por todo lo que ha hecho en la creación; tierra, mar las montañas, los valles, e invitamos a todas las creaturas a alabarlo".¹⁰⁸ He aquí los elementos principales de su visión de la creación.

Dios creador

¹⁰⁸ Ch. 24 septembre, 1876.

Para hablar del creador, la fundadora utiliza el axioma revisado y profundizado por Santo Tomás: “Bonum diffusivum est sui”,
“Dios es un bien que desea difundirse, derramarse. Sufre cuando no se difunde. Esto no es una definición imaginaria, es la de Santo Tomás: Dios es el bien soberano que por naturaleza ama derramarse en los bienes que se tiene en abundancia”.¹⁰⁹

Y se encuentra en otros lugares la misma afirmación:

“Para conocer a Dios, como la teología católica enseña, es necesario conocerlo como el bien infinito que tiende a difundirse. ‘Bonum diffusivum est sui’. Estas cuatro palabras latinas bastan para definir a Dios.”¹¹⁰

Y más adelante, en este mismo capítulo:

“Si insisto en esto, hermanas, es que todo los seres caen ante esta verdad. ¿Qué es el jansenismo ante la bondad infinita de Dios que se derrama y se comunica a sus criaturas por sus dones y sacramentos? ¿Qué son las ilusiones de los falsos místicos?”

María Eugenia toma una posición clara en contra de la visión jansenista de Dios, apoyándose en la tradición teológica recibida de la Iglesia, que le permite acercarse a Dios de otra manera. La bondad define el ser mismo de Dios; una bondad que da y se da, una bondad que es a la vez verdad y belleza.

“Es extraño que en la piedad, con frecuencia, no se considere a Dios como Bondad Infinita, Bien supremo que tiende a derramarse y derramándose continuamente en todos los seres que ha creado”.¹¹¹

También ella dice: “Vosotras sabéis que al comienzo del mundo la Santísima Trinidad se implicó en la creación.¹¹² La creación es obra de las tres personas divinas, que intervienen según diferentes aspectos.

“La iglesia atribuye al Padre la creación, al Hijo la redención, al Espíritu Santo, que es el amado del Padre y del Hijo, la santificación”.¹¹³

El Padre es la bondad que se derrama en la creación.

¹⁰⁹ Ch. du 20 juillet, 1879.

¹¹⁰ Ch. du 22 juillet, 1883, Cf. aussi ch. du 29 août, 1881.

¹¹¹ Ch. du 22 juillet, 1883.

¹¹² Ch. du 10 mars, 1878.

¹¹³ Ch. du 9 février, 1873.

*“Dios está en todas partes dentro y fuera de nosotros, en cada uno de los seres que Él ha creado. Llena todo con su inmensidad. En Él vivimos, nos movemos y somos (Hch 17, 28) El Padre no priva a ninguna criatura de los bienes de la naturaleza. Trabaja constantemente en hacerle el bien.”*¹¹⁴

El Verbo Encarnado es Bondad que ilumina.

*“El Verbo era la luz que ilumina a todo hombre (Jn. 1, 9). El primer rasgo de esta luz es la bondad. Esto se ha dicho de Nuestro Señor; hoy ha aparecido la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor a los hombres (Tm. 3, 4). Es decir, una bondad absoluta, total, a través de esta bondad y benignidad como Dios se relaciona con sus creaturas. Él es bueno y quiere que sus creaturas también lo sean”.*¹¹⁵

El Espíritu Santo es bondad que santifica.

*“Hay que orar, invocar al Espíritu Santo, todos los días porque Él es el Señor, el todo poderoso, una de las tres personas de la santa y adorable Trinidad, nuestro santificador. Y si no le rezamos, ¿cómo tendremos la fuente de vida que procede de Él?”*¹¹⁶

El lugar único de los seres humanos en la creación

La bondad es la fuente de la que brota la obra creadora de la Trinidad, y de la que las creaturas son el fruto y por tanto son buenas. *“Y vio Dios que las cosas eran muy buenas”* (Gn. 1,31).

El hombre es la obra maestra de la creación. Los seres humanos ocupan un lugar único en la creación. M^a Eugenia cita con frecuencia el salmo 8. Afirma:

*“La Escritura dice que el hombre es obra de las manos de Dios; la obra de sus manos. Esta expresión significa que para hacer la obra maestra de la creación, para formar esta creatura en la que quería imprimir la imagen de sí mismo, Dios, la Santísima Trinidad, ponen en ello un especial cuidado”.*¹¹⁷

El hombre ha sido creado a imagen del Verbo encarnado.

¹¹⁴ Ch. du 3 novembre, 1882. Cf. aussi le ch. 28 septembre, 1884.

¹¹⁵ Ch. du 16 mars, 1879.

¹¹⁶ Ch. du 16 juin, 1889.

¹¹⁷ Ch. du 24 décembre, 1880.

“El Padre es el creador, pero crea ciertamente todas las cosas a través de su Verbo. Algunos intérpretes piensan que cuando creó al hombre, tenía ante sus ojos la imagen del hombre-Dios, Nuestro Señor Jesucristo y de la Virgen su madre, destinados a venir en la plenitud de los tiempos, incluso si no hubiera habido pecado. Sobre este modelo del Verbo Encarnado, ha sido hecho el hombre”.¹¹⁸

A imagen de Cristo, el hombre es rey, sacerdote y profeta.

“Nuestra alma fue creada a imagen a imagen de Dios y nuestra inteligencia hecha para llenarse del conocimiento divino; tenemos también un cuerpo, una misión que cumplir, facultades que ejercitan, algo que hacer en este mundo”.¹¹⁹

El hombre es el rey de toda la creación, llevando a cabo la misión que Dios le confía.

“Desde el principio, cuando Dios puso al hombre en la tierra, le confió la misión de cultivarla y cuidarla” (Gn. 2, 15).¹²⁰

Alabando al creador, ejercer su función sacerdotal.

“El hombre fue puesto en medio de la creación para ser capaz de rendir honor a Dios por un acto de inteligencia y de voluntad. Fue la principal función de Adán, la de ser el sacerdote de la creación. En el Paraíso Adán, adoraba, daba gracias, alababa, era el pontífice de las cosas bellas y espléndidas que Dios hizo para el hombre”.¹²¹

Llamado a conocer a Dios y a entrar en comunión con Él, el hombre descubre cuánto es amado y se convierte, entonces, en el testimonio gozoso de este amor.

“Dios, que creó la naturaleza humana a su imagen, ama esta obra de sus manos. Es el amigo que conoce nuestras penas, y que comprende todas nuestras emociones”.¹²² María Eugenia recuerda a las hermanas que reciben de Dios “la alegría de ser

¹¹⁸ Ch. du 10 mars, 1878.

¹¹⁹ Ch. du 24 mars, 1878.

¹²⁰ Ch. du 21 septembre, 1879.

¹²¹ Ch. du 22 juin, 1884.

¹²² Ch. du 28 décembre, 1889.

*esposas de Jesucristo, el gozo de pertenecerle y de hacer que se le ame, y la alegría de la esperanza de poseerle”.*¹²³

El lugar de las otras criaturas en el diseño de Dios

La existencia de las otras criaturas tiene igualmente una razón de ser. También ellas han sido creadas para alabar con alegría, de alguna manera, a Dios y dar testimonio de su existencia.

*“Todo el universo da gloria y honor a Dios por la armonía que reina en él, por las maravillas que contiene. Todo canta gloria y adoración. Solo que es una gloria y una adoración inconscientes. Cuando el pájaro canta, cuando cada ser responde a su ley, cumple la voluntad del creador. En el conjunto maravillosos de la creación, los detalles son tan sublimes, tan bellos, tan armoniosos que el incrédulo que los estudia, se siente impulsado a reconocer en ellos el dedo de Dios”.*¹²⁴

Las criaturas también fueron creadas para estar al servicio del hombre, y por ello llevan a Dios. Son cosas de la tierra, han sido puestas por Dios al servicio del hombre y disfrutan de ellas ordenadamente.¹²⁵

Una creación desfigurada por el pecado, salvada por Cristo

María Eugenia sigue la enseñanza tradicional de la Iglesia, teniendo en cuenta el pecado original y sus consecuencias.

*“Somos pobres criaturas, miserables y débiles, caídas en Adán e inclinadas al mal. ¿En qué medida creemos en las consecuencias del pecado original en nosotros? Creemos en ello, sin duda, pues la fe nos lo enseña, pero entonces, ¿por qué esos desánimos, cuando sentimos malas inclinaciones, si sabemos que estamos inclinados al mal?, ¿por qué asombrarnos si vemos en nosotras mismas el mal o si los otros lo ven en nosotros y nos lo dicen para nuestro bien?”*¹²⁶

¹²³ Ch. du 29 septembre, 1872.

¹²⁴ Ch. du 22 juin, 1884.

¹²⁵ Ch. du 24 décembre, 1880.

¹²⁶ Ch. du 8 février, 1874.

La fundadora nos invita a no dejarnos llevar por la tristeza que puede atraparnos al comprobar nuestro desorden interior y sino a tener otra mirada sobre nosotros mismos y sobre los demás.

Por la fe debemos ejercitarnos en ver a las criaturas como Dios las ve. Esto no es fácil, cada una de las criaturas, a los ojos de Dios y a los ojos de Jesucristo, tiene un carácter diferente del que tiene para nosotros. Jesucristo ve en las criaturas racionales, algunas rescatadas por su sangre, y desea ardientemente su salvación. Ve que toda la creación, lo que su padre ha hecho en ellas, que era muy bueno, lo ha desfigurado el pecado. Como todo lo que Dios ha hecho es un acto de amor hacia el hombre y por medio de Jesucristo, esta debe ser ocasión para darle gracias, adoración y alabanza.¹²⁷

El pecado desfigura pero no destruye la bondad original de la creación. No impide a los hombres trabajar por conseguir el fin para el que han sido creados a imagen y semejanza de Dios.

Una creación que “sufre dolores de parto” para que se restablezca en la bondad original querida por Dios

Es responsabilidad nuestra desarrollar actitudes y comportamientos que, con la gracia que Dios da, ayuden a restaurar en nosotros y en los demás la imagen y semejanza divinas. En el capítulo del 22 de julio de 1883, ya citado, madre María Eugenia dice: “que este trabajo de conversión no tiene nada de extraordinario y es el mismo para todos.

“Nada más sencillo que lo que yo os expongo: no es cuestión de caminos extraordinarios, no hay nada que no se pide a todo el mundo: ven a amar a Dios por encima de todas las cosas porque Él es el infinitamente bueno. En todas las cosas, bendecirlo y alabarlo, glorificarle y darle gracias”.

Cultivar el reconocimiento, la admiración y la benevolencia.

“Una cosa de la que se carece en la vida espiritual es conocer y apreciar el valor de los dones que recibimos de Dios. Que sintamos la benevolencia y que la bondad domine y que os haga ver el lado bueno de todas las cosas”.¹²⁸

¹²⁷ Ch. du 11 août, 1878.

¹²⁸ Ch. du 18 août, 1884.

Reconocer la importancia de la vida. “Es algo admirable que el hombre sea para Dios un ser tan grande y tan importante. Lo ha hecho un poco inferior a los ángeles y lo coronaste de gloria y dignidad. (S. 8, 6). A Dios le preocupan mucho nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, nuestras disposiciones, y nosotros debemos tratar de hacerles conformes a este bien infinito, a esta bondad que habita en nuestro interior, pues es necesario tener una gran bondad” .¹²⁹

Respetar la dignidad de las personas y de todas las personas.

“La existencia más humilde, más oscura, la menos apreciada, tiene para Dios un interés profundo [...]”¹³⁰ Él ve incluso en el pecador el fondo del hombre que ha creado a su semejanza [...] Dios ama esta impronta de su divina mano, incluso en la creatura más malvada, en el hombre más perverso.¹³¹ [...] Él conoce la naturaleza, su caminar, y oye sus gustos más silenciosos y que no puede con lo que quiere, y pesando todo en su mano, lo que puede y lo que no quiere, Él, justo y santo en todas sus obras y en todos sus pensamientos. Después de esto, ¿quién podría justificarse? [...] Nadie se salva sin su misericordia.¹³²

Desde este respeto profundo por el hombre y por toda la creación, unido a la convicción de que cada uno puede acoger la gracia de Dios y emprender un camino de conversión, nace el compromiso de trabajar por la justicia. Para María Eugenia,

“la realización de la voluntad de Dios por la luz del Evangelio y por la redención era un estado social en el que ningún hombre tuviese que someterse a otra fatalidad que las de la naturaleza, es decir, donde los criterios cristianos descartaran de cada uno la opresión de los otros” .¹³³

El fin de la violencia y de cualquier forma de opresión y la promoción de la paz y de la justicia social son, para ella, condiciones indispensables para que se realice la regeneración terrestre de la humanidad y de sus leyes sociales, para que todo sea restaurado en Cristo.

Trabajar en restablecer en sí mismo y en cada persona la bondad original. *“Existe la rectitud natural en la que Dios ha creado al*

¹²⁹ Ch.14 septembre, 1884.

¹³⁰ Ch. du 28 décembre, 1879.

¹³¹ Ch. du 14 septembre, 1873. cf. aussi Conseil sur l'éducation de 1842.

¹³² L. au Père d'Alzon du 22 avril, 1847.

¹³³ L. au Père d'Alzon du 12 mars, 1884.

hombre y es una gloria para Él que la creatura se restablezca en esta rectitud natural. De ahí se deriva la franqueza, la rectitud, la delicadeza, la sencillez, el honor, la bondad, el valor. Dios, bien infinito, quiere que seamos buenos con los otros, rindiéndoles un servicio, ¿qué bondad sería esa que no se ejercitase jamás?”.¹³⁴

Usar, sin abusar, los recursos de la creación, valorarlos, respetarlos.

“Las cosas creadas son para uso del hombre según el querer de Dios, pero no para que el hombre use y abuse de ellas, para que se las apropie, para que haga de ellas su placer y su fin en este mundo, sino para que conduzcan al hombre a Dios”.¹³⁵

Las cartas dirigidas a las hermanas están llenas de información, de consejos, de indicaciones que afectan a la relación con el medioambiente y con los recursos de la creación. Expresan el cuidado y la preocupación de la fundadora por promover una vida sana y equilibrada tanto en la hermanas como en las alumnas. Un uso sensato de los bienes. La naturaleza tiene un lugar muy importante. María Eugenia había conservado un recuerdo imborrable de las largas temporadas pasadas en Preisch, la casa de campo de sus padres cuando era pequeña, y donde había experimentado una vida libre, llena de encanto, en el contacto con la naturaleza. *“Eso hace las naturalezas personales más vigorosas, menos impresionantes, mejor preparadas para asumir responsabilidades serias capaces de soportar estudios fuertes”.¹³⁶* La fundadora insta a las superiores a que cada casa tenga un “espacio verde” dispuesto para que las hermanas y alumnas tengan la posibilidad de tomar el aire y hacer ejercicio físico para compensar el largo tiempo dedicado al trabajo intelectual y sedentario. A la superiora de la comunidad de Roma que buscaba una casa, le escribe el 9 de marzo de 1889:

“Nada parece más difícil que tener un jardín en Roma. Sin embargo, ¿qué hacer sin él?”. Y el 10 de marzo de 1890: “Si estáis en el centro de la ciudad, necesitareis un jardín fuera de ella, adonde el autobús que hace el servicio de la medio-pensión os llevará el jueves y quizá algún domingo. ¡Qué deseos para las hermanas que no tienen un céntimo!”.

¹³⁴ Ch. du 26 mai, 1878.

¹³⁵ Ch. du 8 août, 1880.

¹³⁶ Origines, tome 1, p. 20.

A los parques y jardines, arreglados con frecuencia a la inglesa, se asociaban, cuando era posible, huertos, huertas, incluso campos con corrales, establos, majadas, gallineros para los animales domésticos.

*“Cuando diseñéis el jardín, no olvidéis reservar un sitio para la huerta y los árboles frutales, evocándoles escalonadamente”.*¹³⁷

Efectivamente, estas ofrecen productos alimentarios apreciados tanto para la salud como desde el punto de vista económico. El uso de plantas medicinales conocidas en el siglo XIX y el agua del mar formaban parte de los remedios que María Eugenia no dudaba en ofrecer a las hermanas enfermas, a pesar de los viajes, las dispensas y otros inconvenientes que este tipo de cuidados conllevaban. El movimiento higienista que se desarrolló en el siglo XIX y el progreso en el terreno biomédico habían suscitado la toma de conciencia de los males de insalubridad de los barrios urbanos superpoblados. María Eugenia hace del sol y del aire sus aliados para mejorar la salud de las hermanas y para eliminar la humedad e insalubridad que favorecen el contagio y las enfermedades:

*“Estoy bastante inquieta por lo que usted me dice sobre la salud de Sor Clementina y quisiera que ella viniera a pasar un mes aquí, para recuperarse y fortalecerse al aire libre. Pienso que después del húmedo invierno le es necesario, a esa naturaleza frágil, un baño de aire y de sol, que no puede encontrar en vuestro pequeño jardín”.*¹³⁸

María Eugenia no solo animó a las hermanas a la cría de ganado para abastecerse de las cosas, sino que exigía que fueran bien cuidados y tratados.

*“Tened cuidado que el lugar destinado a las vacas sea sano y no húmedo. Velad por la salud de las vacas de Melles”.*¹³⁹

Para concluir, una palabra escrita por María Eugenia al P. d'Alzón el 20 de marzo de 1853, sobre la relación de nuestra tierra y la responsabilidad nuestra con respecto a la creación:

“Es preciso cavar nuestro surco y sentir el peso de la tierra”.

¹³⁷ Lettre à Sr Marie de la Nativité, le 19 août, 1878.

¹³⁸ Lettre à Sr Madeleine Eugénie du 23 avril, 1873.

¹³⁹ Lettre à Sr Marie Ignace, 18 août, 1865.

3.d.2 María Eugenia y el Reino. Consecuencias sociales del Evangelio

Mercedes Escobedo Solórzano, r.a.

Este artículo presenta la manera como María Eugenia aborda las consecuencias sociales del Evangelio a través de la reflexión que hace a lo largo de su vida sobre el Reino. Refleja su forma de comprender el cristianismo, de relacionarse con Jesús y de vivir su vocación, integrando todos los aspectos de su realidad.

El tiempo en el que María Eugenia vivió fue un periodo de fuertes cambios políticos, de desigualdades sociales y explotación, así como de movimientos en contra de la opresión. Fue también una etapa de descubrimientos, momento propicio para el surgimiento de nuevas ideas y formas de relacionarse. Múltiples factores se conjuntaron para hacer posible la confrontación de un orden rígido y gastado, con la novedad que se iba abriendo camino para nacer.

Las desilusiones y las esperanzas del siglo XIX, lo mismo que las derrotas y conquistas, así como las luchas y proyectos que imprimieron un sello particular al contexto de María Eugenia han adquirido expresiones distintas en nuestro mundo de hoy. No obstante, en ambos casos y épocas, la de María Eugenia y la nuestra, tienen el común denominador de ofrecer al ser humano la posibilidad de permanecer en lo establecido, o bien la de aventurarse en la búsqueda de cambios hacia mejores condiciones de vida para todos.

María Eugenia conoce y mira su realidad y se atreve a explorar la novedad. En su experiencia de vida, en la que Dios irrumpe transformando radicalmente su pensamiento y su corazón, el Reino adquiere una importancia tal, que siente haber recibido la voluntad de vencerlo todo para trabajar por él. No puede aceptar un mundo en el que muchos vivan oprimidos a causa de la injusticia de unos cuantos. Imagina una sociedad distinta, “verdaderamente cristiana”, y encuentra en Jesucristo y su Reino el motivo y la fuerza de transformación que la sociedad necesita.

María Eugenia intuye que el Reino que Jesús anuncia manifiesta el amor incondicional y misericordioso de Dios, que actúa en la historia para sanar, perdonar, acoger, compartir y liberar a todos los hombres y mujeres, para que pueda realizarse en cada uno y en todos el Proyecto del Padre.

Comprende que no se trata de proclamar una doctrina, sino de realizarla, que solo desde el Evangelio es posible transformar al ser humano y a la sociedad, y decide jugarse la vida en ello. Así nos lo deja ver su carta al P. Lacordaire, en la que habla del motivo de su obra: "... no me creo en el deber de explicar dónde he fijado mi mirada para obtener el resultado final, pero totalmente es en Jesucristo y en la extensión de su Reino".

El Reino se convierte en su pasión. Tiene la confianza de que cuando este Reino es acogido activamente por el ser humano llega a ser una corriente de vida tan fuerte, que es capaz de infundir esperanza y fortaleza para imaginar y buscar otros mundos posibles. Su decisión de trabajar por él encuentra la raíz en la certeza de que "la regeneración de la humanidad, su ley social, debe surgir de la palabra de Jesucristo...".

El pueblo de Israel deseaba ardientemente la venida de un rey que implantara la justicia entre su gente. Según su concepción desde los tiempos más antiguos, la justicia del rey consistía en defender y proteger al que por sí mismo no puede defenderse: a los desvalidos, los débiles y los pobres; a las viudas y a los huérfanos.

Es por esto que cuando Jesús dice en su predicación que ya ha llegado el Reino de Dios, se entiende que va a haber un cambio, que por fin se va a hacer realidad la situación anhelada por todos los que esperan un mundo diferente, más justo, más fraterno y solidario.

La llegada del Reino representa, desde esta perspectiva, una transformación radical de valores, ya que trastoca totalmente el orden establecido y plantea una forma diferente de mirar la realidad, de interpretarla, de actuar en ella. Frente a un sistema basado en la competitividad, en la lucha del más fuerte contra el más débil, en la dominación de quienes tienen el poder económico y político, Jesús proclama que Dios es padre de todos por igual y que, por lo tanto, todos somos hermanos, e invita a actuar en consecuencia.

El Reino es, pues, la vida tal y como Dios la sueña y la quiere construir, es su proyecto para la humanidad. Si Dios reinara en cada uno de nosotros, si lo dejáramos ser Dios, si actuáramos como él –pensaba María Eugenia–, nadie tendría que sufrir a causa de la opresión, del rechazo, de la exclusión, de la violencia..., sería una sociedad verdaderamente cristiana. Cambiaría la Iglesia, el mundo, nuestra vida.

Desde esta lógica del Reino, que es siempre actual, resulta inadmisibles que hoy un sistema económico financiero, en su afán de buscar ganancias de forma descontrolada, esté alterando el equilibrio ecológico con un costo humano de tal magnitud que se vean afectados aspectos tan básicos como la salud, el empleo, la alimentación, la ocupación de los espacios, provocando que los pobres lo sean cada vez más y acentuando las desigualdades.

El Reino es Buena Noticia, pero también es denuncia de las situaciones que impiden que hombres y mujeres satisfagan sus necesidades básicas y puedan tener igualdad de oportunidades para realizar su potencial humano. Por ello, en nuestros días, la tarea de transformación de la sociedad va unida a la lucha por romper las tendencias que están agotando la naturaleza y a los seres humanos.

El Evangelio nos descubre que el Reino “está cerca”, que “está dentro de nosotros”, pero también “entre nosotros”. Es necesario aprender a descubrir en nuestra realidad sus signos. Las parábolas sugieren que el Reino es tan pequeño como una semilla de mostaza y al mismo tiempo tan valioso como un tesoro que es preciso buscar, porque no siempre es evidente, y que actúa lenta y silenciosamente como la levadura en la masa.

Hoy por hoy, parece que la crisis ecológica es un callejón sin salida, sin embargo, desde las más pequeñas pero constantes acciones que se realizan para cuidar el medioambiente en familias y grupos, hasta la creación de sólidas organizaciones que promueven el desarrollo sustentable en el mundo, son ya señales de ese Reino.

El Reino de Dios crece a pesar de las dificultades y hasta del fracaso. Se abre camino en medio del mal, de la enfermedad y de la muerte. El Reino

está siempre cerca y está aquí, pero no encontrará su realización plena hasta que todos los hombres y mujeres aprendamos a vivir como hijos de un mismo Padre y como hermanos de los demás, hasta que seamos capaces de cuidar la tierra en que vivimos, hasta “que todos seamos uno”.

Durante los primeros años de la fundación, la comprensión que María Eugenia tiene del Reino como una realidad anclada en el tiempo y en la historia es muy fuerte, expresa el reino social. Más tarde, intuye que este Reino tiene que hacerse al interior de sí misma porque solo así Jesucristo será “el único Señor, el único maestro, el único que domine sobre todas las cosas”. Comienza, entonces, a hablar del “Reino en las almas”, intuyendo que la transformación que viene con el Reino no es solamente una transformación de la sociedad, sino también un cambio profundo al interior de la persona. Pero aún así, María Eugenia pide a Dios que “le sea conservado ese espíritu de amor hacia su Reino aquí abajo”.

En sus últimos años, escribe a las hermanas: “No hay que cansarse de pedir que venga el Reino de Dios, aún en un tiempo como el nuestro en que la insolencia de la negación parece decirle... Tú no existes, no te reconozco, me pondré en tu lugar... No es solamente en su corazón que estos hombres lo dicen; es en voz alta, en sus leyes, en sus instituciones... Conviene pues pedir que su Reino se restablezca en este mundo...”.

Impresiona poder reconocer en nuestra sociedad global actual, como María Eugenia lo hizo en la sociedad de su tiempo, un sistema político, económico y social cuyas leyes e instituciones están hechas casi en su totalidad para asegurar el funcionamiento de una dinámica de producción y consumo que pasa por encima de la naturaleza, beneficia a unos cuantos y excluye a la mayoría.

Experimentamos que la tierra, esa casa común que todos habitamos, en la que se gesta y se desarrolla la vida, está hoy gravemente amenazada. Si María Eugenia habló de ella como el lugar para dar gloria a Dios es porque la reconoció no solo como lugar geográfico en el que encontramos nuestras raíces, descubrimos nuestra identidad, sustentamos nuestras necesidades y apoyamos nuestros pies para dar pasos en la historia, sino también como el espacio donde se lleva a cabo la opresión y la liberación, la anticipación de ese Reino por el que entregó su vida.

Conviene pues, seguir pidiendo que el Reino continúe llegando a este mundo, que lo aprendamos a reconocer, pequeño y silencioso, pero lleno de fuerza y de fecundidad. Conviene que trabajemos por él y que ampliemos los espacios para que pueda manifestarse. Entre otras cosas, quizá repensar lo que entendemos por progreso, bienestar, necesidades, y proponer creativamente nuevas relaciones entre el ser humano y la naturaleza.

Conviene, como lo hizo María Eugenia, hacer del Evangelio la clave de interpretación y transformación de nuestras vidas, comprendiendo con mayor hondura que la causa de Dios es la causa de los hombres.

3.d.3 La ecología en la espiritualidad de la Asunción

Mercedes Méndez, r.a.

La espiritualidad de la Asunción nos ofrece un extenso abanico de posibilidades desde donde articular lo que podría haber sido la enseñanza ecológica de M. M^a Eugenia, un tema que no abordó directamente. En este artículo desarrollaremos los elementos de la espiritualidad que consideramos más significativos, extrapolando conclusiones personales hacia el tema que nos ocupa. Sin duda, la categoría *Reino*¹⁴⁰, en su dimensión de transformación personal y social, vertebra esta enseñanza, por lo que este apartado está en estrecha relación con el anterior.

LAS RAICES DEL MUNDO ACTUAL

Podemos comenzar preguntándonos ¿dónde se encuentra la raíz profunda de los problemas de JPIC-S de nuestro mundo, Iglesia, familia, comunidad,

¹⁴⁰ “Estamos en este mundo para trabajar en el advenimiento del Reino del Padre en nosotras mismas y en los demás” [Or. 1.2.XI]. “Que nuestro Señor reine en nosotros, digamos de todo corazón que Él es Nuestro Dios, nuestro Señor, nuestro Rey [...] Es necesario que en todo lo que hacemos, en nuestras clases, en nuestras gestiones... en todo lo que salga de nosotras se manifieste” [C. 3.12.82].

trabajo...? Y al mismo tiempo: ¿por dónde comenzar a construir la JPIC-S para que realmente un mundo nuevo sea posible?

La raíz de los problemas está en el *egoísmo natural* y, por ello, la transformación comienza por el corazón humano. Así lo vivió y enseñó M. M^a Eugenia, sin duda inspirada por el mensaje Evangélico y la propia experiencia personal-social. La terminología que utiliza nuestra fundadora para describir lo que ella llama *egoísmo natural*, que considera la principal causa del pecado personal y social, es muy próxima a lo que diferentes autores contemporáneos llaman *tendencia narcisista actual*,¹⁴¹ y se agrava en la *globalización de la indiferencia*,¹⁴² que considera “normales” los problemas de nuestro mundo y anestesia el compromiso con la JPIC-S. Sin duda, el crecimiento humano y social se juega en el amor, en cómo lograr canalizar esas fuerzas o energías que son los deseos hacia un amor desinteresado.

El *egoísmo natural* es lo que impulsa al ser humano, a cada uno de nosotros, (1) a definir y buscar defender el propio derecho, por encima del plan universal (≠Justicia); (2) a perseguir los propios fines utilizando cualquier medio (≠Paz); (3) a apropiarse y sobreexplotar lo que es de todos (≠Integridad de la Creación); (4) a replegarse sobre sí mismo (≠Solidaridad).

Al mismo tiempo, en los escritos de M. M^a Eugenia se percibe un gran optimismo hacia la condición humana [CE-TF 547]. Ella afirma, en no pocas ocasiones, que el ser humano es bueno por naturaleza, y ha sido creado por Dios para vivir en comunión con Él, consigo mismo, con los demás

¹⁴¹ Cf. C. Lash. *La cultura del narcisismo*, Andrés Bello, Barcelona 1999; A. LOWEN, *El narcisismo. La enfermedad de nuestro tiempo*, Paidós, Barcelona 2000. C. DOMÍNGUEZ MORANO, *Los registros del deseo. Del afecto, el amor y otras pasiones*, Desclée De Brouwer, Bilbao, 2001, 108.

¹⁴² “Ocurre que cuando estamos bien y nos sentimos a gusto, nos olvidamos de los demás (algo que Dios Padre no hace jamás), no nos interesan sus problemas, ni sus sufrimientos, ni las injusticias que padecen... Entonces nuestro corazón cae en la indiferencia: yo estoy relativamente bien y a gusto, y me olvido de quienes no están bien. Esta actitud egoísta, de indiferencia, ha alcanzado hoy una dimensión mundial, hasta tal punto que podemos hablar de una *globalización de la indiferencia*. Se trata de un malestar que tenemos que afrontar como cristianos”. Papa Francisco, *Mensaje para la Cuaresma del 2015*, Librería Editrice Vaticana.

seres humanos y con la entera Creación. Pero esta comunión que se dio perfectamente en el origen la rompió el *egoísmo* [C. 10.3.78]. El orden se quebró porque el ser humano prefirió el amor a sí mismo al amor divino;¹⁴³ por este motivo, solo el verdadero amor podía restablecer la comunión perdida. Amor que se manifiesta en el misterio de la *Encarnación*:¹⁴⁴ el Padre, en su infinita bondad, ha enviado al Hijo para abrir de nuevo el camino del amor y de la comunión [CE-TF 535]. El ser humano está llamado a acoger la gracia que el Padre da por el Hijo en el Espíritu, y recorrer el camino de vuelta hacia Dios.¹⁴⁵ Este camino es el mismo **Verbo Encarnado**; M. M^a Eugenia nos invita a conocer su Verdad y vivir los **valores del Evangelio**.

¿Cómo sanar o redirigir el *egoísmo natural* hacia un compromiso por la JPIC-S? El corazón humano está herido en el amor, y quedará siempre inquieto mientras no descanse en Dios. Se debate entre un replegarse en su herida, intentando llenar su vacío con realidades efímeras (en muchas ocasiones se traduce en una explotación de otros seres humanos o sobre-explotación de los recursos del planeta) o abrirse a Quien le dio el ser y lo sostiene, en una relación de amor que plenifica.¹⁴⁶ M. M^a Eugenia considera que vencer el *egoísmo* forma parte de la vocación cristiana, algo que solo se puede realizar con la ayuda de la Gracia. El *egoísmo natural* no determina a la persona, el ser humano ha sido creado libre, pero debe optar por tener a Jesús como principio dinamizador, para aprender el

¹⁴³ “Antes de la caída, el hombre veía todas las cosas en Dios y a Dios en todas las cosas; pero cuando su vista fue confundida por el pecado, cuando su inteligencia fue oscurecida por la ignorancia, cuando la concupiscencia se convirtió en su maestra, entonces el ser humano se inclinó y permaneció en las cosas inferiores y en sí mismo” [C. 19.5.78].

¹⁴⁴ El misterio de la Encarnación aparece con frecuencia en los escritos de M. M^a Eugenia, misterio que quiso fuese central en nuestra espiritualidad [L.VII, 1590]. Para ella “la humanidad de Jesús es el acceso al Padre” [C. 21.1.72]. Dedicó tres instrucciones solo a este tema: C. 15.12.78; C. 25.3.81; C. 23.9.88.

¹⁴⁵ “Dios no es solo nuestro Creador, nuestro juez, Él es también nuestro fin. Nuestra alma ha sido creada por Él para poseerle eternamente, para gozar sin fin de la compañía del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, para gozar de la entera Trinidad, cada uno según su medida, su capacidad, sus méritos. Aquí está todo nuestro destino en Jesucristo, el único que tiene el derecho de entrar en el cielo, pero quien también puede y quiere conducirnos allí” [C. 6.8.73].

¹⁴⁶. “San Agustín dijo que en este mundo solo había dos ciudades: la del amor de sí mismo que lleva hasta el desprecio de Dios, y la del amor de Dios que lleva hasta el desprecio de sí mismo; es decir, la del egoísmo y la de la devoción, aquí está todo el misterio, todo el concepto del bien y del mal en las cosas de aquí abajo” [CE-TF 535].

camino del verdadero amor [L. VII, 1556]. Como diría San Pablo [Rm. 8, 18-23], toda la creación aguarda expectante este momento, lo que ocurre en el corazón humano tiene su repercusión en la sociedad y en la entera creación, porque nos hace posicionarnos de otra manera en el mundo, con los otros, según el Plan de Dios.

M. M^a Eugenia concibe el crecimiento espiritual como una vuelta al origen, a la unión-comunión con Dios, que se realizará por medio de la imitación del mismo modelo que utilizó el Hacedor para crear al ser humano: el **Verbo Encarnado**. La santificación del ser humano es un proceso de descentramiento, en el que interviene la gracia y la voluntad, por el cual la persona irá renunciando al amor de sí misma, en virtud de un amor cada vez más perfecto a Dios, y de Él a la humanidad [C. 24.3.78], y, aunque no lo expresase así M. M^a Eugenia, a la entera creación. Este descentramiento o simplificación no es más que la unificación de todo el ser en Dios, un corazón solo para Él [C. 7.4.78].

La meta del ser humano es la comunión con Dios [C. 14.12.73]. Esta unión se realiza en el interior de la persona, donde Dios habita [C. 10.3.78-TF 435], en ese *punto secreto*, como dice M. M^a Eugenia, desde el que la divinidad se comunica con la criatura.¹⁴⁷ Por lo tanto, el *Reino Interior* se realiza en la *vida de oración y de caridad* [TF 179-180] y se despliega en la *transformación social* [Or. I.2.XI; L. VII, 1556]. De aquí la gran importancia que M. M^a Eugenia da a la oración personal, comprendida y vivida como una relación íntima con Dios, al rezo del Oficio Divino y al estudio de las verdades de fe, reveladas en el Evangelio y a lo largo de la historia en las enseñanzas de la Iglesia. Para M. M^a Eugenia, el “espíritu de fe” [L. VII, 1556] debe envolver la existencia como si se tratase de una atmósfera, *hábitat*, que penetra todos los dinamismos de nuestro vivir [C. 3.3.78].

El movimiento salvífico de creación-pecado y de redención-gracia es clave para entender también la pedagogía de la Asunción y, por lo tanto, la **dimensión apostólica** de la Asunción. M. M^a Eugenia exhorta a las educadoras a ayudar a las alumnas a reorientar el *egoísmo natural* como

¹⁴⁷ “Tratemos de abrir con amplitud nuestros corazones para recibir sus dones; recogernos enteramente, para que Él pueda tocar ese punto secreto del alma que Él eligió para comunicarse con nosotras. Este es el punto secreto que Dios tocó cuando os llamó a la vocación” [C. 23.6.78]. Este “punto secreto” es el “lugar” de la unión con Dios [C. 19.8.81].

condición necesaria para que puedan conseguir la felicidad personal y para que se comprometan en la transformación de la sociedad. La educación tiene la misión de restablecer las **virtudes naturales** empañadas por esta *desviación original* [CE-TF 539]. Entre estas virtudes, hoy podemos destacar la justicia, la paz, la solidaridad y, cómo no, el cuidado del medioambiente, para que las generaciones futuras disfruten del planeta que es el hogar de todos.

El primer lugar donde se vive y al mismo tiempo nutre este crecimiento en el amor y, como diríamos en el tema que nos ocupa, construye la JPIC-S sería, para M. M^a Eugenia, la comunidad. La comunidad es una escuela de amor evangélico [Const. 40,30; 44,14; 66,16]. Quizás la característica que mejor ilustra el tema de la ecología en la enseñanza de M. M^a Eugenia sobre la vida fraterna sea su deseo de que todo se tenga en común [Const. 44,8], y la necesidad de crear una “atmósfera de paz” o, como dice en otro escrito, de vivir “un espíritu de justicia, generosidad y paz”, como *hábitat* necesario para que cada miembro pueda vivir la dimensión contemplativa y apostólica [C. 13.7.1879; Const. 66,8]. La vida de comunidad también deber ser testimonio de un ser-estar en el mundo de forma diferente.

Entre los elementos de la espiritualidad de la Asunción debemos destacar dos que pertenecen específicamente a la enseñanza de M. M^a Eugenia: la *adoración de los Derechos de Dios* y el *desprendimiento gozoso*.

ADORACIÓN DE LOS DERECHOS DE DIOS

La *adoración de los Derechos de Dios* es una de las fórmulas utilizadas por M. M^a Eugenia para expresar ese *reinado de Dios*; quizás una de las más características en su enseñanza espiritual.¹⁴⁸ La *adoración de los derechos de Dios* no se contrapone a los Derechos Humanos, más bien se opone a la defensa de los “derechos” que podríamos llamar “personalistas”, que surgen del *egoísmo natural* y son defendidos a consta de los derechos y libertades de los otros. Más bien podríamos decir que los Derechos de

¹⁴⁸ “Buscando cuál sería la marca más característica de nuestro Instituto, me vino esta idea: en todo y de cualquier manera debemos ser adoradoras y celadoras de los Derechos de Dios” [C. 24.2.78]. M. M^a Eugenia contrapone los derechos de Dios al exclusivismo ilustrado de los derechos del hombre sin Dios, y la Verdad de la revelación a la imperante razón positivista que niega la verdad revelada.

Dios fundamentan los Humanos, en cuanto su voluntad es de Salvación Universal no sujeta a las particulares interpretaciones que hacen muchos de los gobiernos actuales.

La *adoración de los Derechos de Dios* surge del reconocimiento de los beneficios divinos confesada por el creyente; es la respuesta amorosa a tanto amor y bien recibido de Dios; y la confesión de su soberanía sobre la propia vida y todo lo que existe. **El respeto de la naturaleza y el uso responsable de los recursos** forma parte de esta dimensión de la espiritualidad, porque es el reconocimiento de que todo lo que existe surge y es sostenido por Dios, y está ordenado a cumplir su plan de salvación. La persona, descubriéndose recibida y fundada en Dios, le devuelve todo ello para que disponga según su voluntad, confirmando el derecho divino a gobernar sobre su vida, pues entiende que sus designios son misericordiosos [C. 3.3.78]. Pero también es una confesión de lo que Dios es en sí mismo, de su Ser soberano y absoluto [C. 19.8.81]. De esta experiencia surge el deseo de conocerle más [C. 19.8.81]. Esta adoración no es abrumadora, aunque se realice desde el respeto y la veneración, porque surge de un amor *ardiente* que es el principio de la adoración.¹⁴⁹

La *adoración de los Derechos de Dios* es una actitud que va tiñendo todos los instantes de la vida, es la perfección de un amor que llega a la adoración¹⁵⁰ en la alabanza y en el servicio a Dios en todo. Adoración que vivió María en su vida y que culmina en el misterio de la Asunción, porque *en María todo fue adoración*. Todo su obrar fue un culto de adoración a Dios, un servicio a Jesús y luego a la Iglesia naciente, hasta que, elevada a los cielos, puede *permanecer en adoración y en amor eternamente*, devolviendo a Dios todo lo que de Él había recibido [C. 24.2.78-TF 419].

DESPRENDIMIENTO GOZOSO

¹⁴⁹ [C. 24.2.78]. “La adoración es algo ardiente, es el amor que se inflama ante las cosas de Dios” [C. 3.3.78].

¹⁵⁰ “El amor debe llegar, en todas las cosas, hasta la adoración, de tal modo que todas vuestras obras, todas las acciones internas y externas de vuestra vida puedan dirigirse hacia Dios y que, por un sentimiento de adoración, de respeto de los derechos de Dios, os olvidéis de vosotras mismas para adorar, para amar, y dar siempre a Dios el lugar que debe tener en vuestras vidas” [C. 24.2.78]. En esta *Instrucción*, MME ejemplifica la expresión del amor que llega hasta la adoración, en la relación entre dos enamorados, que cuando decir “te quiero” o “te amo” se queda corto, dicen “te adoro”.

Uniéndose a la más genuina tradición espiritual, M. M^a Eugenia desarrolla, con una terminología propia, un elemento central de la espiritualidad cristiana: la simplificación.¹⁵¹ El *desprendimiento*, según M. M^a Eugenia, vendría a ser la respuesta del ser humano a la experiencia de la *bondad que Dios* que se revela *infinita* en el mundo y en la historia [C. 19.5.78]. Es la radical certeza de que el ser humano puede recibir de Él todo lo que necesita para desarrollarse como persona, y lo que es más, alcanzar su verdadera identidad no centrado en sí mismo y en su compleja pluralidad, sino referido a Dios en una sencilla unidad. Por ello, es necesario descentrarse de uno mismo y del propio amor, para poder alcanzar la unificación en el amor de Dios que quiere morar en el corazón humano.¹⁵²

Es *gozoso* porque realiza el verdadero fin del ser humano: la vida en Dios; aunque en muchos momentos ese bien no se perciba ni comprenda; por ello, debe estar anclado en la esperanza. Esta virtud teologal hace que el *desprendimiento* sea *gozoso*. Esta disposición de nuestra espiritualidad permite vivir cualquier circunstancia anclados en la certeza de que *todo concurre al bien* [C. 19.5.78]. El *desprendimiento gozoso* se convierte así en un medio por el cual en lugar de detenernos en lamentos, que no sirven para nada, somos impulsados a dedicar el tiempo a *llenarnos de verdad, de amor y a trabajar en el servicio del Reino* [C. 19.5.78].

M. M^a Eugenia considera esta actitud o medio espiritual como un antídoto contra el *egoísmo natural* que nos *repliega sobre nosotros mismos*, y nos devuelve al estado original de comunión, pues en el origen, el ser humano no necesitaba *desprenderse de sí mismo para estar en comunión con Dios* [C. 19.5.78]. El *desprendimiento gozoso* es una renuncia a *todo lo que viene del yo, (y) todo lo que vuelve a él* [CE-TF 536]. Es una forma de focalizar las energías para el servicio del Reino y no perder el tiempo en preocupaciones egoístas [C. 19.5.78].

¹⁵¹ MARTÍN VELASCO, J., *El fenómeno místico. Estudio comparado*, Trotta, Madrid 1999, 335-341.

¹⁵² "El espíritu de la Asunción lleva al desprendimiento de sí mismo. Buscar solo a Dios, no queriendo más que a Dios y su servicio, buscar solo su ley, su reinado, buscarle solo a él en los demás, en nuestra vida, en todas nuestras relaciones." [C. 3.2.78. Id. C. 19.5.78; L. VII, 1555].

Esta disposición nos ayuda a llevar una vida en la que todas las acciones son dirigidas a Dios *nuestro fin*,¹⁵³ y que realiza la divisa de *Solo Dios Basta* [C. 29.9.72].

El *desprendimiento gozoso* es fuente de alegría para la vida y la misión. Alegría de compartir el gozo de Cristo resucitado, tras haber compartido los sufrimientos de su pasión, como lo realizó María en su vida, hasta llegar al gozo colmado de la Asunción [C. 21.4.78]. Gozo que surge de la donación en el amor.¹⁵⁴ Nos conduce a la comunión universal y con toda la creación.

Esta dimensión de nuestra espiritualidad nos ayudaría a *vivir sencillamente*, a percibir y desprendernos de todo lo que es superfluo, y de ese modo, muchos, *sencillamente, podrían vivir*. Nuestra relación con la naturaleza no sería la que surge del egoísmo, depredadora y posesiva, sino conducida según un plan y desprendida.

Estos dos elementos de nuestra espiritualidad nos llevan a un olvido de nosotros mismos y a la entrega al plan de salvación de un Dios, que es *vivenciado* como Bondad Infinita que nos Crea y Redime, Dios Justo y Solidario que Reina en nuestras vidas en la medida en que dejamos que su Espíritu impregne nuestro ser y nuestro existir, desprendiéndonos de lo que nos aparta de Él. O lo que es lo mismo, nos va haciendo personas justas, pacíficas, cuidadosas de la Creación y solidarias, sin duda, un camino para vivir y construir la JPIC-S.

3.d.4 Ecología y liturgia

Lucia Del Carlo, r.a.

¹⁵³ “Dejemos las cosas vanas, pequeñas, secundarias, para elevarnos constantemente hacia Dios, ocuparnos en Dios, buscar a Dios, encontrar a Dios, amar a Dios, alcanzando así este desprendimiento santo y gozoso” [C. 19.5.78].

¹⁵⁴ “Debemos vivir de buen humor, con corazón bueno, a pesar de nuestras espinas. Tenemos que hacer todo con buena cara.” [C. 19.8.81]. “¡Oh! que la libertad del amor me haga alegre en todo.” [L. VII, 1592].

INTRODUCCIÓN

“Hay una aguda patología, inherente al sistema que actualmente domina y explota al mundo: la pobreza, la desigualdad social, el agotamiento de la Tierra y el fuerte desequilibrio del sistema vida. Las mismas fuerzas e ideología que explotan y excluyen a los pobres también están devastando toda la comunidad de vida y socavando las bases ecológicas que sostiene el planeta Tierra”, Leonardo Boff.

“La ecología no trata únicamente de las cuestiones relacionadas con lo verde o las especies en extinción. La ecología supone un paradigma nuevo, es decir, una forma de organizar el conjunto de relaciones de los seres humanos entre sí, con la naturaleza y con su sentido en este universo. Ella inaugura una nueva alianza con la creación, alianza de veneración y de fraternidad. No hemos sido creados para situarnos por encima de la naturaleza como quien domina, sino para estar a su lado como quien convive como hermano y hermana. Descubrimos así nuestras raíces cósmicas y nuestra ciudadanía terrestre. Hoy no son solo los pobres los que deben ser liberados de la cautividad de un modelo de desarrollo que les niega la dignidad, dilapida sus recursos y quiebra el equilibrio elaborado a lo largo de millones de años de trabajo cósmico. El clamor de los pobres se une así al grito de la Tierra. Y a partir de ahí se ensancha la teología de la liberación verdaderamente integral y universal, porque concierne a todos y al planeta entero. La experiencia ecológica permite una nueva recuperación de lo sagrado en la creación, una nueva imagen de Dios, una concepción más amplia y cósmica del misterio cristiano y una nueva espiritualidad”, Leonardo Boff.

Lo primero para compartir con ustedes es contarles **“desde dónde escribo”**. Hay un “hábitat” en el cual nosotras, las hermanas en Argentina, celebramos la vida. Un “hábitat”, o también podría llamarlo “humus” o “líquido amniótico”. No son solo palabras, es “contenido”, **es sustrato nutritivo de nuestra liturgia** (me parece sumamente importante compartir esto pues, desde allí, nos comprenderemos y nos enriqueceremos en la diversidad de expresiones de nuestra liturgia como hermanas de una familia religiosa internacional como la nuestra), de todas las comunidades de Argentina desde que entré a la Asunción en el año 73.

LA INSERCIÓN

Mi comunidad actual está inserta en un medio pobre, de fronteras (Brasil y Paraguay), de “destino turístico” (Cataratas del Iguazú) al que muchos de mis vecinos no conocen por ser caro el ingreso al mismo y el transporte hasta allí; de inmigrantes paraguayos viviendo en condiciones inhumanas: viviendas de tablas, sin agua y sin luz, viviendas con pisos de tierra, sin más trabajo que “especular” (como ellos dicen): comprar y vender desde 1 kg de harina hasta la propia “mejora” (casitas de tablas), si fuese necesario; sin documentación (la que cuesta dinero tramitar), sin acceso a la salud y a la educación.

Nosotras, las hermanas, vivimos en el barrio, nos encontramos en el mismo colectivo, sufrimos la falta de agua y luz (aunque no tanto como ellos, ya que tenemos pozo e instalación eléctrica más segura) y la impotencia frente a la exclusión que experimentan.

Orientaron nuestra “opción por la inserción” los documentos de la Conferencia Episcopal Latinoamericana: Medellín (en este contexto eclesial de Medellín salimos del colegio clasista que teníamos en Buenos Aires para desplazarnos geográficamente y “poner el cuerpo” en medio de los pobres), Santo Domingo, Puebla, Aparecida y finalmente la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco. Documentos que nos confirman, sostienen y desafían.

En Asís, el Papa expresó: “... Países que derrochan de forma caprichosa alimentos y recursos naturales mientras en otras latitudes millones de personas mueren de hambre. Solo cuidando la naturaleza es posible también custodiar a la gente, preocuparse por todos especialmente por los niños, los ancianos, los más frágiles”. Estas palabras interpelan y confirman, especialmente, los números 186 al 201 de la exhortación E. G.

LA VIDA RELIGIOSA LATINOAMERICANA DESDE LA CLAR Y LA CONFAR

Una vida religiosa que experimento personalmente, como presencia sacramental del amor misericordioso de Dios que hace Alianza con su

Pueblo (Dt 6,4-9): tanto amó a este su pueblo, que se hizo carne y puso su morada entre nosotros (Palabra y Misterio que me acompañan desde mis votos).

“La tradición bíblico-jesuánica en América Latina ha heredado en los tiempos recientes un ícono martirial que nos habla a las claras de la relación entre preocupación ecológica y opción por los pobres: la Hna. Dorothy Stang, asesinada el 12 de febrero de 2005 en la floresta amazónica, recibió seis disparos que le arrancaron la vida a los 73 años. Fue el intento violento de los poderosos por callar su compromiso en defensa de la vida de los pueblos originarios que habitan la Amazonia. Fue la reacción fratricida que no soportó la denuncia a los terratenientes que explotan impudicamente a los trabajadores rurales. En el amazónico Estado de Pará (Brasil), en los últimos 33 años, hubo 772 asesinatos de trabajadores rurales y de personas que los apoyaban. Dorothy es un testimonio actual de cómo la preocupación por la conservación y el cuidado de la floresta se conjuga con la lucha por los derechos de los pobres a la tierra y el trabajo digno para su vida abundante y ciudadanía plena. Desde esta brecha testimonial –de la Hna. Dorothy y de tantos compañeros y compañeras–, la teología de la liberación halla cauce para su reflexión y articulación con la ecología” (Ezequiel Silva: *Grito de la tierra, grito de los pobres*).

Este mundo en que vivimos es un escándalo moral que reclama la corrección de la explotación y del abandono que pesa sobre los empobrecidos. Un encuentro de lo medioambiental con lo social significa para nosotros cambiar el ángulo de la mirada y “mirar desde abajo”. Se hace preciso el crecimiento de la “conciencia de especie”, la consideración de que todos los humanos formamos parte de la misma especie y la ampliación de la idea de prójimo, porque prójimo no es solo el vecino próximo, hay también un prójimo lejano.

“El horizonte inspirador de **la CLAR nos invita a las religiosas y religiosos a escuchar a dios donde la vida clama**. Nos recuerda, para ello, los desafíos y las urgencias de esta hora social y eclesial del continente... nos recuerda una espiritualidad ligada a la vida, porque la *Encarnación* es el camino de Dios. Nos viene bien recordarlo. También en la Vida Consagrada, como

dice Bernanos, “la verdadera causa de nuestras desgracias debemos buscarla en la desencarnación del Verbo”.

“Para la comunidad de fe cristiana, la ENCARNACIÓN es una clave teológica para sustentar su responsabilidad en el cuidado de la Creación. Al asumir la condición humana, Dios diviniza la materia. Por eso desde que el Misterio se hizo humano, Cristo no tiene otro rostro que el del hermano(a). De ahí que la preocupación ecológica sea una cuestión que aborde la pregunta por el desarrollo sustentable y el Buen Vivir en la Creación de la que somos arte y parte”.

Una liturgia que proviene de la vida y da vida

*“Vivimos en una sociedad competitiva, interesada, insolidaria. El resultado de su lógica concomitante la tenemos a la vista: una fantástica acumulación de beneficios en manos de grupos minoritarios, y una perversa exclusión de la mayoría de las personas, grupos y países. El gran crimen de la humanidad es hoy la exclusión social... si la Vida Religiosa quiere ser minoría honesta para el futuro, tiene que ser compromiso serio con el presente. Los religiosos/as no podemos caer en tentaciones esteticistas, ni perdernos en autopistas de grandeza. Nuestro lugar está entre la multitud de rostros sobresaturados de pesares, rebosantes de tristezas, para no permitir que se resequen en olvido y en la indiferencia las lágrimas de los pobres... **Nuestro claustro sagrado es el mundo. Nuestra oración no puede ser pura, necesita encarnarse, mezclarse en la vida de las personas.** Nuestros horarios no son nuestros, tienen que ser ante todo de los predilectos del Señor. Nuestro dinero no es nuestro, es de quienes lo necesitan para sobrevivir. Nuestros votos no son nuestros, deben ser vividos en la calle para que puedan ser referencia, interrogante, terapia de shock para algunos... lo nuestro es dar la vida para que tengan vida. Lo propio... despertar nuestra pasión por Jesús. Lo mejor que tenemos y podemos comunicar a los demás, evitando el riesgo de convertir a Cristo en objeto de culto y dejar en la penumbra sus rasgos por los caminos de la Galilea. Ese Jesús profundamente unificado entorno a una experiencia nuclear: Dios Padre de todos. En tiempos de Jesús los maestros asocian a Dios con su sistema religioso: lo primero es dar gloria a Dios observando la ley, respetando el sábado y asegurando el culto del templo. Jesús asocia a Dios con la vida (Editorial Revista Testimonio, nº 246)”.*

“Necesitamos místicas y místicos muy humanos: Podríamos considerar que una persona mística es la que potencia al máximo, en todas sus capacidades, la más profunda dimensión de humanidad que está llamada a alcanzar. “Dios empeñado en ser humano y nosotros empeñados en ser místicos” (Federico Carrasquilla).

Sí, porque humanizarnos es divinizarlos, dar a luz la esencia más auténtica que llevamos dentro, compartir con gozo el ADN que nos une a los demás seres humanos, a los animales, las montañas, los ríos y mares, la atmósfera, el universo que nos rodea y acoge en su seno. Sintiéndonos uno con Todo, cercanos, familiarizados junto al otro.

No podemos entender hoy la mística como se vivía en el siglo XVI. Aunque haya que beber en las fuentes cristalinas de los místicos y místicas de ese siglo (Teresa de Jesús, Juan de la Cruz...) y de todos los tiempos, culturas, religiones, filosofías y creencias.

Porque los tiempos han cambiado. Ahora vivimos en un mundo globalizado, en la era digital de las redes sociales a escala mundial. No podemos creer, vivir o comprometernos de la misma forma que antes, después de internet, la física cuántica y la teoría de la relatividad. Han cambiado las formas de conducta, las personas y grupos de referencia, los modelos de familia, los paradigmas en tantos órdenes de la vida.

Y aunque nuestro mundo de las prisas no nos invite a ello, tenemos que buscar nuestros espacios de serenidad y silencio, detener un momento nuestras prisas, para aclararnos sobre todo lo que nos llega y mandar a la papelera tanta basura y spam, siendo capaces de reflexionar sobre lo importante y trascendente, tomando una postura comprometida para poder respirar, sentir y vivir de otra manera. Junto a otros muchos que, de distintas maneras, buscan lo mismo.

Una persona mística reconoce que hay un eco de fondo, una presencia inefable, que le invita a realizarse, a humanizarse, a entrañarse en la realidad. Siente un aliento vital que le da la vida; que forma parte de un proyecto común, junto a toda la humanidad y el planeta Tierra del que forma parte.

Una persona mística reconoce que su comportamiento y consumo afectan al medioambiente en el que vive y a la humanidad más empobrecida y excluida. Por eso se esfuerza en vivir de una forma sencilla, austera, responsable, solidaria. Y que esta forma de vida, a pesar de los mensajes publicitarios, le hace feliz y que goce de tantos pequeños placeres que se

nos ofrecen cada día y que están ahí, a mano, gratuitos, para ser degustados.

LA PALABRA DE DIOS, FUENTE DE INSPIRACIÓN Y DINAMISMO

“Con un oído puesto en el Pueblo y otro en el Evangelio”, monseñor Angelelli.

Esta es una frase “popularizada” de este obispo argentino mártir, solo reconocido definitivamente en el año 2014 con el juicio oral y público y condena a reclusión perpetua de sus ejecutores (que aún están vivos; ¡el asesinato ocurrió en el 4 de agosto del año 76!).

Vi, palpé y vivencí, en la Iglesia Diocesana de monseñor Angelelli, la “encarnación”, de esta frase, que para él era *un lema* que contagiaba. ¡Soy testigo! Hice allí mi noviciado, recibí el hábito de sus manos el 9 de febrero de 1975, ya en un contexto de persecución y hostigamiento a la Iglesia diocesana: obispo, curas, laicos y monjas, por parte de la dictadura militar y de “los señores feudales” de la provincia de La Rioja.

“No cabe duda de que el secreto de la fecundidad y lozanía de la Vida Religiosa está en hacer de la Palabra de Dios la fuente y el centro de la vida personal y de la vida Comunitaria” (Ángel Santesteban, O. C. D).

“En América Latina, la Conferencia de Medellín (1968) al hablar de la formación del Clero (nº 10): puso de relieve la necesidad de capacitar a los futuros sacerdotes para escuchar fielmente la Palabra de Dios para, de este modo, lograr interpretar habitualmente, a la luz de la fe, las situaciones y exigencias de la comunidad.

“Esta orientación comenzó a ponerse en práctica también en la casa de formación de religiosas/os; poco a poco se fue formando en una escucha vital y comprometida de la Palabra de Dios, para su discernimiento en los signos de los tiempos, para la escucha de la misma desde la contemplación bíblica y para su celebración comprometedora en la liturgia.

En el campo de la Formación Permanente, a finales de los años 80, dentro de la perspectiva de la celebración de los 500 años de Evangelización de América, la CLAR asumió este aniversario como un “kairós” (tiempo de gracia), como un momento denso de reflexión y renovación.

“En este contexto aparece la urgencia del acercamiento a la Palabra de Dios como una fuente incomparable de renovación y vida para Religiosas/os. Es así como surgió el “proyecto Palabra-Vida”, para meditar y leer la Biblia desde la realidad concreta del pueblo con el que se comparte la fe. De este modo, la Vida Religiosa Latinoamericana alimentaría su espiritualidad con la Palabra de Dios leída desde los pobres para profundizar, en comunión eclesial, su vocación profética en el compromiso de una Nueva Evangelización... suscitar la conversión, de la Vida Religiosa a la luz de la Palabra e iluminar con ella su misión liberadora expresada en los procesos de inserción e inculturación... esto trajo una renovación litúrgica... apareció la conexión que tenía la celebración con el anuncio de la Palabra y la puesta en práctica de sus exigencias... en la Eucaristía, las comunidades religiosas han ido aprendiendo a celebrar la posibilidad del “Mundo Nuevo” anunciado por Jesús y a partir de la oración litúrgica, asumir con esperanza activa, el trabajo para colaborar en su anticipación en la historia.

“La Liturgia de las Horas: se ha ido convirtiendo en una escuela de la Palabra. A través de los Salmos que son Palabra de Dios, las Religiosas/os han ido aprendiendo a pedir, a alabar, a dar gracias, sin alejarse de la vida de cada día, a acostumbrarse a transformar en plegaria la historia personal y del mundo... orando los Salmos y releyéndolos desde la vida, han ido asimilando por experiencia que orar es escuchar a Dios, dialogar con él y comprometerse con los demás”, Camilo Maccise.

Hace algunos años fue publicado en Brasil el Oficio Divino de las Comunidades, en un esfuerzo de inculturación de la Liturgia de las Horas y de hacer llegar al Pueblo las riquezas de la misma. La vida, los acontecimientos de cada día, las personas: sus angustias y esperanzas, sus tristezas y alegrías, las conquistas y fracasos del camino, los fenómenos de la naturaleza, son señales de Dios para quien tiene ojos para ver y oídos para escuchar. Este aporte de la Iglesia brasilera ha sido una ocasión de renovación de la liturgia para nosotras en Argentina. El lenguaje usado, el

contenido teológico de las oraciones conclusivas, el contenido de los rezos y la traducción de los salmos brotan de ese “sustrato nutritivo” del que hablaba en un principio.

La Lectio Divina encontró un nuevo dinamismo

“En la Vida Consagrada Latinoamericana; la ‘Lectura Orante’ se ha ido convirtiendo en parte de su vida de oración y la ha conducido a descubrir y a saborear, en los acontecimientos, la presencia activa y creadora de la Palabra de Dios y a comprometerse en la transformación de la sociedad. La Palabra de Dios escuchada con disponibilidad y transformada en vida purifica gradualmente la fe y la hace madurar” (Camilo Maccise, OCD-Revista *Testimonio*, nº 226).

Para nosotras, en el ámbito semanal (en el lugar del oficio de lectura cotidiano), dedicándole un buen espacio de tiempo –dos horas aproximadamente–, la celebración comunitaria de la Lectura Orante es fuente de un compartir hondo de la vida y de la experiencia de Dios nos hace crecer en comunión, en cariño de unas para con otras, en una lectura juntas de la realidad a partir de la Palabra de Dios y en compromiso en común, como respuesta a esa Palabra escuchada, meditada, rezada... amada.

3.d.5 La educación transformadora Asunción y el compromiso JPICS: dos temas íntimamente vinculados

Ana Senties, r.a.

Hablar ***de educación transformadora Asunción*** es recoger poco más de 170 años de intuiciones fundadoras e innovación, de tradición pedagógica y de experiencias muy variadas en las que la *educación Asunción* se ha ido encarnando en proyectos de educación escolar, comunitaria, social, etc.

Esta nueva manera de concebir la educación surge del dinamismo que marcó la Fundación, en pleno siglo XIX. Este mismo dinamismo nos sigue impulsando hoy a “escuchar los llamados del mundo y a encontrar nuevas respuestas para colaborar en la transformación de las sociedades según los valores del Evangelio”.¹⁵⁵

Este conjunto de “*desafíos* y principios, de valores y metodologías, como lo ha resumido el Texto de Referencia”,¹⁵⁶ **se reinventa constantemente** de acuerdo a los diferentes contextos donde hemos sido llamados a extender el Reino hoy. Como desde los orígenes, nos anima la misma convicción que a María Eugenia: “hacer evolucionar la historia hacia una mayor justicia y solidaridad según el sueño de Dios para la humanidad”.¹⁵⁷

MARÍA EUGENIA Y LA TRANSFORMACIÓN

Dinamizada por una profunda experiencia espiritual, apoyada en grandes místicos como Agustín, Catalina de Siena, Teresa de Jesús, así como en “*la Escuela Francesa de Espiritualidad*”,¹⁵⁸ María Eugenia intuye que “**la transformación**” es una tarea a realizar primeramente en el terreno de la vida interior: se trata de transformarse en “*imagen de Jesús*”.¹⁵⁹ Esto quiere decir que la fe no es solo una devoción o una práctica religiosa, sino una experiencia que nos conduce poco a poco a cambiar de perspectiva, a ver y a reaccionar según los valores del Evangelio, de manera que su dinámica se traduzca en nosotros y a través de nosotros, en una fuerza humanizante que transforma el mundo.

Muchos de sus escritos insisten en este trabajo espiritual que ella concibe como una relación de intimidad con Dios: *De “la misma manera que dos velas que arden juntas toman las propiedades la una de la otra, así, algo de Dios se mezcla a nuestra sustancia, nos cambia, nos transforma, nos deifica...”*. Podemos entender algo de esta transformación de nosotras

¹⁵⁵ RV 81-85.

¹⁵⁶ Texto escrito a partir del Congreso Internacional de Educación en 1998.

¹⁵⁷ Texto precapitular de *Educación transformadora* 2006.

¹⁵⁸ Fundada en el siglo XVII, el cardenal Pierre de Bérulle.

¹⁵⁹ Esforzarse por ser en todo fiel imagen de Jesucristo y no querer vivir más que por Él, con Él y de Él. MME, 7 enero de 1858.

mismas en Dios por los efectos que podemos constatar¹⁶⁰. La Eucaristía es “misterio y modelo de nuestra propia transformación”¹⁶¹.

Y nos sugiere algunos medios como el estudio, la oración, la reflexión: “la meditación lleva a la transformación, cambia nuestros pensamientos, nuestras relaciones, nuestras costumbres”.¹⁶²

Este *proceso de éxodo* que nos libera de nuestros miedos y de nuestras tendencias egocéntricas, hace surgir poco a poco lo mejor de nosotros mismos: “... ustedes saben lo que significa la palabra Pascua. ¡Cómo los apóstoles fueron transformados! Cómo, de débiles que eran... se volvieron fuertes, llenos de fe y de ardor! cómo comenzaron a ser decididos... Nosotros ya hemos recibido el Espíritu Santo, de tal manera que la fiesta de Pascua puede producir todos esos efectos de transformación y de pasaje... cada una sabe dónde se encuentra el terreno de la lucha y del triunfo, cuáles son sus fragilidades, sus apegos”.¹⁶³

La transformación es, pues, una tarea interior y, como tal, pide de nosotros decisión, perseverancia, valentía y lucidez respecto de nosotros mismos.

María Eugenia y las hermanas se visualizan como “aprendices” en esta escuela de Evangelio, en la que es necesario ir *unos cuantos pasos adelante* en esta dinámica de conversión, si queremos transmitir una palabra auténtica a los jóvenes que nos han sido confiados, una palabra que invite no con la persuasión de bellos discursos o con demagogia, sino con “la humildad del ejemplo”.¹⁶⁴

¹⁶⁰ Capítulo 21, enero 1872.

¹⁶¹ Capítulo 20, enero 1875.

¹⁶² Capítulo 30, diciembre 1881.

¹⁶³ Capítulo 13, abril 1879.

¹⁶⁴ ...cuando tienen la responsabilidad de una materia cualquiera, normalmente van dos o tres cursos más adelante en la preparación. ¿Por qué no aplicar este principio a las realidades espirituales? Cuando ustedes exigen de los alumnos tal o tal acto de humildad y obediencia, no deberían ustedes de ir más adelante en la práctica de estas virtudes...? deberíamos de mirar nuestro instituto como una escuela del espíritu de Jesucristo... (El espíritu de la Asunción en la educación y la enseñanza p. 51). Texto de Referencia, cap. V; Doc. pre-capitular de Educación Transformadora.

Este proceso no tiene nada de individualismo perfeccionista o intimista. Al explicar sus intuiciones primeras al P. Lacordaire, María Eugenia le dice que el objetivo de la religión, tal y como ella lo concibe, no es solamente la salvación del alma, sino una disponibilidad total, de manera que Dios pueda servirse de cada uno de nosotros para que la energía humanizadora del Evangelio irradie y comunique Vida a todos los seres, transformando así la sociedad.¹⁶⁵

UNA URGENCIA QUE BROTA DE SU PROPIA EXPERIENCIA

Al iniciar la fundación, María Eugenia y las primeras hermanas no solo estudian y oran, también comparten sus experiencias: “Habíamos experimentado, dice, una educación superficial, inútil y sin conexión con la fe... ideas totalmente falsas sobre la dignidad y los deberes de la mujer”.¹⁶⁶ Una educación “sin convicciones”¹⁶⁷, una pedagogía que califican de “teoría del egoísmo en acción”.¹⁶⁸

En un momento histórico de profundos cambios, reflexionan sobre los fenómenos político-sociales y eclesiales que están viviendo y tratan de discernir las causas. Al construir el proyecto de una nueva familia religiosa, desean ofrecer una nueva comprensión de la persona y del mundo, que contribuya a devolver a la sociedad sentido y dirección. “**Nadie como nosotros ha sido fundado con miras a esa sociedad del porvenir...**”,¹⁶⁹ escribe María Eugenia al P. D’Alzon en 1848, en el momento mismo en que sus contemporáneos amigos están arriesgando la vida en las trincheras.

En medio de este contexto sociopolítico desestabilizante, la Asunción, unida a otros cristianos comprometidos, quiere ser un signo a contracorriente, una opción de pensar y actuar diferente, una voz que

¹⁶⁵ cfr. Carta al P. Lacordaire citada en los Orígenes I, cap XI, escrita alrededor de 1841.

¹⁶⁶ Carta 1,556 en 1842.

¹⁶⁷ Capítulo 28, abril 1889.

¹⁶⁸ Nota 1,512.

¹⁶⁹ Nadie más nosotros ha sido fundado con miras a esa sociedad del porvenir, cuyo advenimiento es objeto constante de nuestros más fervientes deseos. Queremos el bienestar del pueblo y simpatizamos con todo lo que sea razonable y cristiano. Es menester moralizar a este pueblo y no explotarlo” (Carta n.o 1,923, en 1848).

despierte del adormecimiento del conformismo, del fatalismo; que sacuda las conciencias para comprometerse a poner su grano de arena en la construcción de una mayor justicia social. Sueñan que *la tierra* pueda ser “un lugar de gloria para Dios”.¹⁷⁰ Esta “utopía”¹⁷¹ da alas a sus convicciones que se transforman muy pronto en acción. La tierra puede ser ese lugar donde cada persona, siendo sí misma en plenitud,¹⁷² colabore desde su gracia particular¹⁷³ a construir una sociedad justa y reconciliada.

Las hermanas creen que el Evangelio posee la virtud y la fuerza de “regenerar, de rehabilitar a toda la humanidad”.¹⁷⁴ Consideran que esta acción es tan “necesaria y urgente que se realizará tarde o temprano”¹⁷⁵ y se ponen manos a la obra para coadyuvar a esta *obra colosal*, creando pedagogías modestas pero innovadoras. La pequeña semilla de mostaza germina y crece, extiende sus ramas poco a poco a diferentes contextos, países y continentes, y aporta su fermento de novedad y transformación.

No sabemos si María Eugenia imaginó los desastres ecológicos a los que nos enfrentamos hoy. Podemos suponer que, con su inteligencia despierta y su mirada atenta a los desafíos de su tiempo, fue sensible a las voces que se levantaron entonces, invitando al respeto de la naturaleza, proponiendo otros modelos.¹⁷⁶ Leemos en sus escritos una clara mirada hacia la Creación llena de admiración y reconocimiento: “todo el universo da gloria y honor a Dios por la armonía que reina en él, por las maravillas que vemos...”.¹⁷⁷ Piensa que la vocación de la Creación es conducir a la persona humana a Dios.¹⁷⁸ También es consciente de la precariedad de la naturaleza, con sus consecuencias negativas en la vida humana: “creía en la voluntad de Dios como un estado social en el que nadie tuviera que

¹⁷⁰ Cfr. Carta al P. Lacordaire citada en los Orígenes I, cap XI, escrita alrededor de 1841.

¹⁷¹ *Ibíd.*.

¹⁷² “para mí, es una locura no ser lo que se es, con la mayor plenitud posible” (Carta 1,563, de 1842).

¹⁷³ Notas a las superiores, citado en *La educación del carácter*, p. 134.

¹⁷⁴ *Ibíd* y Carta n.o 1,648, sin fecha, clasificada en 1844.

¹⁷⁵ Carta n.o 1,611, 15 marzo de 1844.

¹⁷⁶ Cfr. C. Bonneuil et JB Fressoz, *L'événement anthropocène*, Seuil, 2013.

¹⁷⁷ Capítulo del 22 junio, 1884.

¹⁷⁸ Cfr. Capítulo del 8 de agosto, 1880.

sufrir más desgracia que los desastres de la naturaleza, es decir, donde el Evangelio liberara a cada persona de la opresión de los otros”.¹⁷⁹

Qué lejos se está, entonces, de imaginar que el desarrollo de la ciencia y la técnica puedan prever y remediar ciertas catástrofes naturales. Pero, sobre todo, muy pocos imaginan quizá las consecuencias devastadoras –tanto a nivel ecológico como social– de un modelo de crecimiento individualista, predador e irresponsable que se ha convertido en la mentalidad reinante, y de la que todos somos víctimas y actores en mayor o menor grado, según la región del planeta en la que nos encontremos. Por ello su intuición: esta “necesidad de cambio y transformación, esta revolución de las mentalidades”¹⁸⁰ nos resuenan hoy como un desafío apremiante, una condición fundamental y necesaria para construir una comunidad humana basada en los valores de la “Justicia, la Paz, la Integridad de la Creación y la Solidaridad”.¹⁸¹

CÓMO MARÍA EUGENIA EXPRESA ESTA TRANSFORMACIÓN EN EL TERRENO EDUCATIVO

Para María Eugenia y las primeras hermanas, la educación sería el medio privilegiado para implicarse en esta misión de transformación. La describieron como la acción de reformar, restablecer, regenerar, rehabilitar: “tenemos siempre este objetivo en perspectiva: restablecer, refundar todas las cosas en Cristo. *Instaurare omnia in Christo*. Esta es la palabra que buscamos realizar a través de la educación”.¹⁸²

Estos términos resuenan de manera significativa en nuestro contexto actual: restablecer, rehabilitar, se entienden como la acción de “devolver a su estado original o a un estado mejor; renovar, restaurar sus derechos,

¹⁷⁹ Cfr. Carta 1,610, en 1844.

¹⁸⁰ TF p. 45; Carta n.º 1,501, fin. 1841. En esta carta no aparece la expresión *revolución fundamental*, sino *renovación de mi inteligencia*.

¹⁸¹ Desde hace unos 30 años han surgido organismos, esencialmente en la Iglesia, que inspirándose de la Constitución *Gaudium et Spes* y en el sínodo de Obispos por la Justicia en el mundo (1971) han hecho suya la causa de la Justicia-Paz-Integridad de la Creación (JPIC); la Asunción ha agregado una S (Solidaridad).

¹⁸² Conversaciones de MME, 29 de abril de 1873.

reintegrar a la sociedad”. También “devolver la existencia, poner en vigor. Recuperar la salud, la estima. Restablecer en la verdad...”.¹⁸³

En una época de expansión económica gracias a la Revolución industrial pero de grandes injusticias sociales, las hermanas vislumbraban ya la urgencia todavía vigente de trabajar para liberar a tantos individuos y grupos de la segregación y la exclusión, del abuso y de la violencia.

Regenerar es una expresión muy actual; desde las ciencias se define como “la facultad de una entidad viva (célula, órgano, organismo, ecosistema...) de reconstituirse después de haber sufrido destrucción; es un renacimiento después de un estado de corrupción; la reproducción parcial o total de un objeto o ser vivo en su forma primera, reformación...”.¹⁸⁴

REFORMAR, RESTABLECER, REGENERAR, REHABILITAR... PALABRAS EMINENTEMENTE BÍBLICAS

María Eugenia no imaginó lo que sus expresiones nos hablarían en el contexto actual, en que las problemáticas de la ecología y la migración nos remiten naturalmente a ellas. Lo que se percibe en sus textos (capítulos, cartas, conversaciones), es que todas ellas son fruto de largos momentos de contacto con la Palabra de Dios: meditación, estudio, oración.

En muchos textos bíblicos encontramos estas mismas expresiones, por ejemplo, el profeta Ezequiel representa a Dios como un cirujano que *restablece* en el ser humano su principio vital: “un corazón nuevo... un espíritu nuevo, quitando el corazón de piedra e injertando un corazón de carne”¹⁸⁵. Describe también la acción de Dios como la *regeneración física y moral* de todo un pueblo, allí donde no había más que “huesos secos”¹⁸⁶, es decir, un pueblo desesperanzado, agotado, desecado y lejos de la fuente de la vida.

¹⁸³ Diccionarios Larrousse y de la Lengua Española.

¹⁸⁴ *Ibíd.*

¹⁸⁵ Ez. 36, 26.

¹⁸⁶ Ez. 37.

Isaías propone la imagen del enviado del Señor como un *restaurador de ruinas antiguas*¹⁸⁷, expresando en esta metáfora la voluntad de Dios de reconstruir, de devolver vida y dignidad a su pueblo.

En el Nuevo Testamento Jesús anuncia el Reino curando, aliviando el sufrimiento, restaurando la vida y la dignidad de las personas. El Evangelio de Juan pone en su boca una frase que resume bien sus palabras y sus actos: “Yo he venido para que tengan vida, y vida abundante”.¹⁸⁸ Invitará incansablemente a una nueva comprensión de Dios, de su proyecto, de los mandamientos de la ley... orientados totalmente a restaurar la dignidad de cada ser humano rey-servidor y guardián del huerto de la Creación, y de su hermano, el ser humano¹⁸⁹.

Sin ser una reflexión exhaustiva de lo que la Biblia nos dice sobre estas expresiones, los textos citados nos invitan, como a María Eugenia en su contexto, a revisar nuestras representaciones acerca de la persona humana y del cosmos, también acerca de Dios. La Palabra de Dios nos invita a una actitud constante de discernimiento: “... no se acomoden al mundo presente, antes bien, transfórmense mediante la renovación de su mente, de forma que puedan distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto”.¹⁹⁰

LA EDUCACIÓN ASUNCIÓN Y LAS TRANSFORMACIONES A LAS QUE CONDUCE

La educación Asunción es, pues, un proceso dinámico orientado a transformar nuestra visión y nuestra acción. Como María Eugenia y las primeras hermanas en su tiempo, como tantos otros profetas de la Biblia y de la historia, estamos llamados a vivir en tensión entre dos polos: la realidad y el proyecto de Dios.

A la escucha de Dios y al mismo tiempo del pulso de la historia, queremos dejarnos interpelar en nuestra propia visión y actitudes; así como discernir

¹⁸⁷ Is. 49, 17; 58, 12.

¹⁸⁸ Evangelio de Juan, 10, 10.

¹⁸⁹ Génesis, capítulos 1 y 2.

¹⁹⁰ Rom. 12, 2.

las causas y consecuencias de lo que sucede a nuestro alrededor. Esto nos llevará a entrar con decisión y valentía en “un proceso de humanización, de conversión al evangelio; (...) buscando la transformación de personas y situaciones por muy humildes y modestas que sean, esforzándonos así a reorientar el mundo hacia una mayor justicia y solidaridad”.¹⁹¹

Hoy, en el contexto de la *gran aldea global*, donde tomamos más y más conciencia de que todos los seres estamos estrechamente interrelacionados, este cambio de mentalidad tiene consecuencias interplanetarias. Si la crisis ecológica actual es fruto de *una mentalidad consumista, individualista e irresponsable* de recursos que son patrimonio de la humanidad y de las generaciones futuras, la solución será entonces una transformación radical de mentalidad, una *revolución paradigmática*. “No tenemos otra alternativa: o cambiamos o conoceremos la oscuridad (...) no se trata ya de introducir correcciones al sistema que ha creado la actual crisis ecológica, sino de educar para su transformación...”.¹⁹²

Un cambio de paradigma de esta naturaleza supone, como hemos dicho, *redefinir* nuestras relaciones en todos los ámbitos: con nosotros mismos, con los otros, con la naturaleza, con Dios. Necesitamos tomar distancia crítica de nuestra *pulsión predadora y abusiva*, de nuestras tendencias individualistas y egocéntricas, a fin de restaurar los principios de respeto, armonía y amor cuidadoso hacia nuestra ecocomunidad de vida y de solidaridad hacia las generaciones futuras.

ALGUNOS DESAFÍOS PARA NUESTRA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA ASUNCIÓN

Como María Eugenia y las primeras hermanas en su tiempo, a la escucha de Dios y de la vida, que nos lleve a reinventar caminos de comunión, de sabiduría y de profecía.¹⁹³

¹⁹¹ Texto precapitular: “Educación Transformadora”. Capítulo General, 2006.

¹⁹² Boff, Revistas *Koinonía*, 2011 y 2012.

¹⁹³ Objetivo del Capítulo General, 2012.

- Hacer una relectura crítica de nuestro quehacer educativo en cada uno de los contextos donde estamos, evaluando qué es lo que nuestra educación está transformando.
- Realizar un diagnóstico lúcido de la realidad, para descifrar las formas en que la persona humana y los ecosistemas se encuentran amenazados: prejuicios segregacionistas y excluyentes; degradación del entorno; afán desmesurado de consumir *convirtiendo todo e incluso el ser humano en un objeto desechable*, etc.¹⁹⁴

Revisar con valentía y honestidad lo que en nuestras culturas requiere de purificación y maduración; lo que en ellas necesita ser sanado, como el Papa Francisco nos invita, por ejemplo el machismo, alcoholismo, violencia, etc.¹⁹⁵

- Para que la dignidad de cada ser humano sea respetada.
- Tomar distancia crítica de modelos educativos que promueven la competitividad, la excelencia, y el bienestar descalificando y excluyendo, reduciendo o instrumentalizando a otros. Orientar la pasión y el deseo profundo de los jóvenes hacia una excelencia evangélica, donde los beneficios del desarrollo contribuyen al bien de todos.
- *Buscar modos de educar en la sabiduría, el sentido de la belleza y la valoración; el gusto por un estilo de vida sencillo.*¹⁹⁶ Afinar nuestros proyectos educativos: principios, medios, metodologías, actividades... para que sean congruentes con nuestra visión y con los desafíos del contexto donde nos encontramos.
- Comprometernos en acciones concretas de acción social y solidaridad; de sencillez voluntaria y economía solidaria; de trabajo en favor de la inclusión; de comunicación no violenta y resolución pacífica de conflictos; de preservación y restauración de la biodiversidad...y tantas otras formas de decir con gestos y decisiones concretas nuestra convicción de que *otro mundo es posible*.

¹⁹⁴ Encíclica *La alegría del Evangelio* nº 54.

¹⁹⁵ Encíclica *La alegría del Evangelio* nº 69.

¹⁹⁶ Ficha “Ecología y Migración”, del Capítulo General 2012.

- “En solidaridad con otras personas de buena voluntad, abordamos toda la realidad humana de otra manera. Participamos a la búsqueda de un nuevo cuadro de referencia ético, inspirado por el Evangelio que puede formar el pensamiento, llevar a la acción e inspirar las decisiones. Trabajamos para formar una sociedad donde haya más justicia, más humanidad, más solidaridad. Construimos un futuro donde el Evangelio y los valores del Reino que Jesús vivió y proclamó puedan continuar a formar el corazón, el espíritu y la vida de cada uno de nosotros”.¹⁹⁷

3.d.6 Pistas de trabajo

Sobre 3.d.1 María Eugenia y la Creación

- ¿Qué nueva luz aporta la visión de María Eugenia sobre Dios Creador: Padre, Hijo y Espíritu Santo?
- ¿Qué nuevas relaciones inspira su visión sobre la persona humana y los seres vivos?
- ¿Cómo se expresa el optimismo antropológico de María Eugenia y cómo esta visión puede transformar nuestras representaciones y nuestras actitudes?
- ¿Qué pistas recogemos de cara a nuestra misión de educación en el proyecto que nos ha sido confiado?

Sobre 3.d.2 María Eugenia y el Reino. Consecuencias sociales del Evangelio

- ¿Cuál es la visión de Reino en María Eugenia, cómo esta evoluciona a lo largo de su vida?
- ¿Qué imágenes bíblicas de Reino inspiran tu acción y tu reflexión acerca de la ecología?
- ¿Cómo expresarías hoy, el proyecto de Dios, la utopía del Reino, para inspirar esperanza y creatividad frente a los desastres ecológicos que vivimos?

¹⁹⁷ Texto precapitular: “Educación Transformadora”. Capítulo General, 2006.

- ¿Cuáles son los signos (vinculados con la Ecología) de la presencia del Reino que reconoces en tu entorno, en tu misión?

Sobre 3.d.3 La ecología en la espiritualidad de la Asunción

- ¿Cómo sería una espiritualidad centrada en los otros y no en la autorreferencialidad (egoísmo natural)? Descríbela.
- ¿Qué valores o virtudes podemos cultivar en nosotros y en otros, que se orienten al cuidado del medioambiente?
- ¿Cómo expresar de una manera accesible y actualizada lo que María Eugenia entendía como “adoración de los derechos de Dios”?
- ¿Qué actitudes relacionadas con un compromiso ecológico nos inspira la expresión “desprendimiento gozoso” de María Eugenia?

Sobre 3.d.4 Ecología y liturgia

- ¿Cómo la reflexión de Leonardo Boff sobre un paradigma nuevo puede inspirar una manera de vivir la liturgia que sea celebración de la vida desde tu realidad?
- ¿Cómo los valores de la cultura local, las situaciones que se viven en tu entorno, retocan y colorean sus celebraciones litúrgicas?
- Retoma algunas frases que te hayan marcado del artículo sobre el mundo, la mística, la manera de leer la Palabra de Dios.
- ¿Cómo los textos de la liturgia (Liturgia de las Horas) podrían ser, en tu realidad, expresión de cuidado de la vida y del entorno? Propón algunos ejemplos.

Sobre 3.d.5 La Educación Transformadora Asunción y el compromiso JPICS: dos temas íntimamente vinculados

- María Eugenia sueña con una liberación que transforme la sociedad, ¿cómo podemos vincular esta convicción al tema ecológico?
- ¿Cuáles son las condiciones internas y educativas de una transformación evangélica real?
- ¿Cuáles son los desafíos que hacen eco a tu realidad, a tu misión?

- ¿Qué acciones propones, junto con tu comunidad o equipo de trabajo, para responder a esos desafíos?

3.e Religiones, diálogo interreligioso y medioambiente

Jessica Gatty r.a.

Traducción : Magdalena Morales, r.a.

Las contribuciones en esta sección tocan diversos contextos religiosos y espirituales: dichos contextos se encuentran en los lugares donde la Asunción está presente en la actualidad. Los textos los han escrito las hermanas de la Asunción y amigos cuyas vidas, día a día, están en contacto con las principales religiones del mundo y una variedad de espiritualidades.

El diálogo implica, ante todo, la escucha y la apertura al otro. Desde “Nostra Aetate” (Vaticano II, 2 de octubre 1965), somos capaces de reconocer “la comunidad de todos los pueblos como una, uno es su origen, y uno es su objetivo final”. Cada vez más, reconocemos también que tenemos una tarea esencial que es común, el cuidado de nuestro acosado medioambiente y una actitud renovada hacia la naturaleza, con el fin de que la vida humana pueda, una vez más, estar en armonía con el resto de la creación. Esta es una tarea urgente para la cual las religiones y espiritualidades tienen una contribución insustituible, pues, como se ha señalado en numerosas escritos, la crisis es en el fondo, una crisis espiritual.

El primer paso es la escucha del otro. Después de la visión general “Religión y Medioambiente”, existen artículos de la tradición judeocristiana y de las principales religiones del mundo, en orden al diálogo interreligioso, y finalmente dos artículos más centrados en la espiritualidad.

3.e.1 Religión y medioambiente

Mary Cecilia Claparols, r.a.

Traducción : Magdalena Morales, r.a.

Los paradigmas y perspectivas determinan cómo nos situamos y nos relacionamos con el resto de la realidad. Mitos y relatos estructuran nuestra conciencia y dirigen nuestras decisiones, que luego se manifiestan en el comportamiento. Una identidad nace del relato, y este relato se convierte en el centro de la espiritualidad, la ética y la acción de la persona y de la comunidad. Sin embargo, este relato es abierto y permite que se haga una relectura y se continúe a través de la aplicación a diferentes circunstancias. El relato también puede coexistir dentro de una pluralidad de relatos.

Los relatos subyacentes de la cultura dominante y omnipresente de la sociedad actual contribuyen al aumento de la violencia, la codicia, la dominación y la destrucción de toda la vida. Tales perspectivas vienen de historias que propagan la ilusión de la “separación entre los seres humanos y toda la creación”. Aquellos que controlan las historias definen la cultura de una sociedad, controlan su política y su economía, y deciden la estructura de las relaciones que influyen sobre el planeta.

Con el tiempo, las historias encarcelan y oscurecen la mente, legitiman y protegen las relaciones establecidas por la fuerza, y pronto perpetúan un sistema que en el aquí y ahora crean un trance cultural.

Dos puntos de vista de la tradición y la hermenéutica de las religiones monoteístas han contribuido también a esta perspectiva y a la ilusión de la separación entre los humanos y el resto de la creación. En primer lugar, es la lealtad total a “solo Dios y no hay otro” y el tachar a otros dioses y espíritus de idolatría; en segundo lugar, la enseñanza de la superioridad innata de los seres humanos con respecto al resto de la creación. Esto ha creado lo que Elizabeth Johnson llama un “dualismo jerárquico” (materia y espíritu, masculino y femenino, sagrado y profano, etc.) que refuerza el modelo de dominio de los seres humanos en el vértice de la pirámide de los seres vivos, con todos los derechos sobre la creación. Johnson sugiere

que el abandono de la tierra está íntimamente vinculado a la marginación de las mujeres y el olvido del Espíritu Creador que impregna el mundo. El lastre de 300 años para hacerse con el control sobre la naturaleza, según Anne Clifford, ha despojado a la naturaleza de sus propiedades mágicas, viéndola simplemente como fuente de recursos para que el ser humano la utilice.¹⁹⁸

La separación, de este modo, instrumentaliza y considera al “otro” y lo otro como enemigo, un recurso para las necesidades y el provecho de uno mismo, con un afán codicioso. Todos los obstáculos hacia la meta deben ser eliminados, perpetuando así el ciclo de la violencia. Thomas Berry, un antropólogo cultural, señala este tipo de conciencia que se ha establecido como una discontinuidad entre el ser humano y otros seres, y la apunta como la causa principal de la actual devastación. Sin embargo, estamos despertando a una relación nueva y sostenible con la tierra, en un momento en el que la existencia misma de todas las formas de vida en el planeta está amenazada.

Para hacer este cambio hacia una “civilización que sostenga la vida”, necesitamos una perspectiva que va más allá del antropocentrismo, aprender a “vivir nuestro tiempo” y experimentar la vitalidad de nuestra interdependencia con las generaciones pasadas y futuras y con el cosmos entero. “Cuando tratamos de escoger algo por sí mismo, nos encontramos con que esto tira de todo lo demás en el Universo”. En este contexto, el tiempo no es lineal ni fragmentado. En cualquier lugar estamos parados en el presente, nos encontramos físicamente en intervalos de siglos de evolución, lo que se llama “tiempo profundo”. Recuperar este sentido del tiempo profundo nos trae de vuelta a la gratitud, reverencia y responsabilidad hacia todos los seres. Para Berry y muchos líderes religiosos, la crisis medioambiental es espiritual y ética. La situación es compleja y requeriría nada menos que la participación y la colaboración de todos, suscitando los recursos que podrían confrontar la crisis.

¹⁹⁸ Claparols, 2. Anne Clifford, “When Being Human Becomes Truly Earthly: An Eco-Feminist Proposal for Solidarity”, In the *Embrace of God: Feminist Approaches to Theological Anthropology*, ed. Ann O’Hara Graff (Maryknoll, New-York: Orbis Books, 1995), 74.

¹⁹⁸ Sr Mary Cecilia Claparols, Dmin, 2-3. Thomas Berry, *The Great Work* (New-York: Bell Tower, 1999), 3.

Thomas Berry habla de cuatro sabidurías de donde sacar una guía para el futuro: (1) la sabiduría de los pueblos indígenas que experimentan el mundo natural con la intimidad y la sensibilidad de los poderes del universo; (2) la sabiduría de las mujeres que une el conocimiento del cuerpo a la de la mente, el alma al espíritu, la intuición para razonar, sentir la conciencia para el análisis intelectual, la intimidad del desprendimiento, la presencia subjetiva en la distancia objetiva; (3) la sabiduría de las tradiciones clásicas que se basan en experiencias reveladoras, tanto trascendentes como immanentes, y la capacidad de los seres humanos para participar en ese mundo y lograr un modo de ser; y (4) la sabiduría de la ciencia que ha demostrado que el universo ha llegado a estar en transformaciones evolutivas durante un largo período de tiempo, de un estadio inferior a una estructura más compleja y el modo de la conciencia.

Los pueblos indígenas defienden una comprensión orgánica del cosmos y la comunidad se extiende más allá de lo humano. Comunidad es toda la creación, seres vivos y no vivos, los seres visibles e invisibles interconectados e interdependientes. La Madre Tierra, el planeta y los océanos, toda vida es sagrada. Lo sagrado está omnipresente en todos los seres que invitan a todos a la reverencia. El sentido de lo sagrado está integrado en la vida diaria y uno lleva una sensibilidad para seguir los ritmos de la naturaleza, para vivir en armonía con el mundo de los espíritus y con toda la creación. Los seres humanos toman de la tierra solo lo que necesitan y nada más, siempre agradecidos porque la naturaleza ofrece todo, pero los seres humanos no son los dueños de la naturaleza. El espacio geográfico está vivo y puede afectar la psique humana, el modo de vida y la praxis.

Las tradiciones religiosas ofrecen historias de lo que somos, lo que es la naturaleza, de dónde venimos, hacia dónde vamos y el tipo de relaciones que tenemos con lo divino, entre los seres humanos y con la naturaleza. Las religiones dan propósito y significado, unifican las comunidades hacia un objetivo común con los valores que proporcionan la orientación ética de una sociedad. Los rituales son acciones corporales simbólicas que construyen la identidad personal y cultural. Facilitan la transmisión de la cosmovisión, valores, actitudes y, por medio de la repetición, profundizan la visión espiritual, abriendo a las personas a una transformación de la conciencia. Al mismo tiempo, los rituales dan forma a las emociones y

ayudan a los seres humanos a llegar a un acuerdo con los principales acontecimientos de la vida. Los rituales, a menudo, están conectados con los ciclos de la naturaleza y se expresan en espacios sagrados escogidos por las comunidades. “Los rituales religiosos modelan las relaciones con la vida material y transmiten hábitos, prácticas y actitudes de la mente a las generaciones venideras”. Las cosmovisiones religiosas son primordiales, ya que son una revelación de las primeras cosas e impulsan y obligan a las comunidades a la creatividad. Los estudios de la historia de los pueblos y naciones muestran como un metarrelato de la religión puede convertirse en una visión que inspira un movimiento por la liberación (Francisco).

Las religiones conllevan recursos proféticos y poderosos para la transformación de la conciencia y la conducta, pero también, a través de la limitada comprensión de la situación y la interpretación de sus narraciones, contribuyeron a la crisis actual. La complejidad de esta situación ecológica desafía a las religiones a reevaluar, replantear sus propios roles y compromisos, así como las interpretaciones de sus relatos. Las religiones tienen que dialogar con los otros relatos del contexto actual. De este modo, las religiones pueden inspirar, motivar, impulsar y modelar el respeto, la admiración y el sentido de lo sagrado que esconde la naturaleza, “para proporcionar las energías transformadoras de prácticas éticas para proteger los ecosistemas en peligro de extinción, las especies amenazadas y la disminución de los recursos”. Las religiones, a continuación, pueden proporcionar la visión, los símbolos, las expresiones éticas, donde los seres humanos podemos imaginarnos a nosotros mismos, ya no como algo separado del mundo, sino dentro de un todo, en el cosmos en constante cambio, conscientes de nuestra interdependencia. ¡Que todos los seres tengan vida, la plenitud de la vida!

3.e.2 La Alianza cósmica

Jessica Gatty, r.a.

Traducción : Magdalena Morales, r.a.

Estamos en medio de una crisis espiritual. No solo vivimos una crisis del medioambiente de proporciones épicas, también una crisis social y económica, pero en la raíz, sobre todo, una crisis espiritual. El cristianismo occidental ha perdido con mucho una cosmología, ha perdido la dimensión invisible, lo que la tradición llamaría “principados y potestades”, se ha perdido en gran parte su Creador.¹⁹⁹ Nuestra visión del mundo no puede evitar ser contaminada por el materialismo empírico, el reduccionismo y el mecanismo que con tanta frecuencia engendra el nihilismo en el corazón. A partir de esta arrogancia, viene la violencia engendrando ecocidio, los frutos venenosos de nuestra visión del mundo actual.²⁰⁰

Pero es también un gran tiempo de oportunidad, un tiempo de “inflexión”,²⁰¹ un tiempo de invitación a un crecimiento espiritual y un cambio de conciencia, un tiempo para “recordar a Dios”.²⁰² La física cuántica ha minado los fundamentos de esta visión materialista del mundo determinista, la materia es más una serie de eventos interconectados que sustancia: el todo es más que la suma de sus partes: la violencia del siglo XX y desde entonces terremotos económicos han hecho mella en la creencia de un progreso lineal y la tecnología como tabla de salvación; ponemos en duda la ortodoxia del capitalismo de libre mercado. Necesitamos la ayuda que podamos encontrar y un retorno a las antiguas tradiciones para buscar allí la sabiduría como parte de esto. Dada la situación vamos a ver de nuevo en la antigua alianza cósmica en la tradición judeo cristiana con el fin de ayudar a la búsqueda de un camino a seguir.

Hay una añoranza en el corazón humano por el *shalom*, la paz y la armonía de toda la creación. La Alianza cósmica promete esto. El antiguo judaísmo y el cristianismo primitivo fueron integrados completamente a una visión

¹⁹⁹ “How can Christianity call itself catholic if the universe is left out?” Simone Weil *Waiting for God*, Fontana, 1959.

²⁰⁰ Edward Goldsmith identifica la “religión secular de hoy en una charla dada en febrero 1998 ‘Religion and the Environment Educational programme’ (REEP) Conferencia para Obispos y Teólogos publicada en *Fourth World review*, 1998. Edward Goldsmith (1928-2009) es un estudioso y activista del medioambiente. Tiene un trasfondo judío.

²⁰¹ Joanna Macy “Active Hope”, “Hope to face the mess we are in without going crazy”, 2012. New World Library. YouTube: “the Great Turning”, Joanna Macy.

²⁰² Levin in Tolstoy’s Ana Karenina, citada en *Hell* y *High Water* Alastair McIntosh.

del mundo de proporciones cósmicas en las cuales el mantenimiento del orden cósmico era esencial, el Creador en su corazón y los poderes del cielo, ya sea trabajando por o contra esto. Otras religiones también estaban trabajando para mantener la armonía y el orden cósmico.²⁰³ Todas las religiones, hoy, necesitan también trabajar en esto.

AYER Y HOY, REDESCUBRIENDO LA ALIANZA CÓSMICA

La realización de la destrucción causada al planeta por tanto desarrollo económico, las industrias extractivas, el uso de combustibles fósiles, la pérdida de especies, los residuos y la contaminación, etc. está llegando a nosotros poco a poco, gran parte de ella más allá de nuestra imaginación. No fue, sin embargo, desapercibida por los cristianos, entre otros. En 1983, el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) en Vancouver inició un programa ecuménico para transformar las estructuras económicas y opciones de estilo de vida personal de acuerdo con los valores del Reino. Se dieron cuenta de que la justicia, la paz y la integridad de la Creación (JPIC) son tres aspectos de una misma realidad.²⁰⁴ Esto fue seguido por otras convocatorias del CMI y las asambleas, en particular Seúl 1990: “Entre el diluvio y el arcoíris”, y Canberra 1998; y trabajar con la CNUMAD y otras iglesias que no forman parte del CMI.

El Papa Juan Pablo tenía mucho que decir sobre el medioambiente y la responsabilidad humana, culminando en 2002 en una “Declaración común sobre ética ambiental”, conjuntamente con el patriarca ecuménico de Constantinopla, Bartolomé (a veces llamado “el patriarca verde”, debido a su trabajo incansable por el medioambiente y los problemas ambientales),

²⁰³ Mircea Eliade y otros estudiantes de religión muestran que la mayoría de los rituales realizados por pueblos tradicionales sirven sobre todo para mantener el orden cósmico, el Tao de los Antiguos Chinos, R'ta de los Indios Védicos, Ma'at de los antiguos Egipcios, *Sedeq* de los antiguos Hebreos, todos apuntando a traer armonía entre el cielo y la tierra, shalom, al mismo tiempo la ley moral, la ley divina y la ley del cosmos. Siguiendo este camino uno mantenía la armonía entre el cielo y la tierra -el significado original de *shalom*. Los rituales eran una manera de restaurar el orden del caos y esos demonios supremos que amenazan con hundir nuestros lejanos antepasados y como lo hacen ahora con nosotros. La alianza cósmica tal como se entiende por los antiguos israelitas surgió de la cultura y la sabiduría de la antigua Mesopotamia.

²⁰⁴ “La visión bíblica de la paz con justicia para todos no es una de las varias opciones para los seguidores de Cristo, sino que es un imperativo de nuestro tiempo”. CMI Vancouver.

termina diciendo: “No es demasiado tarde. El mundo de Dios tiene poderes curativos increíbles. Dentro de una generación podríamos dirigir la tierra hacia el futuro de nuestros hijos. Dejemos que inicie esa generación con la ayuda y la bendición de Dios”. El vínculo entre la paz, la justicia y el cuidado por el medioambiente era cada vez más claro.

Las Iglesias ortodoxas han celebrado la memoria de la dimensión cósmica de la fe cristiana bastante mejor que las iglesias de Occidente, especialmente los reformados, con su enfoque en la salvación personal. El predecesor del patriarca Bartolomé, Dimitrios, inauguró la Jornada de oración por la protección del medioambiente en 1989, que se extendió posteriormente a una gran ola de oración y acción de gracias desde el 1 de septiembre hasta la fiesta de San Francisco de Asís, el 4 de octubre. Esto ahora se ha extendido prácticamente en todo el mundo cristiano.

En el mundo del judaísmo, la relación entre la humanidad y el resto de la creación, el mundo interior y exterior, ha sido quizás mejor conservado y el sentido de la santidad de la creación de Dios. El período rabínico temprano recogió la importancia de la curación. Los seguidores de Isaac Luria y los Cabalistas hicieron hincapié en la evolución y la espiritualización de toda la creación, mediante pequeños actos de bondad y sentida oración, la cooperación con la voluntad Divina y la pureza de corazón. El actual movimiento Olam Tikun “se basa en esto para la reparación, conservación y sanidad de todo el mundo después de la fragmentación cósmica (Shevirat HaKelim) y la retirada de Dios aún permanece en una presencia imperceptible (tsim tsum)”.

Mientras tanto, en el mundo de los estudios bíblicos, los descubrimientos en las cuevas de Qumrán han dado un impulso a buscar de nuevo en el material no canónico del período intertestamentario y anteriores. Esto es relevante para el redescubrimiento de la alianza cósmica para hoy. Lo que sigue no pretende negar la historia de los pactos sucesivos hechos por el Creador con sus criaturas y, específicamente, con el pueblo de Israel y finalmente, con la venida de Cristo, la Alianza final.²⁰⁵ No obstante, nos recuerdan las raíces profundas de esta idea, o “mito”, una verdad expresada en la historia, el ritual y el arte casi universalmente.

²⁰⁶ Ver, por ejemplo, Aphraates Breviary, Cuaresma, Semana 1, Miércoles.

La exposición más clara de la Alianza cósmica se encuentra en el libro de Enoc, la escritura apocalíptica más antigua conocida. Esta era familiar para ambos, judíos y cristianos, en los dos primeros siglos después de Cristo, y recientemente redescubierto en las cuevas de Qumrán.²⁰⁶

Primero vamos a ver el material bíblico extra y luego regresar al material bíblico sobre todo en los libros proféticos y los Salmos que quedan después de las reformas deuteronomicas al final del siglo VII a. C. después de la vuelta del exilio. Estos pretendían borrar todos los elementos del mito y lo que se presume que el paganismo y despejar el camino para una narrativa historiada más limpia. La restauración de la liturgia del primer templo estaba también fuera de orden, se había inaugurado una versión severamente desmitologizada.²⁰⁷

Enoc caminaba con Dios (Gen. 5,24). Según él, los cuerpos celestes se mantienen en su curso por el juramento que les une (1 Enoc, 41), este asegura el orden de la Creación y sostiene firme los cielos y segura la tierra.²⁰⁸ Mantiene el mar a raya con una barrera de arena. A continuación hay una lista de todas las otras fuerzas de la Creación: espíritus del agua, vientos, truenos, granizo, heladas, niebla, lluvia y rocío. Ellos funcionan seguros a través de la fuerza del gran juramento y alaban al Señor de los Espíritus.²⁰⁹ Las fuerzas de la creación están unidas, se trata de una idea muy antigua.

²⁰⁶ Estos textos son conocidos como Rollos del Mar Muerto descubiertos en la década de 1946 – 1956. Luego siguió otro descubrimiento de una Antigua Biblioteca en Egipto en Nag Hammadi en 1945 con mucho material no canónico normalmente pensado como 'gnóstico'. Sin embargo, material como el Evangelio de Tomás y el Apócrifo de Santiago pueden encarnar una sabia tradición antigua independiente de los Evangelios Sinópticos y presentar una enseñanza Cristiana temprana porque puede discutirse que la se originó en las tradiciones preexílicas del culto del Templo de Israel. Se puede encontrar evidencia de esto en Clemente de Alejandría. Orígenes, Basileo e Ireneo que fue más lejos para mantener el material basado en el simbolismo del Templo, fue esencial para la predicación apostólica (Irenaeus, *Proof of Apostolic Preaching*).

²⁰⁷ Esto es discutido por Margaret Barker que ha hecho investigaciones sobre las raíces de Templo en la Liturgia Cristiana. Para Josías sobre sacerdocio y las reformas ver "the Great High Priest", T & T Clark, 2003, p. 147-152. Ver también 2 Reyes, 23.

²⁰⁸ Aparentemente, esto se le confía al Arcángel Miguel.

²⁰⁹ Margaret Barker, *The Book of Enoch and Cosmic Sin, the Ecologist*. Enero, 2000.

Esta alianza eterna o cósmica mantiene todo en armonía y en sintonía con la voluntad de Dios, es el poder del Nombre que une a las fuerzas rebeldes.²¹⁰ Esto contrasta con la historia tardía y más familiar de la creación al principio del libro del Génesis en toda su serenidad. El mar representa a menudo las fuerzas del caos, el poder sobre el mar representa el poder Divino. De ahí la importancia de Jesús calmando la tormenta (Mat. 8.27). Una característica importante del pacto eterno, la alianza eterna o la alianza cósmica, como puede ser llamado, es que no son solo las fuerzas naturales están unidas, sino que también incluye restricciones morales, eventos no materiales así como eventos de material, una interdependencia, una red que todo lo abarca, familiares para la mentalidad ecológica en la actualidad. El pacto, cuando se rompe, exige una re-unión, curación y reconstrucción de la red.

La Alianza cósmica es también un pacto de paz y esto afecta a la fertilidad. Romper el pacto trae malas cosechas y sequías.

“Los enviados de paz lloran amargamente; el tratado está roto; sus testigos son despreciados. La tierra llora y se desgasta. Y Basán (suave tierra fértil) y Carmel (jardín) dejan caer sus hojas” (Is. 33, 7-9).

Con Enoc, la ruptura del pacto se debe a las fuerzas del mal, los ángeles malos en revuelta fomentando la guerra y la seducción (1 Enoc, 6.10). Es interesante que se enceguecieron. Una vez más, puede ser importante recordar que esto no invalida necesariamente la historia de Adán y Eva y la responsabilidad humana sobre el mal pero también añade otra dimensión. Como Robert Murray señala, “las personas que sufren la tortura a veces han tenido la intuición de que sus torturadores eran ellos mismos, víctimas de algo aún más terrible, esta toma de conciencia de repente hizo posible la compasión”.²¹¹

²¹⁰ Oración de Manasés: Dios es quien ha encadenado el mar, limita la profundidad y la selló con su nombre terrible y glorioso. Ver también Sal. 18, 16-17, Sal. 24, 2 y Salmo 46.

²¹¹ *The Cosmic Covenant*, p 167. Tigris, 2007. La idea de fuerzas más allá de nuestro poder pero aún bajo Dios, se ha mantenido obstinadamente al margen de la creencia cristiana albeit: “no canónico”.

El desorden cósmico trae desorden social (Is. 24, 1-6) “en la tierra como en el cielo”.²¹² La desolación de la tierra se describe vívidamente en Jeremías 4, 23-27 y Joel 1, 8-20, seguido de un hermoso pasaje sobre la restauración (Joel 2, 19-27): “¡Oh, tierra, no tengas miedo, agradece y regocíjate, pues el Señor ha hecho grandes cosas, bestias del campo, no tengan miedo: los pastos del páramo son de color verde de nuevo, los árboles dan frutos, la vid y la higuera dan fruto abundante” (Joel 2, 21-22) (ver también Is. 32, 15-20).

LA ALIANZA ETERNA RESTAURADA

Berit 'olam. La palabra pacto/alianza se utilizó por primera vez cuando Dios renueva la armonía cósmica después del diluvio, este pacto se hizo con Noé y todo ser viviente (Gen. 8, 7-16). La bendición original de fecundidad se restaura y se hace una promesa de no volver a destruir la tierra. El arcoíris será el signo de esto.

“Mientras dura le tierra no han de faltar siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche” (Gen. 8, 22).

Oseas reitera gran parte de esto, el matrimonio del cielo y la tierra, el pacto con los pájaros y animales, así como los seres humanos, la ruptura de la guerra con sus armas, la alianza de paz (Os. 2, 18-21). El pacto se repite en Isaías 54, 7-10. La alianza de paz con el paraíso restaurado también está presente en Isaías 11 e Isaías 65.

El ritual era importante para traer un orden correcto, el templo era el lugar de encuentro de los cielos y la tierra, el candelabro, ornamentos sacerdotales y otros artefactos tenían significado cósmico. Era una visión del mundo que reunió creencias religiosas, la cosmología, la agricultura, el gobierno y la ética. Estaba el poder espiritual del exorcismo, bendiciones y maldiciones y profecía, el papel del rey era importante, la idea de la realeza sacra desarrollado. El trauma de la destrucción del templo por los babilonios llevó al desarrollo de los deuteronomistas y los escribas

²¹² “en los antiguos templos del este cercano”, representan lo celestial y fueron el lugar de encuentro privilegiado de los cielos y la tierra.

sacerdotales, de una versión más democratizada, la espera de un Mesías para ser ungido por el Espíritu Santo, que restauraría la Alianza.

JESÚS EL CRISTO

“En su visión Enoc vio al Hijo del Hombre restaurando los grandes lazos de la creación, sanando la fisura entre el cielo y la tierra y así restaurar el cosmos”.²¹³ ¿Qué signos había de que Jesús era ese Hijo del Hombre? Así se llamó a Sí Mismo. En el desierto estaba con los ángeles y los animales (Mc. 1,13), señales del nuevo Adán.²¹⁴ Él curaba a los enfermos, ató al fuerte (Mt. 12, 29) y le dio a Pedro el poder de atar (Mt. 16, 13-19), lo que podría significar en este contexto de restricción, a las fuerzas del mal para que los seres humanos estén sujetos (el pecado individual puede ser visto en un contexto mucho más grande).

Los demonios se someten al Nombre de Jesús (Lc. 10, 17), pues Jesús mismo realizó un sinnúmero de exorcismos. “¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?” (Mc. 4, 41). Los discípulos reconocieron con asombro que esto era evidencia de un Mesías, el Señor de la Creación. Jesús predica la venida del Reino, el Reino de Dios, la Alianza restaurada, la justicia, la paz y fertilidad restauradas. Después vino la curación del ciego de nacimiento, no porque él o sus padres pecaron, sino con el fin de revelar las obras de Dios (Jn. 9). “¿Crees en el Hijo del hombre?”, le preguntaron. “Si leemos el Cuarto Evangelio a la luz de Enoc, nos damos cuenta de que el final la ceguera era una señal de que el poder del mal se estaba rompiendo y que la alianza cósmica estaba restaurándose. Este fue el verdadero papel del Hijo del Hombre”.²¹⁵

San Pablo era muy consciente de que el pecado tenía que ver con todo el desorden de la creación (Rm. 8, 18-23) y que ningún poder en el cielo o en la tierra puede separarnos del amor de Dios, lo que implica que las fuerzas

²¹³ Margaret Barker, “The Book of Enoch and Cosmic Sin”, The Ecologist. Enero, 2000.

²¹⁴ San Efraím, 306-373: “Él anduvo con los animales que se arrodillaron y postraron ante Él y los ángeles lo elogiaron en la tierra como en el cielo”.

²¹⁵ Margaret Barker, “The Book of Enoch and Cosmic Sin”, The Ecologist. Enero, 2000.

cósmicas hostiles están una vez más ligadas a los propósitos de Dios. En Jesús, Dios re-establece la alianza eterna (Hb. 13, 20).

Él es el Cristo “muy por encima de cada Autoridad soberana, poder o dominación o cualquier otro nombre que puede ser nombrado... Él ha puesto todas las cosas bajo sus pies” (Ef. 1, 21). Y, por supuesto, el gran himno en Colosenses es muy explícito. “Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas y creó un lugar para nosotros en el reino del Hijo que ama. Él, el Cristo es el Señor de todo el cosmos, ambas cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles. Todas las cosas se reconcilian a través de Él, Él trae la paz”.²¹⁶ Esta comprensión de Cristo se remonta al mesianismo de la realeza sacra expresado maravillosamente en el Salmo 72, y en última instancia a la Alianza eterna, al pacto cósmico, al pacto de paz.

PRINCIPADOS Y POTESTADES

“... Porque en él fueron creadas todas las cosas en el cielo y la tierra: todo lo visible e invisible, tronos, dominaciones, Principados, Potestades - todas las cosas fueron creadas por Él y para Él” (Col. 1, 16). Jesús no vino solo para reconciliar a la gente con Dios a pesar de las potestades, sino de conciliar las potestades con Dios.²¹⁷

Estamos reencontrando la idea de fuerzas invisibles determinando la naturaleza y también existencia de construcciones culturales humanas en nuestros días en la trama compleja de relaciones de poder y en las instituciones y estructuras de la sociedad, el complejo militar industrial, por ejemplo, las multinacionales, la economía o más cerca de casa, el consejo parroquial, la congregación; todos tienen una “cultura”, un aspecto interior y exterior, un “ángel” con más o menos frecuencia, obediente a Dios.²¹⁸ Cuando una institución existe por sí misma y es engrandecida, desarrollando valores idolátricos, está en camino de convertirse demoníaca; cuando uno está al servicio del bien común y

²¹⁶ Colosenses 1, 13-20; Miqueas 5,4: “Él solo será la paz”.

²¹⁷ *Philo de Confessionis* p. 171 -5. “Dios es uno, pero tiene a su alrededor innumerables Potestades que asisten y protegen el Ser creado”. Para Enoc, estaba el espíritu del trueno, del mar, de la nieve y la niebla; cada especie tiene su ángel. El ángel el agua aparece en Ap. 16,5. Los ángeles del viento y fuego, en Hebreos 1, 7.

²¹⁸ La gran trilogía de Walter Wink explora esta idea muy completa y convincentemente.

buscando la voluntad de Dios, la institución es llamada a su vocación original, parte de los propósitos de Dios.

Aquí reencontramos aspectos de la visión del mundo de la antigua alianza cósmica pero la dicotomía entre el cielo y la tierra ha cambiado a una comprensión más integral. Instituciones, organizaciones y grupos, grandes y pequeños, tienen una interioridad; estas estructuras sociales están en necesidad de redención también. Y los ángeles de la naturaleza, de la que formamos parte, nos invitan a reevaluar toda nuestra actitud hacia el universo, a reverenciar el resto de la creación como una “epifanía de Dios”²¹⁹ Estamos invitados por el Creador para participar en una gran comunión con toda la creación. Se nos invita a asumir la responsabilidad.

La intuición de MME de que la sociedad necesita ser transformada está notablemente de acuerdo con esta manera de pensar. La conversión de los poderes, tanto naturales como sociales, involucran la oración, el combate espiritual, la lucha por ser humano contra las fuerzas sobrehumanas. Necesita intercesión. “La historia necesita intercesores que creen en el futuro de la existencia”,²²⁰ necesita esperanza. Será ayudado por el ritual mientras nos enfrentamos a las atrocidades de los daños causados a las personas y al planeta.^{221 222}

²¹⁹ El uso del término “ángel” no significa necesariamente un ser personificado. Es la interioridad de algo o alguien, y al mismo tiempo una invitación a la trascendencia con su Dios, dándole su vocación inherente.

²²⁰ Walter Wink, *The Powers that Be*, p. 185.

²²¹ “en este mundo frágil el contexto más adecuado para la promulgación y la restauración de la alianza cósmica será la adoración”, *The Torah's Vision of Worship*, Samuel E. Balentine, 1999.

²²² Carta n.º 1 de Clare Teresa sobre la Liturgia: “La puerta del cielo y el Misterio de la Fe nos recuerda como Asunción de la importancia de la liturgia en la unión de cielo y tierra, tocando nuestra realidad interior y la integración de todas las cosas en Cristo”.

CONCLUSIÓN

En el libro del Apocalipsis, Azazel el Fuerte es representado por un ángel (Ap. 20, 1-16). Azazel es descrito por Enoc con cierto detalle.²²³ Los últimos capítulos del Apocalipsis prometen un cielo nuevo y una tierra nueva, no más llanto, el río de la vida, los árboles de la vida plena llenos de fertilidad con doce cultivos de fruta en el año, y las “hojas las cuales son para la sanidad de las naciones” es el cumplimiento de las promesas de Dios, que no se verán frustradas por la aflicción y tristeza actuales.

Dios es un poeta que trabaja a través de la creación, poetas humanos y cuentacuentos. Es bueno que la Biblia contenga una variedad de imágenes y modelos para nuestra forma de pensar sobre el mundo. “Podemos encontrar la belleza y el poder de nuestros antepasados comprendiendo la creación y el mundo”.²²⁴ Hay un anhelo profundo del corazón humano por atisbos del paraíso recobrado; de ahí la popularidad de Francisco de Asís y más recientemente Hildegarda de Bingen. De hecho, los poetas eran más propensos que los teólogos a lamentar la destrucción de la creación, como procedieron la industrialización y la urbanización, y para conectar entre el cielo y la tierra.²²⁵ Pero necesitamos tanto la reflexión crítica desde una visión racional así como la sabiduría para poder encontrar nuestro camino hacia adelante. Es relevante y urgente revivir la dimensión cósmica de la fe cristiana hoy.

Nuestros esfuerzos en pro de la justicia, la paz y la preservación de la integridad de la creación son la sustancia misma de la idea de la Alianza cósmica. ¿Y no es el Reino, ese reino apacible de justicia, bendición, fecundidad y variedad, prometida en el pacto cósmico y encarnada por Jesús, el Hijo del hombre, donde todas las cosas se reconcilian a través del Cristo del cosmos, de vital importancia para nosotros como Asunción y para nuestra comprensión del Reino de Dios?

²²³ Enoch Book of Watchers.

²²⁴ Robert Murray, *The Cosmic Covenant*, p. 67.

²²⁵ P. e. *Augurios de Inocencia*, William Blake, “Un Petirrojo en una jaula ocasiona furia en todo el Cielo. Cada clamor de liebre cazada arranca una fibra del cerebro. Una Alondra herida en el ala, un querubín cesa de cantar”.

Bibliografía

- Barker Margaret, *The Book of Enoch and Cosmic Sin, The Ecologist*, enero de 2000.
- Barker Margaret and T. Clark, *The Great High Priest' The Temple roots of Christian Liturgy*, 2003.
- Macy Joanna, *Active Hope*, New World Library, 2012.
- McIntosh Alistair, *Hell and High Water*, Birlinn Ltd, 2008.
- Murray Robert s. j., *The Cosmic Covenant. Biblical themes of justice, peace and the integrity of creation*, Tigris, 2007.
- Wink Walter, *Engaging the Powers. Discernment and resistance in a World of Domination*, Fortress, 1992.
- Wink Walter, *Unmasking the Powers. The invisible forces that determine human existence*, Fortress, 1986.
- Wink Walter, *The Powers that Be. Theology for a new Millenium*, Doubleday, 1998.

3.e.3 Judaísmo y entorno

Myriam Moscow, r.a.

Traducción : M^a Magdalena Castro, r.a.

Buscar entre las tradiciones religiosas distintas, de la propia, elementos para esclarecer la conducta personal –sobre todo en un tema tan “globalizante” como es la ecología– tiene un aspecto temerario. La ecología del creyente emana de una visión del mundo en coherencia con su propia fe en Dios: se corre el riesgo de valerse de elementos que vienen de otra parte, sin gran comprensión ni respeto. Pero, en cuanto cristianos injertados en el olivo auténtico que es Israel (Rm. 11, 17), quizá podamos interrogar a nuestro “hermano mayor”.

El pueblo judío no esperó la época moderna para pronunciar una palabra y una práctica relativa a un enfoque respetuoso de la tierra, “nuestra casa común”. El lugar que se da a los árboles –de los que se celebra su nuevo año–, a los años sabáticos prescritos para los campos, la preocupación por el bienestar de los animales, ya presentes en la Tora, lo atestiguan. Pero dentro del vasto campo de la Tora escrita y oral, y de las observancias que se derivan, ¿qué se puede escoger para proyectar algo de luz sobre la ecología a los lectores de este texto, casi todos no-judíos? La comida familiar permite poner de relieve varias actitudes fundamentales para una ecología creyente.

La preparación de la comida en una familia judía observante supone una atención a la vez espiritual y material para que todo sea “*cachet*”, es decir, apto para ser comido. Pocas reglas conciernen la fruta, las legumbres y los cereales (salvo si el cultivo o la cosecha está marcada por la injusticia social), pero, en cambio, productos lácteos y la carne jamás se toman en una misma comida, ni en los mismos platos o fuentes. Esta interdicción se apoya en tres textos bíblicos (Ex. 22,30; Lev. 11,4-5; y Dt. 14,21). Su

justificación: la santidad de Dios. La obediencia gratuita a su palabra que nos religa a Él.

Si la comida consiste en carnes, es preciso estar atentos a la clase de carne o de pescado: todos no son aptos para ser comidos (cf. Lev. 11, 1-47). Este principio alimentario es importante: no podemos tomar de **todo**. Nada de caza por placer, ningún animal sacrificado de forma gratuita: es preciso vigilar la manera como la muerte del animal ha sido efectuada (la forma menos dolorosa posible: la cría del ganado debe haber sido respetuosa del bienestar animal²²⁶) y el hecho de vaciar al animal de su sangre. Solo la interdicción de comer sangre recibe una explicación: la sangre “es la vida” y el ser humano no tiene el derecho a apropiársela.²²⁷ El nervio ciático y ciertas grasas (en otro tiempo ofrecidas en los sacrificios del Templo) deben quitarse también. Vemos que no se destierra el consumo de carne, pero que se limita bastante.

Si una persona hace pan (el *challah*, pan de fiesta), separa una porción aparte para quemarla, en recuerdo de la porción ofrecida a Dios en el Templo, o para dar a los pobres.

Filón señalaba que estas leyes alimentarias “tienden a enseñarnos a controlar nuestros deseos”. El tiempo que exigen las preparaciones, las esperas que imponen ciertas reglas (como la duración entre la toma de un plato lácteo y la carne) ayudan a frenar la carrera habitual hacia *el todo y enseguida* fuente de muchos abusos contra salvaguardia del planeta.

Una vez sentados a la mesa, hay que bendecir. Según dice el Talmud, está prohibido probar nada sin hacer una bendición. “La generosidad y la abundancia de la tierra pertenecen a Dios: no agradecerle por el placer que proporcionan equivale a robarle” (Ber. 35a). Las bendiciones varían según el menú: sobre el pan, sobre el vino, sobre los frutos de la tierra o las frutas de los árboles –y hasta sobre los buenos pasteles por los que se bendice a Dios que está en el origen de todas las cosas. Desde la infancia,

²²⁶ Por eso las gallinas criadas en jaula no son consideradas *cachet*.

²²⁷ Las otras leyes se consideran como gratuitas, refiriéndose a la santidad, con vistas a la relación con Dios.

un niño aprende a ser consciente del origen de las cosas, a bendecir al Señor por ellas y a saborearlas respetuosamente.²²⁸

Cuando la comida contiene pan, la bendición sobre el pan engloba los otros alimentos (pero no el vino). La palabra empleada para el pan (*lehem*) remite al maná y a los sacrificios del Templo. Así, la mesa familiar se conecta con la historia santa, con la providencia de Dios; se vuelve como un altar, un lugar sagrado. Todo despilfarro de alimento es indecoroso.

El hecho de poder tomar una comida –comer lo suficiente– supone una dimensión social. La hospitalidad es una de las obras de misericordia, todavía mayor que la caridad (cuyo nombre hebreo es *tsedaqah*, es decir, justicia). Ya el Talmud ordenaba la creación de un fondo de caridad alimentado por todos los miembros de una comunidad, con el fin de proveer a las necesidades de cada familia pobre durante cada semana, y esto a partir del viernes.

La bendición antes de la comida de un día ordinario es breve. La oración de acción de gracias después de la comida corresponde a un mandamiento de la Tora: “Comerás, te saciarás y bendecirás”,²²⁹ que es una pequeña liturgia. Se celebra en voz alta si se sientan a la mesa por lo menos tres personas (mujeres y niños incluidos). Quien alimenta y mantiene todo, el que está en el centro, es Dios: los que dan gracias lo hacen en nombre de toda la humanidad, porque Dios se ocupa de todos.

Esto muestra que dentro del judaísmo el hecho de preparar y de tomar una comida requiere múltiples presencias. Está la presencia de Dios, reconocido como la fuente amorosa y amable de todo bien. Hay una atención en los bienes de la creación, de los que importa servirse con respeto y con un cierto límite. Existe el deber de la solidaridad con los pobres, con toda persona en necesidad, una solidaridad que incluye el deber del compartir material pero también espiritual. Se podría añadir también presencia a sí mismo y gestión de las propias apetencias –que en occidente, en todo caso, tienden a tomar mucho espacio–.

²²⁸ ¡La costumbre que tienen muchas abuelas judías de guardar golosinas para ofrecérselas a los niños es para tratar de dar a los pequeños la ocasión de bendecir a Dios!

²²⁹ Dt. 8, 10.

Un lector “originario de las naciones” (es decir, no-judío) no está sujeto a seguir las reglas de *cashrout*: no forman parte de su camino de santidad. Pero las actitudes de atención, de reconocimiento, de solidaridad y de compartir en torno a la comida de las que el judaísmo da prueba pueden iluminar y sostener el comportamiento ecológico de todos y de cada uno.

3.e.4 Shalom en la Biblia Hebrea

Mary-Cecilia Claparols, r.a.

Traducción : Eliana Caro

La locación social original de *Shalom* es la pequeña y bien definida comunidad donde cada quien conoce a los demás hasta la cuarta generación. *Shalom* abarca realidades multifacéticas y comprende contextos interrelacionados y significados. Aquí hay algunos significados:

1. *Shalom como concepto* connota el bienestar de las personas de la comunidad y de la comunidad misma en todos los aspectos de la existencia. La raíz de la palabra *shalom* incluye las nociones o las condiciones de integridad, salud corporal, prosperidad, seguridad, entereza y bienestar. El bienestar de una comunidad, o de las personas de la comunidad, involucra una preocupación por el presente y también podría significar suficiencia y abundancia, bienestar, tranquilidad e integridad de una comunidad. La palabra hebrea *shalom* está formada de un verbo, que significa completar algo, hacer algo completo o holístico (entonces, cuando la dignidad de una persona es negada, no hay *Shalom*).
2. *Shalom como saludo* es uno de los más importantes usos en el Antiguo Testamento. El saludo diario en Israel, *šālôm ‘ălêkem* está cercano a “espero estés bien” y el bienestar deseado comúnmente es a salud corporal. Pero la integridad y totalidad significa tener los recursos espirituales y físicos suficientes para las necesidades de uno. *Shalom* se convierte en el espacio, la esfera donde la comunidad integra vive.

Preguntar acerca del *shalom* de una persona no es buscar información, sino expresar un involucramiento con la existencia de la otra persona. Es un acto de integración en la sociedad y enuncia la pertenencia de la persona a la comunidad. También es una

expresión de aceptación y hospitalidad ofrecida a un desconocido (no solo de la familia y clan) sino aceptando al extraño dentro del “círculo de *Shalom*”, ofreciendo a la persona hospitalidad y seguridad.

Dirigido a una persona que parte, *shalom* se convierte en un ESPACIO de seguridad donde una persona es traída en o liberada de.

3. *Shalom, Pacto, Verdad y Justicia.*

Shalom es la relación garantizada de un pacto, y estas relaciones están basadas en obligaciones mutuamente aseguradas. *Shalom* es una acción y resulta de un compromiso profundo al trabajo de la Justicia. El pacto es la relación que restaura personas a la plenitud de su relación con Dios.

4. *Shalom* religioso es un regalo de Dios y la Presencia de Dios es una condición de *shalom*.

Una persona que es derecha (con la rigidez basada en el pacto) estará en paz. El “pacto de paz” en el contexto de Ezeq 34:5 y 37:26 es un pacto promisorio de Dios dado a su pueblo restaurado (una restauración de la antigua condición idealizada de las personas en su tierra heredada, donde nuevamente se convertirán en recipientes de las bendiciones del Señor).

5. Otros significados de *shalom*.

Desarrollos en la historia política del antiguo Israel trajeron otros significados a *shalom*, expandiéndolo a comunidades de personas más grandes que eran gobernadas por un rey. Entonces, de una pequeña comunidad, Israel se relaciona ahora con otras naciones. Los reyes se convirtieron en mediadores de la gente y la tierra. Ellos garantizaron la estabilidad del mundo como un lugar para vivir, la fertilidad de la tierra y el ganado, la ausencia de guerra, así como la justicia social y el bienestar de grupos inseguros como las viudas y los huérfanos, sin olvidar el bienestar privado. El rango del significado de *shalom* fue ahora expandido para incluir a todas las personas y su cosmos entero. Es, después del siglo octavo, que *shalom* es usado en un contraste de guerra. La guerra pone en peligro el bienestar y la integridad de la comunidad y la nación. La guerra se convirtió en una creciente realidad que perturbaba la plenitud, salud y bienestar de la comunidad. El rey juega un papel importante en *shalom* en este tiempo. Durante la edad de David y

Salomón, el significado de *shalom* se expandió para incluir al reino, la conexión al poder político y un ejército permanente. Con la muerte de Salomón, tal grandeza se desintegró y el *shalom* que estaba asociado con el reino israelí también se terminó. Ahora, *shalom* toma un significado futurístico y político. *Paz* se convirtió en un sinónimo de victoria y entre los profetas era emparejado con la prosperidad, una forma de libertad económica.

Después, creció una expectación de un estado final de *shalom* encontrado especialmente en los profetas. Es una profecía de una restauración del Paraíso o promesa de *shalom* bajo dirección Divina o también podría ser expectación de un rey humilde en la última edad quien traerá un tiempo de *shalom*. Se trata de una restauración de la creación a la justicia, verdad y rectitud. “La paz es una bendición y un signo de la vida bendecida de la nueva creación justo como era el sello de la primera creación. Paz, es tanto restauración del plan divino de creación y el heraldo del término de la vida por venir.

Nota: Shalom es algo palpable y material, denota algo que se tiene que ver y que es visible. Este *shalom* es un concepto social usado por grupos en vez de individuos. *Shalom* es también descrito como el estado en donde la sociedad y la naturaleza están unidos en pacto de manera armónica. En Levítico 26: 4-6, paz en la tierra está relacionada con las lluvias, árboles, comida, seguridad y prosperidad. En medio de amenazas debido a la violencia humana, Dios promete seguridad en la tierra. Creación es también representada como un acto de terminación divina; el orden del cosmos crea armonía y *shalom*. Justicia, integridad y paz están todos presentes en este “estado original”.

En resumen, el rango de significados de *shalom* en el Antiguo Testamento muestra cómo la relación está en el centro de este concepto, una interrelación con Dios, con otros humanos y con el cosmos entero. Estas relaciones se manifiestan a sí mismas en saludos, hospitalidad, integración de personas en la comunidad, una vida de justicia y rectitud, paz y armonía en la tierra. Entonces, *shalom* incluye una visión, un proyecto de acción y una manera de ser en la sociedad y en el cosmos.

3.e.5 Islam

Nadia Feguri

Traducción : M^a Magdalena Castro, r.a.

Como sin duda sabéis, el musulmán dispone de dos fuentes de aprendizaje y de información religiosa: el Corán y la Sunna (tradición profética). Paralelamente al aspecto espiritual, el Libro Santo y la narración de la vida del Profeta Mohammed –paz y salvación a él– son también, y sobre todo, un vademécum de las reglas temporales, “una guía práctica” que el musulmán adopta a diario, con su familia, sus vecinos y en relación con su entorno.

EL HOMBRE NO DEBE SEMBRAR EL DESORDEN EN LA TIERRA

El Corán funda los lazos esenciales y recíprocos entre el hombre y la naturaleza. Sin ser el propietario, el hombre es el administrador de los bienes de Dios. Alá creó un orden terrestre homogéneo y equilibrado; orden ofrecido al Hombre para asegurar su **subsistencia** y su **bienestar**. El ser humano se hace, entonces, garante de este legado que debe administrar con **responsabilidad**, **altruismo** y **sobriedad**: por una parte, deberá sacar de él beneficios y satisfacciones (sacar provecho de los beneficios de Alá va a ser un acto de adoración) y, por otra parte, respetar las necesidades, el desarrollo y la realización de los Hombres que lo rodean (no utilizarlo en detrimento de otro), de las plantas, de la naturaleza, del agua, de los animales...

Por tanto, el hombre tiene como misión administrar con **moderación los recursos naturales**. Esto es tanto más cierto cuanto que el Islam aspira a ser la religión del medio justo, de la moderación, de lo justo en todas las cosas. En este marco, uno de los requerimientos más recurrentes hecho en el Corán y en la Sunna respecto a esta cuestión concierne la **gestión del agua**: su economía y su limpieza. Este recurso esencial (sobre todo para los hombres del desierto como lo era el Profeta –paz y salvación a él– y a

sus compañeros) debe pues utilizarse con inteligencia y gran mesura. Este orden se ilustra con el *hadith* (cuentan la historia) siguiente:

Un día el Profeta –paz y salvación a él– ve a uno de sus compañeros, Saad, hacer sus abluciones y le pregunta: “¿Qué es este despilfarro, Saad?” Éste le interroga: “¿Acaso hay despilfarro cuando se hacen las abluciones?”. El Profeta –paz y salvación a él– responde entonces: “Sí, incluso si te encuentras a la orilla del río”.

A través de este corto *hadith*, se evoca con gran claridad la noción de despilfarro de los recursos naturales y esa historia es reveladora del claro mensaje del Corán sobre la cuestión.

El hombre, criatura superior a las otras, tiene como tarea asegurar, en armonía, la cohabitación sobre la tierra de todas las especies. Tiene también el deber de **cuidar los recursos naturales** y conservar las riquezas explotables para **las generaciones futuras**. Señalemos que en el Islam, la naturaleza es solo un lugar de paso, un lugar de estancia temporal para el creyente que está obligado a dejarlo en buenas condiciones. **El hombre será juzgado por el uso de los beneficios que Dios le ha ofrecido.** ¿Habrà respetado el orden y el equilibrio establecidos por Alá? ¿Habrà dilapidado egoístamente las riquezas de la naturaleza?

EL HOMBRE Y LA NATURALEZA: EL AFECTO DE LO BELLO

El universo es la creación de Dios. Es una prueba de su unicidad y de su belleza. El orden establecido es equilibrado y diversificado. La multiplicación de los paisajes, sus diversidades y bellezas es una **fuerza inmensa de admiración y de espiritualidad** para el creyente. “**Alá es Bello y ama la belleza**”; de esta palabra del Profeta –paz y salvación a él– provienen dos importantes preceptos: la admiración de lo bello (a través de la naturaleza) y la preservación de lo bello. En primer lugar, al musulmán se le anima vivamente a meditar sobre la creación divina contemplando la naturaleza. Por tanto, el afecto a lo bello se caracteriza por la consideración del entorno como lugar de la más perfecta de las meditaciones. La reflexión sobre el Creador se perfecciona en la contemplación de Su creación. Para admirar esta naturaleza divina, el

Corán acude a los cinco sentidos y más especialmente a la vista y al oído (que ofrecen la percepción más clara de la naturaleza y de sus integrantes).

Al mismo tiempo, el musulmán tiene el deber de preservar la belleza de su entorno. Este requerimiento es de tal importancia que ha sido erigido como una de las setenta ramas de la fe. El Corán y el Profeta –paz y salvación a él– enseñan al musulmán a participar en el desarrollo de la tierra pero también en el bienestar de los hombres, de los animales y de la naturaleza. El siguiente *hadith* destaca esta orden divina:

Abu Houreïra ha referido que el Profeta –paz y salvación a él– ha dicho: “Mientras que un hombre andaba por el camino, encontró un carbón, y lo alejó. Entonces Alá lo alabó por esta buena acción y le perdonó sus pecados”.²³⁰

Asimismo, incumbe a cada musulmán participar activamente para mejorar el estado de la naturaleza y del verdor. A título de ejemplo, como el compañero Anas lo refiere:

El Profeta –paz y salvación a él– dijo: “Cualquier musulmán planta un árbol o cultiva una tierra, y que un ave –o un hombre o un animal– lo coma, entonces se considera como limosna”.²³¹

Este *hadith* pone también de relieve el respeto hacia los animales (el hombre puede matarlos para alimentarse pero está prohibido torturarlos o servirse de ellos como blanco de juegos), lo que está muy extensamente ordenado en el Libro Santo, pero que sin duda no se podrá exponer aquí.

Por regla general, y más allá de algunos *hadith* anecdóticos presentados aquí, el Corán y sus preceptos intentan mantener la armonía entre el hombre y el cosmos ordenando el respeto de las especies y de la naturaleza. El universo –un todo homogéneo– ha sido creado por Dios y

²³⁰ Rapporté par Tirmidhi.

²³¹ Rapporté par Boukhari et Mouslim.

emana de su unicidad. Así, respetando y honrando la naturaleza y sus componentes, el creyente realiza un acto de adoración hacia su Creador. A través de la lectura del Corán, el creyente podrá comprender que el ecosistema está ligado: el hombre y la naturaleza están unidos y la naturaleza es uno de los signos de la Verdad.

3.e.6 Budismo y medioambiente

Mary Cecilia Claparols, r.a.

Traducción : Eliana Caro

Para superar los desafíos de la crisis ambiental, budistas de diferentes partes del mundo se han visto envueltos en variadas maneras de proteger el medioambiente. Para entender cómo los budistas han utilizado algunas de sus enseñanzas como recursos de una ética ambiental y compromiso, exploraremos cómo han adaptado, reapropiado y reorganizado el centro de enseñanza de Buda de interdependencia (*Paticcsamupada*) y el juramento Bodhisatva hacia un nuevo lenguaje y aplicación para la compleja situación del presente. Después veremos algunas de estas enseñanzas, ya que existen innumerables formas nuevas y creativas de compromisos ambientales que muestran cómo el budismo contribuye concretamente al cambio hacia una “civilización autosustentable” y es un valioso recurso en este tiempo de despertar.²³²

Sin embargo, es importante estar consciente de que existen diferentes escuelas de budismo: la tradición Theravada, en el sur y sureste de Asia; la escuela Mahayana, en China y Japón; más los linajes Vajrayana, en Tíbet. Cada una de estas tradiciones puede utilizar diferentes textos y rituales para expresar el entendimiento acerca de la naturaleza y su relación con los seres humanos, además de cómo las geografías culturales y físicas

²³² Existen muchos documentos, libros, información de internet y experiencias de budistas ambientales y comunidades que son mencionadas en este document, son solo algunos ejemplos.

influyen necesariamente en su manera de ver la situación.²³³ Existen muchos textos y aspectos de las enseñanzas de Buda que podrían inspirar la ética ambiental y su compromiso. Sin embargo, en esta sección del documento es necesario limitar el foco hacia la ley de cosurgimiento dependiente y el juramento Mahayana Bodhisatva: salvar a todos los seres vivos (aunque uno no pueda hablar por otro, enseñando o practicando separado del resto).

INTERDEPENDENCIA:

LA LEY DE COSURGIMIENTO DEPENDIENTE (*PATICCASMUPADA*)²³⁴

La experiencia de iluminación de Buda lo llevó a observar la verdadera naturaleza de las cosas, la interdependencia de todo fenómeno. Contrario al pensamiento de sus contemporáneos, Buda vio todas las cosas en proceso, intrínsecamente conectadas y sosteniéndose las unas a las otras en patrones complejos de mutualidad. Para dar una forma social a esta reciprocidad en el corazón de la naturaleza, Buda inspiró la creación de la comunidad, o Sangha, para practicar la sabiduría, compasión y distribución.²³⁵ A la luz del movimiento ecológico, si las relaciones en el ecosistema manifiestan esta interdependencia, protegiendo toda la vida en el ecosistema, entonces viviremos y protegeremos el Dharma. “Lo que hacemos afecta a todos los seres humanos”. Actuando en nombre de toda la vida y respondiendo a la acelerada crisis ambiental con sabiduría y compasión es un fruto natural de las prácticas budistas.²³⁶ La escuela Hua-Yen de budismo, que se desarrolló en el siglo VII de China, usaba la metáfora de la “red de joyas de Indra” para su principio de interdependencia. “Porque las joyas son claras, reflejan las imágenes de uno mismo, apareciendo en los reflejos sobre los reflejos, hasta la infinidad, todos apareciendo al mismo tiempo en una sola joya”.²³⁷

²³³ Stephanie, Kaza, “Green Buddhism”, en *When Worlds Converge: What Science and Religion Tell Us about the Story of the Universe and Our Place It*, eds. C.N. Matthews, M.E. Tucker, y P.Hefner (Chicago: Open Court, 2002), 293.

²³⁴ Para este fragmento de “interdependencia”, estoy en deuda con los escritos de Joanna Macy y Stephanie Kaza.

²³⁵ www.joannamacy.org (revisado el 5 de diciembre de 2014 a las 10:30 p. m.)

²³⁶ Stephanie Kaza, “To Save All Beings: Buddhist Environmental Activism”, en *Engaged Buddhism in the West*, ed. Christopher S. Queen (Boston: Wisdom Publications, 2000), 160.

²³⁷ Tu Shun, en Thomas Cleary, *Entry into the Inconceivable: An Introduction to Hua Yen Buddhism* (Honolulu: University of Hawaii Press, 1983), 66.

Extendiendo esta metáfora al presente, los budistas ven que la pérdida de las especies afecta a todos en la red. Si las joyas cenicientas (aire y agua contaminados) son esclarecidas (ríos limpios, humedales restaurados), la vida en toda la red es mejorada. La red de interdependencia incluye no solo las acciones de todos los seres, sino también sus pensamientos: sus intenciones determinan lo que sucederá. Esta ley sugiere cómo uno puede caer fácilmente en la ilusión de un yo permanentemente falso que se sostiene en la avaricia, el odio y la desilusión. El objetivo de la práctica budista es la liberación de esta autoconexión a través del camino de moralidad, conocimiento y sabiduría. Cuando uno se observa a sí mismo como parte de una red de causas recíprocas, no existe una acción sin consecuencias (Kaza). Entonces, todos somos responsables de la comida que consumimos, lo que compramos, las formas de transporte que utilizamos, las decisiones que tomamos, etc. Ecológicamente orientado, los budistas enfatizan en el bien común, la práctica de la moderación y límite (“Kan rujak pho”, en thai es “saber suficiente”), compartir y el respeto de toda vida con compasión.²³⁸

Como la ley de interdependencia significa entender la naturaleza de las interrelaciones en una situación dada, esto también implica examinar con cuidado las creencias condicionadas y hábitos de pensamiento con respecto al mundo natural que alienan, son dualísticas y que dirigen a la objetivación de plantas y animales, así como consumismo sin control y hasta racismo ambiental. Nos reta a observar la distribución de poder a través de las relaciones humanas, así como en el sistema socioeconómico y político (Kaza).

El budismo ve la contaminación externa como una manifestación de la contaminación moral interna (avaricia, odio y desilusión) en los seres humanos. Existen varios *suttas* en el canon Pali que muestran el impacto de la degradación moral, el estado de la conciencia humana (la mente),

²³⁸ Ven. Buddhadasa Bhikkhu considera tres principios para describir lo que llama Socialismo Dhammico. Un balance armonioso es creado con base en el límite de acumulación innecesaria o consumo de recursos contrarios al capitalismo liberal que tiende a promover intereses egoístas sobre el bien de la sociedad como conjunto. Dr. Ingun Kang, S.J. Phd Diss “Buddhist-Christian Dialogue and Action in the Theravada Countries of Modern Asia: A Comparative Analysis of Radical Orthopraxis of Bhikkhu Buddhadasa and Aloysius Pieris.” (University of London) p. 97.

hasta los cambios en el cuerpo humano y en el medioambiente. Por lo tanto, activistas budistas consideran la meditación tan fundamental para conectarse con la tierra cuando se toma alguna forma de acción. La práctica contemplativa asegura que uno vive, actúa con plena atención, misericordia, compasión y desprendimiento de cualquier tipo de ego.²³⁹ La práctica de la meditación desarrolla vigilancia, atención, inquisición reflexiva en la naturaleza de la realidad, una mente estable, no dualística, tan necesaria para enfrentar el sufrimiento y la cultura de la violencia y voracidad en nuestra sociedad. Uno necesita claridad de mente-corazón para tomar decisiones que den y sostengan la vida de toda la red.

Los preceptos budistas (cinco básicos) están basados en la no violencia o la reducción del sufrimiento de otros.²⁴⁰ En una reinterpretación, toman esta forma: 1) Afirma la vida, no matar (ninguna forma de vida). 2) Dar, no robar (no violar la tierra). 3) Honra el cuerpo, no usar mal la sexualidad (honra la naturaleza del cuerpo sin interferir con el orden natural de las cosas). 4) Manifiesta la verdad, no mientas (anuncios o productos no biodegradables). 5) Procede claramente, no nubles la mente (con avaricia, negación, etc.).²⁴¹ Para aquellos que toman el camino bodhisattva, se jura regresar una y otra vez a aliviar el sufrimiento de todos. Hoy en día, el contexto de este juramento se ha expandido a granjas-fábricas, abuso de pesticida, ingeniería genética y pérdida del hábitat de especies en peligro (Kaza).

ALGUNAS FORMAS BUDISTAS DE ACCIÓN PARA EL MEDIOAMBIENTE

²³⁹ Prof. Lily de Silva, "The Relevance of Vipassana to the Environmental Crisis"; Kaza, *ibíd.*

²⁴⁰ En términos tradicionales: 1) evita lastimar algún ser; 2) evita tomar lo que no se te da; 3) evita difamar; 4) evita la mala conducta sexual; 5) evita tomar tóxicos que nublen la mente. Ven. Thich Nhat Hanh y los budistas ambientales han reformulado estos preceptos en un contexto expandido. *For a Future to Be Possible: Commentaries on the Five Wonderful Precepts* (Parallax Press: Berkeley, California, 1995).

²⁴¹ John Daido Looi, "The Precepts and the Environment," in *Buddhism and Ecology: The Interconnection of Dharma and Deeds*, eds. Mary Evelyn Tucker y Duncan Ryuken Williams (Harvard University Press: Cambridge, Massachusetts, 1997), 179. En www.earthprecepts.net vemos otra reformulación de los preceptos en "The Earth Precepts (10)" y el sitio web incluye los sitios que muestran cómo vivir cada precepto.

1. **Dharmayatra** (“yatra”, significa “viaje” o “caminar”)²⁴² es un camino de una semana, espiritual y ecológico, hecho de manera anual por un grupo de monjes y laicos de Chaiyaphum, noreste de Tailandia, para sensibilizar acerca de la degradación ambiental en la cuenca de Lampathao, uno de los bosques más ricos de Tailandia. Recientemente, más y más personas de todas partes del país se han unido a la caminata. La rápida deforestación empezó en la década de 1960, cuando el Gobierno publicó permisos de tala para que las personas pudieran plantar cultivos comerciales para el mercado mundial.

El grupo ha elegido “caminar” como una manera de enviar al público la petición de la naturaleza. Esta caminata no es solo para la naturaleza exterior a nosotros, sino también para la naturaleza interior. Durante estos días, uno aprende a vivir con las mínimas necesidades. “Cuanto menos llevemos, más libres seremos.” La caminata da a cada uno muchas oportunidades para la práctica del Dharma: profunda atención, compasión y toma de decisiones. Ven. Phaisal Visalo, el líder de esta caminata da pláticas Dhamma en ciertos momentos del viaje. “Una mente que es suficientemente sensible, será capaz de escuchar las lamentaciones de la Madre Tierra, quien lleva tiempo sufriendo del abuso de las manos humanas.” El camino en sí mismo es una práctica espiritual mientras se le da voz a la Tierra. Cuando el grupo llega al monasterio del bosque, Wat Mahawan, una ceremonia tradicional del noreste (bai sri su kwan)²⁴³ toma lugar. El fin es solo el principio de una larga vida de Dharmayatra que continuará hasta el último suspiro.

2. **Ordenación del árbol:**²⁴⁴ En 1990, Phrakhru Pitak, viendo la destrucción alarmante del bosque alrededor de su área, decidió

²⁴² Vasana Chinvarakorn, *Outlook Newspaper*, “The Journey of Life: A Spiritual walk in Chaiyaphum Benefits not Only Mother Nature but the Walkers Themselves.” 26/01/2010, a las 12:00 a. m.

²⁴³ Este es un ritual de reconexión con la fuerza de vida (Kwan) dentro y con la comunidad entera de la red de vida, que puede vagar o romperse debido a la avaricia, odio (violencia) o desilusión.

²⁴⁴ Susan Darlington, “The Ordination of a Tree: The Buddhist Ecology Movement in Thailand.” *Ethnology* 37 #1 Winter, 1998: 1-15.

visitar Phrakhru Manas, de la provincia Phayao en el norte de Tailandia. Fue el primero en realizar la simbólica ordenación del árbol para hacer que las personas se dieran cuenta de sus responsabilidades hacia el medioambiente. Phrakhru Pitak decidió entrenar a jóvenes novicios para que fueran conscientes del medioambiente. Al mismo tiempo, Phrakhru Pitak inició proyectos de desarrollo de autosuficiencia, para proporcionar alternativas económicas para la subsistencia de las personas, asegurar su cooperación y preservar el bosque. Él, entonces, organizó una ceremonia de ordenación del árbol, que se convertiría en un “centro simbólico” para el programa de conservación del bosque. Durante la ceremonia, Phrakhru Pitak usó símbolos budistas, las enseñanzas de Buda para enfatizar en la interdependencia del bosque con los aldeanos y enraizar el proyecto en una base moral sólida. A través de la adaptación de este ritual budista, las personas se dieron cuenta de lo sagrado de los bosques como de la vida silvestre. Cortar o matar cualquier vida ahí, sería considerado una forma de demérito religioso (baap). Semillas, elegidas con cuidado, fueron distribuidas a los aldeanos para la replantación de áreas desnudas. Otros aspectos del ritual tienen un impacto muy poderoso en las personas. La religión, enseñada por los monjes ecologistas, sitúa las enseñanzas de Buda y los rituales en un contexto expandido.

3. **Joanna Macy** es uno de los miembros de la Red Internacional de Budistas Comprometidos. Su sitio web: www.joannamacy.org, sus libros y sus talleres revelarán el marco (teoría de sistemas, la ley budista de cosurgimiento dependiente y ecología profunda), la meta de su trabajo, el proceso que utiliza; las prácticas espirituales que ella ha creado a partir de la tradición budista, sus enlaces; el uso de las diferentes formas de arte: poesía, danza, canción; el sangha que ha creado, revelarán el alcance de su compromiso hacia lo que ella llama “el Gran Cambio”, para dirigir el cambio de la Sociedad de Crecimiento Industrial hacia una civilización autosustentable. Joanna está también involucrada en crear comunidades de Protección Nuclear, que proveerá de un almacenamiento monitoreado sobre el suelo, entrenando y educando acerca del ciclo completo de combustible nuclear.

Estas fueron descripciones breves y poco adecuadas de los tres ejemplos elegidos para mostrar cómo los budistas se han reapropiado de las enseñanzas budistas en relación con la crisis ambiental, así como las formas que han creado para dirigirse a situaciones concretas.

Como vivimos en este tiempo de “Gran Cambio”, la transición de la sociedad de crecimiento industrial hacia la sociedad autosustentable,²⁴⁵ Joanna resume tres áreas de reforzamiento mutuo o dimensiones donde las personas se están involucrando a través de las decisiones que han tomado: a) “Tomar acciones” para detener el daño a la Tierra y a sus seres en defensa de la vida; b) análisis de causas estructurales y creación de instituciones alternativas, y c) cambio en las percepciones de realidad, tanto cognitivas como espirituales²⁴⁶. La experiencia de reconectarse con la comunidad de la Tierra impulsa el deseo de actuar en su nombre.²⁴⁷

*Salgan en su viaje, en beneficio de la mayoría, para la alegría de muchos, por compasión hacia el bienestar, el beneficio y la alegría de todo Ser, Buda.*²⁴⁸

3.e.7 Hinduismo y medioambiente

Leela Kottoor, r.a.

Traducción : Eliana Caro

Cuando hablamos acerca de la visión Hindú del medioambiente, nosotros los cristianos necesitamos tener en cuenta que vamos a enfrentarnos con dos diferentes puntos de vista y dos corrientes de inspiración diferentes. El cristianismo es una religión antropocéntrica, mientras que el hinduismo es cosmocéntrico. De hecho, el hinduismo no es una religión, sino un estilo de vida. El cosmos está en el corazón de la percepción hindú de

²⁴⁵ Macy, Joanna y Molly Young Broan. *Coming Back to Life: Practices to Reconnect Our Lives, Our World* (New Society Publishers: Canadá, 1998), 17.

²⁴⁶ Macy, *Ibíd.*, 17-24. Este libro describe cada dimensión en detalle.

²⁴⁷ *Ibíd.*, 60.

²⁴⁸ *Ibíd.*, 167.

Dios. Trae un enfoque muy diferente a la tierra y al universo entero. El hinduismo no está limitado por ningún dogma. Cada uno es libre de llevar un camino espiritual de acuerdo a la propia consciencia y susurros internos, en el camino del “dharma”, el camino de la “justicia, paz e integridad de la Creación”.

El hinduismo siempre ha sido más sensible a la naturaleza que otra religión, y está permeado por el respeto y el asombro por ella así como con una identificación compasiva y simpática con la humanidad. Reconoce la presencia de lo divino en la visualización de las cosas creadas. Como resultado, para los hindúes, todas las cosas creadas son sagradas incluyendo plantas y animales, cosas animadas e inanimadas. La naturaleza tiene un mensaje que comunicarnos. George Washington Carver dice: “Me gusta pensar de la naturaleza como una emisora ilimitada a través de la cual Dios nos habla cada hora si nosotros nos sintonizamos”.

El carácter sagrado de todos los seres vivientes y el mensaje sobre la conservación y protección del medioambiente se destacan en todos los libros sagrados del hinduismo. Las plantas, flores, animales, ríos y sierras tienen un significado especial, pues son la expresión de Dios y Su reflexión para la raza humana. Ellos expresan su pertenencia a la realidad suprema que llamamos “Dios” en cientos de manifestaciones culturales y religiosas. En las palabras de Martín Lutero: “Dios escribe el Evangelio, no solo la Biblia, pero en árboles y flores y nubes y estrellas”.

Los hindúes creen en el “Dharma”. Dharma es traducido como virtud, tarea, orden cósmico, justicia, etc., y es una palabra compuesta y mezclada que cambia su sentido y nuestra comprensión de ella de acuerdo con el contexto.

En el pasado tradicional, los hindúes no veían ninguna separación entre religión, ecología y ética. Por el contrario, la protección y el cuidado del medioambiente, dándole su debido respeto y reverencia, se considera un deber religioso, ya que la naturaleza sigue siendo parte integrante de su propia vida. Ningún ser humano puede escapar de esta tarea. Nuestra interdependencia con el resto de la naturaleza nos revela que la naturaleza por sí sola no puede ser destruida sin dañar seriamente la vida

humana. Cuando fomentamos la vida de la naturaleza que nos rodea, mejoramos la vida de los seres humanos. Y este es un servicio a la humanidad y para las generaciones por venir.

La situación presente es muy diferente. La influencia del pensamiento occidental ciertamente ha afectado negativamente nuestra actitud hacia la naturaleza, olvidando que no es un objeto para ser manipulado o tener bajo control por el bien del avance científico y tecnológico. Mahatma Gandhi decía que “la naturaleza tiene suficiente para las necesidades de todos pero no para la codicia de todos”. Se ha hecho mucho daño al medioambiente en nombre del desarrollo. Una vez que la “codicia” ha superado la “necesidad” para los seres humanos, el equilibrio de la tierra comenzó a ser sacudido y la naturaleza se volvió más violenta con el fin de sobrevivir.

San Pablo en su Carta a los Romanos 1, 20-22 habla de la culpa de la humanidad. “Desde la creación del mundo, su condición invisible, su poder y divinidad eternos, se hacen asequibles a la razón por las criaturas. Por lo cual no tienen excusa; pues, aunque conocieron a Dios, no le dieron gloria ni gracias, sino que se desvanecieron con sus razonamientos y su mente ignorante quedó a oscuras. Alardeaban de sabios, resultaron necios”.

De acuerdo a Swami B. V. Tripurari, en su libro *Ancient Wisdom for Modern Ignorance. A Tribute to Hinduism*: “Nuestra presente crisis del medioambiente es en esencia una crisis espiritual...”. Por lo tanto, exige una respuesta espiritual, una “reorientación de nuestra conciencia” a la pureza original de su Creador cuando Él confió la tierra y el universo en las manos de los seres humanos para cuidar, respetar y vivir en armonía con ella en la justicia, la paz y la integridad de la Creación.

Nota: Los siguientes son artículos que encontré en sitios web para explicar los elementos mencionados con una mayor claridad.

1. EL HINDUISMO PROMUEVE LA PROTECCIÓN DEL MEDIOAMBIENTE

Por Ajit Adhopia

¿Cómo la religión influyó o moldeó nuestra actitud hacia el ambiente natural? Así es como el profesor de Historia de la UCLA, Lynn White,

respondió a esta pregunta en su artículo “Las raíces históricas de nuestra crisis ecológica” (publicado en *Science* en 1967). Él afirma que la actitud del mundo occidental hacia la naturaleza fue moldeada por la tradición judeo-cristiana (incluyó el islam y el marxismo en esta tradición, que involucró el concepto): “Dios planeó toda (la creación) explícitamente para el beneficio y gobierno del hombre: ningún elemento en la creación física tenía otro propósito excepto para servir a los propósitos del hombre”. Según el Prof. White, el cristianismo occidental separa humanos de naturaleza y creó un dualismo, mientras que las otras religiones vieron el (divino) espíritu en cada árbol, río, animal y pájaro. White afirma que este concepto alienta la explotación occidental y la dominación de la naturaleza para el beneficio del hombre. Esta actitud explotadora tradicional occidental hacia la ecología dio a luz a los movimientos de protesta como Greenpeace, que han ganado fuerza en las últimas cuatro décadas, para proteger el medioambiente.

Los hindúes perciben la presencia de Dios a su alrededor a través de la naturaleza. Las fuerzas de la naturaleza que gobiernan su vida cotidiana eran consideradas como manifestaciones de un creador omnipotente que ellos llamaron *Brahman* (no confundirla con la casta Brahman).

Los antiguos hindúes sentían la presencia de Brahman en todo lo que les rodeaba. Como estas fuerzas divinas sostenían todas las criaturas vivientes y las cosas orgánicas en la tierra, para complacer a Dios, ellos sentían que debían vivir en armonía con Su creación incluyendo la tierra, ríos, bosques, sol, aire y montañas. Esta creencia dio lugar a muchos rituales que aún siguen los hindúes tradicionales en la India. Por ejemplo, antes de excavar los cimientos de un edificio, se invita a un sacerdote para realizar la *Bhoomi Pooja*, con el fin de adorar y apaciguar a la madre tierra y buscar el perdón por violarla.

Los hindúes creen que los humanos, dioses y la naturaleza eran partes integrales de un “todo orgánico”. Más tarde, los antiguos escritores hindúes personificaron cada fuerza divina como *Devata* o deidad digna de reverencia y adoración.

Esta oración hindú llamada *Camino Shanti*, para concluir cada ceremonia hindú, refleja la conectividad hindú con la naturaleza: “Hay paz en la región celestial; hay paz en el ambiente; el agua es fresca; las hierbas

están sanando: las plantas dan paz; hay armonía en los objetos celestiales y perfección en el conocimiento; todo en el universo es pacífico; la paz impregna todas partes. ¡Que venga la paz a mí!”. En el proceso de modernización y la imitación del estilo de vida occidental y el consumismo, los hindúes modernos han olvidado la visión de sus antepasados sobre la ecología y han adquirido la actitud explotadora occidental hacia la naturaleza.

“Desafortunadamente los hindúes han olvidado la visión Védica de la tierra y no protegen su ambiente natural. No han añadido un punto de vista (tradicional) hindú al movimiento ecologista, que es quizás el principal movimiento idealista en el mundo de hoy, parte del desafío del hinduismo moderno es recuperar su conexión con la tierra”.

2. VISIÓN HINDÚ DE LA NATURALEZA

Publicado por primera vez en *Hindu Voice UK*,
que ha publicado varios artículos de David Frawley
(Vamadeva Shastri)

El enfoque hindú hacia la ecología requiere que primero entendamos cómo ve hindú Dharma el mundo de la naturaleza, que es muy diferente al de las religiones occidentales predominantes.

El pensamiento religioso occidental basado en las tradiciones bíblicas se refiere a la naturaleza como algo creado por Dios. Si la naturaleza es sagrada, es considerada como creación de Dios. Esta es la base de la aproximación a la ecología en las tradiciones religiosas occidentales. Nos piden proteger la naturaleza como creación de Dios, pero no le ofrecen a la naturaleza ninguna santidad propia. Sin embargo, generalmente sospechan de los dioses de la naturaleza con respecto a adorar a la tierra misma como una forma de idolatría. Por eso, han rechazado históricamente a la naturaleza, basadas en religiones paganas como profanas, entre ellas el hinduismo.

La visión hindú de la naturaleza está basada en los Vedas, Upanishads y Vedante y sus visiones filosóficas, así como en las prácticas rituales de las devociones hindúes. De acuerdo al pensamiento hindú, no hay separación

entre lo Divino y el mundo de la naturaleza. Son dos aspectos de una misma realidad. La realidad cósmica es una, como el océano. La naturaleza o el mundo manifiesto es como las olas en la superficie del mar. Brahman o el absoluto no manifiesto es como las profundidades del océano. Pero todo es agua, todo es el mismo océano.

Por último, los hindúes como los Upanishads dicen: “Todo es Brahman”, *Sarvam Khalvidam Brahma*. Esto no quiere decir que el Hindú informado sin pensar adora las fuerzas de la naturaleza en un nivel de superstición y miedo. El hindú percibe la presencia divina y sagrada.

Esto no quiere decir que el hindú informado adora sin pensar las fuerzas de la naturaleza a nivel exterior de la superstición y el miedo. El hindú percibe una presencia divina y sagrada de trabajo detrás de las formas de la naturaleza como su espíritu interior, que es el verdadero objeto de su adoración.

La presencia sagrada de Brahman o la Suprema Realidad Divina está en Dios, que en el pensamiento hindú es llamado Ishvara o el Señor Cósmico. Esta visión Védica de la unidad es la base para una aproximación ecológica en la cual podemos honrar al universo entero como parte de nuestro propio Ser Superior. Nos lleva más allá de la dualidad de Dios y la creación. Dios no crea al mundo de la nada. El mundo, Dios y el alma son aspectos inherentes del mismo Ser Eterno. No protegemos la naturaleza como lo haríamos con una criatura inferior. Podemos honrar la naturaleza como nuestra propia vida y expresión.

Necesidad de los hindúes de restaurar la conciencia ecológica

Muchos hindúes modernos han olvidado su aproximación sagrada tradicional a la naturaleza. Esto es obvio, particularmente en India, en donde la naturaleza es degradada y contaminada. En virtud de las compulsiones causadas por la superpoblación, la falta de educación y la necesidad de desarrollar la economía, la naturaleza en todas partes de la India está sufriendo. Incluso los templos hindúes no se mantienen con la dignidad y respeto debidos. En India, el Gobierno ha tomado muchos templos y los utiliza para hacer dinero, aportando poco para embellecer el templo o mantenerlo limpio.

Fuera de la India, muchos hindúes también han perdido su visión ecológica. Están acostumbrados a la vida urbana y no se mueven más allá de sus ciudades. Es importante que los hindúes reclamen su visión ecológica inherente a su religión. Esto significa traer la naturaleza de nuevo a sus vidas, no solo a través de rituales, mantras y meditación, sino peregrinar a sus sitios sagrados en la naturaleza, como Kailas, Gangotri, Vaishnodevi y tantos otros, no solo en la India, sino en todo el mundo.

3. ESPIRITUALIDAD Y ENLACES EN ECOLOGÍA

La enseñanza clave del medioambiente hindú, por el Dr. Pankaj Jain, Ph. D., quien es profesor asistente de Religiones Sud Asiáticas y Ecología en la Universidad del Norte de Texas.

Las siguientes son diez enseñanzas hindúes importantes sobre el medioambiente:

Pancha Mahabhutas (los cinco grandes elementos). El hinduismo enseña que los cinco grandes elementos (espacio, aire, fuego, agua y tierra) que constituyen el medioambiente se derivan todos de *prakriti*, la energía primaria. *Los Upanshads* explican la interdependencia de estos elementos en relación a Brahman, la suprema realidad, de la que surgen: “De Brahman surge el espacio, del espacio surge aire, del aire surge fuego, del fuego surge agua y del agua surge tierra”. El hinduismo reconoce que el cuerpo humano está compuesto por y relacionado con estos cinco elementos, y conecta cada elemento a uno de los cinco sentidos.

Ishavasyam. La divinidad es omnipresente y toma formas infinitas.

Proteger el medioambiente es parte de Dharma. Dharma es uno de los conceptos hindúes más importantes.

Nuestras acciones al medioambiente afectan nuestro Karma. Karma, una enseñanza hindú central, sostiene que nuestras acciones crean consecuencias –buenas y malas– que constituyen nuestro karma y determinan nuestro destino futuro, incluyendo el lugar que asumiremos cuando seamos reencarnados en nuestra próxima vida.

La tierra –Devi– es una diosa y nuestra madre y merece nuestra devoción y protección. Muchos rituales hindúes reconocen que los derechos humanos benefician a la tierra y ofrecen en respuesta gratitud y protección. Muchos hindúes tocan el piso antes de salir de su cama cada mañana y piden a Devi perdón por pisotear su cuerpo. Millones de hindúes crean “kolams” cada día –trabajos de arte que consisten en granos de arroz u otro alimento colocado en sus puertas por la mañana–. Estos “kolams” expresan el deseo de ofrecer sustento a la tierra, así como la tierra los sostiene a sí mismos.

Las tradiciones yóguicas y tántricas del hinduismo afirman la sacralidad de la realidad material y contienen enseñanzas y prácticas para unir a las personas con la energía divina. Yoga, derivada de la palabra sánscrita que significa "uncir" o "unir", se refiere a una serie de prácticas mentales y físicas diseñadas para conectar al individuo con su energía divina.

La creencia en la reencarnación apoya un sentido de la interconexión de toda la creación. Los hindúes creen en el ciclo de renacimiento, en el que cada ser se desplaza a través de millones de ciclos de nacimiento y renacimiento en diferentes formas, dependiendo de su karma de vidas anteriores.

Ahimsa (no violencia). No violencia es el Dharma más gradioso. Ahimsa a la tierra, mejor el karma personal. Para los hindúes observantes, lastimar o dañar a otros seres daña el karma personal y obstruye el adelanto hacia moksha-liberación. Para prevenir el futuro devenir del mal karma, a los hindúes se les instruye para evitar actividades asociadas con violencia y para seguir un régimen vegetariano. Basados en esta doctrina de ahimsa, muchos hindúes observantes se oponen a la cría institucionalizada y la matanza de animales, aves y pescado para el consumo humano.

Sanyasa (ascetismo). Representa un paso para la liberación y es bueno para la tierra. El hinduismo enseña que el ascetismo –moderación en el consumo y sencillez de vida– representa una vía hacia moksha (liberación), que trata a la tierra con respeto. Una conocida enseñanza hindú –Tain tyakten bhunjitha– se ha traducido: “Toma lo que necesitas para tu sustento, sin un sentido de derecho o de propiedad”.

Gandhi es un modelo de la simplicidad de vida. Toda la vida de Gandhi se puede ver como un tratado ecológico. Es una vida en la que cada acto, emoción o pensamiento funciona como un ecosistema: sus pequeñas comidas de nueces y frutas, sus abluciones matutinas y sus prácticas corporales diarias, sus observancias periódicas de silencio, sus caminatas matutinas, su cultivo tanto de lo pequeño como de lo grande, su hilado, su aborrecimiento de los residuos, su volver a los valores básicos hindúes y jainistas de la verdad, la no violencia, el celibato y el ayuno.

Esta oración hindú llamada *Camino Shanti*, que se recita al concluir la ceremonia hindú, refleja la conexión de los hindúes con la naturaleza: “Hay paz en la región celestial, hay paz en el medioambiente, el agua es fresca, las hierbas están sanando, las plantas dan paz, hay armonía en los objetos celestiales y perfección en el conocimiento; todo en el universo es pacífico, la paz impregna todas partes. ¡Que venga la paz a mí!”.

¿Dónde estamos ahora? El movimiento indio de protección al medioambiente que se opone a la destrucción ecológica está a cargo de las élites occidentalizadas y basadas en el modelo occidental. Ha dejado de ser un movimiento de masas, porque carece de fundamento espiritual o el contenido necesario para inspirar a los hindúes. El Prof. David Frawley (*Cómo me convertí en hindú*) lamenta: “Desafortunadamente, los hindúes olvidaron su visión Védica de la tierra y no protegen su medioambiente natural. No han sumado el punto de vista hindú (tradicional) al movimiento ecológico que es, quizás, el principal movimiento idealista en el mundo hoy; parte del desafío del hinduismo moderno es reclamar esta conexión con la tierra”.

Nuestra crisis actual acerca del medioambiente: De acuerdo a Swami B. V. Tripurari, en su libro, *Sabiduría antigua por ignorancia moderna*: “Nuestra crisis del medioambiente actual es, en esencia, una crisis espiritual. Solo necesitamos volver la vista a la Europa medieval y la revolución psíquica que llevó al cristianismo a la victoria sobre el paganismo, para encontrar el espíritu de la crisis medioambiental. Las inhibiciones relativas a la explotación de la naturaleza se desvanecieron, puesto que la Iglesia se llevó a los ‘espíritus’ fuera de los árboles, las montañas y los mares. La teología cristiana caza fantasmas hizo posible que la humanidad explotara la naturaleza en un ambiente de indiferencia

hacia los sentimientos de los objetos naturales. Hizo de la naturaleza el monopolio del hombre. Este paradigma materialista ha dominado al mundo durante los últimos siglos. La actual crisis deplorable del medioambiente exige una respuesta espiritual. Es necesaria una reorientación fundamental de la conciencia humana acompañada por acciones que nazcan del compromiso interior. Una de las medidas que podrían ayudar a satisfacer esta necesidad es regenerar, rejuvenecer y propagar los valores básicos de la cultura hindú. Son la armonía de la humanidad y de la naturaleza los conceptos básicos de nuestra vida y cultura.

3.e.8 El shinto y el medioambiente natural

Eugenia Nobuko Murai, r.a.

Traducción: Francisco Javier Miguélez

En Japón hay dos religiones principales: una es el sintoísmo y la otra es el budismo. El budismo es una religión nacida en la India que fue introducida en Japón a través de China y Korea en el siglo VI. El nombre shinto apareció por primera vez en el siglo VIII para distinguir del budismo esta religión japonesa. El shinto es la religión japonesa que se puede datar ya en tiempos arqueológicos.

Se puede decir que la historia del sintoísmo es la misma que la del pueblo japonés. Al estar rodeado por el mar, la mayor parte del país consta de territorios montañosos. Japón tenía un medioambiente natural rico. La vida diaria de la gente relacionada con la agricultura y la pesca estaba profundamente arraigada en la naturaleza. La gente recogía la generosidad de la naturaleza (frutos secos, pescado, marisco), y en los siglos siguientes plantaron arroz. La naturaleza proporcionaba gran abundancia, pero a veces también había desastres como tifones y terremotos que acarreaban grandes desgracias. Así pues, la gente temía al poder de la naturaleza y rezaba por el buen tiempo y por cuantiosas cosechas. En el tiempo de la cosecha celebraba la fiesta de acción de gracias en su comunidad y de nuevo rezaba por la siguiente cosecha. El sintoísmo se formó y desarrolló poco a poco en las oraciones y los rituales de las aldeas antiguas. El sintoísmo no es una religión del individuo, sino de la comunidad.

Más tarde, en su encuentro con el budismo, el sintoísmo fue sistematizado y se hizo organizado más, al tiempo que se le añadían varios elementos; entonces el shinto se convirtió en una religión más grande. Pero desde sus comienzos hasta hoy lo que se ha transmitido de generación en generación es una especie de animismo o visión del mundo, reconociendo la presencia sagrada en todas las partes de la naturaleza, y esto es la fuente del shinto. En el shinto, la naturaleza es la manifestación de los dioses y el lugar en el que habitan. Por ejemplo, las sogas de paja sagradas se cuelgan en objetos naturales impresionantes como árboles enormes o rocas de formas místicas que indican a la gente que en ellos hay algo sagrado. No pocas montañas son respetadas como cuerpo de algún dios. Generalmente, los lugares sagrados sintoístas están ubicados en bosques y sus santuarios se crean con una combinación de bosques y estos lugares sagrados. La vida se considera que habita no solo en objetos naturales enormes, sino en las flores silvestres. Así que a los niños se les educa para que sientan pena si las cortan. Las pequeñas hierbas silvestres son también manifestación de los dioses.

De esta manera, el shinto está fuertemente combinado con la naturaleza. Hay un todo que no puede ser separado entre el shinto y la naturaleza. Pero últimamente nuestra tierra está muy desarrollada y el medioambiente natural ha quedado destruido. La gente siente miedo de la ciencia y de la tecnología, como la energía nuclear, que sobrepasa el poder de la naturaleza. La mayoría de la gente no quiere tener energía nuclear, pero el Gobierno japonés trata de mantener las plantas de energía nuclear y dar la máxima prioridad al desarrollo económico, incluso después del accidente de Fukushima. A pesar de esto, es un hecho que la electricidad se ha suministrado adecuadamente sin las plantas de energía nuclear desde el accidente de Fukushima, en 2011, hasta hoy (ahora, todas las plantas de energía nuclear de Japón se han cerrado para su revisión).

Según el artículo del 30 de agosto de 2004 en *Jinja Shinpo*, la Asociación de los Santuarios Shinto, la mayor organización del shinto en Japón, estos se oponen a las armas nucleares pero parece que no se oponen al uso de la energía nuclear como una de las alternativas para reducir los gases del efecto invernadero, y han pedido a la Comisión de Energía Atómica de Japón información respecto a la prevención de accidentes. Sin embargo,

desde el accidente de Fukushima, la *Asociación de Santuarios Shinto* no ha dado una opinión oficial contra la energía nuclear. Tal vez sea por razones políticas, ya que no puede oponerse al Partido Democrático Liberal, que es un partido del gobierno conservador que defiende enérgicamente el sistema del emperador.

Ahora, tal vez sea el momento de recibir nuevamente información sobre la religiosidad tradicional. Según la tradición del shinto, somos parte de la gran naturaleza. Si los seres humanos destruyen el medioambiente natural, de manera semejante se destruyen a sí mismos. Hemos heredado de nuestros antepasados un medioambiente en equilibrio. No deberíamos perjudicarlo y sí transmitirlo a la próxima generación en mejores condiciones.

Referencias

- Sobre el sintoísmo: Asociación de Santuarios Shinto: <http://www.jinjahoncho.or.jp/en/>
- Sobre la opinión respecto a la energía nuclear de la Asociación de Santuarios Shinto: “Jinja Shinpo” (*Shinto Shrines Weekly News*), 30 de agosto de 2004.

3.e.9 La problemática de la ecología para el diálogo interreligioso

Dominique Lang, a.a.

Traducción: Pilar Basagoiti, r.a.

En 1989, el que solo era entonces cardenal José Ratzinger daba una conferencia en Laxenburg, Austria, reflexionando sobre “las dificultades esenciales de los hombres con respecto a la fe cristiana”. En una intervención de estilo preciso y pulido, el teólogo señalaba entonces tres sectores que, según él, viven en un silencio chocante en el seno de las comunidades cristianas.

Después de haber citado los dos primeros –la metafísica y la vida eterna–, completaba refiriéndose nuestra relación con la Creación. Sin prejuzgar el análisis que haría, 25 años más tarde, el Papa emérito Benedicto XVI, de la situación teológica contemporánea, es probable que su juicio sobre este último punto haya cambiado un poco, vistas las evoluciones actuales. Y no solo un poco, anunciando una próxima encíclica –la primera en su género– sobre los desafíos ecológicos contemporáneos.

Los historiadores de la Iglesia nos contarán un día cómo la Iglesia católica tomó en cuenta, poco a poco, este tema. Se puede considerar, en grandes líneas, que se han necesitado aproximadamente 60 años para que la doctrina social de la Iglesia se interese por este tema. En la encíclica *Caritas in veritate*, en efecto, en medio de una reflexión más amplia sobre el sentido de la economía mundial y mundializada, se encuentra en una decena de párrafos, en el centro del texto, que señala la preocupación por este tema. La llegada reciente de un Papa sudamericano, eligiendo sobretodo el nombre del Poverello de Asís, confirma de manera pastoral lo que hasta aquí no era, a menudo, más que una concientización teológica.

LA FE EN EL CREADOR, UNA BUENA NOTICIA ECUMÉNICA

En las Iglesias cristianas, esta concientización –que hay que reforzar en muchos sitios– se ha hecho por caminos diferentes. En el mundo protestante francés, por ejemplo, son figuras intelectuales como Jacques Ellul y la presencia activa de cristianos en el mundo de las asociaciones, que de manera natural han sensibilizado sobre estas cuestiones. Del lado de los ortodoxos, el compromiso del patriarca Bartolomé, en el diálogo con los medios científicos de la ecología, le hace un verdadero precursor. Pero la experiencia del diálogo en el seno del Consejo Ecuménico de las Iglesias tiene, sin duda, su peso, lo mismo que los recursos de una teología tradicional evocando de manera natural la relación al cosmos y a la presencia de energías espirituales atravesando lo creado (cf. “Les énergies incréées”, de Grégoire Palamas).

Con más amplitud todavía –particularmente en el mundo anglosajón y germánico–, numerosos responsables y grupos cristianos emprendieron una movilización sin precedentes sobre estas cuestiones. Con llamadas a

la acción que van desde la defensa de la biodiversidad (cf. “La asociación protestante”, de A. Rocha) a la justicia social y económica (cf. “Los alegatos internacionales contra los paraísos fiscales, la lucha por los refugiados climáticos”, etc.). El punto de referencia latino de los católicos es diferente, y si los recursos de sus teólogos tradicionales para pensar la naturaleza son numerosos, a menudo tienen dificultad para ir más allá de una visión positivista de lo real y de la acción de Dios. Como resultado, la relación con la naturaleza es paradójica: a la vez bondadosa pero también distante. Entre fascinación por el progreso tecnológico, como muestra del genio humano confiado por Dios al hombre, y discurso catequético antropocéntrico al exceso. Por esto, la ecología cristiana es a la fuerza “humana” y traduce muchas veces una postura conservadora preocupada únicamente por la vida del ser humano –desde su principio hasta su fin–, pero sin ninguna curiosidad por la comunión de la creación a la que se le invita con el resto del mundo viviente, amenazado él también.

El encuentro Ecuménico de Bâle, en 1989, hizo, por su parte, surgir en los encuentros ecuménicos la necesidad de conciliar nuestra preocupación por la justicia y la paz con la de “conservar el medioambiente”, recordando a las comunidades cristianas que el primer artículo del Credo es una guía para la fe de todos, que merece más atención. Una ocasión única, también, para ser más conscientes del lazo de unión entre Creación y salvación en la fe cristiana; un trabajo apasionante de pastoral común para al fin unir a los cristianos de toda confesión.

EL ESPÍRITU DE ASÍS

Cuando Juan Pablo II lanzó la idea de un encuentro interreligioso en 1986, era natural que el proyecto tomara cuerpo en Asís. Quizá también porque en los primeros meses de su ministerio él mismo fue a este lugar para nombrar a San Francisco como nuevo “patrón celeste de los ecologistas”, una intuición asombrosa y profética. Así, varias décadas más tarde, a medida que los encuentros internacionales abordaban las consecuencias de las alteraciones climáticas o los objetivos de desarrollo en los países más pobres, la movilización de los creyentes de todas las confesiones no ha cesado de crecer.

Mientras que la sociedad civil y los movimientos internacionales, entre ellos los movimientos altermundialistas, se movilizan para protestas por los efectos perversos de la mundialización económica, las tradiciones religiosas se encuentran lo primero no para conocerse mejor, sino para compartir una preocupación común y universal. Su oración no es desencarnada: toma en cuenta los gritos de los pueblos autóctonos o pobres que, a través del mundo, son los primeros en sufrir las consecuencias de la explotación masiva de los recursos naturales de todo tipo. Denuncia también la violencia que se mantiene cuando los conflictos armados en el mundo son también pretextos para acceder a las energías fósiles o a los recursos mineros.

En estas movilizaciones ciudadanas no es raro ver ya a monjes budistas y curas católicos poner resistencia a proyectos faraónicos o destructores del medioambiente (cf. Jegu, en Corea del Sur). No es raro ver a religiosos americanos e indios autóctonos de Canadá resistir juntos contra la explotación de las arenas “bituminosas” norteamericanas (cf. Pipeline Keystone). Pero más ampliamente todavía que las luchas sociales locales –por cierto numerosas y cruciales–, la movilización viene también de una toma de conciencia más amplia: la de una desconexión moderna en nuestras vidas entre el confort envidiable de una existencia materialmente alegre, esponjosa, y la pérdida profunda de nuestra relación con la tierra, las estaciones, los seres vivientes, los bienes comunes del planeta. Cuando los bienes fundamentales de la vida como el agua, el aire, los suelos y la comida están amenazados por la polución de nuestras fábricas o la corrupción de los dirigentes, no hay que extrañarse de que emerjan resistencias que se operen profundas evoluciones.

El despertar de la sociedad civil en China para defender un medioambiente más sano frente a las grandes poluciones industriales es un bello ejemplo. Un país donde el culto materialista ambiental también hace nacer una nueva sed espiritual en las nuevas generaciones. Los relatos de ciertos “convertidos” al cristianismo o al budismo muestran, así, que su camino es también el de un retorno a una coherencia interior más grande y, por eso, a una presencia más asumida del bello misterio de este mundo que nos acoge.

UNA LLAMADA A LA COHERENCIA

Los representantes de numerosas tradiciones espirituales (en todo caso los más abiertos de ellos) han comprendido que el enraizamiento individual y colectivo en la gracia de este mundo, en la contemplación de sus grandes equilibrios y en la sabiduría de una vida proporcionada y respetuosa está siendo una condición a todo discurso ulterior sobre el sentido de esta vida y un camino que tenemos que recorrer.

La tierra desfigurada y herida que frecuentamos –con dolores de parto, explicaba San Pablo (Rom. 8)– nos recuerda a cada uno que si queremos cuidar nuestras vidas interiores no podemos hacerlo a través de posturas dualistas simplistas. Es más bien la carne de este mundo la que está llamada a acoger la luz de la Resurrección de Cristo. Tenemos que tener ganas de preservarla, de conservarla y de cuidarla, como una esposa ataviada para su esposo.

Espiritualidad y medioambiente

3.e.10 Espiritualidad amerindia y medioambiente

David Herrerías Guerra

Es quizás un hecho reconocido que la cosmovisión de los pueblos originarios de América tiene el germen de una concepción de la relación del ser humano con la naturaleza, que puede aportar cosas valiosas a la cultura occidental en esta época, hoy que caemos en la cuenta de que nuestra soberbia ha traspasado los límites de nuestra propia seguridad como especie. La religión sigue siendo, en las comunidades indígenas tradicionales de América, un eje articulador de esta cosmovisión y de la organización social, a través de las fiestas y rituales. Pero antes de hablar de las religiones amerindias es bueno hacer algunas precisiones, sobre todo en estos tiempos en los que fácilmente se mezclan y confunden –con mucha superficialidad– ritos, creencias y modas espirituales.

Por un lado, hay que entender que, desde que la invasión europea en el siglo XVI destruyó las grandes culturas mesoamericanas, las estructuras

religiosas formales en América desaparecieron. Las religiones de los pueblos indígenas actuales tienen poco que ver con los rituales y la compleja organización altamente jerarquizada de las religiones maya, azteca, inca, o purépecha. Pero en paralelo a estas formas más urbanas de religiosidad, en las pequeñas comunidades periféricas –muchas de ellas sojuzgadas por los imperios precolombinos– se desarrollaban formas de religiosidad más simples, familiares y comunitarias, que sobrevivieron a la conquista militar y espiritual a través de mecanismos de simulación que permitieron mantener el fondo de las creencias con formas europeas.

Pero siendo las formas y los símbolos materiales parte del contenido mismo del hecho religioso, se fue produciendo un sincretismo que perdura hasta nuestros días. Las religiones indígenas en América son ya inseparables de la matriz católico-cristiana, y aunque en algunos casos se pueden distinguir las contribuciones de una y otra a los rituales, y prácticas actuales, en otros la distinción es más compleja. El catolicismo real que trajeron los navegantes españoles tenía elementos que fácilmente se podían fusionar con las prácticas religiosas de América, o que pudieron modificarlas, como los componentes chamánicos del sacerdocio y el excesivo poder de intermediación de los numerosos santos y vírgenes que los convertían en virtuales deidades autónomas. Como tenemos dificultad para conocer las prácticas religiosas originarias a nivel popular de los indígenas mesoamericanos, no es fácil distinguir en la espiritualidad amerindia qué elementos provienen de las religiones precolombinas y cuáles se fueron incorporando como concesión a los evangelizadores y su capacidad disuasoria, a veces basada en el testimonio de los buenos misioneros, a veces en la espada de los soldados y más comúnmente en una mezcla de ambas.

Por otro lado, es difícil hablar de todas las formas religiosas indígenas en América como un conjunto uniforme. Estas religiones son, como parte de su misma naturaleza, tribales, es decir, vinculadas estrechamente a un grupo, una comunidad particular.²⁴⁹ Si bien, como decíamos al principio de

²⁴⁹ El término tribal ha sido utilizado con mucha frecuencia en forma despectiva, pero describe simplemente la identificación de la religión con un pueblo, una “tribu” particular, como lo fue el judaísmo. En América, por esta razón, las religiones se llaman como el pueblo que las vive: la religión de los Ayuuk, la religión de los Ikoos, etc.

este texto, lo religioso atraviesa la vida de las comunidades, no existen instituciones religiosas muy bien estructuradas.

Existen cuerpos de creencias, ritos, cultos y actores bien diferenciados, pero no algo similar a una iglesia o un cuerpo de creyentes: este se define por su pertenencia a la comunidad.

Tampoco existen libros o textos que constituyan la recta doctrina, o compendios morales derivados de tales creencias. En América se hablan cerca de 1,000 lenguas indígenas diferentes, lo que da cuenta de la cantidad de pueblos originarios que pueden tener formas religiosas diversas, pero que comparten algunos rasgos esenciales. Expresada la complejidad del asunto, podemos decir, sin duda, que una de las características que definen a las religiones indígenas de América es la fusión de lo sagrado con la naturaleza. Son religiones propiamente animistas, si bien vale aclarar que la palabra animismo, caricaturizada frecuentemente para describir a estas religiones, es corta. No es que el árbol sea Dios, sino que todas las cosas están imbuidas del alma, entendida esta como Espíritu del Creador y Dador de Vida. Puede ser que en la práctica se perciban diferentes dioses o agentes divinos, un poco al modo de los santos y las vírgenes en el catolicismo popular. Pero más que existir esa multiplicidad de dioses, se puede decir que lo divino se disuelve en la naturaleza, o que lo sacro es una dimensión de la realidad, en la naturaleza. La relación con las cosas naturales es siempre sagrada.

En las prácticas religiosas de los pueblos indígenas contemporáneos, se expresa la certeza de experimentar la naturaleza de una forma menos cosificante que la que vivimos desde nuestra tradición occidental. La naturaleza está transida por el Espíritu y tiene vida más allá de las manifestaciones biológicas inmediatas. Esto sitúa a la humanidad en un lugar mucho más modesto y reverente frente a ella:

Cada paso que des en la tierra debe ser una plegaria.

La fuerza de un alma pura y buena está en el corazón de cada persona y crecerá como una semilla cuando camines de forma sagrada.

*Y si cada paso que das es una plegaria, entonces caminarás siempre de forma sagrada.*²⁵⁰

En las religiones precolombinas se reconocían en la realidad tres niveles: el mundo, el supramundo y el inframundo, que fueron fácilmente asimilados por la idea cristiana del cielo-tierra-infierno. Pero la conexión que hay entre estos niveles en la visión indígena es mucho más lábil y dinámica; las tres dimensiones interactúan y se comunican con mucha más facilidad. Esto influye en la forma mucho más benigna de ver a los muertos y a la muerte en nuestras culturas, especialmente en México.

La tierra es, en esta concepción, la madre que da la vida y que acoge en su seno a los muertos. Las prácticas religiosas indígenas rara vez se conciben adentro de los templos, sino en la naturaleza: en cerros –pirámides– que comunican con el supramundo, o cavernas –útero– que comunican con el inframundo. La relación que los pueblos indígenas de América establecen con el territorio es radicalmente diferente a la de occidente. La tierra no puede ser una mercancía como cualquier otra. Es un ente vivo al que los Ayuuk y otros pueblos originarios ofrecen las primeras gotas de la cerveza o el mezcal, derramándolas sobre la tierra en un brindis de agradecimiento. Antes de tumbar un árbol en el bosque o de horadar la tierra, se le pide perdón, como explicando la razón de su sacrificio:

*Tú lluvia, tú viento, tú trueno, tú rayo; tú dueño de la noche. Tú dueño de los navales; tú madre, tú senos: pido perdón porque he cortado, porque he derribado, porque he sembrado. Pido el favor para que me ayudes, para que los animales no hagan daño en el cultivo; para que este sea abundante; para que pueda dar de comer a mis hijos.*²⁵¹

La naturaleza, transida por el Espíritu, más que convertirse en motivo de adoración, es *la otra* con quien se puede dialogar, a la que se le puede preguntar, a la que se le debe respeto. La naturaleza tiene siempre algo que decirnos, por lo que debemos interesarnos en ella y aprender su lenguaje. La motivación para el estudio de los astros que llevó a los mayas a un conocimiento del universo muy superior al de los europeos que los

²⁵⁰ Texto atribuido a los indios Lakotas.

²⁵¹ <http://www.pacarinadelsur.com/home/indoamerica/246-la-vivencia-de-dios-entre-los-habitantes-de-las-nubes-un-acercamiento-a-los-curanderos-mixes-en-ayutla-oaxaca>. Consultado en mayo de 2015.

conquistaron, no fue el afán de conocimiento científico, sino el saber lo que el universo les podía comunicar, así como un búho parado cerca de una casa puede anunciar la muerte, o el viento que se lleva las plumas del cuello del ave recién sacrificada augura el éxito o fracaso en una empresa.

Esta posición reverencial frente a la naturaleza, hay que decirlo, no es coincidente con la visión de las religiones oceánicas, más allá de las mezclas fáciles que los movimientos New Age y similares hacen con singular alegría este reconocimiento del espíritu en todas las cosas, no es lo mismo que la totalidad expresada por el budismo. De las religiones indígenas americanas no se desprenden, por lo tanto, consideraciones éticas que prohíban el sacrificio de otros seres vivos en beneficio del ser humano, sea con fines rituales o alimenticios. A pesar de situarse en un plano más horizontal con respecto a los demás integrantes de la creación, las religiones amerindias siguen situando al hombre –y la mujer– en el culmen. Quizás esto ha ayudado a integrar con mucha facilidad esta visión céntrica del hombre a las teologías cristianas,²⁵² aunque la ubicación de los seres humanos en la creación sea más humilde –de humus, tierra– y no se pueda entender al ser individual fuera de su espacio comunitario y su contexto natural.

Comunidad-tierra-costumbre es una trilogía inseparable. La religión abarca todas las esferas de la vida comunitaria y establece una serie de obligaciones de corte religioso-civil que todos tienen que cumplir. Esas obligaciones –cargos sin paga, mayordomías– establecen el derecho a vivir en la tierra y en la comunidad, y norman el uso de los recursos naturales.²⁵³ “La costumbre”, es decir, la lengua, las fiestas, son parte fundamental de la vida comunitaria y giran en torno a santos y vírgenes católicos que esconden en su génesis a deidades asociadas a los ciclos naturales.

²⁵² Claramente caminando en ese sentido, Leonardo Boff. Véase BOFF, Leonardo (2001) *Ecología, grito de la tierra, grito de los pobres*. Trotta y otros.

²⁵³ Los indígenas migrantes se reencuentran en las ciudades de los Estados Unidos para celebrar sus fiestas y mantienen una relación especialmente fuerte con sus comunidades de origen. Aún fuera de la comunidad y del país, siguen participando del sistema de cargos político-religiosos, y muchas veces regresan durante el año en que deben desempeñarlos a sus pueblos, aún con el riesgo de no poder regresar al Norte.

En las religiones americanas, por encima del hombre y la naturaleza, se reconoce al Señor que da la vida, del que todo proviene, aunque en la práctica rara vez se le invoque. Se le ve y descubre en todo lo que, habitado por Él, aparece cercano: en las plantas, en los animales, en los elementos naturales. La naturaleza es el espacio de la revelación. Esta relación hace que se trascienda la categoría de *cosa-mercancía* que el hombre occidental da a los elementos naturales, para darles vida propia y reconocerlos como sujetos de los que solo metafóricamente o temporalmente se puede afirmar algún tipo de posesión.

Hay que decir, para no caer en posiciones demasiado condescendientes con los pueblos originarios de América, que esta visión no siempre se ha expresado en la ética concreta individual y comunitaria –como nos pasa con harta frecuencia a los cristianos– ni ha dado siempre como resultado un cuidado efectivo de la naturaleza.²⁵⁴ La práctica de muchas comunidades indígenas no siempre es congruente con esta cosmovisión, pero definitivamente la espiritualidad indígena de América ofrece una forma diferente de estar en el mundo, un punto de partida diferente para entender el papel de los seres humanos en su relación con la naturaleza, aproximación que puede ser aprovechada para enriquecer la teología cristiana, como lo han empezado a hacer algunos teólogos.

3.e.11 La interconexión entre medioambiente y espiritualidad

Therese Koottiyaniyil, r.a.

Traducción: Mercedes Méndez, r.a.

El medioambiente es el entorno natural que rodea al ser vivo, el cual afecta a la existencia, al crecimiento, al desarrollo y a las actividades de

²⁵⁴ Está cada vez más documentado que la decadencia de muchos centros urbanos mayas, por ejemplo, está asociada a la depredación de sus recursos naturales. Muchas comunidades indígenas actuales, por ejemplo, han deforestado grandes extensiones de selva para criar ganado, si bien esto puede encontrar explicaciones en las condiciones de necesidad y pobreza extrema en las que han sido abandonadas.

todos los seres. Incluye tanto el entorno de los seres vivos como el de los no vivos que existen en el mundo. Es el entorno físico y biológico de la especie humana. El ser humano es el elemento más dinámico en el ecosistema. Espiritualmente hablando, es el estado del ser espiritual. Lo espiritual es algo que pertenece a Dios, al espíritu de Dios, a los asuntos sagrados, etc. La espiritualidad del medioambiente es una experiencia de toma de conciencia de la presencia de Dios, de la experiencia del amor personal de Dios y del estar en contacto con Dios. Esta experiencia está acompañada de una gran alegría, gozo y paz interior. Cada uno de nosotros necesitamos un entorno propicio, fértil y capaz de sustentar nuestra comunicación con Dios, y de mantener una vida espiritual durante mucho tiempo. También es difícil vivir una vida espiritual en un medio en el que nadie está interesado en los asuntos espirituales. Los amigos, los libros, las iglesias, el arte, la música, los lugares forman parte del medioambiente que nos ayuda a vivir una vida espiritual. Los componentes no vivientes del entorno, como la tierra, el agua, la luz del sol, el calor, la presión, etc., también son un apoyo.

Los seres humanos forman parte del medioambiente y son influenciados por él. Ciertos ambientes son propicios para el desarrollo y el enriquecimiento del espíritu. Todos son, por naturaleza, espirituales. Hay cientos de cosas en el entorno, que nos ayudan a descubrir a Dios. Estos ambientes son considerados como manifestación de Dios, el creador. Un gigantesco río que corre, un gran prado verde, un espeso bosque con animales deambulando, pájaros que cantan y vuelan con alas minúsculas; flores que florecen con la variedad de colores, un amanecer pacífico que disipa las tinieblas, la luz que emerge poco a poco cada mañana, el sol brillante en medio del día, los resplandores del sol que tranquilamente desciende al anochecer difundiendo la belleza en el horizonte, miles de estrellas que resplandecen en la noche, truenos que destellan cruzando el cielo; las plantas de la tierra y los peces del mar; el viento frío en el invierno y el agradable sol en el verano; nubes que se mueven lentamente allá arriba en el cielo, las montañas, manantiales, árboles, brisa, las inundaciones... todo esto permite que las personas espirituales descubran a Dios en el medioambiente. “Señor, la tierra se ilumina como un símbolo de tu presencia. Toda la naturaleza está impregnada de tu luz y de tu vida”.

Para las personas espirituales, todas las criaturas están bañadas por el amor divino. Cuanto más se van convirtiendo al Espíritu, con más facilidad se les manifiesta cualquier cosa hermosa como símbolo de la presencia de Dios. Todas las cosas reflejan el amor y la belleza divina. Ellos adoptan una actitud de reverencia, adoración y sobrecogimiento. La belleza del entorno los conmueve. Esta, a su vez, impregna y transforma sus vidas, sus gestos, palabras y relaciones con los demás. Estas personas protegen el medioambiente y lo conservan, embelleciéndose y enriqueciéndose ellos mismos.

Jesús, a menudo, hizo alusión a la naturaleza para explicar el misterio del reino de Dios. Se refirió a los lagos, al suelo, al campo, a la tierra, a los agricultores, a la poda, a la siembra de semillas, al crecimiento de los cultivos, a la cosecha, a un grano de mostaza, a los pueblos, a las montañas, a las colinas, a la pesca, al pedir pan, y mucho más. De esta manera, mostró cómo el cuerpo y el espíritu están interconectados.

Algunos grandes filósofos, profesores, científicos, poetas, etc., fueron grandes hombres espirituales que descubrieron a Dios en el medioambiente. Por ejemplo, el filósofo occidental Friedrich August Froebel creía en la ley de la unidad que gobierna todas las cosas. Él dijo que Dios es el fundamento de todas las cosas, quien todo lo contiene y el creador que todo lo mantiene... Todas las cosas tienen su origen en la unidad divina y el educado desarrollo de los sentimientos religiosos depende de la comunión de los seres humanos y la realización de la unidad metafísica del universo.

Pierre Teilhard de Chardin, un científico francés, vio la omnipresencia de lo divino en el “Pan”. La Santa Eucaristía la extendió más allá del cosmos. El cosmos, para él, era la extensión física de la Eucaristía. Dios habita en todas las cosas. Él escribió: “Yo, ciertamente, le toco –a este Dios– a través y más allá, de la completa superficie y en las profundidades de este mundo material que me limita... Todos nosotros, inevitablemente, existimos en Ti. Cuanto más profundo es el nivel en el cual uno se encuentra contigo, Maestro, mejor realiza la universalidad de tu influencia”.

Algunos de los pensadores de la India experimentaron la interconexión del medioambiente y la espiritualidad. Para el Dr. Radhakrishnan, la realidad

última era absoluta. Brahman dijo que cada individuo tiene en sí mismo una chispa eterna, un elemento creado. “Todos los seres humanos, independientemente de su raza, religión, clase, casta, idioma, nacionalidad, sexo, etnia, etc., son chispas de lo divino. Por lo tanto, el servicio a la humanidad es servicio a Dios”. Ravindranath Tagore quería establecer la armonía entre el ser humano y el universo. Miró a la Madre Tierra como amable, benevolente y generosa. Del mismo modo que la persona desarrolla su relación con sus semejantes, debe desarrollar su relación con la naturaleza. A Dios se le encuentra en medio de la naturaleza. Dios se revela a través de los diferentes colores, formas, ritmos de la naturaleza; Dios, por lo tanto, desea que exista una estrecha relación entre el ser humano, Dios y la naturaleza.

Sri Aurobindo y Swami Vivekananda creían que Dios estaba en todas las criaturas y también creían en la manifestación de la perfección divina en el ser humano.

3.e.12 Ecoespiritualidad

Isabel Hill

Traducción: Mercedes Méndez, r.a.

¿QUÉ RELEVANCIA TIENE LA ECOESPIRITUALIDAD PARA UNA RELIGIOSA DE LA ASUNCIÓN HOY?

No existe una definición acordada de ecoespiritualidad, no se posee una supervisión centralizada del cuerpo doctrinal, ni rituales o creencias universalmente adoptadas. Por el contrario, denota un conjunto de espiritualidades caracterizadas por el énfasis en el universo considerado como un tejido sagrado de la vida, digna de respeto y reverencia. La perspectiva de las ecoespirituales se puede encontrar en todas las religiones del mundo, mientras que algunas formas de ecoespiritualidades no están conectadas directamente con ninguna tradición específica de fe. Algunos defensores de la ecoespiritualidad mantienen creencias que se armonizan fácilmente con el cristianismo, mientras que otras formas son menos compatibles con la doctrina cristiana. La ecoespiritualidad está relacionada con otros muchos campos que no pueden ser identificados

directamente, tales como la ecología profunda, la hipótesis de Gaia y una corriente de teología que entiende el universo como cuerpo de Dios. También se enraíza en algunas de las antiguas tradiciones espirituales, tales como las religiones nativas americanas y el druidismo, de fuerte orientación natural. La Iglesia cristiana celta adoptó una serie de tradiciones druidas, particularmente el amor del mundo natural. Esto no era ajeno al cristianismo, ya que el lugar central de los temas de creación fue valorado en la Iglesia primitiva, como se refleja en la vida de oración de aquella época. Sin embargo, una comprensión espiritual dualista se fue haciendo presente, gradualmente, sobre todo desde la Edad Media, con el concepto de la necesidad de alejarse del mundo para acercarse a Dios. A partir de entonces, prevaleció en el cristianismo la tendencia a considerar la creación como el sistema de apoyo para la humanidad. En contraste, los defensores de la ecoespiritualidad reconocen el valor inherente de la creación. Un tratamiento sistemático de la ecoespiritualidad sería inapropiado en un documento como este, no solo debido a las limitaciones de espacio, sino también por la utilidad. Más bien, mi intención en esta breve exploración es considerar si la reflexión sobre los elementos de la ecoespiritualidad puede enriquecer adecuadamente la vida espiritual, así como la perspectiva ecológica de una hermana de la Asunción.

Como era de esperar, el Magisterio trata de distanciarse de cualquier cosa que suene a culto a la naturaleza. En su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 2010, titulado “Si quieres promover la paz, protege la creación”, el Papa Benedicto XVI hizo hincapié en la “inmensa repercusión” del respeto a la creación, que describe las graves consecuencias de la crisis ecológica a las que se enfrenta nuestro mundo y el reconocimiento de los beneficios para el espíritu humano que se asocian al contacto con la naturaleza.²⁵⁵ Sin embargo, insistió en el peligro de espiritualidades que elevan la importancia de la creación no humana: “una visión igualitarista de la ‘dignidad’ de todos los seres vivos, terminan

²⁵⁵ Benedict XVI, ‘If You Want to Cultivate Peace, Protect Creation’, Message for the Celebration of the World Day of Peace, 1st January 2010, <http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/messages/peace/documents/hf_ben-xvi_mes_20091208_xliii-world-day-peace_en.html>, §1, 4, 13 [accessed 20th October 2014].

aboliendo el carácter distintivo y papel superior de los seres humanos”.²⁵⁶ En la misma línea, la Radio Vaticano criticó la película *Avatar*, por la promoción de “todas esas pseudodoctrinas que convierten la ecología en la religión del milenio”.²⁵⁷ Parece que la Iglesia ha reconocido la creciente popularidad de la espiritualidad basada en la naturaleza, y responde a ella con oposición en lugar de con la apertura a las preocupaciones que atraen a los alejados de la corriente principal del cristianismo hacia espiritualidades más ecológicamente enfocadas. La crisis medioambiental es el catalizador más obvio para el compromiso ecológico, pero también hay una creciente desilusión con el materialismo y el consumismo que acompañan una visión mecanicista del universo. Esta percepción de la creación como una multitud de objetos independientes, que se expandió masivamente a partir del siglo XVII, es la fuente de una conciencia manipuladora y competitiva y, por lo tanto, del utilitarismo y de la codicia individualista que está resultando tan perjudicial para nuestro medioambiente. La Iglesia, con su énfasis en la redención personal y su tendencia a compartimentar y desconectar la religión de otras esferas de la vida, puede ser percibida como incapaz de ofrecer una alternativa clara a este punto de vista mecanicista. Tal enfoque atomista es insensible al misterio de la Encarnación, lo que implica una íntima conexión entre lo material y lo divino. De hecho, nuestra fe no se puede separar del mundo creado. Como Thomas Berry señala, si el agua está contaminada, ya no puede ser utilizada para el bautismo, ya que se ha convertido en un símbolo de muerte en lugar de vida; y si nuestro aire es tóxico, ya no es una representación útil del Espíritu Santo.²⁵⁸ Por lo tanto, me permito sugerir que la idea más importante de la ecoespiritualidad para los cristianos de hoy es la profunda interconexión y la comunión de toda la creación. La insistencia del Magisterio sobre el “papel superior” de los seres humanos milita en contra de este punto de vista, sin embargo, un cambio en la comprensión hacia un modelo más igualitario se puede asociar a una actitud más respetuosa con el medioambiente y a unas relaciones más cooperativas con el resto de la creación. Para los religiosos,

²⁵⁶ Benedict XVI, §13.

²⁵⁷ Adriana Barton, ‘Eco-spirituality: Perhaps the Vatican should be worried about nature worship’, *Globe and Mail*, 25th January 2010,

<http://www.brontaylor.com/environmental_articles/pdf/Taylor--Eco-spirituality_globeandmail.pdf>, §3 [accessed 20th October 2014].

²⁵⁸ Thomas Berry, ‘Foreword’, in *Earth, Sky, Gods & Mortals: Developing an Ecological Spirituality*, Jay B. McDaniel (Mystic, Connecticut: Twenty-Third Publications, 1990), p. vi.

puede ofrecer una manera más coherente de vivir los votos, como espero describir.

A pesar de la amplia variedad de textos bíblicos que ofrecen una visión amplia de la creación, hay una tendencia en la Iglesia a concentrarse en el Génesis 1. Este enfoque estrecho se asocia con el antropocentrismo, sobre todo cuando las traducciones de los versículos 26 y 28 usan un vocabulario de señorío, subyugación y dominación. Tal perspectiva hace hincapié en la relación única de los seres humanos con Dios, que surge de ser hecho a imagen de Dios. Este panorama es ciertamente compatible con el compromiso ecológico, especialmente a medida que aumenta la conciencia sobre el impacto que la actividad humana tiene sobre el medioambiente. Sin embargo, tal preocupación está instrumentalizada; motivada por el deseo de mantener la vida humana. Las otras criaturas son importantes en la medida en que sirven a este fin. En contraste, la ecoespiritualidad es biocéntrica; toda la creación está valorada en su propio derecho, con independencia de lo que podría contribuir a la supervivencia humana. Desde una perspectiva ontológica, no se hace distinción entre los seres humanos y otras criaturas; todo ha sido formado a partir de la misma materia básica, y todo contribuye por sí mismo a la red de la vida.

La convicción de que Dios creó el universo entero en un movimiento de amor, y que los humanos no tienen el monopolio de su amor tiene profundas implicaciones para el voto de castidad. Reconociendo nuestra llamada a reflejar el amor divino, somos conducidos hacia una relación con el conjunto de la creación, sensibles a su valor intrínseco y su contribución al tejido de la vida, comprometidos con su florecimiento. Apreciamos su revelación de la divinidad, ya que no es solo el ser humano sino todo lo que de alguna manera manifiesta las características de Dios. Por otra parte, esta perspectiva arroja una nueva luz sobre el cuidado especial de Jesús por los marginados y los que no tienen voz. En la Palestina del primer siglo, esta categoría incluía las personas con discapacidad y las mujeres. Los ancianos y los no nacidos son hoy acogidos por los cristianos como especialmente necesitados de protección, ya que no pueden expresar o defender su dignidad inherente. Sus derechos son reconocidos, a pesar de su incapacidad para asumir las responsabilidades que normalmente se asocian con la vida humana, simplemente porque

Dios ama y se preocupa por ellos. Desde una perspectiva ecoespiritual, este enfoque no es diferente para el resto de la creación. La consecuencia natural de este reconocimiento incluyente del valor de todas las cosas creadas, es una actitud de respeto y la atención de cómo su bienestar puede ser sostenido, en lugar de considerarlos principalmente como bienes dados por Dios para nuestro uso.

Entender el universo como un tejido sagrado de la vida también apunta hacia una forma particular de abrazar la pobreza religiosa. Nuestra interconexión significa que las acciones humanas tienen un impacto global; nuestro comportamiento tiene consecuencias para todos los elementos de la creación amada de Dios. Como ya se mencionó, la conservación de los recursos es a menudo sostenida por razones instrumentales. Por ejemplo, nosotros quizás podemos evitar la tala de bosques en un intento de limitar el calentamiento global. Sin embargo, en este caso, la automoderación en el consumo será experimentada en algún nivel como no deseada pero sensata autoprivación. Si, por otro lado, hay una sensibilidad por la armonía del universo y de la compleja red de interrelaciones que la sostiene como un organismo, nosotros naturalmente abrazaremos una simplicidad voluntaria que mejora la existencia de todas las criaturas. “El énfasis se pondrá en la vida, no en las cosas; en la calidad, no la cantidad; en los servicios, y no los bienes materiales”.²⁵⁹ En lugar de ser una carga, la pobreza será asociada con una sensación de ligereza, amplitud y libertad. Por otra parte, a través de este enfoque nosotros percibiremos mejor las conexiones entre las opciones ecológicas y los problemas de la justicia humana. Por ejemplo, el vegetarianismo ayuda a alimentar a la población humana del mundo, así como la reducción de la contaminación, la destrucción del medioambiente y el sufrimiento de los animales. “Una opción preferencial por los animales es a la vez una opción preferencial por la tierra y los pobres”.²⁶⁰

La Ecoespiritualidad nos hace descubrir el voto de obediencia, centrándolo en torno a una humilde aceptación de nuestra función específica en la creación de Dios. Estamos unidos con todas las criaturas en nuestra

²⁵⁹ Jay B. McDaniel, *Earth, Sky, Gods & Mortals: Developing an Ecological Spirituality* (Mystic, Connecticut: Twenty-Third Publications, 1990), p. 21.

²⁶⁰ McDaniel, p. 76.

dependencia de Dios, así como en nuestra interdependencia fundamental. Además, el lugar de los humanos en la parte superior de la escala de complejidad orgánica se equilibra con nuestra dependencia absoluta sobre las partes de la creación, a menudo considerados menos significantes debido a su relativa simplicidad. Esta regla general de la dependencia inversa, que los organismos más complejos se sustentan mayormente de otros más simples en lugar de lo contrario, tiene profundas implicaciones para nuestra autocomprensión. En la medida que tratamos de imponer nuestros propios deseos en el mundo, en lugar de esforzarnos por discernir la voluntad de Dios y actuar de acuerdo con ella, interrumpimos la armonía del tejido de la vida. He hecho hincapié en que los seres humanos son parte de la naturaleza, la totalidad de la cual forma una unidad en un nivel fundamental, si esto se considera desde un punto de vista bioquímico o espiritual. Sin embargo, dentro de la ecoespiritualidad no existe el mismo énfasis en la singularidad y la diversidad de la creación. Cada cosa creada juega su propio papel en el tejido de la vida, su contribución es necesaria para la armonía y la coherencia del todo. Por lo que sabemos, los seres humanos son la única forma de vida capaz de reflexión consciente sobre el efecto que puede hacer en el entorno. Esto nos coloca en un lugar aparte del resto de la naturaleza, y es aquí también donde el voto de obediencia entra en juego. Consciente de las influencias del egocentrismo y del altruismo que compiten en nuestro comportamiento, podemos optar por actuar de acuerdo con la voluntad benévola de Dios para toda la creación, en lugar de simplemente en nuestros propios intereses.

Los puntos de vista de la ecoespiritualidad pueden animar a los cristianos a ir más allá del creernos especiales, que es tan común entre creyentes y no creyentes por igual. Dado que el tejido de la vida incluye cada cosa creada, estamos profundamente e íntimamente relacionados con todo lo que existe. Nuestra apreciación de esta interconexión dada por Dios se refleja naturalmente en actitudes de reverencia, respeto y gratitud, y en el deseo de aceptar nuestra responsabilidad de vivir de acuerdo con la voluntad de Dios para el florecimiento de este mundo. Es solo viviendo en armonía con la creación y con Dios que nuestra existencia encontrará su verdadero significado.

Bibliografía

- Deane-Drummond, Celia, *A Handbook in Theology and Ecology* (London: SCM Press, 1996).
- Gnanakan, Ken, *God's World: A Theology of the Environment* (London: SPCK, 1999).
- McDaniel, Jay B., *Earth, Sky, Gods & Mortals: Developing an Ecological Spirituality* (Mystic, Connecticut: Twenty-Third Publications, 1990).
- McFague, Sallie, *The Body of God: An Ecological Theology* (London: SCM Press, 1993).
- O'Mahony, Donal, 'The Voice of the Earth: Towards an Ecological Spirituality', *The Furrow* 56:3 (2005), 152-159.
- Skolimowski, Henryk, *A Sacred Place to Dwell: Living with Reverence upon the Earth* (Shaftsbury, Dorset: Element, 1993).

Recursos electrónicos

- Barton, Adriana, 'Eco-spirituality: Perhaps the Vatican should be worried about nature worship', *Globe and Mail*, 25th January 2010, <http://www.brontaylor.com/environmental_articles/pdf/Taylor--Eco-spirituality_globeandmail.pdf> [accessed 20th October 2014].
- Benedict XVI, 'If You Want to Cultivate Peace, Protect Creation', Message for the Celebration of the World Day of Peace, 1st January 2010, <http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/messages/peace/documents/hf_ben-xvi_mes_20091208_xliii-world-day-peace_en.html> [accessed 20th October 2014].
- Universe Spirit, 'Eco-Spirituality Definition: What is Eco-Spirituality and Why is it Important to All Spiritual Individuals?', *Universe Spirit*, <<http://www.universespirit.org/eco-spirituality-definition-what-eco-spirituality-and-why-it-important-all-spiritual-individuals>> [accessed 20th October 2014].

3.e.13 Para avanzar

Preguntas

¿Qué te llama la atención en esta sección? ¿Qué te ha gustado y qué encuentras difícil?

¿Qué ideas se pueden aprovechar de otras religiones? ¿Cómo pueden ayudarnos a que cuidemos de la creación? ¿Cómo pueden ayudarnos a adaptar nuestro estilo de vida? ¿Qué te gustaría explorar más a fondo?

Algunas posibles acciones

- Reflexión interreligiosa o grupo de estudio, “ver, juzgar, actuar” en temas ambientales locales
 - Compartir historias de la creación
 - Únete a algún consejo interreligioso existente
 - Trabajar por una alianza interconfesional de iglesias locales, mezquitas, templos, etc., comprometiéndose en común para trabajar juntos por el medioambiente
- Liturgia ecuménica en torno a una cuestión ecológica, incluyendo el uso de símbolos –“agua”, que habla de las situaciones de sequía–. Reflexión sobre el significado del agua en cada tradición: la cosecha y la recolección de frutas, incluyendo la acción de gracias, etc.
- La acción en común:
 - Plantar un árbol juntos. Visión desde cada tradición
 - Peregrinación verde en una localidad –esto incluiría elementos de la liturgia de todas las tradiciones representadas
 - Comidas juntos –construcción de la comunidad y la amistad
 - Promesa a no invertir en combustibles fósiles y / o paneles solares, etc.

Cuarta parte: Herramientas para actuar

Introducción

Ana Senties, r.a.

Como hemos visto a lo largo de este documento, la ecología es uno de los temas que actualmente nos concierne a todos, dondequiera que habitemos; por esto, la necesidad urgente de pensar y actuar. “Si quieres promover la paz, protege la Creación”²⁶¹.

Esto lo tenemos claro desde el Capítulo General del 2012, al percibir que el carisma de la Asunción nos llevaba a considerar este compromiso como una forma de “amar nuestro tiempo”. Sentimos el llamado y la urgencia de “hacer conciencia de que no somos más que una parte de esta comunidad que constituye la creación, que tenemos que pasar de una posición de dominio a una de respeto, del utilitarismo a la espera compasiva, de la separación a la interdependencia, lo que significa un cambio radical de perspectiva”²⁶².

A lo largo de este documento, aclaramos varias perspectivas: el diagnóstico nos permitió redescubrir la vinculación intrínseca entre la destrucción del medioambiente, los fenómenos migratorios y la violencia.

La sabiduría de las culturas y las religiones nos inspiraron en esta actitud fundamental de prestar atención a la Creación. El Marco de referencia nos ha ofrecido líneas importantes de acción a partir de los fundamentos bíblicos de la Doctrina Social de la Iglesia y de la Educación Transformadora propugnada por la Asunción.

²⁶¹ Ficha del Capítulo General “Ecología y migración”.

²⁶² *Ibíd.*

Así mismo, hemos constatado que esta nueva perspectiva, arraigada en fundamentos religiosos y antropológicos profundos, brota también del carisma de la Asunción.

Este cuarto capítulo nos propone algunas líneas de acción educativa y pastoral, para comprometernos civil y políticamente y, más concretamente, en nuestra vida cotidiana. También se presentan algunas de las numerosas experiencias que ya se practican alrededor del mundo para enfrentar esta problemática (una por cada continente); estos son algunos ejemplos de nuestro humilde aporte a un esfuerzo global de preservación y regeneración del medioambiente, en el que hoy se expresa la creatividad de tantas personas e instituciones.

4.a.1 Acentos pedagógicos para una educación transformadora al servicio de la ecología

Véronique Thiebaut, r.a.

Traducción: Asunción Quirós, r.a.

“La educación transformadora da a la persona la capacidad de disponer de sí y de realizarse, de construirse su propio destino. La persona aprende así a actuar según sus propios objetivos, valores, sentimientos y razones. La educación transformadora permite a las personas descubrir su vocación para comprometerse ellas mismas en la transformación de la sociedad”.²⁶³ Tiene por objetivo permitir a las personas convertirse en agentes de transformación de su propio entorno, de su “pequeña esfera”, como lo dice Santa M^a Eugenia, de acuerdo con los valores evangélicos e inspiradas por su dinamismo. Se afianza en la convicción de que el proyecto de Dios pasa por las manos del hombre, el cual ha recibido la Creación como legado, con el fin de que, alegre por su belleza y alimentado por ella, vigile con cuidado su integridad. Mientras que muchos de nuestros contemporáneos instrumentalizan la Creación, la consideran como un

²⁶³ Textos pre-capitulares, Capítulo General, 2006.

medio al servicio de su bienestar más que como un reflejo del amor de Dios ante el cual son llamados a expresar su infinito reconocimiento, la llamada a ser creativos e inventivos para que la Creación sea preservada y guarde su rostro de belleza, reviste una fuerza nueva. Se trata de “dar al Señor de la historia la posibilidad de actuar, ofreciéndole nuestra imaginación creadora, nuestra inteligencia y toda nuestra libertad para que realice lo que no puede hacer sin nosotros”²⁶⁴. Esta extraña capacidad de transformación no es factible sin otra transformación, que la precede y le es contemporánea a la vez: el proceso de transformación en el cual la persona misma se compromete aceptando sin dejar de cuestionarse, de ponerse en juego y de modificar sus hábitos de vida y su pensamiento, con el fin, por ejemplo, de tender lo más posible a la “vida buena”, una vida simple para que otros puedan simplemente vivir, una vida ajustada para que otros se beneficien de la justicia, una vida modesta para que otros salgan de la pobreza.

EL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN, CLAVE TEOLÓGICA Y ANTROPOLÓGICA

El misterio de la Encarnación es la clave teológica que permite comprender esta dinámica de transformación: en efecto, la Encarnación cambia los paradigmas de la relación del hombre con Dios, con él mismo y con el mundo. Por la encarnación de su Hijo, Dios manifiesta de manera brillante la dignidad del hombre, haciendo de la vida humana el lugar donde él mismo se revela y se prodiga. Al mismo tiempo, el mundo, lugar donde los creyentes del Antiguo Testamento caminaban con su Señor sin verlo, se convierte en el lugar donde Dios se deja ver, tocar, encontrar. El mundo ya no es más un lugar de “exilio” para el hombre, un pasaje de sufrimiento y obligado antes de alcanzar el gozo de la eternidad, sino que aparece como un “lugar de gloria para Dios”,²⁶⁵ lugar donde la felicidad del hombre puede unirse definitivamente en la relación con Dios, aquí y ahora. La Creación ella misma se rinde a su belleza original, dentro de un movimiento de vida divina que la transfigura y le confiere una dimensión nueva. El evangelista San Marcos dice de Cristo él mismo, en el momento

²⁶⁴ C. FLIPO, *Christus* n°234 HS, mayo 2012, “Mirar de otra forma”.

²⁶⁵ SANTA M^ª EUGENIA DE JESÚS, *Credo*, texto escrito entre 1841 y 1844, sin duda en honor al Padre Lacordaire.

del relato de las tentaciones, que “vivía entre la bestias salvajes”.²⁶⁶ A continuación, todo hombre creyente es invitado a reconsiderar su relación con el entorno para descubrir en él un camino hacia él mismo. Por otro lado, comprometiéndose en la búsqueda de Dios, el creyente es de alguna manera llamado a una implicación personal para que se vivan los valores del Reino del que Cristo habla utilizando todas las imágenes de la Creación que lo rodean: el granito de mostaza que se convierte en un gran árbol, los pájaros que vienen a resguardarse allí, los lirios de los campos, el sembrador y la tierra, la viña... La naturaleza lleva en ella algo del Reino de Dios. Así como la comunidad de los discípulos, que Jesús llama a un acto fundador desde los inicios de su vida pública.

De este misterio de la Encarnación, fuente del dinamismo apostólico de la Asunción, de desprenden algunas referencias:

La educación transformadora pasa por una verdadera atención hacia las personas, en su unicidad, con su gracia particular. Esto implica un modo de acompañamiento específico, que permite a cada persona desarrollar lo que es, como una mariposa que desplegaría sus alas y de la que se dirigiría simplemente el vuelo.

La educación transformadora devuelve a cada uno a su capacidad de compromiso y de don. Se enraíza en una pedagogía del deseo que “suscita la confianza y la capacidad de los humanos a crear su porvenir”.²⁶⁷ Engendra una pedagogía del proyecto que se despliega en la capacidad de pensar, elaborar y llevar a cabo proyectos personales y colectivos, que “favorece el espíritu de iniciativa”, en un mundo que hace falta aprender a conocer y a amar. En este “conocer” y “amar”, es la mirada del corazón la que está en juego. Un fotógrafo del National Geographic, Dewitt Jones, ha dado testimonio un día diciendo que su profesión le había conducido a aceptar la realidad tal y como era, no como la esperaba, y a buscar, fuera cual fuera la sorpresa y el desposeimiento que tenía que vivir, a “celebrar lo que va bien en el mundo”. El pedagogo acompaña al otro para que sepa ver lo que es bello: reconcilia así al hombre con el entorno que recibe. Instruye a la disponibilidad.

²⁶⁶ Marcos 1, 13.

²⁶⁷ Textos precapitulares, Capítulo General, 2006.

Finalmente, la educación transformadora tiene a la fuerza una dimensión comunitaria y colectiva. Reposa sobre relaciones ecológicas y sobre una interdependencia benéfica, vivida como un reparto de riquezas. Porque, como lo escribe Anselm Grün, “hacer crecer la vida no tiene sentido nada más que si nosotros crecemos con ella. Favorecer al individuo solo tiene sentido si la comunidad le saca provecho”.²⁶⁸ Así, en las comunidades que formamos, los que ejercen el servicio de liderazgo, están al servicio de esta coexistencia armoniosa entre todos, en la cual cada uno da y recibe, profundamente acogido y reconocido. La naturaleza puede ser una escuela para vivir las relaciones de esta manera. Lleva en ella una sabiduría y un ritmo que humaniza nuestras propias relaciones: “La tierra, escribe Pierre Rabhi, recela los valores permanentes hechos de lo que más nos falta: la cadencia justa, el sabor de los ciclos y de la paciencia, la esperanza que se renueva siempre porque los poderes de la Vida son infinitos”.²⁶⁹

Cuidado con las personas y con todo elemento de la Creación en su unicidad, acompañamiento y aliento de su capacidad de iniciativa en un mundo, un entorno que han aprendido a conocer y a amar, dimensión comunitaria de los proyectos son por tanto las características de una educación transformadora enraizada en el misterio de la encarnación, que abre inmediatamente hacia una preocupación ecológica, son el zócalo alrededor del cual varios incentivos pedagógicos van a articularse.

ALGUNOS INCENTIVOS PEDAGÓGICOS DE LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA

Deseo e interioridad

La escuela del ritmo y de la naturaleza

Denis Vasse dice que es “el resorte que permite al hombre encargarse de su existencia”.²⁷⁰ Antropólogos y filósofos, sociólogos y psicoanalistas se ponen de acuerdo para decirlo: sin deseo, el movimiento y la acción son

²⁶⁸ A. GRÜN, *Dirigir a los hombres, despertarlos a la vida*, Ed. Salvator, 2011.

²⁶⁹ P. RABHI, *Consciencia y medioambiente-la sinfonía de la vida*, Le Relié, Essais, 2006.

²⁷⁰ D. VASSE, *El tiempo del deseo*, Ed. Points, 1997.

imposibles en nuestras vidas. Para suscitar el movimiento hacia una transformación ya sea personal o social, el educador no puede así pues ignorar el deseo de la persona que acompaña. Una de sus primeras preocupaciones debería ser la de ofrecer un espacio de expresión de este deseo. Porque otra característica del deseo es que necesita la falta y el vacío para ponerse al día. San Agustín, ya haciendo la experiencia: “Dios, haciendo esperar, extiende el deseo; haciendo desear, extiende el alma; extendiendo el alma, la hace capaz de recibir”.²⁷¹ El deseo se distingue en la necesidad: no toca del todo nunca su final y mantiene su hambre constantemente. El contacto con la naturaleza, la aceptación del ritmo de las estaciones, la espera de la germinación son, entre otros, los maestros que educan el deseo del hombre a vivir esta falta. La inscriben en una Sabiduría que no le ofrecen las lógicas de los defensores del consumismo y del trayecto desenfrenado al poder. “Es quizás la experiencia del desierto, la prueba del tiempo, el gusto por el bosque y la meditación lo que modula nuestra mirada unida a la de Cristo y crean en nosotros un profundo deseo y una manera de habitar la tierra”.²⁷² En esta perspectiva, el educador es como un creador de espacios que conduce la falta y el vacío a su fecundidad: ofrece a menudo un silencio allí donde querría poner su palabra, un tiempo libre ahí donde desearía actuar en el lugar del otro, un tiempo de expresión ahí donde ya tiene su respuesta... como el verano deja sitio al otoño después al invierno, en una renuncia de la que sacará un día fecundidad. Dar y recibir. Lección de Creación. Dios crea, retirándose.

De esta manera, el educador permitirá a la persona entrar en contacto con ella misma y tener la experiencia de lo que se llama “interioridad”, este espacio escondido a partir del cual todo ser actúa e interactúa pero con el que se pierde tan a menudo el contacto. Espacio interior que siempre haciéndole encontrar su centro no cierra a la persona en ella misma. Pasaje del deseo a la necesidad: “El hombre de la necesidad no cesa de oponer la falta a lo lleno. El hombre del deseo se pone en falta como se pone en marcha. El primero quiere tener más. El segundo quiere ser de otra manera”.²⁷³ Uniendo el ritmo de la falta y de la interdependencia impresa por la naturaleza, la persona se abre más grande que ella misma.

²⁷¹ SAINT AGUSTIN, Sermón sobre la Primera Carta de San Juan 4, 6.

²⁷² CHRISTUS nº 234 HS, mayo 2012, Rémi de Maindreville, sj, introducción p. 7.

²⁷³ C. TERNYNCK, El hombre de arena, Ed. du Seuil, 2011.

Su “deseo de ser diferente”, del que habla Catherine Ternynck, se vuelve así, pues, la palanca de un camino de transformación personal que conduce a la transformación de las relaciones con el mundo, con los otros, con el entorno.

El deseo se convierte entonces en una “extraña fuerza movilizadora que conduce a una elección y a una decisión”²⁷⁴ que no sirve el bien individual, sino que toma en cuenta el bien del otro, el bien común. La alteridad encuentra un espacio en las decisiones que, aunque eminentemente personales, toman otra dimensión cuando se dirigen hacia el cuidado del entorno y de los otros.

Admiración y mirada crítica

¿Cómo mirar el mundo que me rodea?

Cuando María Eugenia de Jesús invita a las educadoras de la Asunción a ver en el mundo, un lugar de gloria para Dios, es en una mirada realista como las invita, una mirada vigilante y esperanzadora a la vez.²⁷⁵ Se trata de ver en este tiempo los signos del Reino, de aprender a descubrir los gérmenes de vida de toda clase. La encarnación nos sumerge de manera feliz en la realidad, invitándonos a una mirada de admiración sobre la riqueza de nuestras culturas, la sabiduría de nuestras tradiciones, los combates de nuestros pueblos.

La mirada realista es también una mirada vigilante, que sabe cuestionar a sus contemporáneos y, a veces, llegar hasta la revuelta contra las situaciones injustas. Esperanza y vigilancia definen bien la mirada que los jóvenes del siglo XXI pueden poseer del entorno: admirados frente a la naturaleza, amando contemplarla, también forman parte a menudo de los que pueden interpelar, sensibilizar, como los delegados de un establecimiento escolar, o los jóvenes que se comprometen en los consejos municipales, aquellos que dan tiempo para limpiar playas y ríos...

²⁷⁴ B. FAIVRE, Christus n.º 230 HS, mayo 2011, “El deseo según Ignacio”.

²⁷⁵ PAEA.

porque a su manera, están “prendidos de la urgencia y de la importancia de escribir el Evangelio en las estructuras de la sociedad”.²⁷⁶

El educador se convierte, entonces, en un educador de la mirada: propone al joven un espacio para aclarar su mirada, para alimentarlo, hacerlo agudo y clarividente porque no puede haber solución a la crisis ecológica sin una conciencia clara de sus raíces. Admiración y espíritu crítico son dos manifestaciones inseparables de una mirada contemplativa constructiva. Dos actos indisociables de la educación de la mirada que se podría llamar “educación de la inteligencia”. Se plantea para un joven la verdadera pregunta: ¿qué haré de mi inteligencia? La utilizaré para explotar, para sacar de ella el mayor provecho económico, poniendo a un lado consecuentemente toda una parte del planeta? La apuesta de ayudar al joven a pasar de una mirada/inteligencia predatora a una mirada/inteligencia contemplativa es grande...

Utopía y elección libre

Cuestión ecológica y cuestión social: una misma apuesta

Reconsiderando su posición en el mundo y frente a la naturaleza, todo hombre se enfrenta a su propia libertad frente a la crisis. La crisis, de alguna manera, despierta la imaginación y llama a la utopía, al sueño que uno tiene en hacerlo realidad. “¿Concebís la belleza de una sociedad verdaderamente cristiana?”,²⁷⁷ escribía M^{ra} Eugenia en un texto que llamamos habitualmente su “Credo”. Esta “visión” de una sociedad regenerada por los valores del evangelio está en el origen de su deseo de actuar. Si algunos la descalifican por el término de “utopía”, se trata, en primer lugar, para ella, de una utopía creadora, un horizonte hacia el cual ella se vuelve y del que quiere adelantar la realización: “No me siento en absoluto obligada a decir dónde he puesto mi mirada (...); pero está por supuesto en Jesucristo y en la extensión de su reino”.²⁷⁸ En el desorden social, responde poniendo orden devolviendo a Dios y a Cristo su sitio privilegiado.

²⁷⁶ Textos precapitulares, Capítulo General, 2006.

²⁷⁷ SANTA M^{ra} EUGENIA DE JESUS, Credo, texto escrito entre 1841 y 1844, sin duda en honor al Padre Lacordaire.

²⁷⁸ Ídem.

Bajo la influencia de Santa M^a Eugenia, se puede considerar que en nuestra época, “la cuestión ecológica y la cuestión social son dos aspectos de un mismo desorden, de una misma voluntad de poder”, como lo subraya André Beauchamp.²⁷⁹ Desde este momento, añade, “justicia en la mirada de los otros humanos, comenzando por aquellos y aquellas que se expulsan de sus tierras ancestrales”, “adoración hacia el Señor maestro del cielo y de la tierra”, “respeto de una naturaleza que se revela frágil bajo nuestras manos” son tres pasos inseparables que vuelven a poner nuestro universo en orden evangélico. María Eugenia habría querido esta asociación; ella, que hablaba tanto de la adoración de los derechos de Dios como del reino social de Cristo.

La utopía, la pasión y la visión son resortes indispensables de la educación transformadora. El educador, el acompañante, tiene un deber de despertar hacia él mismo: le hace falta dejar un espacio de crecimiento de sus propias utopías, visiones y pasiones, intercambiando, estudiando, extrayendo de las fuentes evangélicas. De esta manera, invitará a las personas con las que camina a despertar en ellas mismas este mismo recurso, a reconocer la pasión que las habita y a actuar según ella. La utopía hace capaz de diferenciarse, de rechazar el movimiento dominante de las sociedades, para “hacer el surco” que nos inspira el Evangelio.

La educación transformadora hace capaz, si hace su obra hasta el final, de valor y de compromiso, primero a nivel individual, luego suscitando acciones colectivas, que interpelan a los responsables políticos.

TANTO COMO SEA PRECISO PARA VIVIR...

En conclusión, se puede decir que surge, en el deseo de transformación, una especie de escuela del realismo. Realismo sobre el mundo, aún en estado de creación hacia su belleza, y realismo de sí. La utopía y la pasión solo son creadora de una transformación fecunda si ellas se desarrollan sobre un terreno que hacer reconocer a la persona que no tiene, sola, todos los poderes. Cada uno solo es una parte de la transformación que permitirá al proyecto de Dios transformar el mundo. Audacia y humildad

²⁷⁹ CHRISTUS nº 234 HS, Mayo 2012, “Creación y ecología- redefinir nuestra relación con la tierra”, André Beauchamp, sj, p. 16.

son las dos hermanas de la capacidad de creatividad y de transformación, una humildad que permite a cada uno aceptar su fragilidad y su inestabilidad (fragilitas)”, “reconocer que uno es un hombre que puede, en todo momento, fracasar y cuyas bases pueden siempre derrumbarse”.²⁸⁰

Esta consciencia de nuestra propia fragilidad, lejos de alejarnos del mundo, no hace solidario de él e inscribe al ser humano en la naturaleza. De una relación de dominación o de resistencia, pasa entonces a la celebración y a la acogida. Del deseo de dominar y de dirigir a la ausencia de control que hace capaz de recibir. María Eugenia expresaba con delicadeza esta capacidad de celebrar lo que viene sin querer encerrarlo o poseerlo: “en la vida hace falta sin duda refrescarse, pero al pasar, sacando con las manos tanto como nos sea necesario para vivir, y no pararse ahí para tomar su alegría, su felicidad...”.²⁸¹ Camino de sobriedad y de mesura...

Es en solidaridad con Dios y con los otros que el hombre puede hacer este camino. Un Dios del que se recibe más de lo que se hace, como decía Teilhard de Chardin.²⁸² De los otros que se sientan con él, que comparten sus riquezas “en la mesa de negociación en vistas a un mundo nuevo”.²⁸³

4.a.2 “Somos una parte de la comunidad de la Creación”

Marta Lorena Argüello, r.a.

*“Somos una parte de la comunidad de la Creación”
(Documento Ecología y Migración, Capítulo general
2012, pág. 3)*

²⁸⁰ A. GRÜN, *Dirigir a los hombres, despertarlos a la vida*, Ed. Salvator, 2011.

²⁸¹ SANTA M^ª EUGENIA, *Instucción de Capítulo*, 15 de junio de 1879.

²⁸² « Je me reçois bien plus que je ne me fais », P. Teilhard de Chardin, *Milieu divin*, in *Œuvres complètes*, Tome IV, Seuil, 1957.

²⁸³ J. Haers, *Christus* n^º 234 HS, mayo 2012, “Frente a la crisis del climático”.

*“Esta es la señal de la alianza
que hago con ustedes
y con todos los seres vivientes que viven con ustedes,
para todas las edades: pondré mi arco en el Cielo,
como señal de alianza con la tierra.
Saldrá el arco en las nubes, y al verlo recordaré
mi alianza perpetua:
Alianza de Dios con todos los seres vivos,
con todo lo que vive en la tierra”
(Génesis 9, 12-16)*

**ANA EUGENIA MILLERET DE BROU SE SENTIÓ
Y DISFRUTÓ DE SER PARTE
DE LA COMUNIDAD DE LA CREACIÓN**

Ana Eugenia amó todo cuanto tenía vida. Desde niña, se sentía atraída por la naturaleza y entabló sus relaciones con todo ser viviente, cualquiera fuera su especie. Amaba y jugaba junto a su hermano Luis, con todo lo que transpiraba vida, al aire libre, los perros, leales compañeros de aventuras, la gacela de negros y compasivos ojos a la que alimentaba con sus propias manos. Los prefería a las muñecas y los juguetes inertes. “Todo esto me seducía más que las muñecas”.²⁸⁴

Desde sus instintos infantiles, desde su tierno corazón, se abrió plenamente al cosmos en sus diferentes manifestaciones, creando comunión espontánea con todo ser creado. Relee su infancia como un tiempo de alegría y de disfrute de la vida en el campo, en contacto con la naturaleza. “De toda aquella familia que con algazara alegre de sus juegos infantiles llenaba los amplios corredores del castillo y las enarenadas alamedas del parque de Preisch, no queda hoy en día nadie más que yo”, decía ella.²⁸⁵

²⁸⁴ Citado por A. Alaejos, “Por una mujer fuerte”, María Eugenia de Jesús, Madrid, 1943, p. 43.

²⁸⁵ Op. Cit., p. 42. Carta de MME al Barón de Gargán, nuevo propietario del Castillo de Preisch.

Valoró el haber disfrutado en su infancia de la libertad de la vida en el campo, en compañía de su madre tierna y exigente, abierta a todo lo bello, sencillo y puro. Un día dirá “Esta educación campera imprime huella indeleble en el espíritu; el corazón se trueca más sensible a los goces inocentes, más poroso a la belleza de ley, más afable para cuanto vive en derredor; el campo labra naturalezas más vigorosas, menos impresionables, mejor timbradas para la resistencia en los choques de la vida, más y mejor potenciadas para estudios serios”.²⁸⁶

Gustaba de las cosas del mundo y amaba el siglo en que vivió, “su tiempo”. Hija de su tiempo y de su tierra que llegó a amar como “lugar de Gloria para Dios”.

Como en otras cosas, fue pionera de la visión cósmica llamada a la comunión universal. Ana Eugenia se sentía “parte de la comunidad de la Creación”.

COMUNIDADES EN ARMONÍA CON TODA LA CREACIÓN

María Eugenia fundó comunidades llamadas a vivir en comunión con Dios, en armonía interior y con los demás, comprometidas a hacer de esta tierra un lugar de Gloria para Dios, restableciendo, fundando todas las cosas en Cristo, recapitulando todo en Cristo, por medio de la educación.

Una vez fundadora, acogiendo su nuevo nombre “María Eugenia”, invita a sus primeras hermanas a crear una comunidad en donde reine la ternura y la atención mutua, a amar todo cuanto tiene vida y que la tierra refleje destellos de Cielo.

Recién inaugurado el Noviciado de Chaillot, una novicia escribe: “¡Casa bendita, casa pobrísima, incómoda, despojada de cuanto puede halagar los sentidos y mimar el orgullo humano! Las almas parecían no respirar más que brisas celestiales...”.²⁸⁷

Teresa Emmanuel habla de este espíritu a las novicias: “... como todas somos miembros de una misma familia, nos ayudamos mutuamente; ustedes participan (por su trabajo) en todas las obras de sus hermanas”.²⁸⁸

²⁸⁶ Op. Cit., p. 42.

²⁸⁷ Op cit., p. 89.

²⁸⁸ Instrucciones de M. Thérèse Emmanuel a las Novicias de la Asunción, *Sobre la Humildad*, Tomo I, Auteuil, 1901, p. 452.

Para María Eugenia, la fuente de la comunión entre las hermanas y con los demás es la **caridad**, nos invita constantemente a estrechar estos lazos y a renovarnos en el cielo, en la unión con **Dios, fuente de la caridad**, dador de todos los bienes y dones que poseemos. Dones divinos que deben darse a Dios y a la Congregación, con abnegación y amor generoso.

La caridad se caracteriza por un afecto verdadero, sincero, de unas para con otras, que produce la unión íntima de los corazones. Velar por que nada hiera la caridad que debe reinar entre las hermanas, ni palabras, ni pensamientos, ni juicios que atenten contra la caridad. M. E. desea que la amistad en las hermanas se establezca sobre una base sólida, el cielo y la caridad cuya fuente es Dios.

Una comunidad que –como los astros que tienen esplendores diferentes– **refleje** en su diversidad de riquezas y dones recibidos por cada hermana **la belleza de los dones universales de Dios**, cumpliendo cada una su misión y dando gloria a Dios como Él lo espera.

“No pierdan nunca este afecto, esta unión de corazón que las hace tan felices al encontrarse juntas, esta caridad que da tanta libertad de corazón”.²⁸⁹

Esta caridad no se detiene en las necesidades, intereses y gustos personales, sino que busca hacer el bien y servir a las demás en sus necesidades, lo que es de interés de la comunidad y de utilidad general.²⁹⁰

El otro gran medio para unas buenas relaciones entre las hermanas es el silencio. Éste nos permite relacionarnos más íntimamente con Jesús y dedicarnos más a él, cultivando nuestra vida interior, sin desparramarnos en cosas externas y conversaciones inútiles. El silencio sostiene la caridad en las relaciones mutuas. La caridad hará que nuestras relaciones mutuas sean alegres y dulces.²⁹¹

“Se los repito, hermanas, estamos doblemente obligadas a trabajar para adquirir la caridad. Porque está en nuestra Regla y porque es el primer mandato del Evangelio.

²⁸⁹ M. María Eugenia, Instrucciones de Capítulo, Vol. I, p. 153 -154. *Sobre el amor en la Congregación*, 26 junio, 1870.

²⁹⁰ Op cit., p. 174-178, *Sobre la Caridad*, 17 diciembre 1870.

²⁹¹ Op. Cit., p. 245-246, *Sobre las relaciones mutuas*, 15 mayo (sin año indicado).

*Pero, hermanas, si estamos de tal manera obligadas por nuestra calidad de cristianas, ¡qué decir de aquellas de entre nosotras que han hecho el voto de extender el Reino de Jesucristo en las almas! Y ese es nuestro fin para todas nosotras, todas ustedes desean profesar su cuarto voto.*²⁹²

Se trata de una caridad que provoque la alegría, que nos recree en comunidad.

*“Traten de llevar a los encuentros de comunidad (recreación) un rostro amable, gracioso, agradable, de contribuir a la alegría común. Que todas sus palabras sean buenas, sencillas, yo diría hasta santas. Tener cuidado que en sus palabras no se refleje el amor propio, el descontento, el mal humor u otras disposiciones naturales. El encuentro recreador bien hecho es agradable a Dios y está lleno de su espíritu...”*²⁹³

De esta comunión consigo misma, con Jesucristo, con las hermanas, nos proyectamos a la comunión con la humanidad y con el mundo, se trata del “espíritu de celo y ardor por el advenimiento del Reino de Nuestro Señor sobre la tierra”.²⁹⁴

Nuestra manera propia de trabajar por el advenimiento del Reino de Dios en la tierra es siendo “adoradoras y celadoras de los derechos de Dios”, es decir, lo primero es la Gloria de Dios. Buscar que la gloria de Dios resplandezca en la vida de los hombres y mujeres de hoy, que la gracia de Dios les habite y sean restablecidos, regenerados en Cristo Jesús.

Que nuestro trabajo, nuestros esfuerzos lleven a las personas a comprender que ellas vienen de Dios, son de Dios, para Dios, que le pertenecen enteramente.²⁹⁵

La comunidad se abre a las dimensiones del mundo, de toda la creación.

María Eugenia convoca a toda la creación, la tierra, el mar, las montañas, los valles... a bendecir a Dios, cuya bondad se difunde sobre todo lo

²⁹² Op. Cit., p. 37-40, 2.ª *Instrucción sobre la Caridad*.

²⁹³ M. María Eugenia, *Instrucciones de Capítulo*, Vol. II, p. 182, Los encuentros, 23 noviembre de 1873.

²⁹⁴ Op. Cit. p. 188, *El espíritu de la Asunción*, 14 diciembre de 1873.

²⁹⁵ M. María Eugenia, *Instrucciones de Capítulo*, Vol. III, p. 367-368, *El celo por la salvación de las almas que conviene a una religiosa de la Asunción*, 20 julio de 1879.

creado.²⁹⁶ Que todo el Universo dé gloria y honor a Dios por la armonía que reina en él, por las maravillas que hay en él. Que todo cante gloria y adoración, aunque de forma inconsciente.²⁹⁷

La comunión con todo lo creado, la “ecocomunidad”, conduce al ser humano a Dios, a la armonía perfecta, con y a imagen de la Trinidad, que se involucró a una y totalmente –desde el comienzo– en la obra de la creación.²⁹⁸

SIRVIENDO A LA COMUNIDAD CÓSMICA

La Asunción hoy al servicio de la comunidad cósmica, soñada y creada por Dios, en armonía y relaciones respetuosas y amorosas.

Las y los Asuncionistas, cada uno según su edad, espacio y lugar, nos comprometemos en la lucha por la justicia ecológica y social que hará “otro mundo posible”, la comunidad cósmica, soñada y creada por Dios, porque la Madre Tierra será compartida entre sus hijos e hijas, producirá frutos de toda especie, alimentará a todo ser viviente sobre su faz. La biodiversidad humana, animal, vegetal y mineral tendrá carta de ciudadanía y la convivencia gozosa y pacífica será la manifestación de que este mundo nacido del corazón de Dios vuelve a sus manos por el Hijo encarnado en una Mujer, en una cultura y una tierra concretas, habiendo recapitulado todo en Él.

Promovemos una cultura del compartir, del vivir sencillamente posibilitando que otros puedan vivir dignamente y una justicia social y ecológica que nos lleve a sentirnos responsables de la vida, de la creación y de la comunidad cósmica global.

Buscamos y forjamos un estilo de vida que integre la justicia ecológica y social y nos lleve a renovarnos en el desprendimiento gozoso.

Fortalecemos el trabajo en red y la dimensión comunitaria de nuestra vida y misión.

Formamos para la promoción de la justicia, el ejercicio y búsqueda de la paz, el respeto y cuidado de la creación y la globalización de la solidaridad.

²⁹⁶ M. María Eugenia, Capítulos del 24 de septiembre, 1876 y 22 de julio de 1883.

²⁹⁷ M. María Eugenia, Capítulo del 22 de junio de 1884.

²⁹⁸ M. María Eugenia, Capítulos del 10 de marzo de 1878 y 8 de agosto de 1880.

Discernimos el uso de los bienes, las compras y adquisiciones, siguiendo una política de austeridad, según una ética de solidaridad.

Afirmamos la opción por la vida desde los más pobres, amenazados, desechados y excluidos.

Denunciamos las injusticias y cualquier forma de violencia que atente contra la vida y la dignidad de la persona.

Denunciamos todo atropello contra la naturaleza, la Madre Tierra, y buscamos caminos para un desarrollo sostenible y equitativo.

Como comunidad, queremos:

Ser una presencia profética, solidaria y activa en el terreno de la justicia, la paz, el respeto y cuidado de la Creación y la solidaridad.

Vivir relaciones justas, solidarias, pacíficas y de respeto profundo a todo lo creado. Ayudarnos mutuamente, hermanas y laicos, a vivir un estilo de vida marcado por este compromiso.

Responder al Proyecto de Dios sobre la Humanidad y el Cosmos, lugar de gloria para Dios y de vida en abundancia para todos y todas, a través de nuestra consagración bautismal y religiosa.

Queremos y buscamos ser parte de la comunidad universal, cósmica, y abrazamos el mundo –creación divina–, que se queda chiquito para nuestros grandes deseos e inmenso amor.²⁹⁹

²⁹⁹ Documentos de Capítulos Generales, 1994, 2000, 2006 y 2012.

4.b Experiencias

4.b.1 Kauswagan

Mary Cecilia Claparols, r.a.

Traducción: Francisco Javier Miguélez

KAUSWAGAN: HACIA LA CREACIÓN DE UN SANTUARIO PARA LA PAZ

En mayo de 1980, a petición del arzobispo Fernando R. Capalla, D. D., entonces obispo de Iligan, se invitó a las religiosas de la Asunción a Kauswagan, Lanao del Norte, Filipinas, para ser una presencia contemplativa entre musulmanes y cristianos. En 1993, la comunidad recibió el mandato del Capítulo Provincial de abordar el diálogo interreligioso particularmente con nuestras hermanas y nuestros hermanos musulmanes.

Durante los años en que las hermanas han vivido en Kauswagan, ellas y la gente han presenciado una matanza en 1981, la guerra en marzo del 2000, el incendio que arrasó en menos de una hora todo el edificio del colegio el 2 de enero de 1997; otro conflicto armado iniciado por el grupo rebelde del MILF [Muslim Islamic Liberation Front] (Frente de liberación islámico musulmán) en agosto del pasado 2008, que afectó a muchas familias de nuestros estudiantes y profesores; y olas que inundaron y se llevaron varios hogares. Otros dos tifones devastadores afectaron a esta provincia en 2011 (Sendong) y Pablo en 2012. Estos acontecimientos han desplazado a miles de personas y desafiado a la comunidad religiosa para que se plantee su presencia en Kauswagan. La provincia, después de un serio proceso de clarificación en 2003, decidió en 2004 continuar con su presencia en Kauswagan. Esta decisión implicaba que todas las hermanas de la provincia estaban disponibles para ser destinadas aquí. La presencia contemplativa en Kauswagan tomaba ahora la forma de “creación de un santuario para la paz”, que fue puesto en funcionamiento formalmente por las hermanas junto con musulmanes y cristianos. Al tiempo que las hermanas vienen y van y los acontecimientos manifiestan lo esquiva que puede ser la paz, la visión y el proyecto continúan por medio de nuestros colaboradores laicos en el colegio y personas de la comunidad más amplia así como nuestros/as exalumnos/as, y nuestros alumnos de primaria y secundaria. Desde 2011, esta visión del Santuario para la paz, que fue

iniciado por las religiosas en esta zona, se ha convertido ahora en una visión para todo el pueblo de Kauswagan.

MARCO Y METODOLOGÍA PARA LA COMUNIDAD EDUCATIVA

A. Marco: Shalom en la Biblia hebrea

Para un conocimiento más profundo de cómo convertir el santuario para la paz en una realidad concreta, se introdujo la comprensión bíblica de *shalom*³⁰⁰ como un marco para dar una visión, una dirección para las decisiones, acciones y estructuras creadas en el colegio, y como una guía para los componentes y metodologías de los procesos formativos. El concepto de *shalom* implica la interrelación con Dios, los humanos y el cosmos entero. Por tanto, intrínsecos al significado de *shalom* están la justicia, el compromiso ecológico y la vida en armonía e interdependencia.

Importante en todo esto, tanto para musulmanes como para cristianos, es una visión del mundo que puede reconocer donde podemos encontrar a Dios/Alá y ciertamente se halla.

B. Una metodología como modo de vida: vivir la espiritualidad y la interdependencia encarnada

Esta metodología nos mueve a descubrir a dios y a responder a dios en la realidad concreta (JPICS como estilo de vida) como individuos y como comunidad iluminada por la palabra de Dios y la oración. Esto implica un *babad* actual –inmersión en la realidad, contemplación–, escuchar profundamente la palabra de Dios en uno mismo, las personas / las situaciones / la creación y la escritura; expresar la respuesta a Dios en la realidad por medio de acciones (JPICS) concretas, celebrando la experiencia en la liturgia y releendo (evaluando) la experiencia. Esto es un ciclo actual y dinámico.

El **proyecto comunitario** que surgió de este marco y esta metodología influyó en las hermanas respecto a cómo vivir diariamente en estas situaciones y adoptar decisiones adecuadas durante la guerra y en los tiempos posteriores. Esto las guio para formar y acompañar a nuestros

³⁰⁰ Este marco agrandó la comprensión de PAZ, que puede a veces quedar limitado a “no guerra” o paz interior. En la Biblia hebrea, “no guerra” es posterior a este concepto. Véase el apéndice añadido.

colaboradores laicos y jóvenes a ayudarnos a transformar Kauswagan de “una ciudad de quinta clase y una zona de guerra en un santuario de paz”, donde las gentes de patrimonios religioso-culturales distintos pudieran vivir en armonía unos con otros y con la creación: donde Dios, el siempre gran Dios, habite entre su pueblo.

C. Algunos procesos usados para formar a personas y comunidades que vivan e internalicen el significado, los valores y los caminos hacia shalom

- 1) **Se han reformulado la Visión, la Misión y los Objetivos del colegio y hecho un plan de tres años.** Cada asignatura del currículo integra concretamente la educación para la paz por medio de conocimientos, habilidades, valores y conducta concreta/estilo de vida (que manifiesta JPICS) dentro del colegio y en la comunidad más amplia. (Por ej., el PEACEionaryo [PAZionario]: un proyecto que presentará un diccionario de la paz en inglés y en filipino [la lengua como práctica espiritual]), como el ceñidor de todo el currículo.
- 2) **Se han creado estructuras que facilitan un cambio de conciencia.** Transformar el comedor del colegio en un centro de aprendizaje (sin plástico, con productos locales, útiles de aprendizaje...). Transformar espacios (la basura y las zonas que son claramente “espacios inútiles” en un jardín de ciencias y matemáticas, en jardines de verduras y hierbas ecológicas, en una zona para criar aves de corral; las paredes sucias de los pasillos en arte para galerías de la paz y en un jardín de la paz. Son los alumnos y los profesores quienes mantienen la limpieza, la belleza y el desarrollo de los jardines del colegio (no hay bedeles). El colegio ha adoptado el eslogan y la filosofía de *Basura ko, sagot ko* (*Mi basura es mi responsabilidad*). Semanalmente las actividades para la paz son parte del programa escolar. Se estudian los acontecimientos y temas políticos y se reflexiona sobre ellos para aclarar opciones (proceso electoral echado a perder por la corrupción, el cambio climático, la curación de los traumas que son consecuencia de la guerra, y proporcionar ayuda y rehabilitación a los afectados por desastres naturales, etc.). En las actividades extraescolares se crean formas de arte como herramientas para la educación en JPICS. La conspiración de Adviento: nos hemos integrado en el movimiento mundial para la restauración de un auténtico significado de la Navidad: el nacimiento de Cristo transforma a las personas y las situaciones; por

tanto “Compra menos, sé presencia, da más, comparte más, rinde culto plenamente...”.

- 3) **Actividades en el colegio para transmitir, alimentar, profundizar y sostener la comprensión de *shalom* (JPICS).** Algunos ejemplos:³⁰¹
- a. **Kapatiran por la paz** (Hermandades femenina y masculina por la paz), para proporcionar a los nuevos alumnos y a los egresados una experiencia de bienvenida, orientación e iniciación en la vida en comunidad y su visión/misión como un santuario de paz.
 - b. **Compartir la Palabra** (BEC), novenas, oración matutina seguida de un formato que conducía escribir una revista, compartir en grupo y a una acción semanal por la paz aplicable tanto a cristianos como a musulmanes.
 - c. **Campamento de la paz** (formación para el liderazgo: formar a líderes elegidos oficialmente y potenciales), en la visión de *shalom* (JPICS), la historia cósmica para comprender temas muy concretos (medioambientales, socioculturales y políticos y económicos) y sus interconexiones; ayudarles a descubrir su propia función en el trabajo por la paz a nivel de su pequeño círculo. Se les proporcionan destrezas para la atención plena y la escucha más profunda de Dios en la realidad y en la creación, la oportunidad de trabajar y vivir en común como pequeñas comunidades y presentar un plan de acción concreto en colaboración con los grupos y agentes oficiales (del Ministerio de Agricultura y líderes de distrito (“barangay”), etc.) para la comunidad más amplia.
 - d. **Ramadán Duyog**: solidaridad durante el mes y período de renovación espiritual con nuestros hermanos y hermanas musulmanes al tiempo que se ayuda a toda la comunidad escolar a comprender y vivir los cuatro temas principales de este mes sagrado: gratitud por el Corán/la palabra, el perdón, zakat (la limosna) —el sacrificio de compartir con quienes pasan necesidad— y la celebración (Eid’l Fitr). Un imam proporciona formación a los alumnos musulmanes. La celebración Eid’l Fitr incluye aportar bienes recolectados con sacrificio para las familias cristianas y

³⁰¹ Estos son simplemente unos cuantos ejemplos, ya que no es posible reseñar todas las diversas actividades y procesos de la comunidad escolar.

musulmanas pobres como una comida compartida con intercambios de bailes y prácticas culturales.

- e. **Otras acciones** en favor de la paz ecológica incluyen contactos con los agentes locales del Ministerio de Agricultura (DA) que en su mayoría son exalumnos de SVA y líderes del pueblo como recursos para el colegio, al tiempo que alumnos y profesores contribuyen a los proyectos de la comunidad más amplia: por medio del cultivo institucionalizado de árboles y mangles, promocionan los colegios de Kauswagan dependientes del Ministerio de Educación con respecto a los cuidados medioambientales, la instalación de una granja ecológica, el cuidado del vertido de aguas en dos distritos, los profesores de TLE [technical learning education] (Educación en el aprendizaje de la técnica) contactan con el DA, aprenden a hacer IMO [Indigenous Micro Organisms] (microorganismos autóctonos), limpiando la zona costera, y haciendo un foso para compost (gusanos). La comunidad del colegio está interrelacionada y es interdependiente con la comunidad más amplia de la vida.

SVA, UNA RED (INTERDEPENDENCIA) Y UN VIENTRE

Una profesora que estuvo cinco años en SVA y está ahora enseñando en un centro público en la zona musulmana dice: “SVA es como un vientre que me ha dado a luz a mí y me ha enviado a continuar esta visión y misión. La formación que yo recibí me dio unos cimientos sólidos para vivir con valentía (aun cuando me sienta sola) los valores que aprendí y tengo en estima y a no comprometerlos a pesar de las presiones y amenazas provenientes de la corrupción y la política. Mis oraciones diarias sobre la Palabra de Dios ahora me alimentan y sostienen en mi vida”. Ella ha puesto en funcionamiento el campamento para la paz en su colegio.

Varios de nuestros alumnos,³⁰² que fueron anteriormente líderes de los estudiantes y estudiantes extraordinarios, han optado por convertirse en profesores. Han expresado cómo han quedado señalados por la formación espiritual, sobre todo a través del BEC, los cuidados del medioambiente, los campamentos para la PAZ, el Ramadán Duyog, etc.: las distintas formas de experiencias de promoción y servicios comunitarios. Los valores y la

³⁰² Estos datos fueron recogidos en una reunión de alumnos y profesores que estuvieron en SVA entre 2007 y 2015.

confianza en sí mismos que ellos tienen los atribuyen a la formación que recibieron en SVA. En ausencia de una audiencia pública, un estudiante puso en marcha un blog para desafiar el proyecto de un centro para carbón mineral por parte del gobierno local en Kauswagan. Ellos siguen viviendo el eslogan: *Basura ko, Sagot ko*, como actuales estudiantes de la universidad estatal. Este mismo estudiante nos explicó cómo a pesar de su propia pobreza (siendo él mismo alumno) pudieron ahorrar, por medio del “desprendimiento gozoso”, para ayudar a un estudiante a pagar sus gastos de transporte el curso pasado. Este grupo se ofreció a dar el descanso anulado a 170 estudiantes de cuarto año en un colegio público en la zona musulmana como su acción para el Año de los Pobres y vivir el mensaje del Papa: “id a las periferias”. Decían: “No tenemos dinero, pero podemos ofrecernos nosotros mismos”. Otro alumno decía: “La universidad solo nos proporciona conocimientos teóricos. SVA nos ha dado un gusto por el aprendizaje afectivo y espiritual así como las oportunidades de promoción y servicios a la comunidad. Estas son cosas que echamos de menos y anhelamos, junto con participaciones auténticamente profundas”.

El futuro como santuario de la paz

SVA puede convertirse ciertamente en comunidad de formación que se esfuerza por contribuir a crear un santuario para la paz que pueda corregir los fallos de la web y curar y enjugar las lágrimas derramadas, al mismo tiempo, es un vientre que puede formar a los jóvenes (de la próxima generación) y a los futuros profesores según esta visión de *shalom*, tan necesitados por nuestro país (particularmente en Mindanao) y nuestro mundo hoy.

4.b.2 Rwaza

Marthe Marie Nzabakurana, r. a.

Traducción : M^a Magdalena Castro, r.a.

**GRUPO ESCOLAR NUESTRA SEÑORA DE LOS APÓSTOLES DE RWAZA:
UN ESCUELA DE REFERENCIA³⁰³**

³⁰³ Ruanda cuenta 30 Distritos y el Ministerio de la Educación Nacional escogió dos escuelas por Distrito, comúnmente llamadas “Escuelas Excelentes o de Referencia”. Entre

La escuela está situada en un entorno natural favorable para la expansión de la vida, y el conjunto de los parámetros ecológicos forma parte de nuestro espacio de vida. El hombre parece llevar una relación simbiótica con la naturaleza y en lo cotidiano, estamos continuamente respondiendo a las exigencias de desarrollo para una supervivencia elemental y realizando acciones concretas en nuestro entorno, para mejorar las condiciones desfavorables para la calidad de vida respecto a las necesidades de la especie humana³⁰⁴ (agua, alimentos, vivienda, energía, suelo, aire...).

En este contexto, a través de la educación, ¿cómo formamos la conciencia ecológica?

Cuando se trata de los problemas de la degradación de nuestro entorno a escala planetaria, tanto sobre el aspecto del cambio climático, de la pérdida de la biodiversidad, de los recursos, como de nuestra salud y nuestro marco de vida, el sentimiento de responsabilidad difiere según que nos situemos en los países industrializados o en los países del sur.

Sin embargo, ciertos riesgos naturales exponen a las poblaciones humanas y a las infraestructuras a catástrofes naturales: (los cambios climáticos y estacionales, las sequías prolongadas, las inundaciones los corrimientos de tierra, las erupciones volcánicas...).

La escuela siempre quiso, por medios modestos, luchar contra deforestación nefasta para la naturaleza y los hombres; luchar para limitar la erosión por medio de terrazas radicales (la escuela está a 2,000 m de altitud). Hay también una voluntad política de proteger el entorno y de administrar los bosques de modo responsable.

El proyecto Biogás,³⁰⁵ un proyecto para una vida sana y mejor

los criterios de elección, está la excelencia desde el punto de vista académico, las infraestructuras que responden a las normas legales, las innovaciones...

³⁰⁴ Las 500 jóvenes están en estructura de internado lo que ofrece a todas condiciones favorables para el aprendizaje. Están pues en la escuela día y noche, salvo el tiempo de vacaciones (9/12 meses). Esta gran comunidad participa a su manera en el desarrollo del medio.

³⁰⁵ El biogás reposa sobre una reacción universal en la base del ciclo de la materia. Tres familias de bacterias que viven en simbiosis en un medio anaerobio, es decir privado de aire o de oxígeno, producen metano y el gas carbónico a partir de la materia orgánica disponible. El principio del biogás es cultivar estas bacterias con el fin de captar sus emisiones de gas combustible.

En este marco, en 2004 se pensó un proyecto, y desde el 2006 este proyecto es funcional en la escuela. Se tienen en cuenta las ventajas ya existentes sobre el terreno: una propiedad de dos hectáreas, una ganadería de bovinos, una comunidad de 600 personas entre las que están 500 jóvenes que siguen los cursos en opciones científicas (Matemáticas-Física-Química; Matemáticas-Física-Geografía; Física-Química -Biología).

Las acciones puestas en marcha se inscriben en el plan estratégico del establecimiento (ejercicio 2008-2013), y se concretizaron con el Capítulo General de las Religiosas de la Asunción del 2012.

Formación intelectual y despertar de la conciencia psicológica:

- Explotación de la película *Una verdad que molesta*, para aumentar los conocimientos sobre las relaciones entre el hombre y la naturaleza, y tomar en consideración el impacto de las actividades humanas sobre el entorno del planeta.
- Sensibilizar sobre el impacto directo sobre el entorno de los actos que realizamos: deforestación, incendios forestales...
- Despertar la conciencia respecto a los productos que compramos/consumimos.
- Levantar el freno psicológico de los prejuicios que rodean los residuos orgánicos y concientizar a la comunidad sobre los beneficios para el hombre, para el saneamiento del entorno.

Reforzar la influencia de la escuela en el medio que la rodea por medio de:

- La producción de un abono biológico a potencial agronómico.
- La producción de energía ecológica para luchar contra la contaminación del aire y del agua.
- La exposición de nuestras innovaciones y la acogida de otras escuelas en el momento de sus clases-salidas.
- Los trabajos comunitarios (mantenimiento del camino que lleva en nuestra casa –1 km–, jardines acondicionados y tiestos con flores, cuidado de los edificios y sus alrededores...).
- La contribución al bienestar de la comunidad educativa y de los alumnos: (comidas, vivienda) y responsabilización a la gestión de los bienes puestos a su disposición.

- La contribución al bienestar de la población cercana comprando y consumiendo los productos locales.
- El establecimiento de un sistema de purificación y de tratamiento del agua gracias a la emisión de rayos ultravioletas.
- La creación de una asociación de mujeres pobres, ofreciéndoles los terrenos, el abono producido por el biogás para cultivar y comprándoles el establecimiento de los productos, con el fin de mejorar su condición de vida.

Acciones concretas y responsables hacia los vulnerables de nuestro vecindario

- “Vivir sencillamente para que sencillamente otros puedan vivir”, Gandhi.
- Atención a quince personas vulnerables. En colaboración con las autoridades locales, hemos identificado a estas personas aisladas y sin recursos y cada Movimiento de Acción Católica y cada una de nuestras doce clases se encargaron de un pobre; las acciones son: la visita a domicilio cada fin de semana, con las cosas de uso elemental (alimentos, ropa, objetos de aseo corporal...) y la limpieza de su casa y los alrededores de su vivienda.
- Concesión de la mutual de salud para algunas familias vulnerables.
- Sensibilización sobre el respeto y la dignidad de la persona en el seno de la comunidad (pobres / minusválidos / huérfanos) a través de un servicio de Cáritas escolar alimentado por los alumnos, el establecimiento, los donativos de los padres, y cuya gestión se ha confiado a un equipo.

4.b.3 Águilas

Elsa Vázquez Pérez

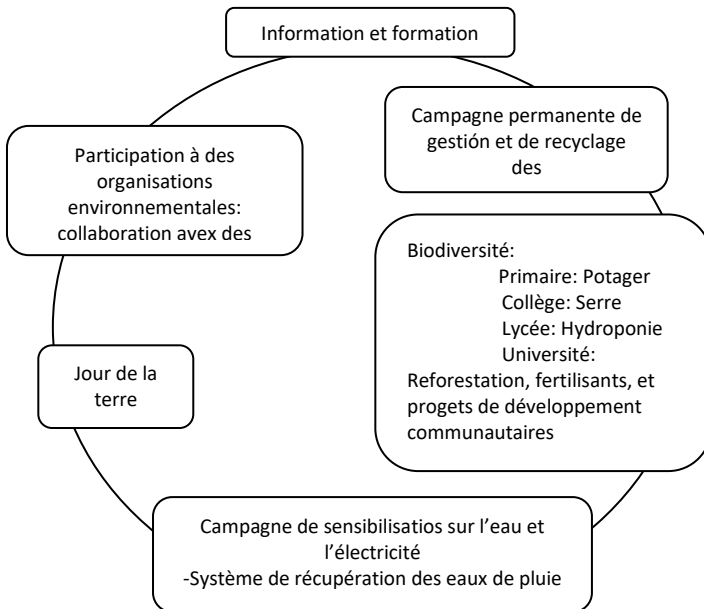
Proyectos de trabajo relacionados con Ecología y Migración 2014-2015, Instituto Asunción Águilas, México

El **proyecto ecológico** del Instituto tiene más de diez años de trayectoria, y actualmente continuamos trabajando en la educación y conciencia

ambiental con los diferentes grupos que forman la Comunidad Asunción: alumnos, padres de familia, personal docente y administrativo.

Trabajamos en dos líneas de acción básicas, con la intención de que, durante la vida escolar, los alumnos se lleven conocimientos en diferentes temas de cuidado ambiental, algunos de ellos de carácter general y otros específicos, por grado o sección:

1. Reflexión y motivación
2. Continuidad y crecimiento progresivo de programas y actividades en las siguientes áreas:



- Trabajamos de manera conjunta y transversal con la Coordinación de Matemáticas y Ciencias y con el Comité de Ecología
- Los recursos que se obtienen de la venta de los residuos que se recolectan los martes para reciclar se invierten en la infraestructura y recursos que se requieren para los proyectos ecológicos, haciéndolos autosustentables.

Programa integral de cuidado del medioambiente Asunción, 2014-2015

GRADO	PROYECTO	OBSERVACIONES
TODOS	Separación de residuos	Separación en 7 categorías En todos los salones, patios y oficinas hay contenedores con la misma clasificación y código de color Bolsas para separación en casa con el mismo código, los residuos se reciben los martes y se canalizan para su reciclado
	Celebración día de la tierra	
	Visitas ecológicas	
	Campañas solidarias	Periódico, útiles escolares, juguetes, ropa y cobijas
PREESCOLAR	Huerto	Cultivo de hortalizas
2º A 3º PRIMARIA	Conocimiento del medio ambiente	Trabajos de investigación con materiales reciclados
4º PRIMARIA	Vivero	Siembra (semillas) y cuidado de pinos y siembra (por esqueje) y cuidado de suculentas
5º PRIMARIA	Columna de observación depredador-fresa	Cultivo de plantas carnívoras y su alimentación con mosquitos de la fruta
6º PRIMARIA	Programa transversal de reciclaje	Investigación y difusión de sus beneficios
1º SECUNDARIA	Hidroponia	Cultivo de lechugas
2º y 3º SECUNDARIA	Elaboración de macetas de hipertufa para suculentas	Coordinación de matemáticas y ciencias
4º a 6º CCH	Proyecto "Vuelo limpio"	Ganador de concurso "Hagamos...iniciativas ambientales 2014" del Molina Center: censo, identificación y clasificación de los árboles del parque de las Águilas (especifica circunferencia, diámetro de la copa y altura del árbol) para poder calcular la cantidad de bióxido de carbono capturado en el parque, programa en beneficio de los colonos de Las Águilas
5º CCH	Reforestación	Comunidad de Yanhuitlán en la sierra de Oaxaca, los árboles que cuidan los alumnos de Primaria se siembran en esta zona
6º CCH	Muro verde	Actividad propuesta y realizada por la sociedad de alumnos

También se ha trabajado por más de diez años en el **Programa de Transporte Escolar**, para la reducción de gases contaminantes, donde en un principio fuimos escuela pionera en este proyecto y en la actualidad

forma parte de las leyes medioambientales del Distrito Federal para las escuelas. El proyecto consiste en transportar a todos los niños, desde preescolar hasta el CCH, todos los días por la mañana y al término de sus labores escolares. Únicamente pueden quedar exentos los alumnos que viven en las cercanías, con un máximo de 700 metros de distancia, quienes tienen que llegar caminando.

Finalmente, el **Proyecto de recolección de aguas lluvias**, que se aprovecha para dotar de este líquido a los servicios sanitarios del colegio y para el riego. Este proyecto cuenta con dos cisternas conectadas a las azoteas de los edificios del Instituto, y en donde se recoge toda el agua de lluvia que tenemos durante seis meses. Esta reserva nos permite hacer uso de ella toda la temporada y dos meses más, en tiempos de sequía, y con ello evitamos hacer uso del agua que llega a cargo de las autoridades, por lo que colaboramos para que alguien más pueda tener acceso a ella. Además, una parte del líquido que se almacena, se reingresa a los mantos acuíferos de nuestra ciudad, mediante su inyección a pozos profundos, lo que colabora con la humidificación de nuestra zona poblacional.

En el tema de migración, trabajamos en red con el **Proyecto Las Patronas**, en el sureste de nuestro país. Describimos nuestra participación a continuación: Las Patronas, son un grupo de 15 mujeres que desde hace 19 años apoyan voluntariamente a los migrantes centroamericanos que se dirigen hacia Estados Unidos en busca de un mejor futuro. Ellas preparan todos los días hasta 700 raciones de arroz, frijoles y tortillas para compartirla con los migrantes, que viajan en los techos del tren de carga que pasa por la comunidad de La Patrona, municipio de Amatlán de los Reyes, Veracruz.

La Comunidad del Instituto Asunción de México ha tenido relación con Las Patronas desde 2012, llevando a cabo actividades para dar a conocer su labor y ayudar a generar conciencia en nuestra comunidad sobre la realidad de los migrantes centroamericanos al paso por México. Algunas de estas acciones han sido: hacer trabajo de voluntariado en el comedor con ellas, invitarlas a dar su testimonio, vender sus productos a la comunidad escolar (café y salsas) y reflexionar en catequesis sobre el trabajo profético que ellas hacen.

Este proyecto nos ha permitido colaborar en la construcción de Reino, a través de valores como la solidaridad, la justicia, la verdad, la empatía y el valor de la Comunidad.

Misiones Asunción

El principal objetivo de las misiones, que llevamos a cabo cada año en Semana Santa en el Colegio de Águilas, con la participación de alrededor de 40 personas, muchos de ellos alumnos, padres de familia, maestros, religiosas y algunos exalumnos, es que los jóvenes tengan un encuentro con la realidad de nuestro país, con la gente de los pueblos que visitamos y especialmente con Dios presente en ellos y sus historias.

Uno de los más importantes alcances, que cada año confirmamos con acción de gracias, es el intercambio de experiencias de fe. La fe sencilla de la gente y su compartir con los grupos misioneros en generosidad y alegría tocan profundamente el corazón de nuestros jóvenes y les hacen reflexionar, cuestionarse y comprender de forma nueva su responsabilidad dentro del Proyecto de Dios. Constatamos también que muchos de ellos viven por primera vez, en estos días de misión, el verdadero significado del cristianismo desde la experiencia pascual, a través de las celebraciones y catequesis; en muchos casos, esto es también un acercamiento nuevo que marca su proceso espiritual.

4.b.4 Mongré

Cécile Lecocq Hubert

Traducción : M^a Magdalena Castro, r.a.

NUESTRA SEÑORA DE MONGRÉ (VILLEFRANCHESUR SAÔNE): UN ESTABLECIMIENTO ECORRESPONSABLE

Mongré es un establecimiento que acoge alrededor de 2.000 alumnos, desde la maternal a la terminal (último curso de secundaria). Está situado en el Beaujolais, una tierra de viñedos, cerca de Lyon. El establecimiento, después de haber sido fundado por los jesuitas que lo confiaron a continuación a los padres asuncionistas, entró en la red Asunción Francia

en 1996. Hoy está acompañado por las Religiosas de la Asunción y práctica el PAEA (Proyecto Apostólico y Educativo de la Asunción).

Los jóvenes de todas las clases realizan salidas escolares a lugares preservados, visitan empresas locales comprometidas en acciones sostenibles, participan en conferencias-debates, montan exposiciones, protegen la biodiversidad en el parque, etc. Al final de cada trabajo, los alumnos escriben artículos de prensa que primero son publicados en el sitio de “Verde Mongré”, luego editados en un periódico anual.

UNA MARCA QUE EXPRESA LA VOLUNTAD DE CONTINUAR LA REFLEXIÓN

Todos estos esfuerzos se inscriben en un **programa de sensibilización** lanzado por la Región Ródano-Alpes. Los 2,000 alumnos del establecimiento, desde la escuela primaria hasta la terminal, han sido sensibilizados a los problemas ecológicos. Desde hace varios años, el liceo se ha comprometido en un proyecto y ha obtenido **la marca de “Establecimiento ecorresponsable” en 2008**. En cuanto al colegio, en febrero del 2014, llegó a ser un establecimiento en proceso de desarrollo sostenible (EDS). Esta marca se atribuye a escuelas, colegios y liceos generales, tecnológicos y profesionales, así como a los centros de formación de aprendices, que entran en proceso global de desarrollo sostenible. El proceso toma explícitamente en consideración las relaciones entre el entorno, la sociedad, la economía, incluso otras dimensiones, propias del desarrollo sostenible; se presenta al consejo de la escuela o de administración para ser inscrito en el proyecto de la estructura escolar e implica a uno de los diferentes socios territoriales escogidos con arreglo a criterios adaptados a las necesidades de la escuela o del establecimiento. Las escuelas y los establecimientos en proceso global de desarrollo sostenible (DS) asocian al conjunto de la comunidad educativa. Más que como una culminación, la obtención de esta marca se presenta como el comienzo de un camino, porque marca la voluntad de inscribirse en un proceso de continua mejora.

Estimulada por esta marca, la administración del establecimiento escolar se invistió también en la gestión de los edificios y de los recursos, con vistas a la protección medioambiental, desde hace diez años (elección de calefacción, comidas servidas en la escuela en conexión con los productores, etc.).

LA DINÁMICA DE PROYECTOS

El tema del desarrollo sostenible (DS) apareció por primera vez en una circular de 1977, en el campo de la Educación Nacional de Francia. Desde 2007, se tiende a generalizar la integración de estas perspectivas. Hoy, el desarrollo sostenible está inscrito en casi todos los programas escolares y concierne a numerosas disciplinas, especialmente a través de temas como el agua o la energía, que se pueden encontrar en historia, en geografía, en las lenguas, en educación cívica. A todos los niveles se producen abundantes recursos pedagógicos. Se invita a los establecimientos escolares a llevar estas cuestiones en el momento de acontecimientos específicos: las colonias escolares en el campo [“clases verdes”] (oportunidad de observar la biodiversidad o de reflexionar sobre el reparto de las energías); encuentros con empresas en el marco de la elección de la orientación profesional; acontecimientos con los socios locales (partenariado local)... Se han lanzado varios cientos de acciones de sensibilización nacional: lucha contra el cambio climático, comercio justo, biodiversidad, alimentación, salud, energía, selección de los residuos, etc.

Mongré tiene la ambición de acompañar a los profesores en este proceso, proponiéndoles ilustrar o prolongar su enseñanza por medio de encuentros, conferencias o salidas en conexión con los profesionales del Desarrollo Sostenible. Por otro lado, los grandes proyectos transversales, que implican a todo el establecimiento, están pensados y organizados por representantes de todos los miembros de la comunidad (ecodelegados, profesores, miembros del personal administrativo, dirección) reagrupados en un comité de pilotaje.

Todas nuestras actividades ecociudadanas son objeto de artículos escritos por los alumnos que animan a otros a comprometerse.

Una de las últimas acciones llevadas a cabo fue la de la preparación y de la puesta en ejecución de un “día sin teléfono móvil”. Se realizaron carteles de promoción de este día. La asociación SERA (Salud Entorno Ródano-Alpes) ayudó a los ecodelegados a realizar una encuesta en sus clases. Se han rodado algunos vídeos a partir de guiones inventados por los alumnos. Todos los alumnos pudieron aprovechar miniconferencias y algunos fueron al Centro Documental para efectuar búsquedas sobre los

daños de las ondas electromagnéticas. Las radios locales y la prensa entrevistaron a algunos de los alumnos.



Ejemplo de cartel

PUNTOS FUERTES IDENTIFICADOS

- Elección de dos ecodelegados en cada clase (CM2, colegio y liceo).
- Enfoque plural del DS (Desarrollo Sostenible) desde la maternal a la terminal.
- Comunicación gracias a los medios de comunicación locales.
- Estrecha conexión con las religiosas de la Red Asunción, de la que el Establecimiento Nuestra Señora de Mongré forma parte.
- Periódico *Verde Mongré*, tirado a 2.000 ejemplares.
- Sitio de “Verde Mongré”: <http://vertmongre.wordpress.com/> que contabiliza más de 140.000 visitas y cuenta más de 200 artículos.
- Creación de una huerta biológica y de un oasis-naturaleza en el parque de Mongré.
- Intercambio internacional solidario con la comunidad de Notsé, en el Togo.
- Campaña de sensibilización contra el despilfarro de alimentos.
- Introducción de alimentos en la cantina producidos en agricultura biológica y/o locales.
- Evaluación de las prácticas para la elaboración de un balance carbono “transporte”, con la ayuda de la asociación HESPUL.

- Campaña de sensibilización en cada clase, por el uso compartido del coche.
- Reducción de gastos energéticos y reciclaje del papel.

VIVIR JUNTOS EN EL SENO Y FUERA DEL ESTABLECIMIENTO

Con ocasión de la creación del oasis-naturaleza y de la huerta, Hubert Reeves, científico y director de investigación en el CNRS, nos ha escrito: “Ustedes han decidido actuar en favor de la biodiversidad. ¡Actuar, es lo que cuenta! Sus actos son pruebas enraizadas en su Oasis Naturaleza, mientras que las palabras se van volando... ¡Bravo!”.

Porque creemos que nuestras acciones deben mutualizarse para multiplicar nuestra eficacia, hemos creado **numerosos enlaces** de colaboración (partenariados) con los actores locales del Desarrollo Sostenible, como el ayuntamiento, la asociación que reúne a los diferentes municipios de los alrededores (CAVIL), las asociaciones regionales, etc., y también, desde 2012, con la asociación nacional de Hubert Reeves.

4.c Defensa y compromiso cívico y político

Cécile Renouard, r.a.

Traducción : Asunción Quirós, r.a.

ARRAIGAMIENTO Y TRABAJO EN REDES

AL SERVICIO DE LA JUSTICIA SOCIAL Y ECOLÓGICA

¿Qué formas de acciones personales y colectivas van a permitir engendrar las transformaciones institucionales necesarias, con el fin de realizar la transición ecológica y energética? En la sección anterior, la respuesta se nos da bajo el ángulo del compromiso educativo, como una manera privilegiada, en Asunción Juntos, laicos y hermanas, de promover una ecología humana, una formación integral de la persona y de la comunidad, de formar en el cambio de visión, en las actitudes y en los gestos, que son la expresión de la búsqueda de la justicia social y ecológica.

Esta perspectiva educativa conduce también, naturalmente, a plantearse la pregunta de sus consecuencias sociales y políticas. Los artículos siguientes son testimonios, la mayoría de hermanas de diferentes provincias, de su forma de responder, junto con otros, a través de distintos tipos de acciones, a las injusticias presentes en su territorio.

Estos testimonios no nos dan, por supuesto, una lista exhaustiva de los tipos de compromisos civiles y políticos posibles en nuestras diferentes provincias. La mayor parte de las acciones llevadas a cabo reflejan las relaciones de fuerza y denuncian las injusticias cometidas por los que poseen los capitales y el poder político. Estas son de dos naturalezas complementarias. Por un lado, las que conciernen a un compromiso social, de terreno, con manifestaciones; y otras, acciones ciudadanas: como el compromiso de la comunidad de Newcastle contra la presencia de una fábrica de armas en su comunidad; como las marchas de la comunidad de Adela contra la contaminación creada por una empresa minera en Argentina; o las acciones de reforestación animadas por las asociaciones y por los poderes públicos en Kenia; o incluso los apoyos y la formación de los emigrantes por hermanas y laicos en Chaparral en EE. UU., en la frontera con México. Por otro lado, existen acciones transversales que corresponden a las interconexiones a escala planetaria y a las interdependencias entre los fenómenos, que tienen por objetivo el transformar estructuras injustas: del mismo modo que el movimiento voluntario de cierto número de universidades americanas, iglesias y otras coaliciones de inversores, con el fin de dejar de invertir en energías fósiles, de manera que se pueda luchar contra el cambio climático, dirigiendo una suma de estas inversiones hacia las energías renovables, o grupos de presión y asociaciones que evoca Diana, en vista de contribuir a la transformación de las legislaciones locales, nacionales e internacionales para defender los derechos de los emigrantes.

Estos textos muestran la creatividad a la que todos estamos llamados, con el fin de contribuir a una transformación, ya sea a través de una acción muy profunda o con la participación en un movimiento transnacional. manifiestan, sobre todo, la pasión, el fuego interior que viven, aquellos y aquellas que luchan por los derechos humanos, por el respeto de los más pequeños, por condiciones de vida digna por los más pobres hoy y por las futuras generaciones. El último texto, de Diana, muestra la unión intrínseca entre estas acciones y nuestra vida consagrada, en la línea de la

invitación hecha por el Papa Francisco a las congregaciones en noviembre de 2014.

4.c.1 ¿Defensa –“advocacy”-para qué elecciones de inversión?

El ejemplo del “carbón incombustible”

Pierre-Louis Choquet

Traducción : Asunción Quirós, r.a.

A lo largo del siglo XX, una actividad económica particular, la explotación petrolera, se instauró poco a poco como el pedestal del modelo de desarrollo mundializado. Allí donde las primeras empresas de extracción, fascinadas por la inmensidad de las riquezas de los territorios norteamericanos y lanzadas en avalancha hacia el oro negro del siglo XIX, no podían, en esa época, concebir como tal la inserción de sus actividades en los flujos de los ecosistemas locales y globales, la situación ha cambiado poco a poco a lo largo del siglo XX. A merced de las fusiones/adquisiciones y de la globalización de los mercados, la talla de las compañías petroleras ha crecido fuertemente, así como el gigantismo y la complejidad de los proyectos de exploración-producción.

DE UNA PREOCUPACIÓN LOCAL POR LA ECOLOGÍA...

Paralelamente, las catástrofes ecológicas han comenzado a alcanzar también niveles críticos, muy a menudo bajo la forma de mareas negras (Torrey Canyon en 1967, Exxon Valdez en 1989, Erika en 1998...), llevando también a los ciudadanos de los países occidentalizados a darse cuenta progresivamente de la importante vulnerabilidad de los ecosistemas frente a las poluciones industriales. Para operar sin llegar a estos umbrales medioambientales críticos y llevar a cabo sus actividades, las empresas han tenido, entonces, que dar garantías en términos de normas medioambientales (garantizando el doble casco para los tanques que transportan sus productos, o mejorando la seguridad cercana a los oleoductos), con la finalidad de que los perjuicios sean limitados. Todas estas primeras tomas de conciencia aseguran ya, un primer acercamiento sistemático de las actividades de las empresas.

A UNA PREOCUPACIÓN GLOBAL POR EL CLIMA

Sin embargo, desde 1992 y la declaración de Río, una nueva preocupación global, el calentamiento climático ha tomado ventaja sobre las otras. Las publicaciones del Grupo Intergubernamental de Expertos en Clima (GIEC), actualizados cada cinco años, han permitido precisar el diagnóstico; el origen antrópico del calentamiento climático observado desde hace un siglo es, desde este momento, considerado como muy probable, y es debido, sobre todo, a las emisiones de gas con efecto invernadero (generado por el consumo de energías fósiles). Mientras, en la línea de los informes anteriores, los autores del GIEC han confirmado en 2013 la necesidad de adoptar una estrategia para atenuar emisiones basadas en la noción de “presupuesto carbono” a nivel global; este presupuesto ha sido evaluado en un volumen de emisiones de unos 565 mil millones de toneladas de CO₂ de aquí a 2050. Ahora bien, ocurre que las reservas probadas de hidrocarburos fósiles (gas, petróleo, carbón) conllevarán una disminución, si estas son utilizadas, de 2,795 mil millones de toneladas de CO₂ en la atmósfera. Si los Estados (Arabia Saudí, Venezuela, Rusia, etc) detienen una mayor parte, las reservas de las compañías petroleras internacionales ascienden aún así a 356 mil millones de toneladas equivalentes de CO₂.

Mientras que las desastrosas consecuencias del calentamiento climático comienzan ya a hacerse sentir, una actividad que contribuye a transformar el carbono “inofensivo” almacenado en la litósfera como “agente de calentamiento” presente en la atmósfera a través de la puesta a disposición de energías fósiles a los agentes económicos ya no puede ser considerada como neutra en un plano ético; si hay exceso de energías fósiles respecto al presupuesto carbono concedido a la humanidad para preservar la estabilidad la estabilidad del sistema climático mundial, entonces *es el corazón del proyecto económico de las compañías petroleras que debe transformarse para integrar el imperativo de transición energética*. De todos los umbrales críticos medioambientales que se imponen a las actividades humanas, el último en aparecer es el único realmente global, es así, pues, el “umbral climático”; los gases con efecto invernadero contribuyen, en efecto, de manera indistinta, al calentamiento climático, sea cual sea su lugar de emisión.

¿CUÁL ES EL PAPEL DE LOS INVERSORES Y DE LA SOCIEDAD CIVIL?

Tomando nota de esta nueva situación geológica-climática, varios actores de la sociedad civil se han unido a esta causa para movilizar a los

inversores institucionales (fondos de pensión, seguros, etc.), con la necesidad de tener en cuenta estos nuevos riesgos sistemáticos unidos a las industrias extractoras. Las ONG, por supuesto, han sido la punta de lanza de este movimiento; algunas, como la ONG británica Carbon Tracker, ha elegido seguir la estrategia de la valoración y ha invertido recursos significativos para apoyar una sólida argumentación a favor de la desinversión, con el objetivo de ganar credibilidad frente a las instituciones financieras. Otras, como la ONG 350.org, han apostado por la movilización ciudadana para dar un amplio eco al movimiento de desinversión, contribuyendo, por ejemplo, a organizar la marcha por el clima, habiendo reunido a 400,000 personas en Nueva York en septiembre de 2014. Un número creciente de universidades (Stanford, Glasgow) y de municipios (San Francisco, Seattle) de países anglosajones se han comprometido igualmente (muy a menudo bajo el impulso de sus estudiantes/ciudadanos), uniéndose al movimiento de desinversión, volviendo a conceder todos los fondos detenidos hoy en las energías fósiles.

Pero el cuadro no estaría completo si se omitiese subrayar el papel crucial que las instituciones religiosas han jugado y jugarán, cada vez más en un futuro. Sobre esta temática, las Iglesias protestantes han sido precursoras; las posturas muy claras del obispo anglicano Desmond Tutu sobre la urgencia de desinvertir han encontrado un fuerte eco en los países anglosajones, donde un número de comunidades y de Iglesias han decidido unirse al movimiento. Pero la Iglesia católica, aunque más discreta, no se queda atrás; sobre el terreno, en EE. UU., por ejemplo, varias congregaciones religiosas se han comprometido en una defensa activa contra el megaproyecto controvertido del oleoducto “Keystone XL”, tratado en el senado en 2014-15. El posicionamiento episcopal se multiplica, y la reciente oficialización, a principios de 2015, del Movimiento Católico Mundial por el Clima, por el Cardenal Tagle, cuando el papa Francisco visitó Filipinas, nos hace pensar que cada vez más la “defensa climática” tendrá toda su legitimidad en una proclamación integral del mensaje evangélico.

CAMBIAR NUESTRAS CO-COSTUMBRES

Volvamos a trazar el camino recorrido; en otra época, sobre todo criticadas por las externalidades negativas asociadas de manera más o menos periféricas a sus actividades, las empresas petroleras son desde

ahora atacadas por su razón de ser: extraer recursos fósiles. Encontrando este nuevo límite, parece que la industria petrolera y, de rebote, nuestro modo de desarrollo carbonado, hayan encontrado el límite insuperable: el que atestigua que nuestro mundo, lejos de ser infinito, acaba de clausurarse bajo nuestros ojos. Al mismo tiempo que constatamos la fragilidad del sistema climático mundial, tomamos conciencia del hecho de que estamos pegados a nuestro planeta.

Darse cuenta de la fragilidad de los ecosistemas y dar importancia al desafío de la transición energética: estos dos imperativos sitúan a las compañías petroleras (y, en su estela, a todas las organizaciones que estructuran el mundo económico y político) ante la necesidad de emprender una profunda transformación institucional. Sin embargo, derribar la creencia colectiva de un universo totalmente a nuestra disposición no puede hacerse de forma aislada; además, no son las costumbres las que deben cambiarse, sino las co-costumbres, de ahí la importancia para nuestras instituciones de movilizarse juntas, que sean ciudadanas, asociativas, universitarias, eclesiales, para una defensa eficaz. Para que la imagen de un mundo más sobrio, más frugal sea deseable, hace falta que sea compartida en comunidad. La posibilidad de que mañana se puedan esbozar nuevos caminos en el corazón de una Creación que gime por los dolores del parto (Rm. 8,22), para relevar la promesa indefectible de la Alianza, reposa sobre un esfuerzo de conversión y de educación en el que debemos lanzarnos desde hoy.

4.c.2 Una acción de la comunidad de Newcastle contra el tráfico de armas

Jill Gracie, r.a. y Jessica Gatty, r.a.

Traducción, Francisco Javier Miguélez

La guerra no es buena ni para el medioambiente ni para los humanos involucrados en ella. Debido a la violencia de la destrucción ecológica, la guerra contribuye de forma muy importante al cambio climático. De la guerra saca provecho al comercio de armas, que la estimula y aumenta continuamente su poder destructivo. BAE Systems es uno de los

fabricantes de armas más importantes del mundo. En su apogeo, daba empleo a 88,000 personas. Estuvo presente en Newcastle (Reino Unido) durante 165 años, hasta 2013. Entre otras cosas, fabricaba carros de combate, vehículos de combate, aviones de combate, radares y un conjunto de dispositivos electrónicos. Exportaba principalmente a Australia, India, EE. UU. y Arabia Saudí, que obviamente no es un país conocido por su buen historial en lo que se refiere a los derechos humanos; y, obviamente, también facilitaba al Reino Unido la solución a gran parte de sus necesidades militares. Entrenaba a jóvenes y proporcionaba empleo.

BAE Systems fue investigada por la Oficina contra el Fraude Grave (SFO) del Reino Unido, por haber dado “incentivos” a individuos en los tratos con Arabia Saudí. En otras palabras, hubo alegaciones de que había habido sobornos y corrupción. En 2010, la empresa llegó a un acuerdo con la SFO, según el cual consiguió zafarse prácticamente sin sanción alguna. El Gobierno del Reino Unido ha demostrado sistemáticamente la voluntad política de proteger a estas compañías británicas contra las acusaciones de soborno. Y es que existe lo que en inglés se denomina “revolving door”, es decir, una serie de personas que pasan de la política a desempeñar cargos en tales compañías. Los gobiernos, sean de izquierdas o de derechas, se comprometen a gastos enormes y subsidios sin límite en favor de tales compañías, y fomentan y apoyan activamente las ventas de armas.

En 1993 llegó a Newcastle una pequeña comunidad de la Asunción. Bien pronto, Jill, apoyada por otra hermana, cuando podía, se unía regularmente a un pequeño grupo de manifestantes a las puertas de la enorme fábrica situada en la orilla del río Tyne a primeras horas de la mañana. Al llegar los trabajadores para su día normal de trabajo, se les daban octavillas que tenían como objetivo empujar a los trabajadores a que presionaran para conseguir “diversificación”, un cambio completo; de producir los instrumentos de muerte a los instrumentos de vida, y que usaran sus conocimientos técnicos para trabajar en energías limpias. “El futuro no es naranja, no es rojo de sangre, el futuro es verde”. “Presionad a los jefes, al capataz, al diputado de vuestro distrito, proteged vuestros empleos, seguid la luz verde. ¡Diversificad!”. “No seáis miembros de lo que ‘ha sido’, subid al vagón del futuro. ¡Sed ingenieros de la paz!”. A primeras horas de la mañana, las manos se enfriaban, sonaba la bocina de algún coche ocasional, a menudo los trabajadores cogían las octavillas

al tiempo que nosotros estábamos de pie debajo del carro de combate que guardaba la entrada a la factoría. BAE se fue de Newcastle en 2013, aunque supongo que no sería por nosotros.

Nosotras continuamos activas haciendo campaña contra el comercio de armas (CAAT) en todas las formas posibles. Hemos solicitado que lugares como la Catedral de San Pablo, la Galería Nacional y la Church House no sean utilizados para ferias de armamento. Estas Navidades, un día de reflexión incluirá un belén con el Niño Jesús rodeado de armas y se pedirá a la gente que medite sobre dónde se encuentra en su proceso de recordar las guerras mundiales. Continuamos desafiando a esta industria y puede que, poco a poco, otras hermanas empiecen a unirse a nosotras. Pero el comercio de armas continúa floreciente. Recientemente se ha dedicado mucho tiempo a recordar las dos guerras mundiales. En Inglaterra hubo una enorme instalación de amapolas rojas delante de la Torre de Londres, que captó la imaginación del público. Millares de gentes se acercaron para verlo. Había 888,246 amapolas: una por cada uno de los “caídos” (de las bajas militares del Reino Unido y de la Commonwealth) en la Primera Guerra Mundial. En cierta ocasión, hubo en la Torre una cena promocional que costaba 3,000 libras por mesa, para ejecutivos y traficantes. Adivinad de qué... ¡sí, del comercio de armas!

Vamos a recordar lo que decían las octavillas que dábamos en aquellas mañanas temprano:

- ¿Adónde se han ido todas las flores? Crecen suavemente.
- ¿Adónde se han ido todos los campos de cosechas? Han quedado envenenados.
- ¿Cuándo aprenderemos de una vez?
- Vosotros hacéis vuestro trabajo y lo hacéis bien. Pero, ¿qué pasa después?
- ¡Qué demonios...! Cuando disparan, a fin de cuentas, no eres tú el que muere. Pero algo queda atrapado entre dos fuegos: son tus hijos...

Necesitamos seguir diciendo “NO” al tráfico de armas, que comercia con la muerte y la destrucción del medioambiente. Tendremos solo “los pobres e impotentes medios de Jesús” contra el poder de los enormes grupos de presión (hay, por ejemplo, 15,000 miembros profesionales de grupos de presión operando ahora en Bruselas ante la UE, que representan principalmente a grandes multinacionales, a “intereses de negocios”,

como Monsanto, y las grandes empresas del petróleo, las minas y el carbono, así como a la industria armamentística). El tráfico de armas se cree que es el responsable del 40 % de la corrupción en el mundo, pero tiene apoyo gubernamental política y económicamente. Se ha llegado a saber que BAE usa espías contra grupos activistas, así como “agents provocateurs” e infiltrados en grupos como Campaign Against the Arms Trade (Campaña contra el tráfico de armas). ¡Se necesitará valor! Tal vez acciones de poca trascendencia en una localidad sean un método tan bueno como cualquier otro.

4.c.3 Informe en Argentina: testimonio de Adela

Adela Helguera, r. a.

Traducción: Cristina M^a González, r.a.

¿Cuáles de los derechos siguientes no se respetan en tu territorio (a nivel local): derechos al agua, a la limpieza, a un ambiente limpio, a la salud y a la seguridad laboral, derecho a una información y a un consentimiento previo a los proyectos de empresas internacionales que tienen un impacto sobre la zona (por ejemplo el desplazamiento de la población, la destrucción de los ecosistemas), etc.?

- En mi zona, el verano pasado, hubo suspensión de la distribución de agua corriente.
- El río cercano está permanentemente contaminado.
- Sufrimos de la falta de medicinas y de material sanitario en el hospital local.
- Las personas que se benefician del PAMI, la obra social de los jubilados, sufren el retraso frecuente de las fechas fijadas para darles la cita médica o para fijar la fecha de una operación quirúrgica.

¿Cuáles de estos derechos no se respetan en tu país?

- En Argentina, la explotación de las minas a cielo abierto no respeta la necesidad de proteger el agua en las regiones desérticas, como La Rioja, y contamina las corrientes de agua de todas las regiones.

- La multiplicación de embalses provoca la inundación de las tierras y el desplazamiento de pueblos de, con frecuencia, los más pobres.
- La privatización de las semillas roba a los campesinos la posibilidad ancestral de seleccionar sus granos (Monsanto es el propietario de las semillas transgénicas).
- Los agrotóxicos contaminan la tierra y el agua. Por ejemplo, se obliga a los campesinos a utilizar un producto “Roundup resistente” para sembrar la soja, o difundir este producto con el método aéreo sobre las plantaciones de tabaco...
- El Gobierno planifica utilizar el *fracking* para extraer gas y petróleo en el territorio de Vaca Muerta, una tierra ocupada por los mapuches oriundos de esta zona, y que a causa de esto serán desplazados.
- En Salta, al noreste del país, la tala de los bosques avanza sin tener en cuenta la oposición de los habitantes.

¿Has participado ya en un movimiento de protesta cívica o política sobre estos temas?

En La Rioja participé en el movimiento contra la explotación de la mina del FAMATINA. Es un movimiento popular que ha conseguido detener dos empresas internacionales que el gobierno local animaba con el grito-slogan: “¡EL FAMATINA NO SE TOCA!”. Otras dos hermanas han continuado después de esta participación, cortando la carretera de acceso a la mina en 2014 una vez por semana.

¿Has podido seguir estos temas de alguna manera? ¿Algún medio te ha ayudado especialmente a hacerlo?

Sí, por las páginas siguientes:

<http://www.biodiversidadla.org/activismo@infogreenpeace.org.ar>
kate@walkfree.org
mail@change.org
news@grain.org
sitiobiodla@gmail.com

¿Cuáles son los desafíos para sensibilizar a las hermanas y hacer que participen en estas acciones?

Mis hermanas están ya sensibilizadas. Una de ellas participa en las acciones antiminas a cielo descubierto en La Rioja; otras responden adhiriéndose a las campañas que las páginas precedentes proponen; todas buscamos establecer con nuestros vecinos lazos de solidaridad y hacer de nuestras casa espacios de escucha.

¿Cómo podemos comprometernos como congregación contra el cambio climático?

La reunión de los pueblos del 1 al 12 de diciembre de 2014 en Lima ha pedido un “cambio de sistema y no del clima”. Nos comprometemos como congregación por este cambio del sistema cuando compartimos nuestras experiencias en las asambleas internacionales y continentales.

4.c.4 Problemas ecológicos en Kenia y Tanzania: testimonio de Cecilia

Cecilia Ng’ae, r.a.

Traducción, Francisco Javier Miguélez

INTRODUCCIÓN

Desde octubre de 2010, el pueblo de Kenia tiene una nueva constitución. Llevó 20 años conseguirla. Exigíamos una nueva constitución porque la anterior había sido hecha por el gobierno colonial antes de la independencia, en 1963. Aunque los presidentes eran elegidos por el pueblo, ellos usaban la constitución para intimidar a su pueblo hasta que el pueblo dijo: ¡ya basta!

El problema de la constitución era que daba al presidente demasiado poder: de hecho, él estaba por encima de la ley. Los presidentes daban puestos de poder a la gente de su tribu y no por méritos. Así que nuestro gran problema hasta ahora era el tribalismo. El tribalismo daba origen a la corrupción y a la inseguridad, entre otros problemas. No es fácil acabar con estos vicios tan arraigados. Y, debido a este tipo de gobernanza, tenemos tribus y lugares que están marginados y, por tanto, subdesarrollados. ¡Tenemos una región en la que la primera cesárea se realizó el año pasado, 2014! Esto significa que muchas mujeres y niños morían durante el parto.

Con la nueva constitución hay lo que llamamos “descentralización”: devolución del poder a las raíces del mismo. Esto proporciona esperanza pero llevará tiempo. Para el ciudadano corriente, obtener servicios significa que el Gobierno tiene que dar empleo a más gente y eso implica que se necesita más dinero...

Durante décadas, la Iglesia y la sociedad civil han intentado defender a los marginados y algunas personas han perdido la vida haciéndolo (Por ejemplo, el padre Kaiser, el sacerdote de Mill Hill, que fue asesinado en 2003).

La Asociación de las Hermandades femeninas de Kenia-y la Comisión Justicia y Paz (AOSK-JPC), de las cuales soy miembro, ha estado en la vanguardia de la lucha a favor de aquellos cuya voz no se oye.

ECOLOGÍA

Todos los años, la Asociación ha celebrado el Día del Medioambiente plantando más de 3 millones de árboles por medio de grupos de mujeres y de los colegios. En Tanzania no se pueden talar árboles sin permiso del Gobierno. En nuestros colegios se da gran importancia a la plantación de árboles y cada estudiante es responsable de uno.

En varios lugares de Kenia hemos tratado de luchar contra la “polución por ruido”. La pobreza ha llevado a muchos keniatas a fundar sus propias sectas cristianas. Aunque no lo dirán abiertamente, muchas de estas iglesias son medios para hacerse ricos. Personas que tienen hambre de Dios y no pueden satisfacer las necesidades básicas entran en estas sectas solo para acabar frustradas. Una de las características de estas sectas es la predicación y el canto utilizando instrumentos chillones desde toda la noche del viernes al domingo inclusive.

Hemos ido a visitar algunas de estas iglesias con los gobernantes locales para quejarnos y eso está dando frutos, aunque poco a poco. El problema es que los gobernantes locales no residen en estas zonas pobres, así que esto no les afecta personalmente y hay que arrastrarlos para que hagan algo. Es también difícil luchar contra la polución por ruido ya que la mayoría de nuestro pueblo parece disfrutar con eso y no entiende por qué protestamos. ¡El silencio los asusta!

El año pasado asistí a una serie de talleres organizados por AOSK-JPC.

Formación de aprendices en:

- a) Problemas paralegales
- b) Derechos infantiles
- c) Descentralización
- d) Plantación de árboles en Nairobi
- e) Fórum sobre transformación social (organizado por la Conferencia Episcopal de Kenia)

También participé en la formación sobre problemas paralegales y en descentralización con la Asociación de mujeres católicas (CWA). Hay esperanzas de cambio de actitud si la gente llega a ser consciente de su responsabilidad en la construcción del país. El viaje es largo, pero ya ha empezado. No ha sido fácil hacer que otras hermanas participen, porque eso significa que hay que encontrar tiempo fuera de nuestras diarias obligaciones, ya, de por sí, bastante cargadas. Hay que tener pasión por la JPC para encontrar ese tiempo.

4.c.5 Ecología y migraciones: el compromiso de la comunidad de Chaparral

Diana Wauters, r.a.

Traducción: Eliana Caro

En su carta para el Año de la Vida Consagrada, 2015, el papa Francisco dice que cuenta con nosotras, religiosas, para “despertar al mundo, ya que el signo distintivo de la vida consagrada es la profecía. Una religiosa nunca debe abandonar la profecía” (29 de noviembre de 2013).

En la primera parte de este artículo me gustaría compartir nuestra forma de vivir las orientaciones que se nos dieron sobre la ecología y las migraciones. Son específicas de un lugar (Chaparral, Nuevo México) y un tiempo (desde 2007 hasta la actualidad). En otros lugares y tiempos, las migraciones podían estar más ligadas a destrucciones medioambientales, pero hoy, aquí en la frontera mexicano-norteamericana, se deben en gran parte a la violencia, los cárteles de drogas, las fuerzas de seguridad corruptas, la impunidad, la extorsión, los secuestros, etc. Por ejemplo, se ha informado de que el 90 % de las mujeres y los niños que cruzaron la frontera en el verano de 2014 y fueron detenidos en un centro de

internamiento en Artesia, N. M., “superaron” la entrevista del miedo, cosa totalmente creíble. Es decir, estas personas que buscaban asilo temían por su vida. Esto es muy distinto de los inmigrantes con los que nos encontrábamos en Chaparral hace 15 años, que habían venido por razones económicas y para dar más oportunidades educativas a sus hijos.

Cómo trabajamos con inmigrantes

Una de las formas principales de nuestro trabajo con inmigrantes es a través del acompañamiento personal a personas y familias en la situación concreta en que se encuentran. Puede ser acompañamiento espiritual (oración, consuelo, guía, visita a los enfermos) o material (información sobre recursos, ayuda a conseguir acceso a esos recursos, etc.). A lo largo de los últimos años, los inmigrantes (con o sin documentos) saben que pueden confiar en nosotras, porque hacemos lo que podemos para encontrar soluciones a sus problemas.

Ministerio en la cárcel

Las hermanas y los laicos comprometidos trabajan para llevar la Buena Nueva a prisioneros y detenidos, sobre todo compartiendo la experiencia de su propia fe. Todos los ministros sienten la llamada misionera de llevar la esperanza, la curación y el gozo que se hallan en la palabra de Dios y en los sacramentos (así entiende el papa Francisco la nueva evangelización en su reciente exhortación apostólica). Los ministros laicos invierten tiempo en la formación de su propia fe bien con sor Chabela (cárcel) o con sor Tere (centro de internamiento). Los funcionarios de la cárcel expresan todos también cómo son evangelizados por las muchas formas en que los prisioneros, los internos, viven los valores evangélicos en las instalaciones carcelarias. Por ejemplo, ayudan a los recién llegados a encontrar las diversas dependencias, a conseguir lo que necesitan (mantas, etc.), ofreciéndoles su amistad y consolándolos. La inmensa mayoría de estos hombres y mujeres son inmigrantes cuyo único “delito” es haber entrado en el país sin autorización, es decir, sin documentos.

Creo que podemos considerar estas “instalaciones” entre los “espacios alternativos” que menciona el papa Francisco en su carta sobre la vida consagrada: “Así que confío en que, más que vivir en una cierta utopía, encontréis la manera de crear “espacios alternativos” donde pueda prosperar la propuesta evangélica de la autoentrega, la fraternidad, la adopción de las diferencias y del amor mutuo”.

Formación en la fe

Formación de dirigentes de comunidades cristianas de base que, a su vez, ayuden a sus prójimos en el desarrollo de la comprensión de la palabra de Dios y de las consecuencias sociales del Evangelio en la pequeña comunidad de su barrio (todos inmigrantes).

Defendemos a la población inmigrante y nos comprometemos con grupos comunitarios que trabajan por la atribución de poderes (Vecinos Unidos, Mujeres de Yucca, reuniones del Partido Demócrata de Otero) y por conseguir que la gente respete a la población inmigrante y esté dispuesta a trabajar en favor de una legislación favorable, principalmente aquellos que están en puestos de responsabilidad, en todos los niveles: del condado, estatales y nacionales.

Establecer contactos dentro de la comunidad de Chaparral (hacer que se conozcan las necesidades, compartir la información sobre recursos) así como con ONG y organizaciones fuera de Chaparral: DMRS [Diocesan Migration Services] (Servicios diocesanos de migraciones), Coalición de la frontera del sur, ACLU [American Civil Liberties] (Unión norteamericana para las libertades civiles), una organización que toma nota de abusos y violaciones de los derechos humanos en la población inmigrante, para que puedan ser denunciados y se lleven a cabo acciones concretas a nivel estatal y nacional; instituciones benéficas católicas; CAFÉ (grupo de apoyo interconfesional), reuniones comunitarias Colquitt, servicios sanitarios y humanos en Doña Ana, que proporciona información en muchos campos pero sobre todo en el de los servicios sanitarios, Medicaid, seguros sanitarios.

El trabajo de los miembros de AMA [Assumption Mission Associates] (Colaboradores misioneros de la Asunción) con los jóvenes hispanos les proporciona una experiencia positiva con jóvenes de otras partes de Estados Unidos, “juventud de origen inglés”. Dan clase y aconsejan a los jóvenes a todos los niveles: de primaria, de secundaria y en el colegio universitario de la comunidad de Doña Ana y la Universidad del Estado de Nuevo México. Trabajan con grupos de jóvenes en la parroquia y en nuestro propio centro, Casa María Eugenia. También están comprometidos con los jóvenes en otros ministerios parroquiales: clases de confirmación, coro. Por medio de estos contactos, los jóvenes pueden

experimentar el respeto, el aprecio y el aliento de otros jóvenes. Nuestro AMA actual, Kevin, se pasa muchísimo tiempo distendido e “informal” con jóvenes y enseña inglés como segundo idioma en el colegio de secundaria de Chaparral. El trabajo de los AMA es posible y está sostenido económicamente principalmente por el programa AMA Provincial.

La segunda parte de esta reflexión es sobre cómo se convirtió la migración en una prioridad para las congregaciones religiosas de EE. UU. y principalmente para la nuestra, y lo que significa para nuestra vida y manera de entender los votos. Los caminos son semejantes.

El hermano Philip Pinto, en un mensaje a los superiores mayores, presentó una forma interesante de hacer preguntas, que surgen de mirar con Cristo a lo que está ocurriendo en el mundo de hoy.

“¿Qué advierto yo que está ocurriendo en el mundo de hoy y que está cambiando la forma en que vivo mi vida, que está cambiando la forma en que entiendo los votos y los aspectos de los mismos en que hago hincapié? ¿Qué me dicen mis hermanos y hermanas cuando me hacen cuestionar las creencias según las cuales he vivido en el pasado? ¿Qué me da energía y esperanza en medio de toda la negatividad que me rodea? ¿Qué denominación doy al camino que amo, a los aspectos en los que pongo mi interés y a las necesidades mías y del mundo?”.

“La denominación del camino que amo”. Esta expresión captó mi atención. Para mí, se trata de una definición de la vida según nuestros votos, nuestro camino para amar. Podríamos preguntarnos qué significan nuestros votos en relación con los problemas de la migración y la ecología. ¿Cómo “forman” e “informan” nuestros votos la respuesta a estas preguntas? Oí una vez que hay tantas maneras de interpretar los votos como teólogos. Pero yo creo que todos coincidirían en que hoy, definitivamente, hay un cambio de énfasis: la obediencia trata menos de “la obediencia al superior” y más sobre cómo discernir el proyecto de Dios para la humanidad y el planeta tierra; la castidad, menos sobre cómo vivir la sexualidad y más sobre la creación de relaciones de amor hacia las personas y hacia toda la creación; la pobreza, menos sobre “concesiones o permisos” y “cuestiones sobre la propiedad” y más sobre la sencillez en el estilo de vida y la lucha contra el consumismo, según el cual la mentalidad de “más es mejor” está agotando nuestros recursos naturales. En general, creo que están recibiendo más atención las consecuencias concretas del

compromiso de nuestros votos en el orden social. Tal vez María Eugenia añadió un cuarto voto, “Extender el reino de Dios”, a los otros tres votos, precisamente porque pensaba que en el siglo XIX faltaba una comprensión social de los votos.

El documento sobre ecología y migraciones de nuestro capítulo nos pone en el camino de la respuesta profética de la Asunción hacia los grandes cambios paradigmáticos que están ocurriendo actualmente. Nos muestra el valor de nuestra internacionalidad, que puede dar testimonio en un mundo en el que la globalización tiende o a excluir a los que son distintos o a la promoción de una monocultura que sencillamente elimina todas las diferencias, haciendo tabla rasa de la variedad y la belleza del mundo real.

Las expectativas que tiene el papa Francisco sobre el Año de Gracia para la Vida Consagrada también se entrecruzan con los documentos de nuestro capítulo. Dice: los profetas tienden a estar del lado de los pobres y desvalidos; suelen convertirse en “expertos en comunión”; salen a las periferias existenciales; y el laicado que comparte la misma “gracia carismática” como una congregación religiosa particular (los Amigos de la Asunción) adquirirá más conciencia del don que han recibido y reaccionará conjuntamente a la señal del Espíritu en la sociedad actual.

Voy a terminar estas reflexiones con una nota de esperanza. Es el tercer objetivo para el Año de la Vida Consagrada: “Abrazar el futuro con esperanza”. Necesitamos inspirar esperanza, centrar nuestra atención puede contribuir. ¿Cómo? Si nuestro cerebro, como indica actualmente la neurociencia, asume todo aquello en lo que nos centramos como una invitación para hacer que ocurra, las imágenes y visiones con las que vivimos importan muchísimo. Así que necesitamos ocupar la imaginación en la formación de visiones sobre el futuro. Nada de lo que hacemos es insignificante. Incluso la más mínima opción que tenga presente el coraje o la conciencia puede contribuir a la transformación del todo. Ahorremos agua. Veamos la imagen de Dios en el rostro del inmigrante. Podría ser, por ejemplo, la decisión de poner energía en lo que nos parece más auténtico y quitar energía y compromiso de lo que no lo es. Esta clase de intencionalidad es lo que Joanna Macy llama esperanza activa. Es, al tiempo, creativa y profética. En este tiempo difícil y cambiante el futuro necesita de nuestra imaginación y nuestro optimismo. En palabras del poeta francés Rostand: “Es durante la noche cuando es importante creer en la luz; hay que forzar la llegada del alba creyendo en ella”.

Transformación de la sociedad por medio de los valores del Evangelio. Detener la exclusión del inmigrante pobre; detener la destrucción del medioambiente. Todo esto suena abrumador... ¡y lo es! Pero como una hermana joven me respondió cuando le dije bromeando, después de una larga conversación sobre la transformación de la sociedad: “¿Crees que nosotras podemos solucionar todos los problemas del mundo?”, ella respondió con aplomo: “No, pero podemos intentarlo”.

Abracemos el futuro como nos exhorta el Papa Francisco: “Esta esperanza no se basa en estadísticas ni en logros sino en Aquel en quien hemos puesto nuestra confianza (cf. 2 Tim 1, 2), Aquel para quien ‘nada es imposible’ (Lc. 1, 37). Ésta es la esperanza que nunca defrauda; es la esperanza que posibilita a la vida consagrada seguir escribiendo su gran historia hasta un lejano futuro. Es a este futuro al que debemos mirar siempre, conscientes de que el Espíritu Santo sigue espoleándonos para que pueda seguir haciendo grandes cosas con nosotras”.

Todas las citas del Papa Francisco han sido tomadas de su Carta para el Año de la Vida Consagrada. 21 de noviembre de 2014, fiesta de la Presentación de la Bienaventurada Virgen María.

4.c.6 Para avanzar...

Traducción: Cristina M^a González, r.a.

Podemos volver sobre ciertas cuestiones citadas por Diana y sacar las consecuencias para nuestro actuar cívico:

- De lo que acontece a mí alrededor y en el mundo ¿Qué es lo que de hoy modifica mi manera de vivir?
- ¿Qué es aquello que cambia mi manera de reflexionar en los votos y los acentos que damos a estos votos?
- ¿Qué me da energía y esperanza dentro de la negatividad, de las dificultades que me rodean?
- ¿Cómo puedo expresar mi manera de amar al mundo y responder a mis necesidades y a las necesidades del mundo?
- ¿En qué acciones ciudadanas concretas me siento llamada a comprometerme? ¿A nivel local? ¿En redes con otros? ¿Cuáles son

mis competencias y las convicciones que puedo compartir con otros y recibir de otros, al servicio de la justicia social y ecológica?

4.d. Modos alternativos de vida

M^a Eugenia Ramírez, r.a.

INTRODUCCIÓN

Al final de este estudio, *Hacia una eco-Asunción*, comprendemos que una reflexión tan urgente y necesaria en torno al cuidado del planeta debe llevarnos a compromisos muy concretos. A que cada uno y cada una apueste por una “acción tajante y positiva, incluso en su pequeño radio de acción”. A lo largo y ancho del mundo, millones de iniciativas se toman para hacer de nuestra casa común más habitable y para dejar, decididamente, una herencia y un futuro a los que vendrán.

Este apartado nos muestra las experiencias sencillas –a la vez que audaces– de personas y comunidades que han hecho de esta amorosa comunión y convivencia con todo lo creado, un proyecto de vida. Desde USA, Francia y Ecuador nos llegan estos testimonios que nos dicen que es posible “otro modo alternativo” de vida, que esto requiere convicción, decisión y constancia, y que este modo de actuar contagia a otros y genera opciones personales que poco a poco bajan a los detalles más pequeños y concretos de nuestra cotidianidad. ¡Dejémonos también nosotros contagiar y busquemos esas grandes-pequeñas iniciativas que hacen la diferencia!

4.d.1 Probar los modos de vida alternativos

Anne Catherine Soley, r.a.

Traducción : Eliana Caro

“Seguir a Jesucristo en el siglo XXI implica el llamado a la conversión ecológica”³⁰⁶

La palanca de acción que yo sugiero es una auténtica “conversión a la tierra”,³⁰⁷ basada en el carisma de la educación y la espiritualidad de la Asunción. Como educadores, necesitamos encontrar maneras de guiar a nuestras hermanas y amigos laicos hacia el entendimiento no solo de las dimensiones materiales de esta crisis ecológica, sino también de las implicaciones teológicas, espirituales y de justicia social. Como hijas de Santa María Eugenia, tenemos un entendimiento particular del poder transformativo de la educación y la oración. Será en la contemplación de lo que la ciencia nos está diciendo acerca de la naturaleza de nuestro universo, su historia y la realidad actual, y abriéndonos a la forma en que afecta a nuestra relación con uno mismo, con otros y con Dios, que nos llevará, a través del amor, a la acción.

Hemos llegado a un momento de crisis en nuestra historia evolutiva. La vida misma de nuestro planeta es amenazada ¡y el tiempo de actuar es ahora!

A diferencia de los primeros días del movimiento ambiental, ya no podemos simplemente enfocarnos en problemas específicos, como salvar la selva. Mientras que salvar la selva es esencial para la supervivencia del planeta, hoy estamos llamados a entender el papel de la selva dentro de la mayor red de vida. Tenemos que entender que hay tanto causas y efectos en el trabajo material y espiritual. Es complejo, tan complejo como la vida misma. El nivel de conversión demandado por la magnitud de la crisis ecológica es profundo y vasto. Involucra abrirnos hacia la maravilla de TODA la creación y ALABAR el Santo Misterio que lo sostiene. Nos llama a reformular el entendimiento de nosotros mismos, cómo fue que somos, nuestro lugar en el mundo que habitamos; volver a preguntarnos quiénes somos en relación con el otro, la Tierra y con Dios.

³⁰⁶ Denis Edwards, “Ecology At The Heart of Faith”.

³⁰⁷ Elizabeth Johnson, “Women, Earth, And Creator Spirit”, 4,61.

La ciencia está insinuando a una vastedad inimaginable, llegando más allá de nuestra galaxia y estirándose entre partículas subatómicas. La historia cósmica es medida en billones de años; distancias, en años luz. Nos encontramos como los nuevos chicos de la cuadra, confinados a una pequeña pieza visible del universo. Nuestro concepto de vida ya no puede ser limitado a humanos, animales y plantas ¡la tierra misma está viva!³⁰⁸ La física habla acerca de la necesidad de relación entre las partículas. El ser humano es único, pero no mejor o separado del resto de la creación. “Somos el universo, consciente de sí mismo”.³⁰⁹ Hechos a la imagen de Dios, revelamos una faceta de un Creador sin límites. El Santo Misterio se revela como lo hará, en toda la creación.

“Al nivel más básico... la crisis ecológica requiere que replantemos nuestra idea de Dios y la relación de Dios con el mundo, para poder dirigir nuestra acción correctamente en armonía con la atención divina”.³¹⁰

Nuestro acercamiento debe ser holístico, diverso e inclusivo como nuestro tema. Mucho se ha escrito acerca de las causas, extensión y efectos de la crisis ecológica. De la misma manera, hay un cuerpo de trabajo que crece en la relación de ciencia y teología, integrando los descubrimientos científicos recientes en nuestro entendimiento con Dios y la creación. Siguiendo 3.2a en nuestros documentos generales del capítulo, selectivamente, podemos usar estos materiales para formar una base de estudio. También debemos fomentar un rango de experiencias que involucren a nuestras hermanas de primera mano con el esplendor del mundo natural, dónde y cómo son capaces. Ya sea encontrando la frágil belleza de la Naturaleza o ahondando en recientes descubrimientos en astrofísica, tales experiencias pueden guiar a una sensación de alabanza, de asombro, y a lo que Elizabeth Johnson llama “un sentido religioso de la energía amorosa que lo vivifica”.³¹¹

Tomando los frutos de estas experiencias a la contemplación, conducirá a una comprensión más y más profunda de lo sagrado de TODO lo que nos rodea y nuestra conexión íntima con ello. A partir de esto, surgirá el deseo de proteger y preservar no solo nuestra propia especie, sino a TODA la

³⁰⁸ Judy Cannato, “Radical Amazement”, 32.

³⁰⁹ *Ibíd.*

³¹⁰ Elizabeth Johnson, “Women, Earth, And Creator Spirit”, 40.

³¹¹ *Ibíd.*, 63.

Creación. Nuestras decisiones de estilo de vida y nuestros proyectos entonces respetarán, reflejarán y apoyarán un creciente entendimiento “... que el Cuerpo de Cristo, en lugar de ser simplemente un grupo de seres humanos con ideas afines, incluya toda la vida”.³¹²

“Lo que es crucial es que el cultivo y cuidado de la creación se basan en la conversión implícita en el modelo de parentesco, una conversión en la que seres humanos llegan a verse interrelacionados en una comunidad de vida con otras criaturas, una comunidad en la que cada criatura tiene su propio valor único ante Dios”.³¹³

Dentro del movimiento ambiental hay una gran necesidad de incrementar y fortalecer el liderazgo espiritual, para que las voces religiosas, de todas tendencias, entren plenamente en el debate. El lenguaje, valores, tradiciones e historias de las religiones del mundo ofrecen una dimensión profética a la discusión. Nuestra vida religiosa tiene dentro el mismo potencial.

***“Una fe fundamental
en el poder de la imaginación profética
para efectuar la transformación planetaria positiva”³¹⁴***

En su libro, *Hermanas verdes*, Sarah McFarland Taylor escribe: “Para rehabilitar, una frase usada por biorregionalistas y filósofos ambientales, para significar a un proceso de volver a aprender a vivir en un lugar”. Tiene que ver con “quedarse donde estás, la reparación de los daños y la elaboración de nuevas formas de ser”. Habla tanto de cómo enverdecer la propia realidad y la elección de mujeres religiosas de permanecer dentro de una Iglesia patriarcal. Habla sobre reexaminar nuestras prácticas religiosas, dando nuevas formas a tradiciones antiguas que siguen teniendo significado. También habla de un entendimiento ecológico expandido de nuestros votos. Pobreza también se refiere a la reducción de consumo, vida sencilla y voluntariamente simple; “usando prudentemente y preservando los recursos de la tierra”. Castidad, con un “deseo de relacionar toda la vida como sagrada, liberando a una de amar a todos los seres en la vida comunal”. Obediencia, con “escuchando las necesidades

³¹² Judy Cannato, “Radical Amazement”, 62.

³¹³ Denis Edwards, “Ecology At The Heart of Faith”.

³¹⁴ Sarah McFarland Taylor, “Green Sisters”, 61.

de toda la vida”.³¹⁵ Nuestros votos, tomados libremente, nos acercan radicalmente, en una comunión con Dios y la una a la otra; en estos, nuestro tiempo, somos llamadas a expandir esa comunión para incluir a TODOS.

“La contemplación es una manera de observar que lleva a la comunión”³¹⁶

Como seres contemplativos, tenemos una muy necesaria y especialmente apta perspectiva. Nuestra susceptibilidad se forma por el tiempo dedicado a buscar profundamente y escuchar con atención. En aquietar nuestros propios pensamientos y voces interiores, permitimos que el silencio se abra dentro de nosotros. En convertir esa mirada contemplativa a la creación, reconocemos la mano del Creador. Respirar el aliento de Dios, un Dios tan cercano, lo encontramos en todas partes y en todas las cosas. Ampliando ese saber de la presencia, en el reconocimiento de lo sagrado de TODO, es la obra de la oración.

Es el Espíritu Santo quien nos enseña cómo rezar. Vivificando, sosteniendo, abrazando, permitiendo lo nuevo; llevándonos hacia adelante en un nuevo futuro es la obra del Espíritu Santo. Denis Edwards ve al Espíritu como “el poder de Dios obrando en emergencia evolutiva... acompañando a la creación en su gemido... la inefable cercanía de Dios en la creación”.³¹⁷

“... profecía convertida a la tierra observa que hacer una opción preferencial por los pobres incluye otras especies y la propia naturaleza devastada. Sanar y redimir a este mundo, este valor intrínseco de la matriz de nuestro origen, crecimiento y plenitud, tiene el carácter de un imperativo moral”.³¹⁸

Justo lo que sucede en el jardín, como el jardín “cura y redime este mundo”, es difícil de articular, pero indisputable. Hablando del Espíritu Santo, Jesús vincula el Espíritu con el aire, que elige a dónde soplar y es conocido por su efecto. Escribiendo acerca del trabajo ecológico de religiosas en Norteamérica, Sarah McFarland Taylor descubrió que como las hermanas regresaban a hablar de jardinería, de composta —se dio

³¹⁵ *Ibíd.*

³¹⁶ Elizabeth Johnson, “Women, Earth, And Creator Spirit”, 63.

³¹⁷ Denis Edwards, “Ecology At The Heart of Faith”.

³¹⁸ Elizabeth Johnson, *ibid*, 64.

cuenta cómo el lenguaje de jardinería ayudaba a las hermanas a articular su filosofía y su manera de ver el mundo—: “cómo practicando la sustentabilidad se convirtió en un medio rico para la contemplación, comunión y una práctica centrada en la creación diaria”.³¹⁹ Su investigación reveló “correspondencias dinámicas entre los paisajes espirituales y biofísicos que las hermanas verdes buscan armonizar”.³²⁰

Cuando me uní a la comunidad de Worcester en 2009, conocí al padre Aidan Furlong, A. A. Compartimos un amor por la jardinería y la conciencia de la sacralidad del lugar y de la obra. Lo que sigue es el fruto de una reciente conversación que tuvimos, tratando de hablar con esta verdad ilusoria de estar en el jardín.

Todo es diferente: diferente que en la ciudad o en el autobús o en la iglesia. Hay una profunda diferencia cuando estoy en el jardín, especialmente cuando estoy sola. No maquinaria, ni TV, ni tráfico. El jardín está en silencio; sin embargo, no lo está. Los insectos, la lluvia, el viento mejoran, pero no rompen el silencio. En el jardín, encuentro la soledad y, sin embargo, no estoy sola. En el jardín experimento la ausencia de la fealdad, y tomo conciencia de la increíble belleza a través del encuentro—incluso con lo que no habría reconocido fácilmente como hermoso. El cuerpo, a menudo inquieto, incómodo; en el jardín, el cuerpo se siente maravilloso, sangre pulsando en los dedos. En contacto con lo sagrado de la tierra, toco una paz profunda.

A través del tiempo en el jardín, experimento una cercanía con Dios. La mayor parte del tiempo, es algo conocido por sus efectos. Sin embargo, hay momentos preciosos de conciencia, sorprendente en su intensidad: luz que se filtra a través de un dosel de hojas de frijol o el resplandor de naranja en una berenjena brasileña! Todos estos encuentros inspiran maravilla y admiración, evidenciando una fuerza de vida más grande que nosotros mismos. La presencia de Dios, “intermitente desde los fenómenos naturales más simples”.³²¹ Es una experiencia de la providencia de Dios, de su gratitud. Nada se gana, todo es regalo. Como con el amor de Dios, hay abundancia, siempre suficiente. Simplemente una cuestión de distribución.

³¹⁹ Sarah McFarland Taylor, *ibíd.*

³²⁰ *Ibíd.*

³²¹ Elizabeth Johnson, *ibíd.*, 63.

En ese silencio vivo, estoy en la trascendente presencia de Dios. Huyendo del gran ruido que tantas veces me rodea, a veces me siento en mi parcela, en mi silla; no hay palabras con Dios. Dios habla en el silencio.

No tener algún contacto con la tierra es en realidad negarnos a nosotros mismos —no lodo, no lluvia, no abono—, es convertirse en menos humano. Es negarnos nuestras raíces de humano, de nuestra relación, nuestra comunidad con los otros, las plantas y los animales.³²²

“A la vista del Misterio, las palabras se ahogan, las imágenes fallan y los puntos de referencia expiran. Lo que nos corresponde es el silencio, la reverencia, adoración y contemplación. Estas son las posturas adecuadas para el Misterio”.³²³

(Como un cuerpo asesor) Podemos ofrecer modelos de acción generales y ejemplos de trabajos ya tomados. También podemos animar a las Provincias a observar sus propias realidades y basar acciones específicas en la vida que llevan como individuos y como hermanas de la comunidad, y dentro de sus comunidades vecinas.

“Participar en la compasión de Dios, la comunidad profética, entra en solidaridad con la creación que sufre y ejercita la responsabilidad de un nuevo proyecto de ecojusticia”.³²⁴

SEMILLAS DE VIDA

Un proyecto de la Provincia de Estados Unidos, la Comunidad Worcester y los amigos laicos, localizado en el Centro Asunción, 16 Vineyard St., Worcester, MA, USA.

Empezado por un AMA y algunos estudiantes ESL, nuestro jardín comunitario ha crecido en los últimos seis años. Las dos camas originales de 4'x 8' se han convertido en ocho. Como comunidad, compartimos el trabajo y la cosecha. Los niños mantienen la composta, recibiendo los restos de comida del Centro y nuestros vecinos, y desechos del jardín. Facilitan todo el proceso, desde entregar la pila y distribuir el producto terminado. Aprenden a apreciar los papeles de incluso las más humilde, y con frecuencia menos atractivas, criaturas. Esto también logra otra parte

³²² Transformé nuestro diálogo en un monólogo.

³²³ Leonardo Boff, “Christianity in a Nutshell”, 7.

³²⁴ Elizabeth Johnson, *ibíd*, 64.

importante de nuestro trabajo, enriqueciendo el suelo agotado y contribuyendo así a la curación de la Tierra.

Cultivamos una variedad de verduras: guisantes, lechugas, puerros, espinacas, zanahorias, repollo, diferentes verduras y hierbas, tubérculos y flores. Siempre tratamos de plantar algo nuevo para nosotros, como berenjena brasileña o cacahuates; verduras específicas a las culturas de nuestros trabajadores, como los tomates y pimientos habaneros. Tenemos fresas, arándanos (un regalo de mi profesión perpetua) y dos árboles de manzana plantados por los niños desde la semilla. En todos nuestros esfuerzos tratamos de modelar el respeto de toda la abundante y diversa vida en el jardín.

Localizado en un entorno urbano, el jardín se ha convertido tanto en un salón de clases y un crisol. Trabajadores de diversas culturas, clases y edades trabajan hombro con hombro, ensuciándose las manos en la tierra. Niños grandes les explican a niños pequeños el trabajo de la composta; adultos enseñan cómo dejar cuidadosamente las semillas en surcos perfectamente dibujados, cómo cubrir suavemente la tierra alrededor de una plántula. Hemos recibido jardineros de México, El Salvador, Filipinas, Burkina Faso, Argelia y Fiji, así como de diferentes partes de los Estados Unidos, inmigrantes recientes o residentes de mucho tiempo. Trabajamos con personas desde los más ricos del lado oeste de Worcester a la clase obrera, los barrios de inmigrantes Main South. Trabajando juntos, los jardineros son capaces de ignorar las diferencias a medida que descubren su amor en común por el jardín.

El año pasado, expandimos nuestro esfuerzo para comenzar un jardín de mariposas. Esto se está desarrollando en un área dedicada a proporcionar alimentos y hábitat a los polinizadores, como mariposas y abejas. Aquí, nuevamente, logramos el doble objetivo de sanar a la tierra y transmitir el aprecio por el valor intrínseco de toda criatura.

La celebración que ata todo esto junto es el festival de Bendición del Jardín, celebrada en octubre. Circulando alrededor del jardín, en una combinación de inglés y español, oramos y cantamos dando gracias a la Tierra y al Espíritu Creador, quien sostiene y sopla vida dentro de todos nosotros. Los niños plantan ajo, que permanecerá latente en la tierra hasta la primavera, como un signo tanto de nuestra fe en un Dios invisible y de nuestra esperanza para el crecimiento del próximo año. Dirigido por

el padre Aidan, todos ayudamos a cubrir las camas con un manto caliente de paja, invitando a nuestro jardín a tomar un descanso bien merecido. Acompañados por hermanas y amigos, todos compartimos una comida preparada de nuestro jardín comunitario.

CONVERSIÓN. CONTEMPLACIÓN. COMUNIÓN. ACCIÓN.

María Eugenia amó su tiempo y halló maneras de responder a la realidad en la cual vivió. Guiada por su amplia visión, tenemos que encontrar maneras de responder lo que es claramente el más urgente y universal problema de nuestro presente: la crisis ecológica. Nuestros tiempos nos llaman a escuchar profundamente y a actuar en una manera radical con sus palabras:

¡La Tierra es un lugar de Gloria para Dios!

Bibliografía y otras lecturas:

- Berry, Thomas. *The Dream of the Earth*. San Francisco: Sierra Club Books 1988.
- Boff, Leonardo. *Christianity in a Nutshell*. New York: Orbis Books 2013 .
- *Cry of the Earth, Cry of the Poor*. New York: Orbis Books 1997.
- Cannato, Judy. *Radical Amazement*. Indiana: Sorin Books 2006.
- Edwards, Denis. *Ecology at the Heart of Faith*. New York: Orbis Books 2006.
- Johnson, Elizabeth. *Women, Earth, and Creator Spirit*. New York: Paulist Press 1993.
- *Quest for the Living God: Mapping Frontiers in the Theology of God*. 2007.
- *Ask the Beasts*. London: Bloomsbury 2014.
- Taylor, Sarah McFarland. *Green Sisters: A Spiritual Ecology*. Cambridge: Harvard University Press 2007.
- Swimme, Brian. *The Hidden Heart of the Cosmos: Humanity and the New Story*. New York: Orbis 1996.

4.d.2 Ser responsables por nuestros desechos

Sandra López

EXPERIENCIA DEL CEN

(CENTRO DE ENCUENTRO CON LA NATURALEZA-GARUPAMBA)³²⁵

El lenguaje es la expresión más clara y directa de nuestra visión del mundo, refleja nuestro pensamiento más profundo, nuestra identidad, nuestros sueños y aspiraciones, nuestros prejuicios, nuestras frustraciones.

Es en nuestro lenguaje donde encontramos reflejada la separación que hemos hecho con respecto a la naturaleza; desde hace ya varios cientos de años, la humanidad ha colocado a la naturaleza en tercera persona; y no solamente hablamos de ella en tercera persona, decimos “se debe hacer esto”, o “hay que hacer lo otro”; evitamos ser parte, “se cayó la taza”, en lugar de “yo hice caer la taza”. Las palabras entonces reflejan nuestra falta de responsabilidad como especie por todo lo que está ocurriendo en el planeta; “la tierra se calienta”, “se está acelerando el cambio climático”, “se acaba el agua”, todo en tercera persona.

En el momento en que nos preguntábamos qué podemos hacer para que los cambios que buscábamos generar apresuren su paso, tomando en cuenta que la situación de nuestro planeta no puede esperar, conocimos a Alan Bolt, del Centro de Entendimiento con la Naturaleza de Nicaragua.

Desde la experiencia de Alan nos sentimos alentadas a dar un salto en lo que hacíamos hasta ese momento como organización. Habíamos nacido en 1994 oficialmente, en 1996 con acciones concretas y, sin embargo, continuábamos sintiendo que el trabajo no lograba impactar lo suficientemente fuerte, comenzábamos a sentir impotencia y frustración. Entonces, Alan nos invitó a asumir el reto de construir en el Ecuador un centro como el de Nicaragua, en donde se pueda vivir en la práctica un nuevo paradigma. Tomando las palabras de Humberto Maturana (biólogo

³²⁵ <https://www.facebook.com/CENGARUPAMBA>

chileno), el centro sería un lugar para generar nuevas redes de conversaciones cuyo contenido nos remita a relaciones de confianza, afecto, solidaridad, de responsabilidad y, por supuesto, a retomar nuestra relación con la naturaleza ya no desde fuera, ya no en tercera persona, sino siendo parte de ella, para reconectarnos, para recrearnos, para renovarnos, para hacer realidad el “efecto mariposa”.³²⁶

Iniciamos entonces la búsqueda de un lugar para la construcción del Centro, el objetivo parecía muy lejano, sin embargo, teníamos la decisión, la voluntad y la compañía de Alan en todo nuestro proceso; el Centro, dijo él, no es un lugar geográfico, el Centro está en ustedes, en su vivencia cotidiana, en sus palabras, en sus hábitos, ahí es donde tenemos que comenzar.

Después de 10 años de iniciar el trabajo, intentaremos reflejar en palabras lo que ha significado para nosotras esta decisión.

Iniciamos con un grupo terapéutico, teníamos reuniones semanales en las que aprendíamos juntas los masajes de la memoria afectiva, método y práctica de sanación ancestral del pueblo nahuatl que retomamos e integramos a nuestra práctica como mecanismo para cambiar los hábitos generados como secuelas de la violencia y para reconectarnos con el planeta, con sus elementos. Como parte del proceso, sembramos juntas un árbol del género *polilephys* (especie nativa del páramo andino), para verlo crecer junto con el Centro en nosotras. Mientras nos formábamos como terapeutas sociales, dábamos los pasos operativos para contar con un espacio que sostenga todo el trabajo y que pueda acoger a más personas para integrarse en el proceso.

Hacia el año 2008 inauguramos el Centro de Encuentro con la Naturaleza y Terapia Social, en un sector del páramo andino llamado Garupamba “pampa lejana”, una construcción de adobe, madera y teja que acoge a las personas en la montaña, en un mirador occidental de los Andes, desde donde se observan atardeceres de belleza extraordinaria. Sobrecogedores, nos obligan al silencio y a la contemplación, nos obligan a sentirnos parte de la naturaleza, para entonces recuperar y tomar en nuestras manos la responsabilidad por cada una de nuestras acciones.

³²⁶ Proverbio antiguo: “El aleteo de una mariposa en la China puede ocasionar un huracán al otro lado del mundo”.

El Centro invita a observarnos y a observar, comenzando por aquellos hechos que forman parte de nuestra fisiología, pero a los que comúnmente no prestamos atención. En el Centro, cada quien “es responsable por sus desechos”, esta frase resume la propuesta de vida que estamos generando y a la que nos comprometemos cada día.

Nuestra alimentación, así como su procesamiento fisiológico en nuestro cuerpo, es un hecho que está completamente en nuestras manos, no depende de nadie más que de cada una y de cada uno. Por ello, en el CEN, para aportar a retomar la conciencia sobre estos hechos, proponemos alimentos relacionados con nuestras necesidades de sanación, sin colorantes o preservantes que alteren nuestro funcionamiento químico, sin grasas saturadas que sobreesfuercen a nuestro hígado, evitando que nos liberemos de la rabia y del dolor generado por la violencia. Promovemos una alimentación sana, vegetariana, liviana y sensible con nuestro planeta. Los espacios para la preparación de alimentos no son en el CEN un lugar de explotación o de sobrecarga de trabajo para las mujeres; allí, todas y todos hacemos de todo, porque la alimentación es la base para la vida y es responsabilidad de mujeres y de hombres. En la cocina del CEN reímos, aprendemos, lloramos, creamos e inventamos; vemos las montañas, las nubes y los atardeceres: ahí se genera la nueva red de conversaciones, ahí se da vida al nuevo paradigma.

El Centro invita a que nos concentremos en lo que hacemos, a que observemos el funcionamiento del bosque, para recordar que somos parte de una red y que todo está conectado. Somos parte de un sistema, una red que no puede estar sana si sus partes están siendo violentadas, una red que no puede ser fuerte si sus elementos están débiles (pobreza, exclusión, violencia, abuso sexual) o están enfermos. Es necesario recordar que somos seres bioléctricos, nuestra fisiología y nuestra química posibilitan nuestro funcionamiento, pero también nuestra energía, nuestra luz, todo, absolutamente todo está conectado.

El Centro es un espacio para observar el sol, la luna, el amanecer, el ocaso, el bosque, la neblina, las orquídeas diminutas, los venados, los conejos, los planetas y la vía láctea; aprendemos y sentimos el movimiento del planeta y sabemos entonces con certeza que no somos el “ombligo del mundo” y que la especie humana es una más de entre las especies.

Los espacios para la eliminación de nuestros desechos son limpios y sus ventanales amplios permiten mirar el bosque en su esplendor, la luna y las estrellas. El sistema de baños secos es ideal para recuperar nuestra responsabilidad sobre nuestros actos. En la ciudad, en los sistemas regulares de alcantarillado, solamente bajamos una palanca y el agua se encarga del resto, no tenemos que ver nada más, olvidamos con facilidad y no nos cuestionamos sobre el proceso. El sistema de baños secos, en cambio, es un recuerdo permanente de que “nadie puede hacerse responsable por nuestros desechos”, entonces este acto se vuelve completamente consciente de principio a fin. La utilización de los baños, el cuidado en la separación de líquidos y sólidos, la limpieza del espacio, la utilización de tierra para el abono; y luego, la llevada de los recipientes a la abonera central, en donde con la ayuda de las lombrices de tierra (seres de gran generosidad), esos desechos se transforman en abono para nuestra huerta, la propuesta de permacultura y el ciclo vuelve a comenzar.

Energía eólica, solar, cocina de baja combustión, cuidado del páramo y del agua que nace en las profundidades escondidas de las montañas son algunos de los sueños cumplidos pero también son nuestro compromiso de vida.

La gente llega, mujeres y hombres de todas las edades, el CEN es esa invitación permanente para vivir una vida libre de violencia, para reconstruir hábitos de confianza y afecto en las relaciones humanas, para cuidar el agua, el bosque para aprender y generar los cambios en la práctica, para aportar a la evolución.

El CEN es un espacio de alegría, aprendizaje, investigación, sanación y recreación permanente, es un espacio para la generación de nuevos conocimientos. Sin embargo, como dice Alan, el CEN no está en el espacio físico, el CEN es **una propuesta de vida, hacer centros en cada una de nuestras vidas, en la ciudad y en el campo; necesitamos la voluntad para cambiar los hábitos** que hacen parte del viejo paradigma que nos ha traído a este momento de la historia y la decisión firme de asumir nuestra responsabilidad como especie.

Terminaré este relato con una frase de Ghandi: “Sé el cambio que quieres ver en el mundo”, a manera de invitación.

Bibliografía:

- Fundación GAMMA (Grupo de Apoyo al Movimiento de Mujeres del Azuay): <http://www.gammaecuador.org/category/cen-garup>

4.d.3 ¿Qué elegir para ser verdaderamente feliz? Testimonio de la opción de una pareja

Emmanuelle y Alain Dieudonné

Traducción: Cristina M^a González, r.a.



Emmanuelle y Alain están casados y tienen tres hijos: Guillaume (9 años ½), Simon (8 años) y Maylis (4 años). A finales del 2007 se compraron una granja. He aquí un bello testimonio sobre el origen y los porqués de esta elección.

Los dos, especialistas en recursos humanos, nos quedamos sin trabajo por razón económica y decidimos pensar nuestra vida de otra manera, con las opciones que ello comporta. Primeramente, el trabajar juntos en un mismo proyecto. Luego, dedicarnos a la agricultura para acercarnos a la naturaleza y vivir con una mayor autenticidad; y así tomar distancia con relación a la sociedad de mercado, donde el dinero, que debería ser un medio social para promover la prosperidad de cada uno, se convierte en una finalidad política en provecho de unos pocos.

La opción por el cultivo de legumbres nos vino como algo natural. Alain se interesó siempre por la alimentación y la higiene vital. Decidió así, después del despido, hacer un año de formación en agricultura.

Para mí, sin experiencia de la vida rural pero filósofo de formación, el cultivo de las legumbres es la actividad agrícola que va mejor conmigo y, por ello, la que tiene más sentido: hacer que germinen los granos, esperar que se dejen ver y cuidar de ellos hasta la plantación, luego proteger las plantas y ayudarles a crecer hasta su maduración. Finalmente, viene la recolección de las legumbres y el placer de saborearlos y cocinarlos.

Pero desde una representación en apariencia tan sencilla a la realización, hay un verdadero camino de lucha.

Los obstáculos se multiplican y no faltan momentos de desánimo: crecimiento rápido de las hierbas, los contratiempos climáticos, enfermedades dañinas (topos, ratones, insectos...), obstáculos para los que hay que encontrar las mejores soluciones “biológicas” para la tierra y para el hombre, y que necesitan más trabajo humano y menos productos.

Estos problemas se añaden a los de la instalación del lugar y de los medios: adquisición del material y modificación del tipo de herramientas, instalación de dos invernaderos y un sistema de riego que hay que mejorar constantemente, creación de un gallinero y compra de dos asnos que trabajen la tierra y produzcan el abono.

Tras siete años, a veces el sentimiento del absurdo nos invade ante la inmensa tarea que nos remite a nuestros propios límites. Lo que nos ha permitido y nos permite aún no perder pie en la búsqueda determinada de sentido, es gracias a la fe y a la filosofía.

Gracias a la fe aprendemos a ver nuestros límites con benevolencia y humildad, pues en realidad ¡solo somos criaturas y no “el Creador”! Por otra parte, la tradición nos afirma que este Creador nos promete, a pesar de todos nuestros límites e imperfecciones, la felicidad.

Gracias a la filosofía, llegamos a comprender que esta búsqueda de la felicidad es una noción fundamental, contrariamente a la cultura ambiental que no toma en serio esta perspectiva. Incluso la filosofía realista, que empieza siempre por echar fuera las ilusiones, ha colocado la búsqueda de la felicidad en el centro. La cuestión de la ética podría, de una manera sencilla y justa, expresarse así:

¿QUÉ VOY A ELEGIR PARA SER VERDADERAMENTE FELIZ?

- ¿Qué voy a escoger para trabajar mejor,¹ compartir más,² vivir mejor³?
- Y si elijo, ¿a qué renuncio?
- A través de estas renunciaciones, el sentimiento de invasión del desánimo desaparece y lo posible vuelve a aparecer. El sentimiento del absurdo deja su lugar a la esperanza.

(1) Trabajar mejor: el trabajo de la tierra es una cooperación del hombre y la naturaleza, la comprende y la respeta. Trabajar mejor es desarrollar la propia conciencia y ejercer la propia libertad. Muy a menudo, dominado por las tareas, es fácil hacerse esclavo de su proyecto. Desde hace dos años hemos elegido reorganizar el lugar y nuestra actividad según los principios de la permacultura.

(2) Compartir más: hasta el momento, compartimos nuestros productos de legumbres. Desde hace tres años acogemos a personas interesadas por este tipo de proyecto y compartimos nuestra experiencia bajo dos formas: el *woofing* y la organización de *stages* de permacultura (ver su página web).

(3) Vivir mejor con nuestros tres hijos, que nos llaman a la gratuidad. Alegrarse al verlos crecer, cada uno a su manera. Mejorar nuestra casa, instalar ritos familiares, respetar el descanso dominical.

Hay una página web para descubrir la granja de Los Castaños de Enmanuelle y Alain y algunas propuestas que se hacen a lo largo del año: www.panier-bio-buxeuil.over-blog.fr

4.d.4 Opciones personales y comunitarias de consumo

Maryse Desplain, ANDP

Traducción: Cristina M^a González, r.a.

Este es el testimonio de Maryse, hermana agustina comprometida desde hace varios años en la búsqueda de un estilo de vida más ecológico. Nos da ejemplos de transformaciones concretas realizadas en su comunidad en Francia y en su vida cotidiana.

Habiendo tenido la suerte y la alegría de participar –hace unos años– en Saint Etienne, en las Primeras Asambleas Cristianas de ECOLOGÍA, al año siguiente de las Primeras Asambleas sobre el AYUNO, de ellas brotaron rápidamente en mí la preocupación por la ECOLOGÍA en lo concreto de la vida cotidiana.

Compras y alimentación

Esto se traduce, para mí, en una gran atención al gasto y a la manera de comprar. Por ejemplo, privilegiar los productos que se cultivan en terrenos cercanos a nosotros, ¡sin hacerlos venir del otro extremo del mundo...! Y también comprar productos “reciclados” como el papel, para no destrozarnos los árboles, la naturaleza. Alimentarse con legumbres y frutos del momento, lo cual tiene una doble ventaja: no estropear nuestro planeta y al mismo tiempo tener una buena salud. ¡Nuestro cuerpo y el entorno “ganan”!

Retiros de “oración y ayuno”

Desde hace 20 años he tenido la suerte de animar retiros Oración y Ayuno todos los años, y esto va en el mismo sentido que la ecología: ¡hacia la VIDA!

Al final del retiro, se presenta una cestita y cada persona puede echar su “limosna”, lo que hubiera gastado durante esos días, y la suma se envía, por ejemplo, a los niños de Madagascar o a otro grupo conocido.

Después del retiro Oración y Ayuno, cada participante nos comparte lo bueno que ha recibido de esta experiencia: nueva relación con la alimentación, posibilidad de ayunar una vez por semana.

Experiencia de compartir

Además, en los diferentes encuentros, cuando siento a las personas “abiertas”, discutimos y nuestros intercambios son muy positivos y enriquecedores para todos.

También constato que desde hace algunos años hay una evolución muy positiva en esta línea, me alegro de ello y tengo una gran confianza y esperanza en el futuro para las próximas generaciones.

“El Señor nos ha confiado la Tierra...” , nos toca a cada uno administrarla bien y compartir con otros esta preocupación y este cuidado en la sencillez de la vida cotidiana.

4.d.5 Internet: informarse y actuar

Catherine Sesboué, r.a.

Traducción: Pilar Basagoiti, r.a.

Varios documentales nos alertan sobre las consecuencias de las tecnologías de la información y de la comunicación sobre el medioambiente, que tenemos la tendencia a concebirlas como poco consumidoras de energía, al estar ligadas a actividades aparentemente desmaterializadas. El documento siguiente nos muestra la falsedad de esta postura.

INTERNET: LA POLUCIÓN ESCONDIDA

Documental, duración: 52'

Autores-realizadores: Coline Tison y Laurent Lichtenstein

Producción: Camicas Producciones, con la participación de France Television 2014

“Limpio aparentemente, el mundo virtual es mucho más contaminante de lo que nos imaginamos. Su consumo voraz de electricidad se enfrenta a la disminución de los recursos energéticos. Explorando el universo de los centros de datos, esta película subraya la cuestión del futuro del internet, quizá origen de una tercera revolución industrial”.

Es la historia de Rebeca y su doble numérico. Esta niña que acaba de nacer ya tiene una identidad virtual. Es el hilo conductor de este documental, es la encarnación de este principio del siglo XXI que ha visto a internet invadir nuestras vidas: las más pequeñas actividades, como pagar nuestros impuestos, comprar un libro, encargar unas flores, está numerado, informatizado y circula vía la red. Hoy, 247 millones de correos transitan cada día por la red. Podríamos pensar que es una manera más económica

y menos pululante: ¡nada de eso! “Internet es, ante todo, una infraestructura de redes pesada”, nos recuerda Jean-Luc Vuillemin, director de red en Orange. Son millones de kilómetros de cobre, de fibra óptica. Piedra angular del sistema, los centros de datos es el lugar que permite tratar todos los datos, guardarlos y reorientarlos hacia sus destinatarios. Por eso, las necesidades en electricidad de esta base neurálgica que funciona día y noche son enormes, a veces tanto como los de una gran ciudad. Es la única manera de asegurar a la vez la aeración de millares de servidores recalentados y de alimentar los generadores que previenen contra los cortes de electricidad.

UNA ACTIVIDAD PARTICULARMENTE ENERGIZANTE

Entre 1990 y 2003, nuestro mundo virtual ha producido cinco millones de gigaoctetos de datos. En 2011, hacían falta 48 horas para generar esta misma cantidad. En 2013, solo se necesitan diez minutos. Entonces, ¿cuáles son las consecuencias energéticas de tal producción?

Para comprender toda la dimensión, hay que ir a Estados Unidos, a Carolina del Norte, donde están implantados la mayoría de los centros de datos, “data centers,” como los de Facebook, Google y Apple, que ellos solos absorben el 5 % de la electricidad del Estado. “Las autoridades de Carolina del Norte han hecho todo lo posible para atraer los centros de datos. Son unos grandes clientes”, explica James Mclawhorn, director de energía de la Comisión de Utilidad Pública, “necesitan siete días sobre siete, y la única manera de responder a sus exigencias en electricidad es alimentarles con centrales nucleares o centrales de carbón”. Las centrales de la vecina Virginia Occidental generan el 12 % de la producción americana de carbón. Pero, con el paso de los años, su explotación ha contaminado los ríos y transformado centenares de montañas en parajes desoladores. “Es aquí que la nube, le Cloud, se hace realidad: toca el suelo”, alerta Gary Cook, especialista en nuevas tecnologías de Greenpeace. Fue él, quien el año pasado, en el foro verde Green Grid que reúne cada año a las sociedades de informática, sacó su informe, clasificándolas en función de su utilización de energías fósiles. Las empresas concernidas reaccionaron con innovaciones. Google, desde entonces, ha inaugurado un centro de datos en Finlandia, que funciona gracias al frío y a la energía hidráulica; y Apple ha construido la granja solar más grande del país. Pero las energías renovables tienen un problema de intermitencia, es decir, no garantizan una distribución estable

indispensable para los centros de datos. ¿Puede ser que las nuevas tecnologías de consumo energiborador tengan en ellas la solución? Esto es lo que piensa el economista Jeremy Rifkin. “La convergencia entre los nuevos medios de comunicación y las energías renovables cambia completamente los datos. Es una revolución que va a trastornar la economía, la cultura, la política e incluso las relaciones de poder”, Anne-Laure Fournier.

Bibliografía

- <http://www.france5.fr/et-vous/France-5-et-vous/Les-programmes/LE-MAG-N-25-2014/articles/p-20415-Internet-la-pollution-cachee.htm>
- <https://www.youtube.com/watch?v=WtPMXrRG8kg>

ENTONCES, ¿QUÉ HACEMOS?

Ya tenemos a mano pequeños gestos que contribuyen a salvar nuestro planeta

- Enviar un texto corto o un SMS en lugar de un correo electrónico es menos energético-devorador (cuando se está equipado de un *smartphone*).
- Para mandar un adjunto (documento, foto, diaporama...) a varias personas, depositarlo en un lugar de recogida virtual (lo que se llama “nube”) como Dropbox o el “drive de Google”, o la nube de Orange, o la nube de Apple... e indicar las señas para repartir este adjunto a sus destinatarios. Para las RA, el uso de intranet es posible, publicando un artículo y adjuntando el archivo (documento, foto, diaporama), después se añaden las señas para cargarlo.
- En su mensajería, elegir la opción “texto” en lugar de “HTML”. Es más feo, de acuerdo, pero gasta menos energía.
- En lugar de utilizar “motores de búsqueda”, usar la opción de “sitios de internet más frecuentes”, en favoritos o en marcas de páginas. En efecto, las peticiones que se realizan en los motores de búsqueda hacen “pasar por el molino” una cantidad increíble

de servidores, lo que es de lo más energético-devorador cuando se añaden todas las peticiones a nivel mundial.

- Limpiar con regularidad tu cuenta de correo: quitar todos los mensajes inútiles.
- Apagar su ordenador en lugar de dejarlo en hibernación o en suspensión (lo mismo con la TV y otras pantallas).
- Desenchufar los adaptadores cuando los teléfonos u otros objetos son recargables.

4d.6 Para avanzar

Traducción: Pilar Basagoiti, r.a.

Estamos todos llamados a orientar nuestros estilos de vida en función de los retos ecológicos. Pero las prioridades son, por supuesto, diferentes de una comunidad a otra, según el lugar geográfico (en la ciudad o en el campo, en un lugar hiperconectado y en un contexto de hiperconsumo, o en un lugar enclavado y pobre), según la misión de la comunidad y de cada una, según la edad que tenemos.

Se trata de que, a través de gestos concretos, profundicemos nuestra relación con la tierra, nuestra casa común que nos cobija. Todos estos gestos están al servicio de una justa relación con nosotros mismos, con los otros y con todo el cosmos.

Podemos compartir en comunidad sobre nuestras diferentes maneras de relacionarnos con la naturaleza, y sobre nuestro ritmo y estilo de vida. ¿Cuáles son los medios que cada una utiliza para vivir más en armonía con la naturaleza, para cultivar una relación de contemplación y gratuidad con el mundo que nos rodea y con los otros?

Con respecto a nuestras elecciones concretas, cada comunidad puede hacer una lista de acciones prioritarias en los siguientes dominios:

- Alojamiento: con respecto al consumo de electricidad, de gas, de calefacción, de agua, etc.

- Alimentación: ¿qué elecciones posibles para las compras, la cocina y el consumo de alimentos? ¿Evitamos el despilfarro? ¿Qué elección a favor de los productos locales y de temporada?
- Vestuario: ¿cómo elegimos nuestras prendas para evitar ser cómplices de violación de los derechos humanos fundamentales? ¿Qué criterios para hacer compras responsables y solidarias: verificamos si nuestra ropa se ha fabricado respetando las normas sociales y del entorno?
- Desplazamientos: ¿qué elección hacer para los medios de transportes? ¿Cómo compensamos nuestra huella de carbono cuando tomamos el avión? ¿Podemos, algunas veces, privilegiar las videoconferencias o los desplazamientos en tren en vez de los transportes aéreos?
- Información y comunicación: ¿somos nosotras utilizadoras responsables de internet?
- Reutilizar, reciclar: ¿cómo nos ocupamos del ciclo de vida de los productos?
- Compartir: ¿cómo compartimos ciertos aparatos nuestros/máquinas/objetos, para que sean mejor utilizados? ¿Qué lugar tenemos para el don, el préstamo o el intercambio de saber?
- Inventar y difundir las buenas prácticas: ¿y si divulgamos más en nuestro entorno nuestras preguntas, nuestros trucos y astucias, las iniciativas que nos ayudan y nos empujan hacia adelante?

Una sugerencia de documentación para ver en comunidad:

http://www.france5.fr/emissions/le-monde-en-face/diffusions/24-03-2015_311309 (sobre los embalajes y sus efectos sobre el entorno y la salud)

http://www.france5.fr/emissions/le-monde-en-face/diffusions/28-04-2015_322149 (sobre las repercusiones económicas del reciclaje en Francia y los retos para la salud)

AUTORES

Marta Lorena Argüello, r.a. Nicaraguense

Provincia de América Central – Cuba

Marta Lorena Argüello Terán, r.a., nació en la cuna de la Asunción en América: León, Nicaragua. De familia católica y asuncionista. De ambas aprendí el amor a la verdad, la pasión por los pobres de mi tierra y el compromiso abnegado en la búsqueda de la justicia, la igualdad y la paz, junto a Jesús, mi amor y mi esperanza. De ahí mi pasión y compromiso solidario por la Justicia, la Paz, el cuidado y respeto por la Creación.

Pierre-Louis Choquet

France.

Diplomado por la Escuela de Comercio e Ingeniero agrónomo (HEC y Agro-Paris), licenciado en Filosofía, Pierre-Louis escribe actualmente una tesis doctoral en Oxford bajo la responsabilidad política de las compañías petroleras frente al cambio climático.

Mary Cecilia Claparols, r.a. Filipina

Provincia del Sur Este Asiático

Fué misionera en Tailandia durante 18 años. Estuvo muy implicada en el diálogo inter-religioso para JPICS en Tailandia y Filipinas. Participó también en la acción de las Religiosas de la Asunción en el Santuario para la Paz en Kauswagan, Lanao del Norte (entre musulmanes y cristianos) y vivió dos años entre los indígenas en Kibangay. Actualmente, trabaja en el Instituto de Formación para la Vida Religiosa (ICLA) y en la elaboración de módulos y retiros sobre una espiritualidad cósmica a través de los recursos de la Asunción de Antipolo, y sigue realizando un acompañamiento espiritual para laicos y religiosos.

Lucia Del Carlo, r.a. Argentina

Argentina. Provincia Atlántico Sur

Nací en Salta, provincia del N.O de Argentina, en el “interior” del país. Mis raíces culturales se hunden en la cultura incaica de amor a la Madre Tierra y de estabilidad en ella. Soy también nieta de inmigrantes europeos.

Actualmente vivo en la ciudad de Puerto Iguazú, al N.E del país. Siento que “estamos sufriendo dolores de parto” y, como en un holograma, nuestra vida en la inserción está sacudida por la impotencia frente a tanto agravio a nuestra “Casa común”. Que el Dios Amor, energía de Vida, nos sostenga y acompañe y nos haga resilientes en la esperanza del Reino.

Maryse Desplain, ANDP

France

Sr Maryse Desplain, religiosa agustina. A lo largo de los años he tenido la ocasión de hablar de ecología y medio ambiente con las personas que me he ido encontrando y animar días de retiro en este sentido en nuestra casa de acogida de Combloux (Francia). Tuve la suerte de participar en las « Premières Assises Chrétiennes d’Ecologie », lo que ha inspirado mis gestos diarios y mi acción pastoral.

Emmanuelle y Alain Dieudonné

France

Emmanuelle y Alain Dieudonné (France), después de haber trabajado los dos en empresas en el terreno de los recursos humanos, han escogido hacerse agricultores y viven en una granja en Vienne, en France.

Mercedes Escobedo

México

Licenciada en Sociología y en Teología. Exalumna de la Asunción. Profesora y acompañante en temas de reflexión y servicio social. Actualmente trabajo en pastoral. Me gusta la educación formal y no formal, así como en proyectos de desarrollo humano y comunitario que abran caminos para imaginar y generar mejores mundos para todos.

Nadia Feguri

France

Soy profesora de Historia en un Liceo profesional: comparto la vida y vibro con alumnos de muchos lugares de procedencia. Musulmana de nacimiento, creyente y practicante, mi fe está en el centro de mi vida cotidiana. El vivir con otros y el compartir experiencias son mis móviles principales. Miembro fundador de la Asociación *Un Regard sur l’Autre (Una mirada sobre el otro)*, mis principios de solidaridad y de ayuda mutua van más allá de toda diferencia posible.

Anastasio Gallego Coto

Español, viviendo en Ecuador

Nací en España y viviendo desde 1967 en Ecuador. Nueve años de ejercicio presbiteral en la Orden de los Carmelitas Descalzos. Vinculado al movimiento ecuménico latinoamericano, inicialmente en ISAL. Actualmente, Pro-Rector del Campus Guayaquil, de la Universidad Técnica Federico Santa María de Chile. Participante del movimiento cristiano-católico del Continente. Me considero asuncionista de corazón.

Jessica Gatty, r.a. Inglesa

Secretariado Internacional JPIC. Provincia de Inglaterra

Nací en Londres en 1938. Entré en la Asunción en 1976 después de haber trabajado 10 años con refugiados y supervivientes de campos de concentración con la Fundación *Sue Ryder Foundation*. Estuve 10 años en la comunidad para la reconciliación de Hengrave, y 12 años como provincial de la Provincia de Inglaterra, con unos pocos años de trabajo en una población pobre Newcastle. He estado siempre comprometida con JPICI de una u otra manera.

Jill Gracie, r.a. Inglesa

Provincia de Inglaterra

Nací en 1934 en Pakistán. La familia se marchó a Irlanda cuando tenía 11 años, donde teníamos una granja pequeña y yo tenía mis propios animales. Fuí a la Escuela de Profesores Maria Assumpta y entré en la comunidad a los 23 años. Viví en las comunidades de Sidmouth y Richmond, como profesora y en la administración, pero mi trabajo más importante lo realicé en Hengrave y luego en Newcastle en el proyecto extraescolar para niños Kids Kabin. Siempre me interesó todo lo referente a la naturaleza y la lucha contra las armas.

Ascensión González Calle, r.a. Española

Provincia de Ecuador – Chile

María Ascensión González Calle, religiosa de la Asunción. Nace en la Provincia de Palencia, (España). Es Licenciada en Teología Dogmática por la Universidad Pontificia de Salamanca. Desde 1986 está presente en Latinoamérica donde dedica su tiempo y su vida a la formación en la vida

religiosa, a la formación de laicos, en el trabajo pastoral y con jóvenes. Su lugar de residencia actual es Guayaquil (Ecuador).

Isabel Hill, r.a. Inglesa

Provincia de Inglaterra

¡La creación es para mí una maravilla! Mi deseo es vivir en armonía con el conjunto de la creación, respetando los valores y diferencias de ser viviente (humano y no humano), planta o mineral. Para ello, intento ser consciente del impacto que mi vida tiene en el mundo y no minimizar la herida que puedo causarle y, sobre todo, intento estar atenta a la imagen de Dios que se refleja en todas las cosas. En todos mis esfuerzos me siento como un principiante inseguro.

Laure Homberg, r.a. Francesa

Provincia de Francia.

Sr Laure nació en France en 1970. Profesora de Física y Química, trabaja actualmente en el Colegio de la Asunción Bellevue (Lyon) y en la Diócesis en la pastoral de estudiantes.

Marie Claire Isifi, r.a. Nigeriana

Provincia de Africa del Oeste

Sor Christian ISSIFI Marie Claire, nació el 10 de marzo 1972 en Niamey. (Niger). Realicé mis estudios secundarios en el Niger y los universitarios en Costa de Marfil, con un Master II en Filosofía, con la especialidad de Metafísica. Actualmente soy Directora del Colegio Ste Monique de Koudougou, en Burkina Faso. Coordino el Equipo de Educación de la Provincia de Africa del Oeste.

Adela Helguera, r.a. Argentina

Provincia de Atlántico Sur

Mi nombre es Hermana Adela; tengo 78 años, después de haber girado por el "mundo Asunción" he recalado en San Miguel, Provincia de Buenos Aires, Argentina, donde un grupo de 6 hermanas mayores estamos viviendo en un barrio popular y animamos grupos diversos: Asunción Juntos, Salud Mental, Talleres de Espiritualidad, Red Sanar...

David Herrerías Guerra, Mexicano

Esposo, padre de una hija y tres hijos, abuelo de una nieta y dos nietos. Diseñador gráfico, con Maestría en educación, Académico de la Universidad Iberoamericana y del Instituto Superior Intercultural Ayuuk. Activista social en temas de democracia, educación y desarrollo comunitario. Mis herramientas son el diseño, la escritura, la educación, la esperanza y el buen humor. Mi sueño es dejar construido, cuando me vaya, un pedacito más del Reino de Dios.

Therese Koottiyaniyil, r.a. India

Provincia de India

A.B, BScy B.Ed en Matemáticas y Filosofía en el Assumption College , Illoilo City ; M.S. in Guidance and Counselling from the Central Philippine University and Ph. D in Guidance and Counselling from the Mahatma Gandhi University, Kerala. Trabajé como profesora de Instituto, y Aided School Headmistress in Thelpara, Principal of St.Clares's Girls's High school in Pune, as Visiting Professor both in Kerala and outside Kerala, as Lecturer in the M. Ed Department of St. Thomas College of Teacher Education in Pala, as Associate professor and Guidance-counsellor in Vimal Jyothi Engineering College, Chemperi in Kannur District and as Director and Guidance -Counsellor in Marie Eugenie Center for Human Development, Calicut. Now I'm having a retired life from my professional duties.

Leela Kottoor, r.a. India.

Provincia de India

En 1966 entré en la Asunción. Tras mis años de formación religiosa en París, estudié Teología en Roma. En 1974 volví a India y un año más tarde estuve durante 9 meses de formación en "Sadhana ", en Poona. Fui Maestra de Novicias y luego Provincial de India hasta el 1999.

Hervé Lado. Camerunés

Viviendo en Francia

Hervé Lado (Camerún), consultante, doctor en Economía (Universidad de Paris 1), escribió su tesis sobre la responsabilidad social de las Compañías Petroleras en Nigeria. (herve.lado@yahoo.fr)

Dominique Lang, a.a. Francés

Dominique LANG, religioso asuncionista, periodista en la revista le Pèlerin. Fué co-fundador de una revista de Ecología con Fabrice Nicolino, *les Cahiers de Saint Lambert*. Sacerdote, acompaña *Pax Christi France*. Interviene regularmente en cuestiones de ecología y de la fe cristiana.

Sandra López

Ecuador

Sandra López, terapeuta social, aprendiz/educadora sobre la neurofisiología humana para el desarrollo de la conciencia y la recuperación del vínculo como especie, con las otras especies, el planeta, el universo y el cosmos para aportar a la evolución.

Amparo Marroquín Parducci

El Salvador

Es exalumna del Colegio la Asunción de San Salvador, El Salvador desde 1991. En la actualidad trabaja como profesora e investigadora del área de comunicación y cultura en la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". Se ha especializado en investigar acerca de migraciones, identidad, cultura y discursos sobre violencias.

Mercedes Méndez Siliuto, r.a. Española

Provincia de España

Soy española, de las Islas Canarias, que tras sus estudios de teología y espiritualidad ha trabajado mucho como profesora y delegada de pastoral en diferentes colegios. Siempre formando parte de los equipos pastorales parroquiales, y diocesanos (Vicaría IV de Madrid y León). Soy una convencida de que la colaboración con la Gracia en la transformación personal tendrá una influencia decisiva en la transformación de nuestro mundo según el Plan salvador de Dios.

Claire Myriam Milanese, r.a. Italiana

Provincia de Francia

Sr Claire Myriam Milanese, de la comunidad de Paris-Auteuil, italiana, profesora de Historia, y desde 2012 responsable del Despacho General de

Solidaridad (BGSD) de la Congregación. Tuvo diferentes experiencias en la enseñanza escolar y en la formación de adultos.

Miriam Moscow, r.a. Norteamericana

Provincia de Europa del Norte.

Religiosa de la Asunción, nacida en New York en 1948. Realizó sus estudios en Columbia University, en el IET de Bruselas y en la facultad de Teología de la Universidad Católica de Lille. Pertenece a la Provincia de Europa del Norte y actualmente es miembro de la comunidad de Tournai donde da clases en el Instituto Superior de Teología de la diócesis de Tournai.

Eugenie Nobuko Murai, r.a. Japonesa

Provincia del Japón

Nací en una familia tradicional japonesa y bautizaron a los 21 años. Fué para mí una gran alegría llegar a ser católica e incluso el haber sido llamada a la vida religiosa. Pero la espiritualidad japonesa, incluyendo la religión Shinto y el Budismo, está profundamente en mi corazón. Mi camino espiritual es el de integrar todos estos elementos para llegar a una unificación.

Cecilia Ng'ae, r. a.

Provincia de África del Este

Nacida en Kenia, misionera actualmente en Filipinas. Cecilia es enfermera. Con una preocupación grande por las causas de la Justicia y de la Paz, ha formado parte de las comisiones de JPIC de su provincia, en varias ocasiones.

Marthe Marie Nzabakurana, r.a. Ruandesa.

Provincia de Ruanda – Chad

Marthe fué durante varios años Directora del Colegio de Rwaza, al Norte de Ruanda, en un proyecto escolar muy comprometido en el terreno de la ecología, pionero en el país del bio gaz y de una educación medio-ambiental. Actualmente es Superiora Provincial de la Provincia de Ruanda-Chad.

Michel Nyamba

Togo

Profesor de Ciencias Sociales en el Instituto Técnico de la Asunción de Sokodé, al Norte de Togo. Es un miembro muy comprometido en el proyecto educativo Asunción.

Silvia Oseguera, r.a. Mejicana

Provincia de México

Mujer de Dios con raíces campesinas, formada por una gran familia fruto de diferentes razas y culturas; cobijada por la Asunción desde mi nacimiento, Religiosa de la Asunción desde hace 20 años. Licenciada en Ciencia Religiosas y misionera de corazón.

María Eugenia (Mayi) Ramírez, r.a. Ecuador

Miembro del Consejo General, r.a. (Paris)

Ecuatoriana, ex alumna del Colegio de la Asunción de Guayaquil. Ha vivido también varios años en América Central y Chile y ha colaborado con la Iglesia y la Vida religiosa latinoamericana como parte de la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR) y de la Conferencia de Religiosos de Ecuador (CER). Ha sido responsable de la Provincia Ecuador – Chile y actualmente la Congregación le ha confiado la misión de Consejera General.

Cécile Renouard, r.a. Francesa

Secrétariat International JPIC. Province de France

Religiosa de la Asunción, Profesor en el Centro Sèvres (Facultades jesuitas de Paris), Directora del programa de Investigaciones (CODEV – Empresas y Desarrollo) en l'ESSEC Business School. (renouard_cecile@yahoo.fr)

Ana Sentías, r.a. Mexicana

Secretariado Internacional de Educación y JPIC. Provincia de Francia

Nací en México. Estudié pedagogía y he trabajado como profesora, miembro directivo y formadora en Pedagogía Asunción en varios países, especialmente en México, Chad, Camerún y Francia. Desde 2010 coordino el Secretariado Internacional de Educación Asunción. La gracia de acoger el envío a *desplazarme*, primero a un medio campesino e indígena, luego en tierras africanas y finalmente a un medio de gran riqueza intercultural e

interreligiosa en Bruselas y en Lyon, ha ido transformando profundamente mi visión y mi vida. Deseo que a través de lo que somos y hacemos nuestra tierra siga transformándose en un lugar de gloria para Dios.

Catherine Sesbouë, r.a. Francesa

Provincia de Francia

Llegué a Internet en 1996, y he seguido con interés profesional y personal la evolución digital que genera nuestra sociedad. Los impactos sobre el ser humano, la sociedad, nuestra tierra son multiformes y necesitan la ayuda de una gran cantidad de información y pedagogía. Como periodista me esfuerzo en ello.

Catherine Anne Soley, r.a. Americana

Provincia USA

He tenido la alegría de compartir mi vida con cuatro hermanas de la Asunción en Worcester, MA. Somos una comunidad de una gran diversidad, con muchas oportunidades para dar testimonio de la experiencia del Amor de Dios entre nosotras a través de la creación. Nuestro trabajo es diverso: programas escolares, clases de Inglés como segunda lengua, trabajo con nuestras AMAs, y el jardín de nuestra comunidad: Semillas de Vida.

Veronique Thiébaud, r.a. Francesa

Provincia de Francia

Soy una « mariposa », como diría María Eugenia... ya que soy de Burdeos, nacida entre las viñas y el océano, en un ambiente que invita a celebrar y a saborear la creación. Durante 15 años he sido profesora de Letras y actualmente trabajo al servicio de los 16 Colegios de la Asunción en Francia, como directora de la formación. El carisma de educación de la Asunción me apasiona, en particular la « pedagogía del deseo » que abre un espacio a la creatividad.

Irene Cecile Torres, r.a. Filipina

Provincia del Sur Este Asiático

Estudió en la Universidad de Visayas. Fue Directora del Colegio de la Asunción de Antipolo. Participó como formadora en diferentes forums de la Provincia, a nivel de la espiritualidad y de la educación. Es miembro del

Equipo de Formadores de la “CATHOLIC EDUCATIONAL ASSOCIATION OF THE PHILIPPINES.»

Diana Wauters, r.a. Americana
Provincia USA

Sr. Diana es de Allentown, PA. Estudió en la Universidad de Pennsylvania. Actualmente es Superiora de la comunidad de El Chaparral, en Nuevo México. Vivió varios años en África Occidental como misionera y consejera. Ha vivido y trabajado también en Filadelfia. Fue Consejera general entre 1994-2000 y Superiora General entre 2006-2012.

Diseño de la portada: **Karen Yuleen Banchón**. Ex alumna de la Asunción de Guayaquil. Diseñadora gráfica y Comunicadora visual.

INDICE

PREFACIO: Soeur Martine Tapsoba, r.a. Superiora General	
PRIMERA PARTE: PRESENTACIÓN GENERAL:	1
LAUDATO SI Y ¡HACIA UNA ECO-ASUNCIÓN!	1
UNAS PALABRAS SOBRE <i>LAUDATO SI</i>	2
<i>Todo está unido</i>	3
<i>Una mirada amplia</i>	3
<i>Menos es más</i>	4
HACIA UNA ECO-ASUNCIÓN	5
SEGUNDA PARTE: DIAGNÓSTICO	7
2.A LA HISTORIA DEL UNIVERSO: UNA LARGA HISTORIA DE AMOR	9
<i>La historia del universo desde el punto de vista científico</i>	10
<i>Toda la vida forma una comunidad</i>	13
<i>La plenitud de Cristo, toda la humanidad</i> <i>y la creación en una unión de amor</i>	14
2.B LA RESPONSABILIDAD HUMANA EN LA MUTACIÓN ECOLÓGICA Y CLIMÁTICA	17
<i>Introducción</i>	17
1. <i>Los problemas estructurales</i>	20
2. <i>Las herramientas</i>	25
2.C. UN PLANETA EN PELIGRO: DIFERENTES ESTUDIOS DE CASOS	29
2.C.1 BIODIVERSIDAD EN PELIGRO: EL CASO DE LA CENTRAL ELÉCTRICA DE CARBÓN DE KAUSWAGAN	29
2.C.2 LA DESERTIZACIÓN: EL CASO AFRICANO	36
1. <i>La amplitud del problema</i>	36
2. <i>La reforestación, una apuesta local y mundial</i>	38
2.C.3 LOS DESECHOS: ¿HACIA ECONOMÍAS CIRCULARES?	40
1. ¿QUÉ CANTIDAD DE DESECHOS PRODUCIMOS?	40
2. ¿QUÉ ES DE ESTOS DESECHOS?	41
3. <i>Los desechos nucleares. Estos desechos están ocultos detrás</i> <i>de nuestro consumo de electricidad</i>	42
4. <i>¿Buenas prácticas?</i>	43
2.C.4 EXPLOTACIÓN DE RECURSOS NATURALES: EL CASO DEL PETRÓLEO EN NIGERIA	455

<i>Introducción: ¿Petróleo o vínculo social?</i>	45
<i>La maldición de los recursos de Nigeria</i>	45
1. <i>Contexto nigeriano</i>	47
2. <i>Daños engendrados por la actividad petrolera</i>	477
3. <i>Algunos avances recientes</i>	50
2.D DESAFÍOS ÉTICOS Y POLÍTICOS	51
<i>Tendencias globales</i>	52
<i>Renovar el contrato natural con la Tierra</i>	533
<i>Para un nuevo tiempo, una nueva ética</i>	555
2.E MIGRACIÓN Y ECOLOGÍA: COMPLEJIZAR LA MIRADA	588
<i>Las transformaciones en la migración: el panorama actual</i>	59
<i>La migración que es consecuencia del daño ambiental</i>	632
<i>Líneas de acción</i>	655
2.F. PARA AVANZAR	68
TERCERA PARTE:	69
MARCO DE REFERENCIA	69
3.A FUNDAMENTOS BÍBLICOS DE LA ECOLOGÍA	722
<i>Textos bíblicos y el mundo natural en nuestra tradición</i>	733
<i>Enraizando nuestro compromiso ecológico a través</i> <i>de algunos textos bíblicos</i>	75
1. <i>Génesis 1: un recurso para la ecosensibilidad</i>	75
<i>El Libro de Job (38-42): encuentros transformadores</i> <i>a través de la Creación</i>	788
<i>Juan 1, 14: ¿Dónde está Dios? / ¿Buscando la sabiduría?</i>	800
<i>Epístolas Paulinas y la Carta a los Hebreos: el Cristo Cósmico</i>	83
3.B FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS	84
3.B.1 LA ESCATOLOGÍA DE LA CREACIÓN	84
<i>La Encarnación, acontecimiento que inaugura la restauración</i> <i>y la divinización del hombre y de la Creación</i>	84
<i>La Creación a la luz de la Cruz, Muerte y Resurrección de Cristo</i>	86
<i>El compromiso temporal: una colaboración al destino final de la creación</i>	87
<i>Conclusión</i>	89
3.B.2 LA DIMENSIÓN ESCATOLÓGICA, LA ESPERANZA	90
3.B.3 LA MUJER Y LA ECOLOGÍA: UNA RÁPIDA MIRADA	
A LO QUE EL ANTROPOCENTRISMO OLVIDÓ	988

<i>La ecología</i>	98
<i>Algunas tradiciones e interpretaciones antropocéntricas</i>	99
<i>Un cambio de paradigma que pasa por una conversión de nuestra mirada</i>	100
3.B.4 UNA APROXIMACIÓN A UNA TEOLOGÍA DE LA VIDA CONSAGRADA DESDE UNA PERSPECTIVA ECOLÓGICA: RESITUARSE DESDE LA GRATUIDAD	102
<i>La perspectiva ecológica: ¡la totalidad!</i>	1022
<i>Si existe un creador, todos somos criaturas</i>	1033
3.C. EL PENSAMIENTO SOCIAL DE LA IGLESIA	111
3.C.1 APROXIMACIÓN A LA ECOLOGÍA DESDE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA	111
<i>Introducción</i>	112
<i>Una mirada sobre la realidad</i>	113
<i>El compromiso del Magisterio</i>	114
<i>Criterios que iluminan</i>	115
<i>Proyección del actuar</i>	116
<i>Conclusión</i>	118
3.C.2 EL DISCURSO SOCIAL DE LA IGLESIA: UN PENSAMIENTO EVOLUTIVO, UN DIÁLOGO CON DIFERENTES ÉTICAS DE LA NATURALEZA Y DEL DESARROLLO	119
<i>1. La Iglesia católica y las éticas de la naturaleza bio o ecocentradas: ¿incompatibilidad afirmada o convergencias reconocidas?</i>	120
<i>2. El discurso social de la Iglesia sobre el desarrollo sostenible y la ecología un dinamismo más que un contenido fijo</i>	122
3.D EL CARISMA DE MARÍA EUGENIA, DE LA CONGREGACIÓN Y LA ECOLOGÍA	125
<i>Introducción</i>	125
3.D.1 MARÍA EUGENIA Y LA CREACIÓN	127
<i>Las fuentes de la visión teológica de María Eugenia en la Creación</i>	128
<i>Principales rasgos del pensamiento de María Eugenia sobre la creación</i>	129
3.D.2 MARÍA EUGENIA Y EL REINO. CONSECUENCIAS SOCIALES DEL EVANGELIO	138
3.D.3 LA ECOLOGÍA EN LA ESPIRITUALIDAD DE LA ASUNCIÓN	142
<i>Adoración de los Derechos de Dios</i>	146
<i>Desprendimiento gozoso</i>	147
3.D.4 ECOLOGÍA Y LITURGIA	149
<i>Introducción</i>	150
<i>La inserción</i>	151
<i>La vida religiosa latinoamericana desde la CLAR y la CONFAR</i>	151

<i>La Palabra de Dios, fuente de inspiración y dinamismo</i>	155
3.D.5 LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA ASUNCIÓN Y EL COMPROMISO JPICS:	
DOS TEMAS ÍNTIMAMENTE VINCULADOS	157
<i>María Eugenia y la transformación</i>	158
<i>Una urgencia que brota de su propia experiencia</i>	160
<i>Cómo María Eugenia expresa esta transformación</i> <i>en el terreno educativo</i>	162
<i>Reformar, restablecer, regenerar, rehabilitar</i> <i>palabras eminentemente bíblicas</i>	163
<i>La educación Asunción y las transformaciones a las que conduce</i>	164
<i>Algunos desafíos para nuestra Educación Transformadora Asunción</i> ..	165
3.D.6 PISTAS DE TRABAJO	167
3.E RELIGIONES, DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y MEDIOAMBIENTE	169
3.E.1 RELIGIÓN Y MEDIOAMBIENTE	170
3.E.2 LA ALIANZA CÓSMICA	173
<i>Ayer y hoy, redescubriendo la Alianza cósmica</i>	175
<i>La Alianza eterna restaurada</i>	179
<i>Jesús el Cristo</i>	180
<i>Principados y potestades</i>	181
<i>Conclusión</i>	183
3.e.3 Judaísmo y entorno	185
3.E.4 SHALOM EN LA BIBLIA HEBREA	188
3.E.5 ISLAM	191
<i>El hombre no debe sembrar el desorden en la tierra</i>	191
<i>El hombre y la naturaleza: el afecto de lo bello</i>	192
3.E.6 BUDISMO Y MEDIOAMBIENTE	194
<i>Interdependencia: la ley de cosurgimiento dependiente</i> <i>(Paticcasmupada)</i>	195
<i>Algunas formas budistas de acción para el medioambiente</i>	197
3.E.7 HINDUISMO Y MEDIOAMBIENTE	200
3.E.8 EL SHINTO Y EL MEDIOAMBIENTE NATURAL	209
3.E.9 LA PROBLEMÁTICA DE LA ECOLOGÍA PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO	211
<i>La fe en el Creador, una buena noticia ecuménica</i>	212
<i>El espíritu de Asís</i>	213
<i>Una llamada a la coherencia</i>	214

3.E.10	ESPIRITUALIDAD AMERINDIA Y MEDIOAMBIENTE	215
3.E.11	LA INTERCONEXIÓN ENTRE MEDIOAMBIENTE Y ESPIRITUALIDAD	220
3.E.12	ECOESPIRITUALIDAD	223
	<i>¿Qué relevancia tiene la ecoespiritualidad</i>	
	<i>para una religiosa de la Asunción hoy?</i>	223
3.E.13	PARA AVANZAR	229
CUARTA PARTE:	231
HERRAMIENTAS PARA ACTUAR	231
INTRODUCCIÓN	231
4.A.1 ACENTOS PEDAGÓGICOS PARA UNA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA		
AL SERVICIO DE LA ECOLOGÍA		232
<i>El misterio de la Encarnación, clave teológica y antropológica</i>		233
<i>Algunos incentivos pedagógicos de la educación transformadora</i>		235
<i>Tanto como sea preciso para vivir</i>		239
4.A.2 “SOMOS UNA PARTE DE LA COMUNIDAD DE LA CREACIÓN”		2400
<i>Ana Eugenia Milleret de Brou se sintió y disfrutó de ser parte</i>		
<i>de la comunidad de la Creación</i>		241
<i>Comunidades en armonía con toda la Creación</i>		242
<i>Sirviendo a la comunidad cósmica</i>		245
4.B EXPERIENCIAS		247
4.B.1 KAUSWAGAN		247
4.B.2 RWAZA		252
4.B.3 ÁGUILAS		255
4.B.4 MONGRÉ		259
4.C DEFENSA Y COMPROMISO CÍVICO Y POLÍTICO		263
4.C.1 ¿DEFENSA –“ADVOCACY”- PARA QUÉ ELECCIONES DE INVERSIÓN?		
EL EJEMPLO DEL “CARBÓN INCOMBUSTIBLE”		265
4.C.2 UNA ACCIÓN DE NEWCASTLE (INGLATERRA) CONTRA EL TRÁFICO DE ARMAS		268
4.C.3 INFORME EN ARGENTINA: TESTIMONIO DE ADELA		271
4.C.4 PROBLEMAS ECOLÓGICOS EN KENIA Y TANZANIA: TESTIMONIO DE CECILIA		273
4.C.5 ECOLOGÍA Y MIGRACIONES: EL COMPROMISO DE LA COMUNIDAD DE CHAPARRAL ..		275
4.C.6 PARA AVANZAR		280
4.D. MODOS ALTERNATIVOS DE VIDA		281
<i>Introducción</i>		281
4.D.1 PROBAR LOS MODOS DE VIDA ALTERNATIVOS		282

4.D.2 SER RESPONSABLES POR NUESTROS DESECHOS	290
4.D.3 ¿QUÉ ELEGIR PARA SER VERDADERAMENTE FELIZ?	294
4.D.4 OPCIONES PERSONALES Y COMUNITARIAS DE CONSUMO	296
4.D.5 INTERNET: INFORMARSE Y ACTUAR	298
4D.6 PARA AVANZAR	301
AUTORES	
.....	303

Acabado de imprimir el [REDACTED]
Por **IMPRENTA**

Para las Religiosas de la Asunción
C/ De los Olivos, 19-23
28003 MADRID – ESPAÑA
Web: religiosasdelasuncion.org-